

19
2EJ



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLAN**

**SURGIMIENTO DEL
FUNDAMENTALISMO ISLAMICO
EN ARGELIA**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LIC. EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A
ANA MARIA GOJON FLORES

ASESOR: MTRA. MERCEDES PEREÑA GILI



ACATLAN, EDO. DE MEXICO

1995



FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi mamá

**Porque el pensar que cuento con su amor
y apoyo siempre me fortalece**

A mi tía Lalis

A la Mtra. Mercedes Peña Gili

**Con mi más sincero agradecimiento por compartir sus conocimientos,
por su apoyo y tiempo dedicado a mi trabajo**

**"Es posible invertir mucha inteligencia en la ignorancia
cuando la necesidad de una ilusión es profunda"**

Saul Bellow

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I. LA UMMA ÁRABE	10
1. ISLAM	10
1.1. ¿Qué es el Islam?	10
1.1.2. Fundamentos del Islam	12
1.2. Mahoma y la fundación del Islam	17
1.2.1. Sucesores de Mahoma	20
1.3. Expansión territorial	22
2. EL DOMINIO EUROPEO Y LAS NUEVAS ACTITUDES RELIGIOSAS	30
2.1. Introducción	30
2.2. Actitudes hacia la Ley Sagrada	34
2.2.1. Reformismo	35
2.2.2. Laicismo	37
2.2.3. Fundamentalismo	39
3. LA UMMA ÁRABE	50
3.1. El mundo árabe-musulmán	50
3.2. El Maghreb	59
3.3. Principales Organizaciones Regionales	64
CAPÍTULO II. ARGELIA: CREACIÓN DEL ESTADO NACIONAL	76
1. ARGELIA	76
1.1. Aspectos geográficos y socioeconómicos más relevantes	76
2. ARGELIA FRANCESA	85
2.1. Antecedentes	85
2.2. Ocupación francesa de Argelia	90
2.2.1. La invasión de Argelia	92
2.2.2. La resistencia argelina	95
2.3. Economía colonial	99
3. LUCHA POR LA INDEPENDENCIA	111
3.1. Factores externos	111
3.1.1. Problemas de la metrópoli	113
3.1.2. Los nacionalismos en Asia y África	118

3.2. Factores internos	124
3.2.1. Surgimiento del nacionalismo argelino	126
3.2.2. Fundación del FLN	128
3.3. De la lucha política a la lucha armada	140
3.3.1. Inicio de la guerra	141
3.3.2. La reacción francesa	147
3.3.3. Acuerdos de Evian	152
CAPÍTULO III. LA NUEVA NACIÓN INDEPENDIENTE	157
1. LA VÍA ARGELINA AL SOCIALISMO: BEN BELLA EN EL PODER	157
1.1. Desorganización interna y desastre económico	157
1.2. Conflicto Argelia-Marruecos	166
2. CONSOLIDACIÓN DE LOS MILITARES EN EL PODER	168
2.1. El golpe de Estado de Boumedienne	168
2.2. Los planes de desarrollo	171
2.3. El petróleo en Argelia	175
2.4. Socialismo Argelino	178
2.5. Unión y desunión del mundo árabe	180
3. UN REFORMISTA A LA CABEZA DEL GOBIERNO: BENDJEDID CHADLI	185
3.1. Situación de Argelia en la década de los ochentas	185
3.2. Inicio de reformas	195
3.3. Argelia y su actuación internacional	203
CAPÍTULO IV. EL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO EN ARGELIA	214
1. CAUSAS	214
1.1. Antecedentes	214
1.2. Triunfo electoral del FIS	221
2. REPERCUSIONES	234
2.1. Crisis del poder	234
2.2. Reacción Internacional	256
CONCLUSIONES	268
Bibliografía	279
Hemerografía	283

ÍNDICE DE FIGURAS

Mapa 1	La expansión del Islam	23
Gráfica 1	Creyentes de las religiones del mundo	51
Mapa 2	Los musulmanes en el mundo	54
Mapa 3	Población musulmana en Estados seleccionados	56
Cuadro 1	Estados que conforman la <i>umma</i> árabe	57
Mapa 4	Estados que conforman la <i>umma</i> árabe	58
Cuadro 2	Principales Organismos Regionales de la <i>umma</i> árabe	67
Mapa 5	Argelia	77
Cuadro 3	Ciudades principales	81
Mapa 6	Colonización europea del norte de África	93
Mapa 7	Argelia bajo control francés	101
Cuadro 4	Movimientos de los trabajadores argelinos a Francia	106
Cuadro 5	Situación económica de Argelia respecto a Francia	108
Tabla 1	PNB total y per cápita de las potencias en 1950	113
Mapa 8	Argelia durante la lucha por la independencia (1954-1962)	142

INTRODUCCIÓN

La política mundial ha entrado a una nueva fase y los analistas políticos, intelectuales e internacionalistas, no han vacilado en comentar las probables direcciones que ésta tomará, especialmente en el sentido de la formación de alianzas de los Estados, la naturaleza de los próximos conflictos y la conceptualización del enemigo.

Pero, ¿cómo es que se llegó a esta etapa en el desarrollo de las relaciones internacionales? Durante los últimos cincuenta años los conflictos se produjeron principalmente entre reyes -emperadores, monarquías absolutas y constitucionales en un intento por expandir sus ejércitos, su fortaleza económica y, lo más importante de todo, el territorio que ellos gobernaban. En ese proceso, los reyes crearon los Estados-nación, y a partir de la Revolución Francesa los conflictos eran entre naciones en vez de reyes. Este modelo del siglo XIX perduró hasta finales de la Primera Guerra Mundial. Posteriormente, como resultado de la Revolución Rusa y como una reacción en contra de la misma, el conflicto entre naciones cedió el paso al conflicto entre ideologías, primero entre el comunismo, el fascismo-nazismo y la democracia liberal, y después entre el comunismo y el capitalismo. Durante la Guerra Fría, este último conflicto se convirtió en una lucha entre las dos superpotencias (E.U. y la U.R.S.S.) y sus respectivos aliados. Más tarde, el fin de la Guerra Fría llevó al mundo a la más reciente etapa del desarrollo de las relaciones internacionales, a la cual se le denominó como el Nuevo Orden Mundial.

Una de las características sobresalientes de la recién terminada etapa, la Guerra Fría, fue la formulación -de los estadounidenses- de la teoría del "enemigo en el espejo". Esto es, una nación, una ideología política, un grupo, necesita tener delante de sí un enemigo, una imagen invertida que le permita saber quien es por medio de una sencilla sustracción (es decir, se sabe lo que se es restando a la imagen del contrario las diferencias fundamentales), y que le

permite también lograr la cohesión del grupo, so pretexto de defenderse contra ese enemigo.¹

Occidente tenía en la Unión Soviética, y su bloque comunista, su perfecto enemigo en el espejo. Pero de pronto, con la *perestroika* comenzó a difuminarse la imagen reflejada en el espejo porque al enemigo no le parecía la sonrisa cordial ni, sobre todo, el discurso racional y conciliador de un Gorbachov al que le tocaba hacer el papel de malo. Al final el espejo ya no reflejaba imagen alguna: la Unión Soviética ya no existía. Luego Occidente debía buscar, a toda velocidad, una nueva imagen invertida que al fungir como enemigo le ayudara a definir su estrategia y a mantener la cohesión del grupo. Y, para algunos analistas, encontrarla resultó muy fácil: el enemigo era el Islam en su concepción fundamentalista.

No era una imagen improvisada. Por un lado, los enfrentamientos con los musulmanes tenían una amplísima tradición histórica. Desde la derrota del Imperio Bizantino por los musulmanes en el siglo VII; las feroces y polémicas batallas de las Cruzadas durante los siglos XI y XII; la expulsión de los Moros de España; la amenaza otomana sobre Europa; la expansión y dominio europeos sobre territorio árabe-musulmán en los siglos XVIII y XIX; hasta el reto político y cultural de las superpotencias (E.U. y U.R.S.S.) en la segunda mitad del presente siglo, y la creación del Estado de Israel.

Por otro lado, los acontecimientos que tuvieron lugar en el mundo musulmán a partir de finales de la década de 1970, vistos generalmente como un surgimiento del fundamentalismo islámico, hicieron que el mundo occidental centrara nuevamente su atención en el Islam. El establecimiento de la República Islámica de Irán; el asesinato de Anwar Sadat después de la firma de los acuerdos de Campo David; los ataques terroristas de *Hezbollah* (Libano), *Hamas* (Israel) y la Organización para la Liberación de Palestina; el golpe de Estado en Sudán y la toma de poder de los fundamentalistas; la guerra del Golfo Pérsico; el conflicto en la ex-Yugoslavia; la legalización en Argelia del primer partido fundamentalista, el Frente Islámico de Salvación, y el triunfo de éste en las elecciones argelinas; y la explosión de una

¹ Rubiera Mata, María Jesús, "La expansión del Islam", en *Anuario de los Temas* 1992, p.128.

bomba en el *World Trade Center* de Nueva York; fueron los eventos considerados por los analistas que empezaron a advertir de la amenaza y el peligro que el Islam, con el surgimiento del fundamentalismo, nuevamente representaba para Occidente.

Más tarde, el debate sobre la amenaza islámica fue reavivado por Samuel P. Huntington con su muy criticado y polémico artículo "The Clash of Civilizations?", ya que en él proporcionó el marco intelectual que fundamentó el miedo a una posible confrontación entre el Islam y Occidente. Huntington estableció que el Estado dejó de ser la unidad primaria de las relaciones internacionales. Pero como la competencia y el conflicto no habían desaparecido de las relaciones humanas, éstos -en el futuro- se resolverían a otro nivel: entre civilizaciones. Huntington apuntó que el conflicto entre la civilización occidental y el Islam tenía una duración de 1300 años, y que era muy improbable que desapareciera. Concluyó que "la siguiente confrontación de Occidente..... definitivamente vendrá del mundo musulmán."²

Así que, al tiempo que los líderes occidentales intentan forjar el Nuevo Orden Mundial, el Islam es considerado como la nueva amenaza de Occidente. Es esta tendencia a ver con temor al Islam, a considerarlo como una amenaza y un futuro enemigo, lo que originalmente motiva el desarrollo del presente trabajo; sin embargo, dada la situación en la que actualmente se encuentra Argelia, la investigación tiene como objetivo principal establecer las causas del surgimiento del fundamentalismo islámico en ese país.

Argelia, país árabe-musulmán del norte de África, permitió la creación de partidos políticos y el desarrollo de elecciones libres después de más de 25 años de un régimen de partido único. Los fundamentalistas del partido Frente Islámico de Salvación (FIS) fueron quienes mayormente se beneficiaron con la apertura democrática del país, debido a que capturaron el voto de protesta de la población argelina que -a partir de la segunda mitad de la década de 1980- se veía afectada por una aguda crisis económica. Pero el régimen militar argelino no estaba dispuesto a permitir el triunfo de los fundamentalistas. Hoy, Argelia vive en plena

² Huntington, Samuel P., "The Clash of Civilizations?", en *Foreign Affairs*, verano de 1993, p.32.

guerra civil originada por la suspensión del proceso electoral, en el que los fundamentalistas se perfilaban como virtuales ganadores.

Así es que desde hace tres años que se suspendió el proceso electoral, los argelinos tienen que soportar al mismo tiempo las consecuencias de la peor crisis económica (desempleo masivo, una altísima inflación y bajos salarios, escasez de productos de consumo e insumos para su planta productiva, etc.); el terror creciente impuesto por los grupos fundamentalistas armados, que asesinan a quienes se oponen a su proyecto y lucha por crear una república islámica en Argelia, y la severa represión emprendida por los militares en el poder en su intento por acabar con los fundamentalistas y el terrorismo.

Todo ello ha llevado al país al caos absoluto. Se estima que en tres años de guerra civil el número de argelinos muertos en condiciones violentas es de 30 000, y se estima que en la actualidad mueren entre 800 y 1 000 argelinos semanalmente. Entre las víctimas se encuentran soldados, policías y extranjeros asesinados por los fundamentalistas, fundamentalistas exterminados por las fuerzas de seguridad del régimen, ciudadanos comunes victimados por las fuerzas de seguridad, mujeres que son secuestradas, violadas y asesinadas por los fundamentalistas, otros han sido víctimas de los coches bomba de los terroristas. Además, cada día hay más muertos en enfrentamientos entre campesinos y ciudadanos, que se organizan para defenderse, y sus agresores fundamentalistas.

Este trabajo sobre el fundamentalismo en Argelia está estructurado en cuatro capítulos. No se pueden analizar las causas del surgimiento del fundamentalismo islámico sin estudiar primero al Islam. En el capítulo uno se hace un análisis de esta religión que, desde sus orígenes, marcó sus diferencias con las otras dos grandes religiones monoteístas del mundo (el cristianismo y el judaísmo), y estableció las bases para lo que sería una de las mayores expansiones que un sólo imperio lograría a lo largo de la historia del mundo. Se verán también las consecuencias de la expansión de los musulmanes- consecuencias que todavía persisten en nuestra época-: por un lado, la conversión al Islam de los pueblos conquistados y su arabización; por otro lado, la interacción de los musulmanes con Occidente, en algunos

casos como gobernantes y en otros como gobernados, produjo diferentes formas de interpretar el Corán (las escrituras sagradas para los musulmanes) que pueden resumirse en tres corrientes: los reformistas, los laicistas y los fundamentalistas. Para comprender mejor el impacto que los acontecimientos en Argelia tienen en sus vecinos y viceversa, en la última parte del primer capítulo se incluye un análisis de los Estados que conforman la *umma* árabe, y los Organismos Internacionales a través de los cuales se fomenta el contacto entre ellos.

Después de analizar al Islam, el capítulo 2 se concentra en la creación del Estado argelino. La historia de las diferentes tribus habitantes del Maghreb no fue fácil ya que tuvieron que hacer frente a un gran número de invasiones empezando por los cartagineses en el siglo XII a.C. Fueron los musulmanes quienes lograron controlar esta región del norte de África por más de 10 siglos, tiempo durante el cual la mayor parte de la población autóctona se convirtió en árabe-musulmana, característica que en adelante los identificaría y que ni siquiera el dominio francés de 130 años logró borrar. A principios de este siglo, el sentido de arribidad y pertenencia al mundo musulmán se convirtió en la esencia del nacionalismo argelino, sentimiento que impulsó a los argelinos a enfrentar una feroz y sangrienta lucha contra los franceses por su independencia. Los argelinos dirigidos por el Frente de Liberación Nacional (FLN), organización que concentró a los diversos grupos en lucha, lograron su independencia en 1962. Una vez lograda la independencia el FLN tomó las riendas del país, y más específicamente los militares quienes, a su vez, hicieron a un lado a los religiosos que también participaron en el enfrentamiento armado contra Francia.

El capítulo 3 examina la manera en que los militares ejercieron el poder en Argelia por más de 25 años, la situación del país al iniciar su vida como Estado independiente -con una gran destrucción en todo su territorio, en bancarota, con la mayoría de su población analfabeta y sin personal calificado para emprender la industrialización del país-, y como el sistema socialista implantado por el gobierno logró importantes tasas de crecimiento de su economía en la década de 1970. Sin embargo, las deficiencias del modelo de desarrollo (especialmente su dependencia en los ingresos generados por la venta del petróleo y el olvido del sector agrícola) también llevaron al país a una grave crisis económica a mediados de la década de

1980. El modelo de desarrollo del régimen militar fue el que principalmente generó los elementos necesarios para el fortalecimiento de la corriente fundamentalista en Argelia.

Finalmente, en el capítulo 4 se analizan las consecuencias de la apertura económica y política de Argelia, en un último intento del régimen por salvar la situación del país y mantenerse en el poder. Especialmente se estudia como la apertura democrática del país propicia la creación de partidos políticos, entre ellos el FIS, y porqué a partir de ese momento los fundamentalistas se fortalecen de tal manera que logran un indiscutible triunfo en las elecciones del país, lo que provoca dos cosas: una alarma generalizada en el mundo árabe-musulmán y Occidente, y que el ejército, al no favorecerle el triunfo fundamentalista, suspenda las elecciones y proscriba al FIS. A partir de entonces Argelia queda envuelta en una sangrienta guerra civil.

Para llevar a cabo este análisis se realizó una extensa investigación hemerográfica y bibliográfica para sustentar todo el trabajo. Se contó, además, con una entrevista concedida a la autora por el Encargado de Negocios de la Embajada de Argelia en México, el Sr. Ahmed Saadi, a fines de octubre de 1995. En la entrevista, el Sr. Saadi, confirmó y amplió la información obtenida, y finalmente analizó la actual situación de su país.

Importante es destacar que el tema de la investigación es muy actual, por lo tanto, el análisis y la información utilizada en el trabajo comprende hasta el primer trimestre del presente año. Los eventos que ocurran en Argelia en fechas posteriores pueden ocasionar cambios drásticos en la situación del país, que ya no serán analizados; en todo caso, esta investigación siempre podrá ser utilizada como un marco de referencia para entender los futuros cambios en este país del norte de África.

CAPÍTULO I. LA UMMÁ ÁRABE

1. ISLAM¹

1.1 ¿QUÉ ES EL ISLAM?

Hace casi mil cuatrocientos años, una nueva fe surgió en el desierto de Arabia Saudita y se expandió a lo largo de tres continentes. Inspirado por la iluminación divina Mahoma creó la tercera religión revelada (después del judaísmo y cristianismo) en el siglo VII de la era cristiana: el Islam.

Islam es el nombre de la religión predicada por Mahoma; es también una palabra que en árabe significa "sumisión", "rendirse" y este significado implica la idea fundamental de esta religión: que el creyente se rinde a la Voluntad de Alá, su Dios único. Los musulmanes no niegan la existencia de los profetas anteriores a Mahoma --Adán, Abraham, Moisés y Jesús, entre otros--, pero consideran que sólo a él Dios dio a conocer su verdadera palabra, la cual quedó plasmada en el *Corán*.

El Islam es, al mismo tiempo, una religión y una ley, sus preceptos rigen la vida de los creyentes en los ámbitos religioso, social e individual, y se exige la sumisión total de los individuos bajo el Dios omnipresente. Recoge elementos árabes, judíos y cristianos, pero es

¹ La información utilizada para este apartado proviene de las siguientes fuentes.

a) *Enciclopedia Hispánica*. 1990. Encyclopaedia Britannica de México. Vol. 8, p.250-259. b) Esposito, John L., 1992, *The Islamic threat: myth or reality?*, p.26-33. c) Gabrieli, Francesco, 1967, *Mahoma y las conquistas del Islam*, p.167-205. d) *Historia Universal*, 1990, Edici. Océano, Vol. 2, p.294-303, 345-351. e) Hourani, Alberto, 1992, *La historia de los árabes*, p.34-90. f) Pipes, Daniel, 1967, *El Islam de ayer y hoy*, p.36-40, 70-76. g) "Crear un orden mundial sin valores occidentales, plantea el Islam", en *Excelsior*, 22 de Febrero de 1993, p.2-4. h) *The World Book Enciclopedia*, 1993, World Book Inc., Vol. 16, p.377-383. i) Walsh, James, "The sword of Islam", en *Time*, junio de 1992, p.16-22.

más simple y concreta que otras religiones aún más antiguas como el judaísmo y el cristianismo. No tiene ninguna institución central como para los católicos es el Vaticano. Sin embargo, ningún ámbito de la vida de sus fieles queda fuera de su fuerza de penetración.

En el siglo XIX el propio historiador francés Alexis de Tocqueville declaraba que la característica más importante del Islam era la fusión de la autoridad mundana y religiosa, y que esta fe podría llegar a ser una amenaza para Occidente. Tocqueville escribió: "El Mahometismo es la religión que combina los dos ámbitos de poder en la forma más completa, de manera que toda la actuación en la vida política y civil está regulada en mayor o menor grado por las leyes religiosas".²

No se puede negar la veracidad de las observaciones hechas por Tocqueville, pero si es conveniente aclarar términos. Daniel Pipes afirma que no existe una terminología precisa en el estudio del Islam. Acepta que el término "mahometano" también significa musulmán³ pero, aclara, que se trata de un neologismo occidental, el cual trata de imitar la formación de la palabra "cristiano" al tomar como punto de partida la figura central de la religión para denominar a sus creyentes. Sin embargo, el término "mahometano" es inexacto y algo ofensivo para los musulmanes, ya que la importancia de Mahoma en el Islam no se puede comparar (pues según ellos es mayor) a la de Jesucristo en la religión cristiana. Así que el término "mahometismo" como sinónimo del Islam contiene el mismo error y es aún más insultante para los musulmanes. Pipes concluye, entonces, que para referirse a esta religión se utilice la palabra Islam.

En la actualidad el Islam es visto, especialmente en Occidente, como la religión más belicosa ya que, como declara Ali Jamenei: "En una mano el Corán, en la otra la espada: así llevó a cabo nuestro profeta su tarea divina. El Islam no es una religión de cobardes, sino que se trata de la creencia de aquellos que aprecian la lucha y su recompensa".⁴

² "Crear un orden mundial sin valores occidentales, planea el Islam". Op. Cit. p.2

³ Musulmán es aquel que acepta la fe islámica.

⁴ Declaración de Ali Jamenei, sucesor de Jomeini, en "Crear un orden mundial sin valores occidentales, planea el Islam", Op. Cit. p.2.

Por todo ello, se trata de una religión que queda fuera de la comprensión cultural y política de Occidente, y que por lo tanto, da la impresión de ser arcaica, irracional y agresiva.

1.1.3 Fundamentos del Islam

El Islam no difiere excesivamente de las grandes religiones monoteístas, a las que intentaba completar y corregir en sus errores. A pesar de ello el desconocimiento, especialmente entre Occidente y el Islam, hace que unos a otros se conciban erróneamente. El Islam es una religión con una gran fuerza; la comprensión de la naturaleza de dicha fuerza no se encuentra en los preceptos del Corán o en la supuesta unidad entre religión y política, más bien puede encontrarse en la compleja interacción entre los ideales del Islam, la experiencia de los musulmanes a través de su historia, la civilización occidental y en los acontecimientos de hoy día.

La ley sagrada. Al igual que Moisés, Mahoma dio a su pueblo una ley oral y una escrita. El Corán es el libro que contiene la palabra de Dios, que según la tradición musulmana fue revelada a Mahoma por el ángel Gabriel. El Corán está formado por 114 capítulos, en los cuales se expone el peregrinaje de Mahoma, los fundamentos del monoteísmo islámico y los principios morales sobre los que se tiene que regir la comunidad.

El Corán fue escrito después de la muerte de Mahoma por Zayd ibn Tabib, uno de los primeros creyentes, posteriormente fue corregido durante el Califato de Otmán. Una vez escrito el Corán se convirtió no sólo en el libro base de la religión islámica, sino también en la fuente de mayor autoridad de sus leyes. Contiene muchas reglas ya que aproximadamente la décima parte de sus versículos dan instrucciones a los musulmanes sobre como deben comportarse, y ochenta aproximadamente son mandatos específicos. Estos mandatos se

refieren tanto a la forma en que el pueblo debe venerar a Alá como a la forma en que deben comportarse unos frente a otros; por ejemplo, algunos preceptos se refieren estrictamente a asuntos religiosos como el ayuno y la peregrinación; otros definen situaciones que conciernen a la mujer y a la familia tales como: el matrimonio, el adulterio, el divorcio, la herencia, la orfandad, etc.

De acuerdo también con la tradición musulmana existe, como *fundamentos del Islam*, además del Corán y los Cinco Pilares (de los cuales se hablará en el siguiente punto), la *Sunna*. Las palabras reveladas a Mahoma por designio de Dios quedaron plasmadas en el Corán; los relatos de las declaraciones hechas por el propio Mahoma y sus acciones fueron escritas dando forma a la *Sunna*. A su vez las colecciones de la *Sunna* constituyen el *Hadiz*. La comunidad de creyentes (en los años posteriores a la muerte de Mahoma) tenía que apoyarse en estos fundamentos para regular la vida diaria en la comunidad.

Sin embargo, por más claro que pudiera ser el Corán o la *Sunna*, persistían problemas de interpretación o se presentaban problemas al aplicar esta serie de principios a situaciones nuevas. Por otro lado estaban los gobernantes y sus delegados, quienes debían decidir sobre toda una nueva gama de situaciones que se presentaban dentro de la comunidad. La solución a esta problemática la presentó al-Shafi (767-820) quien estableció la relación existente entre las diversas bases legales sobre las que se tomaban las decisiones. El afirmó que el Corán era la palabra de Dios, que la *Sunna* era de igual importancia al Corán pues los hechos y las palabras del profeta implicaban la obediencia del Corán. Sugirió que los problemas fuesen remitidos a los que mejor conocían la religión, a los estudiosos que podían explicar el contenido del Corán y el *Hadiz* para que, cuando se enfrentara una nueva situación, ellos pudieran proceder por analogía: habría que encontrar en la situación un elemento análogo a otro elemento de una situación sobre la cual se hubiera ya emitido algún dictamen. Cuando hubiera el consenso de los estudiosos -quienes generalmente eran los líderes religiosos- después de tal procedimiento, el dictamen se tomaba como verdadero e incuestionable.

"Conocidas con el nombre de *Hadiz*, estas anécdotas y citas sobre Mahoma constituyen la *Sunna*, el 'camino' que tienen que seguir obligatoriamente los musulmanes; junto con el Corán, los razonamientos por analogía y el consenso de los estudiosos, forman la *Sharia*, la *Ley Sagrada*".³

A manera de comparación se puede decir que el Corán es como la Constitución de un pueblo musulmán, y la *Sharia* es el conjunto de leyes que ayudan a explicarla. Ahora bien, la diferencia entre la *Sharia* y las leyes occidentales radica en:

1. El campo de aplicación. La ley islámica además de cubrir las relaciones entre los individuos y la sociedad, se extiende a las obligaciones morales y religiosas de los individuos.
2. Los hombres deben adecuarse a lo establecido en la ley islámica ya que ésta es la Voluntad divina. Por el contrario las leyes occidentales se modifican según el desarrollo de la sociedad y las demandas que ese mismo desarrollo plantea.

Mientras que el Corán sólo establece prohibiciones y mandatos, la *Sharia* especifica los detalles y prescribe los castigos de los que infringen la ley.

Las obligaciones religiosas. También al morir Mahoma se hizo patente la necesidad de establecer los puntos esenciales que definieran la religión a la comunidad de creyentes. Estos puntos quedaron fijados en lo que se llama las cinco Columnas o Pilares del Islam:

1. *La profesión de fe*. Afirma que no hay otro Dios más que Alá y Mahoma es su profeta. Un musulmán debe pronunciar al menos una vez en su vida esta oración conscientemente además de entenderla. En realidad esto se hace con frecuencia y en ocasiones importantes. El reconocimiento de Mahoma como el profeta escogido por Alá para dar a conocer sus designios implica la aceptación del Corán y lo que este libro sagrado (para los musulmanes) contiene: sólo existe un único Dios creador de todas las cosas, los ángeles, los

³ Pipes, Daniel, Op. Cit. p. 59.

profetas (de los cuales Mahoma es el último), la resurrección, el juicio final y la recompensa en la otra vida.

2. *El rezo.* Compuesto por un conjunto de ritos, palabras y gestos, que deben hacerse cinco veces al día, siempre en dirección a La Meca; el rezo se hace al amanecer, al mediodía, entre las tres y las cinco, antes de ponerse el sol y por la noche; no es necesario hacerlo en una mezquita o en una liturgia. Preferentemente los viernes se lleva a cabo una oración en la mezquita, antecedida por un sermón de carácter moral, social o inclusive político.

3. *La limosna.* Es un impuesto obligatorio sobre la propiedad o los bienes personales, es considerado como una manera de purificar esos bienes. Se destina para ayudar a los pobres, para la construcción de mezquitas, a la guerra santa, a las peregrinaciones, y en general al soporte de los gastos gubernamentales especialmente en las áreas de educación y salud pública.

4. *El ayuno.* Durante el Ramadán (novenno mes del calendario musulmán⁶) se realiza un ayuno riguroso desde el amanecer hasta el anochecer. Algunas personas pueden no observar este precepto, por ejemplo las mujeres embarazadas, los enfermos, los viajeros. Es una época propicia para realizar caridad por parte de los que tienen los medios para hacerlo.

5. *La peregrinación a La Meca.* Es obligatorio para todo musulmán hacer una peregrinación a La Meca, al menos una vez en su vida, el último mes del año. La peregrinación llega al

⁶ El calendario musulmán comienza con el traslado de Mahoma de La Meca a Medina (año 622 de la era cristiana - calendario Gregoriano-). Los musulmanes adoptaron un calendario lunar. El año se divide en 12 meses: Muharram, Safar, Rabi I, Rabi II, Jumada I, Jumada II, Rajab, Shaban, Ramadán, Shawwal, Zulcadah, y Zulhijah. Los meses son de 29 o 30 días, sumando 354 días por año. Sólo los años bisiestos tienen 355 días. Debido a que el año lunar es más corto que el solar, y a que en el calendario musulmán los meses y/o años bisiestos no están intercalados, el año islámico no mantiene una relación constante con el año solar - y consecuentemente con nuestro calendario. De tal forma, cada año los meses comienzan 10 u 11 días antes que el año anterior en nuestro calendario. Así que el comienzo del mes del Ramadán en los años recientes ha coincidido con las siguientes fechas: 28 de marzo de 1990, 5 de marzo de 1992, 12 de febrero de 1994, 1º de febrero de 1995.

a) *The Universal Almanac*, 1992, p.1-5. b) *The World Almanac*, 1994, p.730.

templo de la Kaaba, el peregrino debe dar siete vueltas alrededor del templo, la piedra negra de Abraham, tocarla y besarla.

Posteriormente algunos grupos de musulmanes dieron la categoría de pilar del Islam a la *jihad* o lo que normalmente es conocido como la guerra santa. Pero este sexto pilar no es aceptado por todos los musulmanes.

Es imperativo hacer algunas aclaraciones con respecto a la *jihad*. Primeramente, la *jihad* tiene otros significados en el Islam. Uno se refiere a la rectitud de tipo personal, y los otros dos implican que el individuo debe actuar lo mejor posible de palabra y obra para contribuir a la creación de una sociedad que viva acorde a las leyes del Islam.

La guerra que se hace en nombre del Islam es conocida como *jihad* pero no es una guerra santa porque su fin no es la expansión de la religión sino la expansión del dominio de la ley islámica. La *Sharia* establece que el gobierno debe estar en manos de los musulmanes; a su vez los musulmanes observantes deben vivir de acuerdo con la *Sharia*, por lo tanto, para que los musulmanes puedan gobernar tienen que controlar el territorio, de ahí que tengan que hacer la guerra.

La *jihad* impulsa las conquistas musulmanas no la conversión al Islam, se somete a todos los que no sean musulmanes pero no se les convierte. Aquellos que han sido dominados pueden conservar su religión, pueden vivir dentro de la comunidad musulmana en calidad de *dhimmis* (pueblos protegidos). Sin embargo, en calidad de *dhimmis* pagarán impuestos más altos, sufrirán algunas restricciones en su vida diaria: no podrán vestir cierto tipo de ropa; su palabra no será valorada al igual que la de un musulmán; no podrá ejercer cargos públicos ni pertenecer al ejército; entre otras cosas. El énfasis de la definición de la *jihad* está en su legalidad, es decir, el que se haga en nombre del Islam con plena observación de la *Sharia*, y no en su santidad.

Según la *Sharia* la *jihad* no se puede llevar a cabo entre musulmanes observantes. Si es posible realizarla contra un pueblo musulmán que no obedece la *Sharia*, y por supuesto contra pueblos no musulmanes, excepto en los casos en que no se cumpla con la ley islámica, por ejemplo, cuando ya hay un Tratado con el pueblo que no es musulmán, porque se estaría incumpliendo el mismo Tratado.

1.2 MAHOMA Y LA FUNDACIÓN DEL ISLAM

La trascendencia de la Península Arábiga en el surgimiento del Islam no sólo radica en haber sido el área donde vivió su profeta, sino que, además, las características y rasgos culturales del pueblo árabe —en especial la lengua— fueron incorporadas a la nueva fe. Arabia está situada en un lugar muy estratégico: entre el golfo Pérsico, el Índico, el mar Rojo y el Mediterráneo; entre Asia, África y Europa. Es una gran meseta desértica bordeada de cadenas montañosas, cubierta de arena y salpicada con algunos oasis.

Sin embargo, las diferentes áreas climáticas de la península propiciaron modos de vida distintos entre sus habitantes. Al sur y al oeste, los monzones provenientes del océano Índico permitían la existencia de la agricultura y actividades artesanales desarrolladas por una población sedentaria, que aseguraba la prosperidad de su economía con los contactos comerciales con sus regiones circundantes, el golfo Pérsico, Etiopía y Egipto. En el centro encontramos sólo el desierto forzando a sus habitantes (beduinos⁷) a una vida nómada; los beduinos se dedicaban a la cría de camellos, ovejas y cabras, además de dirigir las caravanas que atravesaban la península; algunos oasis permitieron el surgimiento de ciudades como Yatrib (posteriormente conocida como Medina) y La Meca las cuales se beneficiaban de una agricultura intensiva y del tráfico caravanero. En la parte septentrional el desierto se

⁷ Árabes nómadas que habitan en los desiertos del norte de África, Siria, Jordania, Irak y Arabia Saudita. Practican el pastoreo. La unidad básica de su organización es el clan.

suaviza, lográndose así el establecimiento de grupos humanos dedicados tanto a la actividad pastoril como a la comercial.

No existía un verdadero equilibrio entre nómadas y sedentarios, pues no había un poder que estabilizara las relaciones entre ellos. La única forma de organización conocida era la de la tribu compuesta por individuos con un antepasado común y agrupados en familias. En un principio los pueblos árabes eran igualitarios porque la propiedad de las tierras y los recursos era comunal, pero con el paso del tiempo el desarrollo del comercio originó las desigualdades y pugnas sociales. Particularmente, los habitantes de las ciudades experimentaron una mayor prosperidad económica que los nómadas. La Meca pasó a ser el centro neurálgico del comercio entre el océano Índico y el mar Mediterráneo.

En el aspecto religioso los árabes de la península eran politeístas, tenían diferentes divinidades que en muchos de los casos eran de carácter astral. Eran los árabes del sur los que adoraban a dioses que representaban a los astros y para las cuales tenían algunos templos; por su parte, los beduinos creían en los espíritus y rendían culto, también, a diversas divinidades en sus respectivos templos, el más importante de éstos era el de la Kaaba en La Meca. Y como resultado de los intercambios comerciales se había dado la penetración de algunas religiones monoteístas como el judaísmo y el cristianismo.

Estas eran las condiciones de Arabia hacia el siglo VI. Mahoma nace (según la narración de algunos biógrafos) en el año 570, siendo miembro de la familia de los Hachemitas. Tuvo una infancia difícil ya que antes de nacer murió su padre, su madre murió cuando él era muy pequeño todavía, posteriormente es adoptado por su abuelo paterno quien también muere cuando Mahoma tenía ocho años de edad, finalmente es recogido por su tío Abu Talib que lo trató al igual que a sus demás hijos. Se dedicó al negocio caravanero y a la edad de 25 años se casó con una viuda muy rica dedicada al comercio; con este matrimonio sus problemas económicos se resolvieron, pasó a administrar los bienes de su esposa y se ganó el respeto entre sus conciudadanos.

Cuando Mahoma tenía alrededor de cuarenta años (en el año 610) buscaba la soledad retirándose en una caverna para meditar sobre los problemas existentes en La Meca. Ahí empezó a tener sueños y visiones extrañas, hasta que un día se le apareció el arcángel Gabriel. "...un contacto con lo sobrenatural, conocido por las generaciones siguientes como la Noche del Poder o del Destino".⁸ Durante el resto de su vida ocurrieron estas apariciones, a través de las cuales le fue revelado el mensaje divino. Sin embargo, durante los tres años siguientes sólo confesó sus experiencias a una cuantas personas (su esposa, su primo Ali, Abu Bakr - padre de su última esposa, Aisa -, Zayd) pues el propio Mahoma dudaba de sus visiones.

Fue hasta el año 613 que, animado por su esposa, empezó a predicar la nueva fe. Muchos no le creyeron; a otros no les convenía creerle pues la doctrina de Mahoma afectaba sus intereses de grupo privilegiado; sólo los pobres creyeron en él y se convirtieron en el primer grupo de creyentes, con lo cual hubo un mayor descontento entre las clases altas de La Meca.

En un principio la clase dirigente de La Meca intentó un boicot, posteriormente hubo una franca hostilidad hacia Mahoma y sus seguidores; Mahoma era protegido por la influencia que su esposa tenía entre los Hachemitas, consecuentemente a la muerte de ella y de su tío Abu Talib quedó sin la protección de esta tribu. De tal suerte, cuando un grupo de conversos lo exhortaron a que fuera a Yatrib, ciudad situada en un oasis a unos 300 kilómetros al norte de La Meca, para fungir como mediador en las disputas que las diferentes tribus ahí radicadas tenían, Mahoma decidió marcharse. Partió a Yatrib, conocida en adelante como Medina, en septiembre del año 622. Este traslado a Medina es conocido con el nombre de *Hégira*, y marca el comienzo de la era islámica.

El establecimiento de Mahoma en Medina resultó en un cambio totalmente radical para éste. En adelante Mahoma fusionaría en su persona tanto el poder político como el religioso frente al grupo de tribus ahí radicadas. El Profeta ejercía el poder ejecutivo, el legislativo y el

⁸ Hourani, Alberto, Op. Cit. p.36.

judicial. "Las bases de la organización de esta comunidad estaban contenidas en las llamadas 'Ordenanzas de Medina', un primer esbozo de constitución teocrática: la autoridad de Mahoma, como jefe espiritual y temporal, se extendía no sólo sobre la comunidad de los creyentes -*ummas*⁹, sino también sobre el resto de los habitantes que debían aceptar sus órdenes, colaborar en la defensa de la ciudad contra cualquier enemigo y prestarse ayuda mutua".¹⁰

Se iniciaron los conflictos entre los habitantes de Medina y las clases dirigentes de La Meca debido al control de las rutas comerciales, y para el año 630 Mahoma se dirigió a La Meca con un numeroso ejército derrotando a los jefes de la ciudad los cuales aceptaron someterse al Islam. La ciudad más importante de Arabia pasaba a control de los musulmanes, pero Medina se mantuvo como la capital del territorio controlado a la fecha por ellos.

El dominio de Mahoma llegaba más allá de las ciudades, ya que los jefes de las demás tribus necesitaban concertar con él debido a que dominaba los oasis y los mercados. Además, después de la muerte de su esposa contrajo matrimonio nueve veces más, siendo en la mayoría de los casos por razones políticas. En 632 Mahoma realizó su último viaje a La Meca, pues murió poco después del mismo.

1.2.1 Sucesores de Mahoma

La muerte de Mahoma significaba mucho más que la simple muerte del Profeta. Mahoma no tuvo un varón que pudiera nombrar como heredero y tampoco designó ningún sucesor. A su muerte se originó una crisis política, una lucha por el poder. La comunidad tuvo que escoger al que sería el "sucesor del profeta" -califa- de entre tres grupos: los primeros compañeros que eran los que realizaron la *Hégira* junto al Profeta; los hombres que provenientes de

⁹ Utilización de negritas por parte de la autora

¹⁰ *Historia Universal*. Op. Cit. p.297.

Medina que concertaron su unión a él; y los miembros de las principales familias de La Meca, quienes eran de reciente conversión. Hubo dos candidatos ambos del primer grupo, Abu Bakr y Ali, el segundo sentía el derecho de suceder a Mahoma pues además de haber sido su primo se había casado con su hija Fátima. La mayoría apoyó a Abu Bakr quien se convirtió en el primer califa.

Es importante resaltar que a partir de este primer conflicto por el control del poder, dentro de la misma comunidad musulmana, surgieron las dos sectas principales en que están divididos los musulmanes: los Sunnitas compuestos por la mayoría que apoyó a Bakr; y los Shítas, por la minoría que apoyó a Ali.

“El califa no era profeta. Jefe de la comunidad, pero de ningún modo mensajero de Dios, no podía aspirar al papel de vocero de nuevas revelaciones; pero una aureola de santidad y preferencia divina aún rodeaba la persona y el cargo de los primeros califas, y en efecto estos afirmaban poseer cierto tipo de autoridad religiosa”.¹¹

Los primeros seis siglos del Islam pueden ser claramente divididos en tres grandes periodos:

- a) Los cuatro primeros Califas en Medina (632-661). Estos fueron Abu Bakr, Omar ibn Abd-al-Jatab, Otmán ibn Afán, y Ali ibn Abi Talib. A los cuatro se les conoce como los “Bien Guiados” porque, junto con la era de Mahoma, sus gobiernos son considerados como el periodo ideal con respecto a la formación y a la creación de normas en el Islam.
- b) El Califato Omeya en Damasco (661-750). Aun cuando de la familia Omeya ya había surgido un Califa, Otmán ibn Afán, la toma del poder por parte de Muawiya en 661 marcó el inicio de la dinastía Omeya. Esta familia introdujo el principio dinástico ya que cada Califa designaba como sucesor, antes de morir, a su hijo.

¹¹ Hourani, Alberto, Op.Cit. p.42.

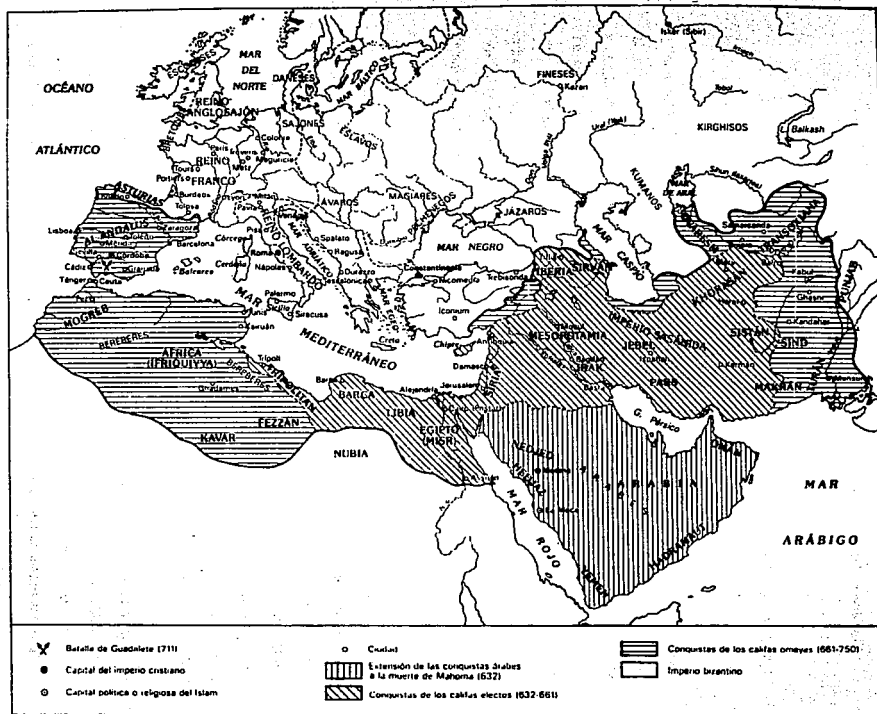
- c) El Califato Abásida en Bagdad (750-1258). Una familia gobernante sucedió a otra, y con Abul-Abbas inició el dominio de los Abásidas. El dominio de esta familia no fue muy diferente a el de los Omeyyas.

1.3 EXPANSIÓN TERRITORIAL

Los árabes fundaron su imperio en pocas décadas (posteriores a la muerte de Mahoma) y supieron conservarlo unido después durante algunos siglos, gracias al coraje y a la convicción de estar obedeciendo una orden divina, a la habilidad militar y política de algunos de sus jefes. Se puede hablar de un periodo árabe del Islam a pesar de la existencia de rivalidades entre los mismos árabes, es decir, los pueblos dominados adoptaron las costumbres de los árabes y en especial la lengua árabe. Se considera también, que durante todo el periodo expansivo del Islam los árabes fueron los propagadores de la fe de Mahoma. En general, la fase activa y expansiva del arabismo dura hasta finales del año 1000, aunque el dominio de los musulmanes perdura más tiempo en las áreas conquistadas.

Los años que el primer califa estuvo en el poder no fueron fáciles. Abu Bakr tuvo que luchar por restablecer la supremacía del Islam en la propia península (Arabia) y componer la unidad política de las regiones ya controladas. Bakr afirmó su autoridad mediante la acción militar para lo cual creó un gran ejército que lo ayudaría a emprender las primeras expediciones musulmanas. Logró conquistar algunas ciudades, una de ellas fue Hira que pertenecía al poder persa; y con la derrota del ejército sasánida (Persa) en Jarizma se abría el camino a la conquista de Mesopotamia (Irak). (ver Mapa 1)

La llegada al poder de Omar ibn Abd-al-Jatab dio un nuevo impulso a las conquistas árabes. Omar pudo canalizar la belicosidad de su pueblo hacia empresas exteriores. Decidió proseguir con la conquista de Mesopotamia y, en la batalla de Qadisiyya logró el control por parte de los musulmanes de la Baja Mesopotamia, lo cual les permitía dominar Babilonia y



MAPA I. La expansión del Islam

Tomado de: Historia Universal, Vol. II, 1990, España, Editorial Océano, p.301.

Ctesifonte. En 635 ante el constante asedio de los árabes Damasco se rindió y, en 638, Jerusalén pasó a manos de los árabes también. En los siguientes años se logró la conquista del norte de Siria; de ahí se dirigieron al este, hacia la Alta Mesopotamia y Armenia que eran territorio bizantino y en poco más de un año ocuparon todo este espacio llegando hasta Dvin, la capital de Armenia.

Tan pronto fue terminada la campaña en Siria procedieron a la conquista de Egipto (el cual pertenecía al Imperio Bizantino). Ésta se realizó en mucho menos tiempo y costó menos esfuerzo de lo que le costaron a los árabes todas las demás. La resistencia militar encontrada por los ejércitos árabes fue menor que la que enfrentaron en Siria y Mesopotamia y, para 639, los hombres dirigidos por Amr ibn al-As se encontraban en el Bajo Egipto tomando Pelusa (Farama); en 641 capituló Babilonia y Alejandría. Aunque posteriormente una expedición enviada desde Constantinopla recuperó Alejandría, Amr la reconquistó inmediatamente después. Hacia el fin del período del segundo Califato, Omar ibn Abd-al-Jatib (634-644), toda Arabia, parte del Imperio Persa (Sasánida), Siria y Egipto habían sido conquistados.

El cambio en las fronteras políticas del Cercano Oriente en unos cuantos años requiere de cierta explicación. Hay varias razones para la rapidez y el éxito de la expansión árabe, entre ellas pueden mencionarse: el debilitamiento tanto del Imperio Bizantino como del Persa a causa de epidemias de peste y varios años de guerra; el descontento de la población local con sus gobernantes, en el caso de las provincias bizantinas aquellos que mostraban alguna disidencia religiosa eran acosados, y en general, toda la población local tenía que pagar elevados impuestos como consecuencia de los gastos de las guerras; y la habilidad de los guerreros árabes bien organizados que unidos por la ambición de lograr riquezas formaron un ejército poderoso.

La expansión musulmana fue detenida por ellos mismos, hubo en el interior del propio grupo musulmán una cruenta lucha por el poder. Omar ibn Abd-al-Jatib fue sucedido, tras su asesinato, por Otmán ibn Afán proveniente de una familia de La Meca. Pero las diferencias

entre los diversos grupos que buscaban el poder volvieron a surgir. Los primeros compañeros del Profeta miraban con altivez a los que se habían convertido posteriormente y que habían llegado al poder, los medineses no aprobaban el dominio de los hombres de La Meca e iniciaron una rebelión en Medina, con el apoyo de soldados provenientes de Egipto que terminó con el asesinato de Otmán.

Comenzó una guerra civil en la comunidad musulmana. Ali ibn Abi Talib fue proclamado califa por sus seguidores, pero encontraron la oposición de los medineses dirigidos por la última esposa de Mahoma (Aisa), y la de los Omeyas. Ali venció a los seguidores de Aisa, pero cuando se enfrentó a los Omeyas en Siffin no pudo salir victorioso. Ambas partes decidieron someterse al arbitraje, esto provocó que Ali fuera abandonado por sus partidarios y posteriormente fuera depuesto del califato. Muawiya es proclamado califa en 661 y con él inicia la dinastía Omeya.

Con el ascenso de Muawiya al califato el cambio no fue solo de gobernante. La capital del imperio fue trasladada a Damasco, lo cual restaba importancia a las ciudades de La Meca y Medina, que aunque segulan siendo los centros religiosos de mayor importancia, su influencia política pasaba a segundo plano. Otro aspecto totalmente nuevo fue la designación de los herederos del poder, es decir, el califa designaba como sucesor a su hijo; esto rompía la tradición de los primeros sucesores de Mahoma, e introducía el principio dinástico organizando al imperio de manera monárquica.

El primer objetivo de Muawiya fue restaurar la autoridad del califa dañada por los diferentes movimientos separatistas y la guerra civil. El restablecimiento del orden pudo darse por algún tiempo pero, a pesar de los esfuerzos, durante los cien años que duró la dinastía Omeya, los diferentes califas tuvieron que afrontar diversos brotes de violencia.

La segunda gran expansión musulmana inició con los Omeyas quienes lograron aprovechar los periodos de tranquilidad para llevar a cabo la conquista de más territorios. "Los ejércitos islamitas partieron en tres direcciones: hacia Constantinopla y el Asia Menor, hacia el

Occidente (norte de África y España) y hacia las zonas periféricas del Khorasán persa: Asia Central y la India".¹² Los Omeyas lograron la mayor expansión territorial que alcanzó el Imperio Musulmán.

Probablemente, para tener una mejor idea de la grandeza de este nuevo imperio, sea necesario hacer una comparación con el único gran imperio que hasta la fecha occidente había conocido: el Romano. Muy posiblemente ambos alcanzaron una misma extensión territorial, sin dominar exactamente las mismas áreas. Pero mientras que a los romanos, después de unificar la Península Itálica, les tomó casi 380 años lograr su máxima expansión, esto es, considerando a partir de la 1ra. Guerra Púnica en el año 264 a.C., y hasta el Emperador Trajano, en el año 117 cuando el Imperio Romano llegó a su cenit; a los musulmanes -después de la muerte del Profeta, quien logró unificar la mayor parte de la Península Arábiga- sólo les tomó poco más de un siglo alcanzar su máxima expansión territorial.

La caída del Imperio Romano está fechada en el año 476 d.C., es decir, a partir de su máxima expansión se mantuvo el control de los territorios aproximadamente cuatro siglos. El Imperio Musulmán, después de las conquistas Omeyas pudo mantenerse por más de 400 años. Inclusive pudiera decirse que fueron 500 años si se considera que la caída de la dinastía Abásida se da en el año 1250, sólo que es conveniente aclarar que ya para el siglo XII la unidad política del Imperio Musulmán empezó a fragmentarse, más no se fragmentó su unidad religiosa y cultural, y en las diferentes regiones se mantuvieron los musulmanes en el poder (como veremos más adelante). Esto puede ilustrar la grandeza del imperio creado por los musulmanes.

Como ya se mencionó anteriormente, la conquista de Egipto no les costó a los árabes ni mucho tiempo ni mucho esfuerzo. Algo diferente fue la conquista del norte de África: era un territorio muy grande, las fuerzas árabes eran muy exiguas y la dura y prolongada resistencia opuesta por la población autóctona de la zona, antes de someterse al poder árabe y asimilar

¹² *Historia Universal*. Op. Cit. p.303.

el Islam, dificultó la avanzada del ejército islámico. Los protagonistas de esta lucha que se prolongó por más de medio siglo fueron los pueblos bereberes y los libios; sin la resistencia de éstos los árabes hubieran podido apoderarse del Maghreb¹³ en un tiempo mucho menor.

Los árabes realizaron una primera expedición en Tripolitania e Ifriqiyya (actualmente Túnez) en 647. Fue hasta 670 que se intentó una verdadera conquista de ambas y, en ese mismo año, se fundó Qayrawan con el propósito de convertirla en la metrópoli árabe del Maghreb. En las dos siguientes expediciones los árabes llegaron a Tiemoén (en lo que actualmente es Argelia Occidental) en 675; en 680-681 llegaron hasta la costa atlántica pasando por Tiemoén, Rif, Tánger y Volúbilis. Estas primeras incursiones fueron realizadas por Oqba ibn Nafi cuyo principal propósito era el de saquear y lograr riquezas. Los actos de Oqba causaron un gran resentimiento entre la población indígena por lo que después los árabes, cuando decidieron realmente incorporar todo el norte de África a su imperio, enfrentaron muchas revueltas para poder hacerlo; la población autóctona, especialmente los bereberes, conjuntamente con los bizantinos arremetían constantemente contra ellos. El Maghreb medio y extremo (hoy día compuesto por Argelia y Marruecos) empezaron a ser realmente islamizados a partir de que Hassan ibn al-Numan gobernó el área y posteriormente, a partir de 705, con Musa ibn Nusayr como gobernante; éste último logró eventualmente la conquista de España. La estrategia seguida por Hassan y Musa consistió en separar a los bereberes de los bizantinos, reducir la influencia de los segundos y ganarse a los indígenas, a la causa árabe, por medio del Islam.

Este fue otro aspecto de la expansión del Imperio Musulmán en el Maghreb: su arabización tanto como fenómeno racial como cultural. Según Francesco Gabrieli, cuyo libro ya fue anteriormente citado, el número de efectivos árabes durante las diferentes fases de la conquista apenas llegó a los ciento cincuenta mil combatientes. Si se le agregan el número de civiles desplazados en la zona, siguen siendo unos cuantos cientos de miles de árabes,

¹³ Maghreb o Magreb. (Del árabe Al-Maghrīb, occidente) Denominación árabe del noroeste de África, de origen medieval, comprende la comunidad de lengua, religión y cultura de los pobladores del actual Marruecos, Túnez y Libia. Osmańczyk, Edmond Jan, 1976, Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas, p.715.

que a pesar de conformar una minoría lograron imponerse culturalmente a los indígenas. Los bereberes terminaron aceptando el Islam, al igual que la lengua y la cultura árabes.

A principios del siglo VIII, partiendo del norte de África los árabes emprenden la conquista de España, la cual marcaría el cenit del poderío y la expansión árabe bajo la dinastía Omeya. La invasión partió de Tánger, teniendo como primer objetivo el saqueo y el pillaje que después se transformaría en conquista. Integrar la península Ibérica al dominio musulmán no fue difícil pues llegaban en un momento de crisis: el reino visigodo se encontraba debilitado por las luchas dinásticas, y los súbditos enfrentaban dificultades económicas a consecuencia de las miamas. Ya que prácticamente el Estado no existía, los árabes sólo tuvieron que enfrentar la resistencia de algunas ciudades. En sólo tres años los árabes dominaron hasta los Pirineos. Intentaron internarse en Francia, alcanzando algunas ciudades importantes en éste país, pero no podemos decir que fue una verdadera conquista; el avance musulmán es detenido en 732 en la batalla de Poitiers.

El crecimiento de las comunidades musulmanas en las ciudades y las provincias, especialmente las orientales, creó una serie de tensiones. En las primeras décadas del siglo VIII, los gobernantes Omeyas enfrentaron exitosamente diferentes movimientos opositores; pero en la década de 740 su poder se derrumbó debido al estallamiento de una guerra civil y de una coalición de grupos, que aunque con diferentes objetivos, se unieron formando una oposición común frente a los Omeyas. Los descendientes de Abbas, tío de Mahoma, iniciaron la revuelta que partió de Khorasán. Abú Muslim, hombre de confianza de Abu-Abbas -a su vez descendiente de Abbas- formó el ejército que se enfrentó contra los gobernantes. Las batallas se libraron entre 749 y 750, los Omeyas fueron derrotados y el último de los califas, Marwan II fue asesinado. Mientras tanto, Abu-Abbas se proclamó califa y con él dio inicio la dinastía de los Abásidas.

Una familia gobernante sucedió a otra y la nueva capital del imperio se trasladó a Bagdad. Aunque el fundador de la dinastía Abásida fue Abu-Abbas correspondió a su sucesor y hermano, al-Mansur, afianzar el poder de la familia. Los Abásidas llegaron al poder

apoyados por una coalición de fuerzas que después del triunfo volvieron a separarse, constituyendo una amenaza ante la posibilidad de crearle problemas al nuevo califa. Al-Mansur no complicó las cosas y optó por desembarazarse de aquellos que los habían ayudado a tomar el poder y que pudieran representar algún peligro potencial.

En general, el dominio ejercido por los Abásidas no fue muy diferente al que ejercieron los Omeyyas. Los nuevos gobernantes resaltaron la imagen de jefe espiritual, para lo cual dedicaron una mayor atención a los asuntos religiosos; por otro lado, dejaron que el gobierno lo ejerciera una especie de ministro al que llamaron visir. El esplendor de esta dinastía correspondió al reinado de Harun al-Rashid (786-809), porque durante su mandato la actividad económica prosperó, se experimentó el florecimiento de las ciencias y las letras, y Bagdad se convirtió en el centro de una gran actividad cultural. A la muerte de Harun al-Rashid nuevamente estalló una guerra civil, siendo esta vez entre los hijos de al-Rashid. Al-Amín, de madre árabe, fue proclamado califa, pero fue derrotado por al-Mamun, de madre persa, y sus tropas.

Posteriormente el califa al-Mutasin (833-842) trasladó la capital a Samarra, al norte de Bagdad. El gobierno estuvo allí medio siglo. Con el paso del tiempo los gobernantes nombrados por el califa para las diferentes regiones del imperio fueron cobrando más fuerza, lo cual llevó finalmente a la fragmentación del inmenso Imperio Musulmán. En España el gobierno formó el Califato al-Ándalus, los reinos del Maghreb se hicieron autónomos, Khorasán se independizó, Egipto fue gobernado por los descendientes de Ali y Fátima (primo e hija de Mahoma respectivamente), Siria se constituyó como Estado independiente; el gobierno militar de Irak en adelante sólo se hizo cargo de controlar Mesopotamia. La dinastía Abásida fue sucedida por la dinastía de los Buytes, pero para estas fechas el imperio ya estaba políticamente fragmentado, conservando únicamente la unidad social y cultural que se había formado en su seno.

2. EL DOMINIO EUROPEO Y LAS NUEVAS ACTITUDES RELIGIOSAS ¹⁴

2.1 INTRODUCCIÓN

Quince años después de que la Revolución Iraní forjó la primera teocracia del mundo moderno, el Islam una vez más surge como una poderosa alternativa política. Cada día los gobiernos árabes se encuentran en una lucha para contener la presión islámica, y para responder al deseo de una parte de sus ciudadanos de tener una sociedad y un gobierno más acorde con la *Sharia*.

Desde el Ayatollah Jomeini hasta Saddam Hussein, desde el conflicto en la ex-Yugoslavia hasta los últimos acontecimientos en Argelia, y por más de una década, la visión del fundamentalismo islámico como una amenaza para Occidente ha capturado la imaginación de los gobiernos occidentales y de los medios de comunicación. Artículos y libros con títulos tales como: "What green peril?"¹⁵, "The Challenge of Radical Islam"¹⁶, "Islam: hierve el fanatismo"¹⁷, "The Islamic threat: myth or reality?"¹⁸, "The fundamental fear"¹⁹, "Impedir a toda costa que fundamentalistas triunfen en Argelia, vital para E.U."²⁰, etc., son prueba de ello.

¹⁴ La información del presente apartado proviene de las siguientes fuentes:

a) "Islam and the West", en *The Economist*, 6 de agosto de 1994, p.3-6. b) Eposito, John L., Op. Cit. p. 37-62. c) Hourani, Alberto, Op. Cit. p.221-234. d) Huntington, Samuel P., "The Clash of Civilizations", en *Foreign Affairs*, verano 1993, p.22-23, 31-32. e) Klinder, Hermann y Hilgemann, Werner, 1970, *Atlas histórico mundial*, Vol.1, p.157-159. f) Miller, Judith, "The Challenge of Radical Islam", en *Foreign Affairs*, primavera 1993, p.44-47. g) Pipes, Daniel, Op. Cit., p.173-214.

¹⁵ Hadar, Leon T., "What green peril?", en *Foreign Affairs*, primavera 1993, p.27-42.

¹⁶ Miller, Judith, Op. Cit. p.43-56.

¹⁷ Dezcallar, Jorge, "Islam: hierve el fanatismo", en *Cambio 16*, 22 de noviembre de 1993, p.28-30.

¹⁸ Eposito, John L., Op. Cit. p.247.

¹⁹ "The fundamental fear", en *The Economist*, 6 de agosto de 1994, p.15-16.

²⁰ Pipes, Daniel, "Impedir a toda costa que el fundamentalismo triunfe en Argelia, vital para E.U.", en *Exclámar*, 18 de agosto de 1994, p.2-3.

Además, la denuncia de Jomeini con respecto a los Estados Unidos como el Gran Satán, la condena de Salman Rushdie y sus Versos Satánicos, y el llamado de Hussein para emprender la *Jihad* contra los extranjeros infieles, refuerzan la imagen del Islam como una religión belicosa, expansionista y próxima a enfrentarse a Occidente.

Más recientemente, Samuel P. Huntington, con su artículo "The Clash of Civilizations", ha reavivado el debate que sobre el Islam se ha generado al proporcionar el marco intelectual que fundamenta el miedo a una posible confrontación entre el Islam y Occidente. Huntington establece que el Estado ya no es la unidad primaria de las relaciones internacionales. Pero que como la competencia y el conflicto no desaparecerán de las relaciones humanas, éstos tendrán que ser resueltos en otro nivel: entre civilizaciones.

Y es que, a pesar de que tanto la fe de Occidente (mayoritariamente cristiano) como la del mundo islámico tienen raíces teológicas comunes y de que ambos han interactuado durante siglos, la relación entre Occidente y el Islam se ha caracterizado por una ignorancia mutua, por el establecimiento de estereotipos y por una constante lucha por el poder y territorios. Como resultado de todo esto se han visto siempre como enemigos, los cuales han tenido varios enfrentamientos. Huntington -atinadamente- apunta que el conflicto entre la civilización occidental y el Islam ha transcurrido a lo largo de los últimos 1300 años, y es muy improbable que desaparezca.

Anteriormente se ha visto como fue fundado el Islam así como la trayectoria de su expansión hasta el siglo XIII. Y es a partir de los primeros intentos expansionistas del Imperio Musulmán que éste se convierte en un reto teológico, político y cultural para Occidente. Se puede decir que el primer gran enfrentamiento entre el Islam y Occidente fue iniciado por los primeros al expandir su imperio a partir de la muerte del Profeta. Posteriormente, todo ese gran imperio se fragmentó pero los musulmanes continuaron gobernando cada una de las regiones conquistadas.

El segundo gran conflicto fue una contraofensiva occidental: las Cruzadas. Éstas fueron una serie de ocho expediciones militares que iniciaron en el siglo XI y terminaron en el siglo XIII, y cuyas verdaderas causas fueron: el belicismo de la sociedad feudal, el aumento del poder de la Iglesia y la intensificación del sentimiento religioso. Sin embargo, se pretendió justificarlas con la idea de haber sido un llamado del Emperador bizantino, a Occidente y al Papa, para emprender un "peregrinaje" cuyo objetivo sería liberar a Jerusalén del dominio musulmán. Los ejércitos de Occidente tomaron Jerusalén en 1099, es decir, en la primera Cruzada, pero los musulmanes la reconquistaron en 1187. Finalmente, las Cruzadas fracasaron por las diferencias entre sus principales dirigentes.

La trascendencia de las Cruzadas, para la relación entre musulmanes y cristianos, no radica en lo que realmente pasó, sino en como son recordadas por ambas partes. Dos mitos quedaron en la mentalidad occidental: primero, que triunfó el cristianismo; segundo, que las Cruzadas se realizaron simplemente para recobrar los lugares sagrados de la religión cristiana. Para los musulmanes, la memoria de las Cruzadas vive como el más claro ejemplo del belicismo del cristianismo, un primer presagio de la agresión y el imperialismo de Occidente - cristiano-, un vivo recordatorio de la temprana hostilidad del cristianismo hacia el Islam.

No había pasado mucho tiempo de que las Cruzadas habían terminado cuando el mismo temor que las inició, con su llamado a la unidad del mundo cristiano en contra del Islam, se convirtió en realidad: en 1453 Constantinopla, la capital del Imperio Bizantino, fue conquistada por los musulmanes quienes la llamaron Estambul convirtiéndola en la capital del Imperio Otomano, el cual se constituyó en uno de los más poderosos Estados musulmanes conocidos por Occidente. "El Imperio Otomano fue una de las más grandes estructuras políticas que la región occidental del mundo conoció después de la desintegración del Imperio Romano; gobernó a Europa oriental, Asia occidental y la mayor parte del Maghreb, y mantuvo unidas regiones de tradiciones políticas muy distintas, a muchos grupos étnicos -griegos, serbios, búlgaros, rumanos, armenios, turcos y árabes - así

como a diferentes comunidades religiosas -musulmanes, cristianos y judíos-. Mantuvo su dominio sobre ellos durante unos 400 años, y sobre varios durante más de 600 años".²¹

Los Otomanos eran un conjunto de clanes -los turcos selyúcidas- que antes del siglo XI se establecieron a lo largo de las fronteras occidentales de China. Algunos de ellos quedaron dentro del marco del Imperio Musulmán, y después de convertirse iniciaron su penetración en la India. Hacia Occidente se dirigieron sobre Irán y Anatolia; penetraron en Irak tomando Bagdad (que estaba bajo el poder de los Buyies) y, en 1055, fueron reconocidos como protectores del califa. En el siglo XV eran los grandes guerreros del Islam creadores de un imperio que incorporó las principales ciudades musulmanas como El Cairo, Bagdad, Damasco, La Meca y Medina. Según John Esposito, los Otomanos formaron un imperio que, por su tamaño, prosperidad, gobierno y cultura, compitió con el de los Omeyyas y el de los Abásidas.

Las Cruzadas y el Imperio Otomano muestran claramente que, a pesar de las raíces teológicas comunes y de las afinidades entre el cristianismo (la fe de Occidente) y el Islam, la competencia religiosa entre ambos y sus intereses políticos provocaron una historia llena de enfrentamientos y guerras en las que, durante siglos, la Europa cristiana se encontraba a la defensiva frente a los ejércitos musulmanes, y en ocasiones parecía que luchaba por su propia existencia.

Todo cambió en el siglo XIX porque fue la época en que Occidente (especialmente Europa) dominó el mundo. El inicio de la embestida europea puede inclusive situarse a finales del siglo XVIII, cuando los británicos tomaron el control de Bengala. Pero lo que puede considerarse como la primera conquista importante de un país árabe-musulmán fue la de Argelia por Francia (1830-1847). A partir de entonces, los europeos fueron invadiendo nuevos territorios musulmanes cada pocos años; para el año 1919, sólo algunas regiones musulmanas se mantenían independientes políticamente.

²¹ Hourani, Alberto, Op. Cit. p.228.

Es importante recalcar el hecho de que los musulmanes, hasta antes del dominio europeo en el siglo XIX, estaban acostumbrados a gobernar a otros pueblos, por lo que su nueva categoría como colonias europeas implicaba una gran humillación y un terrible sufrimiento. Todo el mundo musulmán conquistado experimentaba una fuerte sacudida: sus actividades económicas tuvieron un cambio radical al ser subordinadas a las necesidades de la metrópoli, teniendo que desarrollar una agricultura de productos para la exportación e importando las manufacturas que no se producían ahí, por otro lado, perdieron el control de las rutas comerciales que habían sido muy rentables para ellos; la presión que ejercían los europeos sobre los musulmanes constituía una amenaza para sus costumbres, y en poco tiempo todo el conocimiento musulmán (científico, técnico, geográfico, etc.) fue obsoleto. La Europa que pudo conquistar vastas regiones de lo que fue el Imperio Musulmán era ahora una Europa con una de las civilizaciones más elevadas, una Europa con riqueza y, gracias al desarrollo industrial y técnico de la época, con ejércitos poderosos. En general, era una Europa que ponía en peligro la forma de vida de la *Sharia*.

2.3 ACTITUDES HACIA LA LEY SAGRADA

Como consecuencia del dominio europeo la vida de los musulmanes iba a cambiar ya que ese dominio era mucho más que una simple derrota militar: "Anteriormente activo, el mundo islámico se tornó pasivo; de conductor se convirtió en seguidor, y lo que en otra época había sido una civilización integral, se desmoronó por completo".²² Por primera vez los musulmanes empezaban a cuestionar lo que fundamentaba y regulaba todo su sistema de vida, la *Sharia*. Este cuestionamiento era el resultado de la crisis en la que se encontraba el mundo musulmán ya que antes del siglo XIX la *Sharia* no había conocido ningún rival.

La comunidad islámica encontró tres opciones: retomar todas sus tradiciones con mayor fuerza, imitar a Occidente en las formas de gobierno o hacer una mezcla de ambos. El punto

²² Pipes, Daniel, Op. Cit. p. 159.

vital para cualquiera de las opciones que se aceptara era la *Sharia*, todo dependía de la actitud que se tuviera hacia la *Ley Sagrada* para optar por alguna de los tres.

Los que apoyaban la primera opción, los fundamentalistas, que recordando la grandeza del Imperio Musulmán, querían restaurar tal cual eran las costumbres de sus antepasados; los que optaban por la segunda alternativa, los laicistas, querían emular a los europeos; y los que apoyaban la tercera opción, los reformistas, buscaban un punto intermedio entre las dos primeras opciones, es decir, querían mantener la *Sharia* y al mismo tiempo llevar una vida al estilo occidental.

2.2.1 Reformismo

El reformismo es una corriente que surgió a fines del siglo XIX y pretendía encontrar un punto medio entre los fundamentalistas y los laicistas. El grupo que apoyaba el reformismo estaba compuesto por individuos que conocían tanto al Islam como a Occidente, al cual admiraban y respetaban al igual que a la *Ley Sagrada*. Su meta era lograr que el mundo musulmán asimilara todos aquellos elementos que hicieron poderoso a Occidente -tales como la tecnología, la ciencia, etc.- y a la vez mantuviera los principios islámicos establecidos en la *Sharia*.

Los reformistas sostenían que el Islam era compatible con la ciencia moderna y lo mejor del pensamiento Occidental. Ellos aconsejaban sobre la necesidad y la aceptación de una síntesis de ambos, es decir, del Islam y del pensamiento de Occidente; condenaban la veneración que los musulmanes (especialmente los fundamentalistas) hacían de los tiempos pasados; y buscaban otorgar a la comunidad de una razón fundamentada en el Islam para llevar a cabo una reforma educacional, legal y social que la revitalizara. Para la mayoría de estos pensadores, el primer paso para librarse del odiado yugo del colonialismo era lograr el renacimiento de la comunidad musulmana.

Para poder defender su pensamiento, los reformistas tenían como punto de partida la reinterpretación total de su fe, la revisión de la *Sharia* de una forma en que ésta no pudiera ser descartada. El entendimiento tradicional de la *Ley Sagrada* no permitía su "modernización"; el recurso de los reformistas fue atacar esa idea argumentando que la forma tradicional de interpretar la *Sharia* falseaba las verdaderas enseñanzas y preceptos del Islam. De las fuentes comúnmente aceptadas de la *Sharia*, los reformistas rechazaron tres (Los *Hadiz*, el razonamiento por analogía, y el consenso de los estudiosos) y aceptaron sólo una: el Corán. Sostenían que los *Hadiz* no correspondían a la época en que vivió el Profeta, lo cual les restaba validez; en cuanto a los razonamientos por analogía y el consenso de los estudiosos, manifestaban que eran anticuados. Era obligación de cada generación releer el Corán, para que después de todo un proceso de razonamiento, la ley que se estableciera correspondiera a las características de la época en la que la comunidad vivía; la ley tenía que actualizarse. El éxito de la comunidad islámica en los siglos anteriores radicaba en que la ley correspondía a la época en que vivían.

Como ya se había mencionado anteriormente, los preceptos que se encuentran en el Corán no están claramente detallados, solo son una serie de prohibiciones y mandatos que para entenderlos había que recurrir a la *Sharia*. Pero al sujetarse al Corán como única fuente de la *Ley Sagrada* los reformistas no se esforzaban por comprender la voluntad de Dios, por el contrario, utilizaban lo establecido en el Corán para apoyar tanto los ideales como la forma de vida occidentales, ya que lo interpretaban como a ellos les parecía más conveniente. "La repugnancia cristiana hacia la poligamia impulsó a los reformistas a demostrar que tal costumbre falseaba al Islam. Como prueba, acuden al Corán y hacen hincapié en la cláusula que sigue inmediatamente al versículo que permite a los hombres casarse hasta con cuatro mujeres: 'Pero, si teméis no obrar con justicia, casaos con una sola' (4,3). Argumentando que no hay hombre que materialmente pueda tratar a dos, tres o cuatro mujeres con absoluta equidad, los reformistas concluyen que el Corán prohíbe en realidad la poligamia".²³

²³ *Ibid.*, p.177.

El punto débil de todo el planteamiento de los reformistas se encuentra en los asuntos públicos. Aprueban las formas de gobierno utilizadas en Occidente, pero no aceptan los resultados que esos mismos gobiernos tienen en las colonias, especialmente en el mundo islámico. Pretenden ignorar la interpretación tradicional dada a la *jihad*, prefieren pensar que es un llamado a la sumisión. Enfrentan un verdadero conflicto al determinar como tratar a los no musulmanes, pues al tiempo que quieren tratarlos como iguales pretenden dar a los musulmanes un puesto especial en la sociedad.

Con respecto a la *Sharia*, en sentido estricto y de acuerdo con lo establecido en la misma ley, los gobiernos no tienen ningún poder sobre ésta, solamente puede ser modificada por los líderes religiosos; sin embargo, como los reformistas consideran que los líderes religiosos son muy anticuados, autorizan al Estado para poder modificarla .

El pensamiento reformista duró unas cuantas décadas; se puede considerar que este movimiento empezó a decaer en 1920. Ya no aportaron nada nuevo, sólo se ha repetido la misma serie de ideas que surgieron desde el principio de esta corriente. Así pues, tanto el fundamentalismo como el laicismo cobraron una mayor fuerza como las dos alternativas al reformismo.

2.2.2 Laicismo

Para muchos, la realidad del dominio Europeo tenía que ser reconocida y había, por lo tanto, que aprender de ellos (los europeos) para sobrevivir. Los laicistas pugnaban por este reconocimiento, dejando de lado cualquier cosa que estuviera de por medio. El laicismo surge a fines del siglo XIX dentro del mismo Imperio Otomano, en Egipto, y en Irán. Sus gobernantes querían desarrollar su industria militar, su economía y su sistema político.

Cuando llegaron al Imperio Otomano maestros extranjeros y algunos grupos de musulmanes fueron a estudiar a Europa, se formó una élite de intelectuales con ideas pro-occidentales que impulsó una serie de reformas administrativas, educacionales, económicas, legales y sociales fuertemente influenciadas ya por una mentalidad occidental y con una perspectiva laicista que restringía el papel de la religión al ámbito de la vida personal. La decisión de emular a Occidente era una reacción, quizá un poco tardía en el caso de los otomanos, a la amenaza de expansión de Europa, y no necesariamente respondía a demandas internas provenientes de la población. Además, se buscaba fortalecer y centralizar el poder, es decir, en estos primeros intentos de laicismo la participación política de la mayoría no era una prioridad.

Hay un aspecto que vale la pena repetir: la *Ley Sagrada*, o *Sharia*, además de regir las obligaciones morales y religiosas de los individuos, cubre las relaciones de éstos dentro de la sociedad. Los laicistas proponían que dentro de la comunidad islámica se separara a la religión de los asuntos públicos, para lo cual debían eliminar a la *Sharia* como un factor de la política. La consideraban como ilógica y retrógrada; rechazaban la idea de los reformistas que consistía en hacer una reinterpretación de la *Ley Sagrada* o la misma idea de los fundamentalistas que creían que la fortaleza del Imperio Musulmán había sido gracias a la obediencia fiel de los preceptos establecidos en ella.

Los laicistas hacen a un lado la mentalidad islámica al momento de hacer consideraciones con respecto a los asuntos de orden público. Apoyan las formas de gobierno occidentales; permiten una verdadera igualdad entre los musulmanes y los no musulmanes a los que incluso les permiten el acceso a cargos públicos; rechazan la idea de que los líderes religiosos participen en la política; deshechan la *jihad*, pues piensan que se debe hacer la guerra por razones de Estado y porque los intereses de la nación lo requieran, no por motivos religiosos.

El único país que llevó a cabo un programa laico con profundos cambios para la sociedad es Turquía. Durante el periodo de gobierno de Mustafa Kemal Atatürk (1923-1938) se

promulgaron toda una serie de leyes laicistas que cambiaron radicalmente la vida pública. Se adoptó una constitución escrita al estilo europeo y en latín, haciendo a un lado el idioma árabe; se suprimió el Islam como religión oficial; se reconoció la igualdad de todos los ciudadanos, fueran hombres, mujeres, musulmanes o no musulmanes, quienes tenían incluso acceso a puestos públicos por igual; se instituyó el matrimonio civil y el uso del apellido. Al morir Mustafá Kemal Atatürk toda la legislación permaneció vigente; sin embargo, la presión popular proponía apartarse del estricto laicismo y el Islam empezó a aparecer, gradualmente, en la sociedad.

En los últimos años, a pesar de que se encontraban todavía algunos regímenes laicos como el de Turquía, Siria y Yemen del Sur, la opinión popular sigue siendo responsable de que no se expresen libremente las ideas de los que apoyan el laicismo.

2.2.3 Fundamentalismo

Ahora que la Guerra Fría ha terminado y el Comunismo se ha colapsado ¿A qué debemos temer?, para muchos occidentales la respuesta es: al Islam, cuyo surgimiento, como base de un movimiento político, es visto - como anteriormente se dijo- como la nueva y principal amenaza para la seguridad y los valores occidentales; es una fuerza amenazadora en un área que se extiende desde el norte de África hasta Asia Central. Cuando grupos de musulmanes, que proponen el uso de la *Ley Sagrada* para gobernar, llegan al poder o toman parte dentro del gobierno de cualquier Estado, se produce un debate por parte de los gobiernos a nivel global sobre como conducir sus relaciones con uno de los más vigorosos fenómenos políticos del siglo XX. Y en ningún lugar ese debate es tan controversial como en Occidente.

Durante los últimos doscientos años la comunidad islámica ha sido un pasivo receptor de influencias culturales extranjeras, frecuentemente como resultado de un expansionismo imperial. Esta pasividad provocó que los occidentales consideraran a las sociedades

musulmanas como fatalistas, controladas por un inercia y una falta de dinamismo. Sin embargo, en las dos últimas décadas se ha dado el aumento constante de una conciencia cultural musulmana, que ha llevado a muchos intelectuales a cuestionar la adopción de sistemas de valores extranjeros y a buscar en la misma cultura islámica nuevos modelos. Por primera vez en mucho tiempo, las sociedades occidentales tienen que afrontar lo que la comunidad islámica ha sufrido durante casi tres siglos: la fuerte penetración de una cultura y una religión extranjeras en sus sociedades. Esto puede ser difícil de aceptar y reconocer para Occidente.

Este movimiento que busca encontrar dentro de la propia fe islámica el modelo que pueda guiar y gobernar a sus comunidades ha sido denominado -por la mayoría de los occidentales- como "fundamentalismo islámico".

John L. Esposito, en su libro "The islamic threat: myth or reality?", afirma que aunque "fundamentalismo" es la designación común, en la prensa y de manera creciente entre los académicos es usado en diferentes formas. Por diversas razones, según Esposito, este término nos dice todo y a la vez nada. Primero, todos los que piden el regreso a la creencias fundamentales o a los fundamentos de una religión pueden ser llamados "fundamentalistas". En un sentido estricto esto podría incluir a todos los musulmanes practicantes, quienes aceptan el Corán como la palabra de Dios y a la *Sunna* como un modelo normativo para vivir. Segundo, el entendimiento - por parte de los occidentales- y la percepción del fundamentalismo están fuertemente influenciados por el Protestantismo. El diccionario Webster define el término "fundamentalismo" como un movimiento protestantista del siglo XX que enfatiza la interpretación literal de la Biblia como fundamental para la vida cristiana. Para muchos cristianos, "fundamentalista" es un término peyorativo que se aplica indistintamente a los que apoyan una posición de interpretación literal de la Biblia y, por lo tanto, son considerados como estáticos, retrógradas y extremistas. Como resultado, el "fundamentalismo" ha sido considerado popularmente para referirse a los que desean retornar y hacer una copia del pasado. Tercero, el "fundamentalismo" es frecuentemente comparado con activismo político, extremismo, fanatismo, terrorismo, y anti-Americanismo.

Quizá - afirma Esposito- la mejor manera de apreciar la ligereza con que se usa el término "fundamentalismo" es considerando que: el término ha sido aplicado a gobiernos como el de Libia, Arabia Saudita, Pakistán, e Irán. Sin embargo, queda la siguiente pregunta: ¿Qué nos dice ese calificativo a parte de que los gobiernos de esos Estados han apelado al Islam para legitimar su gobierno y/o sus políticas?

Por todo ello, Esposito considera que un mejor término es "revivalismo islámico" o "activismo islámico", ya que el Islam posee una tradición de revivalismo y reforma que incluye las nociones de activismo político y social desde inicios del Islam hasta el tiempo presente.

Se incluyen las ideas de Esposito, en este trabajo, sólo para dar un ejemplo sobre las diversas formas en que se denomina a aquéllos que buscan implantar la *Sharia* para regir todos los aspectos de la vida en sus propios países. Debido a que, como el mismo Esposito admite, "fundamentalismo" es la forma más común y cada día más aceptada para denominar a este movimiento, se mantendrá el uso de ese mismo término a lo largo del presente trabajo.

Los musulmanes llamados fundamentalistas son aquellos que piensan que la *Sharia* es infalible, que creen en su vigencia eterna y que pretenden vivir al pie de la letra lo que en ella está prescrito. Afirman que la mejor forma en que un musulmán puede expresar su fe es mediante la aplicación de la *Ley Sagrada*, sin importar el hecho de que ésta ha sido escrita hace algunos siglos. Están en contra tanto de los laicistas como de los reformistas pues consideran que con los cambios que ellos hacen a la *Sharia*, la dejan irreconocible. Establecen que lo que la ley cubre debe permanecer inmutable, debiendo hacer solo una actualización que responda a las nuevas circunstancias del mundo actual: la imprenta, el uso de la televisión, el tabaco, las computadoras, etc.

Admiran el pasado de la comunidad islámica, piensan que el éxito logrado anteriormente se debió al cumplimiento que se hacía de la *Sharia*; la debilidad de la comunidad en la época

colonial era una consecuencia del abandono de la *Ley*. Se deben aplicar todos los preceptos de la *Ley Sagrada* inclusive los que son contrarios a las costumbres occidentales.

Los fundamentalistas abogan por el uso de la lengua árabe y su alfabeto, así como por el apoyo económico a las mezquitas, por el derecho de los trabajadores a tener tiempo para orar, por el otorgamiento de los cargos públicos sólo a los que son musulmanes, por la revisión de las leyes para constatar que no contradicen la *Sharia*. Los fundamentalistas, por lo tanto, participan activamente en política representando un peligro para los gobiernos por su poder para dirigir a las masas, mediante el discurso islámico, y su capacidad para instrumentar insurrecciones. Rechazan toda influencia proveniente de Occidente y anhelan el regreso a las costumbres islámicas.

Cuatro aspectos del programa de los fundamentalistas son de gran importancia: la transformación de la *Sharia* de un sistema legal en toda una ideología política, la aceptación de la modernización pero no de la occidentalización, el deseo de cumplir la *Ley Sagrada* en su totalidad, y las relaciones entre los fundamentalistas y los gobiernos.

Anteriormente se ha mencionado en más de una ocasión qué es la *Sharia*, se ha dicho, quizá con diferentes palabras, que es el conjunto de leyes mediante las cuales el individuo debe regir su vida. Pero esto de ninguna manera implica que la *Sharia* sea toda una ideología política como las que, en el momento de la expansión del colonialismo, existían en Occidente. Si consideramos que una ideología política es un conjunto de ideas referentes a la ordenación del poder y la riqueza, el Islam carece de ideología. En otras palabras podemos decir que la *Ley Sagrada* estipula que el poder debe quedar en manos de musulmanes varones y adultos, pero no aclara como deben ser electos, lo cual hace considerar que cualquier vía por la que se obtenga el poder puede ser válida, ya sea un golpe de Estado militar, una elección popular, la sucesión al trono, etc. Tampoco aclara la *Sharia* cómo y cuánto cobrar de impuestos; en qué ocasiones se debe declarar la guerra, no aclara si el gobierno debe ser capitalista, socialista, centralizado, democrático, liberal o autoritario

Antes de la época colonial no se planteó la necesidad de la existencia de una ideología política porque la *Ley Sagrada* no tenía rival. Cuando Occidente llegó al poder en el mundo musulmán expuso ahí las diferentes alternativas; al conocer los musulmanes las diversas ideologías políticas se fueron apartando de la *Ley Sagrada*, la cual era ahora sólo una más de las alternativas existentes. Con el fin de evitar que los musulmanes abandonaran la *Sharia*, los fundamentalistas hicieron notar el Cristianismo europeo, y se les acusó de exportar sus costumbres con el fin de acabar con la fe islámica. Sin embargo, ello no era suficiente para evitar que los musulmanes se sintieran atraídos por las ideologías occidentales. Los sistemas democráticos o los socialistas no debían su existencia a la fe cristiana, es decir, un Estado democrático, por ejemplo, no debía su democracia al sólo hecho de tener población que profesara la fe cristiana.

El camino a seguir debía ser entonces proporcionar la fuerza de una ideología a la *Sharia*. Los fundamentalistas estudiaron nuevamente la *Ley* buscando en ella las alternativas que las ideologías políticas extranjeras ofrecían y que no habían sido "descubiertas" en la *Sharia*; el objetivo sería convertir a *Ley* en una constitución del siglo XX. Por medio de una nueva lectura del Corán y los *Hadiz*, los fundamentalistas encontraron enseñanzas políticas que anteriormente no habían sido entendidas de esa manera. "El Corán exhorta a todos los musulmanes a 'dirigir sus asuntos por medio de la consulta mutua', los fundamentalistas interpretaban esto como un mandato para practicar la democracia; la exhortación del Corán a todos los musulmanes 'para dar lo que les corresponde a los parientes, pobres y viajeros', ellos lo interpretaron como una llamada al socialismo."²⁴

Algo de gran importancia en los esfuerzos de los fundamentalistas son los objetivos desarrollados por ellos mismos y que quedaron plasmados en el manifiesto conocido como "Un pilar de luz para el mundo musulmán". Este manifiesto fue creado a fines de la década de los sesenta por el pakistani Abul Ala Maududi, con el objetivo de que en Pakistán se impusiera la *Sharia*. Este manifiesto aborda y legisla sobre temas de economía, educación, administración pública y justicia. La idea de formar a la *Sharia* como una ideología política

²⁴ *Ibid.*, p. 193.

y, además económica, que pudiera incluso rivalizar con el propio sistema capitalista y el comunista fue aceptada universalmente.

Los fundamentalistas buscaban la permanencia del Islam en la política; para ellos la forma de lograrlo sería convenciendo a los musulmanes en que podían confiar en la existencia de un sistema islámico de economía, de política y de relaciones sociales. La *Sharia* como ideología, además, podría satisfacer las necesidades de la comunidad islámica en la época moderna, evitando con ello que los musulmanes se inclinaran por las ideologías extranjeras, a las cuales, ahora los fundamentalistas podían criticar: señalaban que el capitalismo era cruel, el marxismo era brutal, y que el socialismo generaba pobreza. El Islam, afirman los fundamentalistas, brindaría mejores soluciones a la comunidad islámica sin generar los problemas de los otros sistemas.

No se puede desdeñar el esfuerzo realizado por los fundamentalistas; sin embargo, logran toda esta construcción de su ideología política al igual que los reformistas: haciendo una interpretación de los libros sagrados -a través de la lectura- de la forma más conveniente para sus fines. Se ha dicho ya que el Corán solo establece una serie de mandatos y prohibiciones y, según Daniel Pipes, no hay nada en él que indique una preferencia por un determinado sistema, sea éste capitalista o socialista.

El peligro que esto encierra es la posibilidad de que los musulmanes puedan interpretar el Corán en la forma más "conveniente", para después llevar a cabo sus actos y justificarlos estableciendo que están perfectamente fundamentados en el Islam. Así, los musulmanes que tiendan a ser demócratas, los que sean radicales, los poderosos, y todos en general podrán encubrir de forma creíble sus acciones con el Islam. Es posible de esta manera explicarnos como es que el Islam puede validar monarquías hereditarias en Arabia Saudita y Marruecos, la teocracia de Irán y el gobierno con tendencias laicistas de Libia.

La "libre interpretación" del Islam puede tener aún más consecuencias: cualquier plan económico podrá ser desarrollado sobre una base pragmática y posteriormente buscar su

justificación en el Islam; podrá ocurrir lo mismo en el terreno político y en el social. Como el Estado es quien ejerce el poder, sólo éste tendrá la capacidad para interpretar la *Ley Sagrada*; los ciudadanos tendrán que organizarse según la interpretación que el Estado haga de los principios islámicos. Por otro lado, si cualquiera puede afirmar que lo que dice tiene un fundamento islámico se corre el peligro de infestar el terreno político con charlatanes y fanáticos religiosos, quienes a fin de cuentas probablemente no tendrán la menor idea de como dirigir a la comunidad. Y, por último, podemos deducir que, la existencia de programas ambiguos ocasionará que, cuando un grupo de fundamentalistas tome el poder, se atravesase por una crisis al no poder ellos mismos ponerse de acuerdo sobre la forma en que pueden reemplazar de una manera rápida y eficaz las formas occidentales con las cuales se venía organizando la sociedad.

La aceptación de la modernización y el rechazo de la occidentalización es otro de los retos que enfrenta el programa de los fundamentalistas. La modernización es compatible con la *Sharia*. Puede considerarse como modernización el hecho de que los musulmanes utilicen armas avanzadas, trabajen en fábricas, aprendan otro idioma e inclusive que las mujeres dejen de usar el velo en la cara. Si las mujeres sólo dejan de usar el velo podemos decir que es un signo de modernidad, pero la adopción de vestimenta como la que las mujeres usan en Occidente pudiera considerarse como occidentalización.

Parece que el problema de los fundamentalistas es distinguir entre ambos términos; resulta entonces que en el esfuerzo por detener las ideologías occidentales, los fundamentalistas han hecho cambios en su religión y, quizá, inconscientemente la han impregnado de criterios occidentales. Muy probablemente la mejor manera de explicar esto es ejemplificando: la influencia que Occidente ha tenido en la Comunidad Islámica ha influido en la manera en que los propios fundamentalistas entiendan el significado del viernes, de una manera totalmente diferente; en la Arabia preislámica, los viernes eran los días en que la gente acudía al mercado, aprovechando que la gente se congregaba Mahoma los exhortaba a que al mediodía se reunieran a rezar en la mezquita, lo cual los obligaba a suspender sus labores al menos durante el tiempo que tomaba efectuar la oración. De ninguna manera era necesario

tomarse todo el día libre para la oración. Hoy día los musulmanes tienen un día de descanso semanalmente, esto fue asimilado como consecuencia de que en tiempos de la colonia a los trabajadores se les otorgaba el domingo como día de descanso. Al independizarse, los fundamentalistas abogaron porque el día de descanso fuera cambiado del domingo al viernes, pensando que así rechazaban la influencia occidental. Sin embargo, el occidentalismo existe en el solo hecho de que ahora los musulmanes gozan de un día de descanso, el cual no estaba contemplado ni en el tiempo en que vivió el propio Mahoma.

Otro ejemplo que puede ser todavía más ilustrativo de la occidentalización de los fundamentalistas puede ser el concerniente a la jurisdicción de la *Sharia*. La *Ley Islámica* fue creada para aplicarse sólo a los musulmanes. Antes de la colonia, la Comunidad Islámica se regía por una ley que dependía de la religión y no de la localización del individuo. El caso contrario es lo que predomina en Occidente, donde la jurisdicción de los sistemas legales está dado por el territorio, es decir, los individuos se rigen por las leyes vigentes en su lugar de residencia y no por su religión. Los fundamentalistas parecen no haber puesto atención en esto e intentan aplicar la *Sharia* a todos los ciudadanos de un Estado sin importar la religión que profesen. Caen nuevamente en la occidentalización.

La tecnología moderna ha sido utilizada tanto por los clérigos como por los activistas políticos para organizar y movilizar el apoyo de las masas, así como para difundir su mensaje religioso y su activismo político. El amplio uso de la radio, la televisión, los audio y videocassettes, las computadoras y el fax ha mejorado las comunicaciones en la comunidad islámica nacional e internacionalmente. Aun los líderes religiosos que en un principio se resistían a hacer uso de estos aparatos han llegado a depender de ellos. La modernización puede ser considerada como un factor de gran importancia en el resurgimiento del Islam en la comunidad musulmana.

Pero ¿no ha sido la tecnología que utilizan los musulmanes desarrollada en Occidente?, ¿acaso no existen huellas de la cultura occidental en todos esos aparatos?, ¿pueden los fundamentalistas separar la tecnología de Occidente de su cultura para que los musulmanes

no se occidentalicen?. De la misma forma en que interpretan la *Ley Sagrada*, los fundamentalistas establecen qué -de la tecnología- es útil para ellos y, por lo tanto, puede ser usada para facilitar su tarea sin que ello implique la occidentalización de sus actividades.

Puede concluirse que en su intento por sólo rechazar la occidentalización de las comunidades islámicas, y sólo aceptar una modernización en las mismas los fundamentalistas no han sido muy exitosos.

Un tercer punto dentro del programa de los fundamentalistas es el referente al cumplimiento de la *Ley Sagrada* en su totalidad. Los reformistas y los laicistas pueden pasar de largo el incumplimiento de la *Sharia*, pero los fundamentalistas no pueden darse ese lujo pues el éxito de su causa depende de que los musulmanes vivan de acuerdo con cada uno de los detalles de la *Ley Sagrada*. Los reformistas y los laicistas aceptan que ni siquiera las comunidades islámicas, antes de la época colonial, habían podido cumplir con los preceptos de la *Ley*. Mucho menos podrían lograrlo después de haber tenido contacto con las culturas occidentales. Este es un grave error que los fundamentalistas no quieren reconocer; ante el persistente incumplimiento de la *Sharia* buscan excusas, y concluyen que la influencia de culturas no musulmanas es la culpable de que su comunidad no logre cumplir con la *Ley Sagrada*. El chivo expiatorio de la comunidad musulmana es ella misma; los fundamentalistas culpan a los creyentes y no al sistema; la culpa es del pueblo y no de la ideología o las estructuras islámicas.

Por último, en cuanto a las relaciones existentes entre los fundamentalistas y sus gobiernos es posible afirmar que éstas son muy difíciles. Los fundamentalistas plantean una serie de problemas a cualquier tipo de gobierno que se encuentre en el poder dada su insistencia en aplicar su programa que implica la total obediencia de la *Sharia*. Están totalmente convencidos de que si ponen su programa en marcha todos los problemas de la comunidad islámica desaparecerán. Con tal idea, ellos justifican todas sus acciones políticas, las cuales pueden llegar a ser hasta un golpe de Estado cuando se encuentran en la oposición, y la represión cuando se encuentran en el poder. El compromiso que los fundamentalistas sienten

tener con su programa es tan fuerte que anula la posibilidad de realizar acuerdos con grupos no fundamentalistas, y limitando su relación sólo con otros grupos fundamentalistas. La mayoría de los gobiernos en los países musulmanes tienden a marginar, sino es que a prohibir totalmente, la existencia de grupos ó partidos fundamentalistas; cuando los fundamentalistas se encuentran en el poder no permiten la existencia de partidos rivales con programas distintos a los de ellos.

No todos los grupos fundamentalistas son políticamente activos; algunos llegan a mantenerse totalmente al margen debido a su completo desacuerdo con las condiciones imperantes en su país. Sin embargo, este tipo de grupos fundamentalistas son minoritarios, pues la mayoría están convencidos de poder lograr un cambio en la política de sus países, lo que los conduce a su actividad política.

Según Daniel Pipes el fundamentalismo surgió desde el siglo XVI, pero siempre era mantenido como una corriente al margen, conformada por individuos aislados y atrasados; el cambio se da cuando los musulmanes entran en contacto con Occidente. Ante el impacto con la nueva cultura algunos musulmanes se sintieron atraídos por las costumbres occidentales y otros se aferraban con gran fuerza a su tradición. Como resultado surgen diversos grupos, entre ellos, Los Hermanos Musulmanes en Egipto en la década de 1920, el grupo Jama'at-i Islami en la India en la década de 1940, el grupo que apoyó a Jomeini en Irán en la década de 1970, y a finales de 1980 se crea en Argelia el Frente Islámico de Salvación (FIS).

En general, el surgimiento de los movimientos fundamentalistas fue avivado por la participación de los musulmanes en los asuntos públicos como consecuencia del contacto con Occidente. Hasta antes de la época colonial, el pueblo musulmán no estaba politizado ni en contacto con sus gobiernos. Normalmente el poder lo ejercían individuos que provenían de las diferentes capitales que el imperio tuvo, musulmanes por supuesto, pero que dejaban a los súbditos indígenas de cada zona fuera de la esfera del poder; los individuos comunes se mantenían ocupados en su vida privada. Al inicio de la colonia este esquema se mantuvo; a

medida que el dominio colonial se fortalecía, los gobiernos interactuaban más con los individuos. Para fines del siglo pasado y a principios del presente siglo, los musulmanes, algunos ya con una educación occidental, empezaron a participar en la vida pública. Con el tiempo los gobiernos empezaron a preocuparse por las condiciones de vida del pueblo, y las autoridades solicitaron la participación de las masas en los asuntos públicos, lo cual jamás había sucedido en el mundo islámico.

Al haber un mayor interés del pueblo en las actividades del gobierno, pidieron la adhesión a los principios establecidos en la *Ley Sagrada*. Los musulmanes reclamaron el terreno político, y al entrar en él el Islam lo hizo con ellos. La desaparición de la vida tradicional fue otro factor que resaltó la importancia de la *Sharia*, ya que ésta se mantenía como la única cosa que recordaba las tradiciones del pueblo musulmán.

Hoy día, las diferentes formas de interpretación de la *Sharia* coexisten: los reformistas, los laicistas y los fundamentalistas. Con las tres corrientes sólo una de las fuentes de la *Ley Sagrada* fue fortalecida: el Corán. Todos se vieron influenciados por la edad moderna y el dominio de Occidente a lo que respondieron con sus respectivos programas.

3. LA UMMA ÁRABE

3.1 EL MUNDO ÁRABE MUSULMÁN²⁵

El Islam es una religión que cuenta aproximadamente con unos novecientos setenta millones de creyentes. Esto es, unos novecientos setenta millones de seres humanos creen en un Dios único según la revelación recibida por Mahoma, la cual quedó plasmada en el Corán. Aquel que acepta la fe islámica es llamado "musulmán". Los datos proporcionados por el World Almanac 1994 revelan, por un lado, que después del cristianismo la religión islámica es la que cuenta con un mayor número de creyentes (ver Gráfica 1); por otro lado, que los musulmanes representan casi la quinta parte de la población mundial total, proporción que tiende a aumentar ya que los pueblos musulmanes cuentan con "índices de crecimiento con los que el Papa sólo puede soñar."²⁶ Dichos índices de crecimiento hacen también pensar que los musulmanes se convertirán en el mayor grupo religioso del mundo en las dos primeras décadas del siguiente siglo (superando incluso a los católicos). A consecuencia de esto, la necesidad de entender a esta civilización es cada día mayor.

En el pasado el término Islam se utilizó para referirse indistintamente a un pueblo, a un lugar, a una fe y a una civilización: "la comunidad islámica", "en el Islam", "la religión islámica", y "el mundo islámico". Sin embargo, estas imprecisiones sólo conducen a la confusión. "Marshall G.S. Hodgson sugiere que, para referirse a la zona geográfica, se utilice el término de mundo del Islam, comparándolo con la expresión mundo cristiano; para referirse al pueblo o a la gente, utilizar el término de musulmanes, y si nos referimos a la fe, el término islámico."²⁷

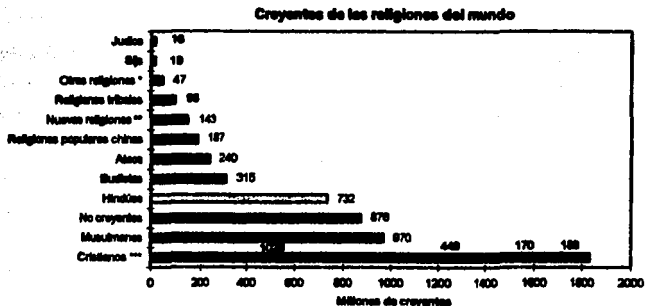
²⁵ La información contenida en este apartado proviene de las siguientes fuentes:

a) Pipes, Daniel, Op. Cit. p.33-40. b) Rubiera Mata, María de Jesús, "La expansión del Islam", en *Anuario de los Temas* 1993, 1994, p.116-126. c) "Crear un orden mundial sin valores occidentales, planea el Islam", Op. Cit. p.4. e) *The World Almanac*, 1994, p.727-728.

²⁶ "Crear un orden mundial sin valores occidentales, planea el Islam", Op. Cit. p.4.

²⁷ Pipes, Daniel, Op. Cit. p.39.

GRÁFICA 1



- * Incluyen samanitas, confucianos, baháís, sintoístas, seguidores de la Nueva Era y otras 50 religiones minoritarias.
- ** Incluye movimientos básicamente asiáticos como la Nueva Religión, la Nueva Crisis y otros.
- *** Los cristianos se dividen en 1026 millones de católicos, 449 mill. de protestantes, 170 mill. de ortodoxos, y 188 mill. de otros cristianos

Fuente: "The World Almanac 1994", p.727-728

En el término de mundo del Islam se incluye a todos los musulmanes independientemente del lugar en donde se encuentren radicando. Existe otro término comparable al del mundo del Islam: la *umma*; que significa comunidad de creyentes o comunidad del Islam. La *umma* está constituida también por todos los que profesan la fe islámica independientemente del Estado en el que vivan o radiquen. La diferencia que puede existir entre ambas acepciones es que la expresión mundo del Islam implica una condición geográfica y es más factible que sea

FALLA DE ORIGEN

utilizada por los no musulmanes; la palabra *umma* es más bien de extracción religiosa y tiene características de tipo espiritual y emocional.

Cuando las personas no musulmanas hablan del Islam frecuentemente lo relacionan ya sea con el Medio Oriente o con los árabes, olvidando a todos los musulmanes que viven fuera de esta zona. Olvidan que los cuatro países con mayor población musulmana se encuentran fuera del Medio Oriente: Indonesia, Pakistán, India y Bangladesh.

La importancia del Medio Oriente dentro del Islam no puede negarse. Primero, ésta es la zona donde surgió, donde se sentaron las bases y se desarrolló la nueva fe. Ahí se encuentran los lugares más importantes de esta religión, por ejemplo, La Meca y Medina. Los movimientos islámicos más importantes se iniciaron en esta zona también, por mencionar algunos: los Hermanos Musulmanes de Egipto, el Partido Bath en Siria, y la Revolución Iraní.

En segundo lugar, el Medio Oriente es el área musulmana que se encuentra más cerca de Europa. Por lo tanto, durante toda la historia Europa ha centrado sus preocupaciones en lo que pueda suceder en esta zona porque los afecta directamente. Algunos otros factores resaltan la importancia de esta parte del mundo; factores como la antigüedad de su civilización, el hecho de haber sido el paso forzoso para la comunicación y el comercio entre Europa y el Lejano Oriente, y ya en este siglo la existencia de grandes reservas de petróleo y la dependencia de Occidente en este recurso.

La relevancia del Medio Oriente conduce a que un gran número de trabajos realizados sobre el Islam se concentren en esta parte del mundo musulmán sin tocar para nada a otros países con una gran población musulmana que, como ya se dijo, se encuentran fuera de la región. Presentar un estudio sobre el Islam con tales limitantes resultaría inadecuado. Por la naturaleza de nuestro trabajo éste quedará limitado al área en donde se encuentra la *umma* árabe.

Otro de los errores en que incurrimos los occidentales es pensar que árabe es sinónimo de musulmán. "La confusión entre árabe y musulmán se debe en primer lugar a la miopía de Occidente, que sólo ve lo que tiene más cercano, y los árabes son los musulmanes más próximos (la mayor parte de los países árabes son mediterráneos, como Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Líbano y Siria, o bien fronterizos con éstos); y en segundo lugar, a que el Islam es, además de una religión, una civilización a la que se debe denominar con toda justicia arabigoislámica, es decir una civilización en la que lo árabe ha sido el elemento aglutinante, sintetizador y multiplicador: la levadura por así decirlo."²³

Árabe es un concepto étnico que incluye: raza árabe, lengua árabe, cultura árabe. Musulmán es un concepto religioso, por lo tanto, árabe y musulmán no pueden ser sinónimos.

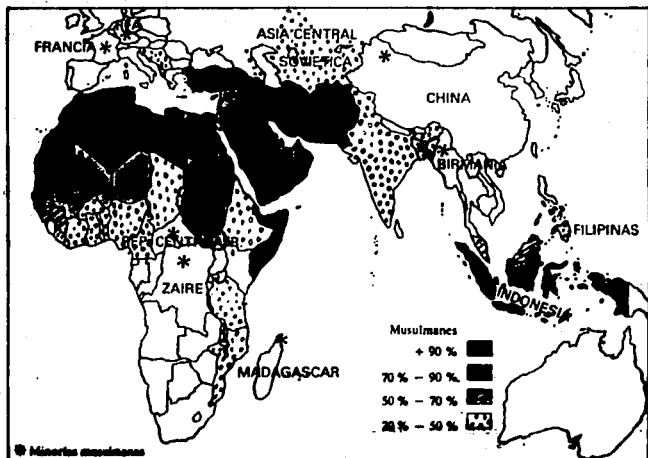
La confusión puede también derivar de que el Islam surgió entre los árabes, en lengua árabe fue hecha la revelación al profeta, en lengua árabe fue escrito el Corán, Mahoma fue árabe y, actualmente la mayor parte de los árabes son musulmanes, pero no todos ya que algunos árabes son cristianos (especialmente en Egipto y Líbano). En contraste, la mayor parte de los que conforman la *umma* no son árabes, éstos constituyen aproximadamente el 23% de la misma. (ver Mapa 2)

Lo árabe fue un factor de gran relevancia en la propagación del Islam. En un buen número de países ocurrió el proceso de arabización como consecuencia de la expansión musulmana o por el dominio político de los árabes - quienes eran musulmanes - en la Edad Media. Antes de la fundación del Islam eran árabes sólo las tribus que habitaban en la Península Arábiga; cuando el Imperio Musulmán se expandió los árabes asimilaron a las etnias de los lugares conquistados, éstas se convirtieron en árabes con cumplir solo dos requisitos: adoptar el idioma árabe y su cultura además de convertirse a la nueva fe.

²³ Rubiera Mata, María de Jesús, Op. Cit. p.119.

MAPA 2

Los musulmanes en el mundo (en % de la población de los Estados)



Fuente: Rageau, Jean-Pierre y Chaliand, Gérard, *Atlas político del siglo XX*, 1989, Madrid, Alianza Editorial. p. 174.

El país que cuenta con el mayor número de musulmanes es Indonesia con aproximadamente unos ciento sesenta millones, y no es árabe ni de raza ni de lengua. Otros países con una importante población islámica y no árabe son: la República Islámica de Irán, Afganistán, Pakistán, Turquía, India y las Repúblicas de la ex-Unión Soviética (Azerbaián, Turkmenistán, Uzbekistán, Kazajistán, Kirguistán y Tadjikistán). En Europa encontramos

FALLA DE ORIGEN

población musulmana que evidentemente no es árabe: Albania y Bosnia-Herzegovina. Por supuesto que en África hay una gran cantidad de musulmanes que no son étnica ni culturalmente árabes, en este caso se encuentra Nigeria que además es el país con mayor población musulmana de todo África; pero en este continente el problema es más complejo por la increíble capacidad de absorción de la civilización árabe, que ha asimilado a países del Sahel como Somalia, Mauritania, Djibuti y entre éstos se puede incluir una parte significativa del Sudán.(ver Mapa 3)

El árabe es el idioma hablado y escrito de todos los árabes. Es su lazo de unión, y constituye su herencia básica. Es una lengua semita que se escribe de derecha a izquierda y su alfabeto consta de 28 letras. Aunque existen algunas diferencias en los dialectos hablados, el lenguaje escrito clásico es uniforme. Los libros de texto, los periódicos, las revistas, las películas y programas de radio y televisión se producen en la región en un lenguaje que todos pueden entender.

El mundo árabe comprende un grupo de pueblos que, aunque pertenecientes a diferentes Estados, tienen en común el uso del árabe como lengua materna y están conscientes de su pertenencia a la etnia árabe. La *umma* árabe está compuesta, entonces, por los Estados cuya población es étnicamente árabe y mayoritariamente musulmana; básicamente la *umma* árabe está formada por 21 Estados que limitan con Turquía y el Mar Mediterráneo al norte, con Irán y el Golfo Pérsico al este, con el océano Índico, Etiopía y el Sahara al sur y hacia el oeste con el océano Atlántico. Se extiende a lo largo de una superficie aproximada de 14 millones de Km², con una población de 220 millones de personas de las cuales el 91.3% son musulmanas. Tienen una ubicación geográfica estratégica pues es el punto de unión y comunicación entre tres continentes: Asia, Europa y África. (ver Cuadro 1 y Mapa 4)

CUADRO 1. ESTADOS QUE CONFORMAN LA UMMA ÁRABE

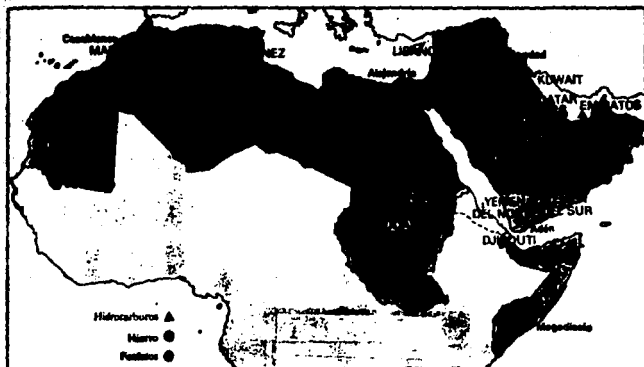
Pais	Capital	Idioma (oficial)	Religión % musulmán	Extensión territorial (miles km ²)	Población (miles 1990)	Índice de crecimiento % (1980-1990)
Arabia Saudita	Jiddah	árabe	98.1	2.150	14.900	4,7
Argelia	Argel	árabe	96.9	2.382	25.100	3,0
Bahrein	Manama	árabe	95.0	1	503	4,0
Djibouti	Djibouti	francés	91.9	23	427	5,0
Egipto	El Cairo	árabe	82.5	1.001	52.100	2,4
Emiratos Árabes Unidos	Abu Dhabi	árabe	93.3	84	1.600	4,3
Irak	Bagdad	árabe	95.9	438	18.900	3,6
Jordania	Amman	árabe	91.4	89	3.200	3,7
Kuwait	al-Kuwait	árabe	95.5	18	2.100	4,4
Líbano	Beirut	árabe	41.4	10	---	---
Libia	Tripoli	árabe	97.3	1.760	4.500	4,1
Marruecos	Rabat	árabe	99.6	447	25.100	2,6
Mauritania	Nouakchott	árabe, francés	99.2	1.026	2.000	2,4
Palestina	Jerusalén	árabe	---	---	---	---
Omán	Mascate	árabe	98.8	212	1.600	4,7
Qatar	Doha	árabe	87.2	11	439	5,0
Siria	Damasco	árabe	90.2	185	12.400	3,6
Somalia	Mogadishu	árabe, somali	99.7	638	7.800	3,1
Sudán	Jartum	árabe	77.0	2.506	25.100	2,7
Túnez	Túnez	árabe	99.4	164	8.100	2,3
Yemen	Sanaa	árabe	95.5	528	11.300	3,1

Fuentes: "Almanaque Mundial 1994", Eds. América.

"Guía del Tercer Mundo 91/92", Instituto del Tercer Mundo, Uruguay.

"Informe sobre el desarrollo mundial 1992", Banco Mundial, E.U.A.

MAPA 4



Estados que conforman la *umma* árabe

Fuente: Rageau, Jean-Pierre y Chaliand, Gérard, Atlas político del siglo XX, 1989, Madrid, Alianza Editorial, p. 169.

FALLA DE ORIGEN

3.2 EL MAGHREB ²⁹

Durante la expansión islámica los geógrafos árabes denominaron a la parte noroccidental de África "Maghreb", término que en árabe significa "el Occidente". A partir de entonces se ha utilizado Maghreb³⁰ para referirse a tres Estados: Argelia, Marruecos y Túnez. Esta zona tiene una superficie de 2 993 000 km² que es casi el 20% de la superficie del mundo árabe; en cuanto a su población, ésta representa aproximadamente el 26.5% de la población árabe total, es decir, los tres países cuentan con una población de 58 300 000.

El término "Maghreb" se distingue de "Maashraq" (Masrek, Machreq o Majrek), el cual proviene del árabe también y significa "el Oriente", y se utiliza para designar a los demás países árabes. Maashraq implica dos cosas: solidaridad con el mundo árabe y distinción dentro del mismo. Se puede decir, entonces, que la *umma* árabe está dividida en el Maghreb y el Maashraq. "Así, los conceptos de Maghreb u occidente árabe y Mashreq u oriente árabe pueden ser correctamente utilizados en la medida que designan las partes occidental y oriental de una entidad bien definida: el mundo árabe."³¹

El Maghreb, tierra habitada por los bereberes aún antes de la llegada de los árabes, se extiende entre el Mediterráneo, el Sahara y el océano Atlántico; geológicamente está estructurado por las cordilleras que dan forma al sistema del Atlas. Por la parte norte recibe la influencia mediterránea, especialmente en el Marruecos atlántico, al norte de Casablanca; el Rif, la zona del Atlas costero de Argelia y la parte septentrional de Túnez. Toda esta zona tiene una media anual de 400 milímetros de lluvia, con lo que se desarrolla una agricultura basada en cereales, olivo y vid, sin que sea necesario recurrir a la irrigación. En Marruecos

²⁹ La información utilizada para la elaboración del presente apartado proviene de:

a) Boudroua, Ahmed, 1986, *Mauritania, Marruecos y Túnez*, p.3-10. b) Fernández Ordóñez, Francisco, "Unión del Maghreb Árabe", en *Anuario de los Temas* 1992, 1993, p. 176- 205. c) *Gran Atlas Enciclopédico*, 1979, Edit. Aguilar, p.2-14. d) *The Middle East and North Africa*, 1994, Europa Publications Limited, p.327, 732, 907. e) Zidane, Zéroui, 1981, *El mundo árabe: imperialismo y nacionalismo*, p.15-18.

³⁰ En algunas referencias bibliográficas se utiliza el término como el Gran Maghreb comprendiendo, además de los tres países mencionados, a Libia y Mauritania.

³¹ Zidane, Zéroui, Op. Cit. p.16.

se encuentran las mayores alturas del Atlas. Frente al estrecho litoral mediterráneo, el Atlas Medio se prolonga hacia el suroeste hasta fundirse con los montes Beni Mellal, en el Gran Atlas. La zona oriental del Gran Atlas tiene su máxima elevación en el Ighil M'Goun (4071m), y la occidental, que llega hasta el Atlántico, tiene el Djebel Toubqal (4165 m) el cual es la mayor altura de todo el norte de África. De Argelia a Túnez se encuentran otras cadenas montañosas de cierta importancia. El Tell argelino se encuentra paralelo a la costa, y es también conocido como el Atlas Telliano. Hacia el sur y el oeste, la región se encuentra bordeada por la depresión de Hodna y los *chott* meridionales (depresiones convertidas en lagos salados), de los cuales sobresale el de Melghir.

En el norte de África, la estepa se encuentra sólo en el Maghreb y se extiende desde la zona atlántica de la meseta marroquí, pasa por Argelia y llega hasta la zona de Gafsa en Túnez. Más al sur, separando el Sahara meridional del África tropical, se localiza un cinturón vegetal que cubre la arena desde Senegal a Sudán, y afecta al sur de Mauritania, aunque también se localiza en las colinas litorales de Argelia y en la llanura costera de Túnez. Es conocido como el Sahel, el cual tiene rasgos de sabana, con una cobertura vegetal discontinua y una tendencia a la desertificación por la explotación abusiva de sus posibilidades forrajeras. La lluvias del Sahel, que sólo duran cuatro meses, no sobrepasan los 100-200 milímetros anuales.

Todos los países del Maghreb son saharianos en mayor o menor medida, aunque a Argelia le corresponde una extensión proporcionalmente mayor. El Sahara queda enmarcado , aproximadamente, entre el Anti-Atlas, el Atlas Sahariano, el Aurés y Gafsa. La zona del desierto es una sucesión de paisajes áridos en los que se presentan muy fugazmente las lluvias. Sin embargo, las dificultades extremas que resultan de las altísimas temperaturas, los vientos y la sequedad del área no han impedido que se de ahí una forma de vida muy peculiar: la de las comunidades que habitan en los oasis.

El conjunto de los tres Estados tiene una historia muy larga que puede empezar desde la presencia de los fenicios en el siglo XII a.C.; pasando por el Imperio Cartaginés en Túnez,

de los siglos IX a II a.C.; los reinos bereberes en Argelia, del 203 al 109 a.C.; y el reino de Mauretania, en Marruecos, que se formó por la confederación de varias tribus bereberes. Pero su historia común, determinante de las características de sus pueblos comenzó con la invasión árabe-islámica en el siglo VII. Como ya quedó establecido anteriormente los Abásidas llegaron a Túnez, al que denominarían Ifriquiya, en el 647. Túnez al igual que Egipto se convertiría en la base mediterránea para la construcción y la expansión del Imperio Musulmán en África. Para el año 681 los musulmanes llegaron a Marruecos de donde partió la invasión a Europa. Posteriormente, el Maghreb formó parte del Imperio Otomano; finalmente, antes de convertirse en Estados independientes, Túnez, Argelia y Marruecos cayeron bajo el dominio colonial de Francia.

Durante la ocupación francesa de la región, la metrópoli fomentó los asentamientos de colonos especialmente en Túnez y Argelia. Se desarrolló la actividad agrícola, dentro de la que se observó un énfasis en los cultivos de exportación como el olivo y la vid. Se explotaron las riquezas del suelo y se creó una infraestructura de comunicaciones, todo ello supeditado a las necesidades de Francia. Los tres países logran independizarse en la segunda mitad del presente siglo: Túnez y Marruecos en 1956, Argelia en 1962.

Los Estados maghrebíes se dieron cuenta inmediatamente que la salida de las tropas y los administradores extranjeros no marcaba el fin de la ocupación. La infraestructura económica y social establecida por el colonizador se había destinado para servirlo y tomaría algún tiempo modificarla. La función de la economía era la de servir como abastecedora de materias primas, mano de obra no calificada y productos agrícolas. Además, cada Estado debería luchar por acabar con el rezago educacional en que se encontraban las masas. Sin embargo, Túnez, Argelia y Marruecos se dispusieron a reconstruir sus economías y a ejercer sus soberanías como Estados independientes.

Los países que conforman la región del Maghreb han vivido la misma problemática que el resto de los países árabes en cuanto al grave conflicto que significa su existencia propia como Estados y el persistente sueño de lograr la unidad árabe. Se consideran a si mismos

como parte de la nación árabe y apoyan los esfuerzos encaminados a lograr ese gran sueño; sin embargo, siguen de manera individual una política determinada por sus intereses particulares de Estado.

Actualmente, a pesar de tener diferencias entre sus respectivas estructuras económicas (aun cuando mantienen, por supuesto, una cierta homogeneidad geográfica, y algunos rasgos comunes como su economía mediterránea, explotación de recursos mineros, hidrocarburos, etc.), los tres enfrentan problemas y presiones similares.

Sus economías siguen siendo frágiles. Túnez y Marruecos han podido diversificar sus exportaciones, Argelia, por el contrario, continúa dependiendo de la exportación de hidrocarburos. Desafortunadamente los productos primarios representan aún el 60% de las exportaciones de la zona, y sus ingresos por concepto del turismo se han visto muy mermados como consecuencia de la inestabilidad social derivada del resurgimiento del fundamentalismo islámico.

Ninguno de los tres ha podido conseguir una verdadera autosuficiencia alimentaria siendo, en algunos casos, debido a una inadecuada planificación agrícola, y en otros casos, como consecuencia de sequías sufridas en el área. El costo de la importación de alimentos tiene un efecto importante en la balanza de pagos de sus economías, especialmente en el caso de Argelia. El problema central de la agricultura del Maghreb es su baja productividad, dado su retraso tecnológico y a la insuficiencia de agua. Hoy día, Argelia está entre los mayores importadores de productos lácteos; las importaciones de trigo de Túnez y Argelia son considerables, y la mitad de las importaciones totales son de origen francés. Inclusive, uno de los temas que causan fricciones entre los Estados Unidos y la Unión Europea, dentro del marco del GATT, es el mercado mediterráneo con el que cuenta Europa para sus excedentes de cereales.

Sus mercados nacionales no están lo suficientemente desarrollados como para impulsar el avance de todo el sistema productivo. Al no haber una capacidad de consumo fuerte, las

pequeñas compañías nacionales no logran la salida de sus productos; de ahí que deban vivir casi exclusivamente del sector exportador, con lo que se exponen a los vaivenes y ciclos del mercado internacional, sufriendo los desajustes de la relación real de intercambio. Por si esto fuera poco, la integración regional es todavía muy precaria; ni siquiera los esfuerzos encaminados a la formación de la Unión del Maghreb Árabe (UMA) han logrado que se supere la tasa del 2% del comercio intramaghebí.

Con respecto al endeudamiento exterior, los Estados maghrebíes se encuentran en situaciones diferentes: Marruecos ha obtenido en cinco ocasiones la reestructuración de su deuda con el Club de París (calculada en alrededor de los 20 mil millones de dólares para 1990), Argelia y Túnez (con deudas de 25 mil millones de dólares y de 7 mil millones, respectivamente, para 1990) no han planteado ninguna reestructuración al Club y han recurrido al mercado para su refinanciamiento. El problema de la deuda repercute directamente sobre las posibilidades de crecimiento y desarrollo de estos tres países.

El cambio en las economías de los Estados maghrebíes ha comenzado con un proceso privatizador, el cual encuentra algunas dificultades como en cualquier otra economía. No se debe olvidar que la mayoría de las empresas muy probablemente, ya privatizadas, requerirán de saneamiento de sus finanzas y de modernización.

En cuanto a la población de la región, las tasas de crecimiento de la misma son muy elevadas, con lo que se explica el estancamiento del nivel de vida. El primer programa de planificación familiar fue adoptado en Túnez en 1966, le siguió Marruecos en 1967, pero Argelia lo hizo hasta 1983. Es posible considerar que la población del Maghreb va a triplicarse antes de estabilizarse en un plazo de 30 a 40 años.

Este es el panorama que actualmente presenta el Maghreb. Es un área profundamente afectada por una crisis de origen económico con repercusiones potenciales en el campo político (como puede observarse con el surgimiento del fundamentalismo islámico) y en el campo social, que representan una clara amenaza a la estabilidad. El Maghreb puede ser

entendido si se le sitúa en el contexto de la zona a la que pertenece, la mediterránea, la cual conforma una unidad geográfica e histórica, pero que está amenazada por un serio desequilibrio. No corresponde a este trabajo determinar las perspectivas y el futuro de Túnez y Marruecos; en cuanto a Argelia, se hará un estudio más detallado en los próximos capítulos.

3.3 PRINCIPALES ORGANIZACIONES REGIONALES ³³

La Segunda Guerra Mundial tuvo una gran diferencia, con respecto a la Primera, en la potenciación del movimiento anticolonialista y/o del nacionalismo independentista. Muy especialmente, el nacionalismo árabe, que había surgido ya a fines del siglo XIX, se fortalece con el reconocimiento de la independencia de varios países árabes (creados en los mandatos de Francia - Líbano y Siria en 1946- y Gran Bretaña -Transjordania en 1948-) y, porque no decirlo con la creación del Estado judío en 1948. La emergencia del Estado de Israel sería a partir de entonces un elemento fundamental en la intensificación del sentimiento nacionalista árabe, el cual encontraba en la oposición a la existencia del nuevo Estado judío un factor aglutinante de los pueblos árabes.

El nacionalismo árabe llega a la cúspide en las décadas de 1950-1960 porque es cuando la idea de la unidad árabe parece más factible que nunca. Los Estados árabes, que habían logrado su independencia en la segunda mitad de la década de 1940, notan sus características comunes en la cultura, la experiencia histórica, sus intereses compartidos y el anhelo de lograr una unión estrecha entre ellos. En dicha unión buscaban no sólo un mayor poder colectivo sino que también pretendían promover una unidad moral entre el pueblo y el gobierno para dotar a éste último de legitimidad y estabilidad. El primer Organismo

³³ La información se este apartado se obtuvo de:

a) Hourani, Alberto, Op. Cit. p. 365-369, 421-423, 435-438. b) Osmańczyk, Jan Edmund, Op. Cit. p. 813-814, 817. c) Seara Vázquez, Modesto, 1986, Derecho Internacional Público, p. 175. d) The Middle East and North Africa, Op. Cit. p. 236-240, 245, 247-261. e) Zidane, Zénouil, Op. Cit. p. 83-100.

Internacional regional árabe es resultado de esas primeras ideas de unión y fortalecimiento de los pueblos árabes: la Liga de los Estados Árabes, el cual, junto a otros factores, llevaría al nacionalismo árabe a ser reconocido a nivel internacional.

Otros dos elementos que dieron un empuje al nacionalismo árabe fueron: la importancia del Tercer Mundo y el Socialismo. La Conferencia de Bandung a mediados de la década de los cincuenta supuso la creación del término del Tercer Mundo; el propósito era la formación de un frente común de países en proceso de desarrollo, especialmente aquellos países recientemente independizados y los que se mantenían al margen de cualquiera de los dos bloques en que ahora el mundo estaba dividido. Por otro lado, el Socialismo, es decir, la idea del control de los recursos por parte de los gobiernos para beneficio de la sociedad, la existencia de la propiedad estatal y la dirección de la producción, y la distribución equitativa del ingreso, resultó muy atractiva para los árabes en parte como consecuencia de lo que ocurría en el mundo: el aumento de la influencia mundial de la Unión Soviética y sus aliados.

Es innegable que el ascenso de Nasser al poder en Egipto en 1954 renueva la pretensión de la autonomía árabe. La nacionalización del Canal de Suez y la construcción de la presa de Asuán con apoyo técnico y financiero de la ex-Unión Soviética propiciaron el enfrentamiento con Occidente, lo cual dio a Nasser la calidad indiscutible de líder del mundo árabe y del panarabismo. Con la energía del liderazgo de Nasser (a pesar de la derrota que los árabes sufrieron ante los israelíes) y el caudal de riqueza proveniente de la explotación del petróleo se afianza el sentimiento de la nación árabe en proceso; así se forman en la década de 1960 y 1970 la mayoría de los Organismos Regionales a los que pertenecen los árabes. (ver Cuadro 2)

La Liga de los Estados Árabes (LEA, más conocida generalmente como la Liga Árabe) es la consumación del intento de superar el nacionalismo árabe estrecho y busca, mediante la acción concertada, una mejor posición de los pueblos árabes en el concierto de la naciones. En marzo de 1945 se celebra en El Cairo una conferencia en la que participan Siria, Jordania, Irak, Arabia Saudita, Líbano, Yemen y Egipto, cuyo resultado es la firma del Pacto

de la Liga de los Estados Árabes el 22 de Marzo del mismo año. Los objetivos de ésta Organización son: el fortalecimiento de las relaciones existentes entre los Estados árabes; la coordinación de sus políticas para lograr una mayor cooperación entre ellos y para salvaguardar su independencia y soberanía; dirigir los esfuerzos de la Organización hacia los intereses de los países árabes con vistas a mejorar su situación y garantizar su futuro; y lograr la cooperación entre los Estados miembros en las siguientes áreas: economía, finanzas, comunicaciones, cultura y salud. Actualmente la Liga Árabe cuenta con 21 miembros.

La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) fue establecida en 1960 durante la Conferencia de Bagdad, convocada a iniciativa de Irak. En esta primera Conferencia hubo representantes de Irán, Irak, Kuwait, Arabia Saudita y Venezuela. Sus objetivos son: fortalecer las relaciones de aquellos países cuyos mayores ingresos en importaciones provengan del petróleo; y unificar y coordinar las políticas petroleras de sus miembros para proteger sus propios intereses. El número de miembros de la OPEP asciende a 13, de ellos siete son Estados árabes (ver Cuadro 2) y los demás son: Ecuador, Gabón, Indonesia, Irán, Nigeria y Venezuela. La mayor fuerza de esta Organización se sintió inmediatamente después de la Guerra de Yom Kipur (1973) al unificarse los países árabes, de manera excepcional, para infligir al Estado judío al decretar el embargo petrolero a Occidente y especialmente a los que de alguna manera apoyaban al Estado de Israel. Para 1989 la participación de la OPEP en la producción petrolera mundial era de 36.4% (en 1973 era de 55.5% y en 1980 de 45%). En 1989 se estimaba que los miembros de la OPEP poseían el 77% de las reservas de petróleo crudo conocidas en el mundo, el 12.2% de la capacidad mundial de refinación (excluyendo a los países con economías centralmente planificadas), y el 38.3% de las reservas conocidas de gas natural.

En África uno de los elementos catalizadores de los procesos de descolonización fue, sin lugar a dudas, el fortalecimiento de la capacidad organizativa y la depuración teórica de los movimientos nacionalistas. La maduración del sentimiento nacionalista se dejó ver en las formulaciones totalizadoras de solidaridad, tales como el panafricanismo o el panarabismo,

CUADRO 2
PRINCIPALES ORGANISMOS REGIONALES DE LA UMMA ÁRABE

PAIS	O R G A N I S M O S								
	LEA	OPEP	OUA	OPAEP	FADES	BADEA	FMA	OCI	UMA
Arabia Saudita	X	X		X	X	X	X	X	
Argelia	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Bahrein	X			X	X	X	X	X	
Djibouti	X		X		X			X	
Egipto	X	X	X	X	X	X	X	X	
Emiratos Árabes Unidos	X		X	X	X	X	X	X	
Irak	X	X		X	X	X	X	X	
Jordania	X				X	X	X	X	
Kuwait	X	X		X	X	X	X	X	
Líbano	X				X	X	X	X	
Libia	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Marruecos	X		X		X	X	X	X	X
Mauritania	X		X		X	X	X	X	X
Palestina	X				X	X	X	X	
Omán	X				X	X	X	X	
Qatar	X	X		X	X	X	X	X	
Siria	X			X	X	X	X	X	
Somalia	X		X		X		X	X	
Sudán	X		X		X	X	X	X	
Túnez	X		X		X	X	X	X	X
Yemen	X				X		X	X	

LEA: Liga de Estados Árabes; OPEP: Organización de Países Exportadores de Petróleo; OUA: Organización para la Unidad Africana; OPAEP: Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo; FADES: Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social; BADEA: Banco Árabe para el Desarrollo Económico de África; FMA: Fondo Monetario Árabe; OCI: Organización de la Conferencia Islámica; UMA: Unión del Maghreb Árabe.

Fuentes: "Almanaque Mundial 1994", Edit. América.

"The Middle East and North Africa 1994", Europa Publications Limited.

en las que se enfatizaba tanto la lucha anticolonial como la solidaridad geográfica, cultural o política. Dichas formulaciones tomaron cuerpo en diversas instituciones de las cuales una de las más significativas fue la Organización para la Unidad Africana (OUA), fundada el 25 de mayo de 1963 en Addis Abeba. Su mayor preocupación sería la gran cantidad de conflictos existentes en el continente tras los procesos independentistas. Posteriormente sus propósitos serían: estudiar las cuestiones de interés común para África para fortalecer la política económica, sanitaria y cultural del continente; y promover la unidad y solidaridad de todos los Estados africanos. Pueden ser miembros de la OUA todos los Estados independientes del continente; actualmente el número de miembros es de 50.

La Organización de los Países Árabes Exportadores de Petróleo (OPAEP) fue fundada en 1968 constituyendo un frente de solidaridad de los países árabes en la lucha por aumentar los precios del hidrocarburo. Su objetivo es proteger los intereses de sus miembros y determinar las formas y los medios para la cooperación, entre ellos, en las diversas actividades económicas derivadas de la industria petrolera. Entre sus actividades se encuentra la coordinación de diversos aspectos de la industria petrolera árabe a través de empresas conjuntas, tales como: en coordinación con la Liga Árabe y otras organizaciones árabes intenta vincular los institutos de investigación del petróleo de los Estados árabes; organiza y/o participa en conferencias; y brinda capacitación técnica. Cuenta con 10 miembros, la mayoría de los cuales pertenecen también a la OPEP (ver Cuadro 2). En 1988 los Estados miembros de la OPAEP producían el 22.4% del total de la producción petrolera mundial.

Desde el aumento acelerado de los precios de los hidrocarburos, los países árabes petroleros crearon un número de bancos e instituciones en las que invierten una parte del excedente en las naciones del Tercer Mundo, especialmente en países árabes; se buscaba sobre todo disminuir las diferencias que existían entre los Estados que poseían petróleo y los que no lo tenían por medio de donaciones y préstamos. Además, se lograba estrechar los vínculos entre los países árabes. Para fines de la década de 1970 existían más organizaciones

interárabes que nunca y el volumen de la ayuda era muy amplio. "En 1979 los países productores de petróleo suministraron alrededor de 2000 millones de dólares a otros países en desarrollo, utilizando diferentes canales; esta cifra representaba el 2,9 % de su PNB."³³

Una lista completa de todos los bancos e instituciones creadas es innecesaria, basta decir que la mayoría de ellas tienen como objetivo el desarrollo de los países árabes y en general del Tercer Mundo; por otro lado, no es el interés primordial de este trabajo. Sólo se mencionarán algunas las más significativas. Entre las diversas instituciones financieras formadas por la propia Liga Árabe se encuentran: el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social (FADES), el Banco Árabe para el Desarrollo Económico de África (BADEA), y el Fondo Monetario Árabe (FMA).

El Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social fue establecido en 1968 por el Consejo Económico de la Liga Árabe, inició sus operaciones en 1973. Son miembros del FADES todos los miembros de la LEA. Su objetivo es el financiamiento de proyectos de desarrollo económico y social en los Estados árabes y otros países por medio de: préstamos en condiciones fáciles a los gobiernos, a las organizaciones públicas o privadas e instituciones, pero dando preferencia a los proyectos económicos de los pueblos árabes y los proyectos conjuntos de los árabes; fomentar, directa o indirectamente, la inversión de capital público o privado de tal manera que ayude al desarrollo y crecimiento de la economía árabe; y brindar asistencia técnica en las diversas áreas del desarrollo económico.

El Banco Árabe para el Desarrollo Económico de África fue creado en la Sexta Conferencia de la Liga en 1973. Empezó sus operaciones a principios de 1975. Su propósito es contribuir al desarrollo económico de África, por medio de asistencia técnica y financiamiento total o parcial de proyectos de desarrollo. Los miembros del BADEA son todos los miembros de la LEA, excepto Djibouti, Somalia y Yemen. Los países receptores de ayuda son todos los Estados miembros de la OUA, excepto los países africanos pertenecientes a la Liga Árabe, es decir, un total de 41 países pueden recibir la ayuda del BADEA.

³³ Hourani, Alberto, Op. Cit. p.436.

El Acuerdo que establece el Fondo Monetario Árabe (FMA) fue aprobado por el Consejo Económico de la LEA en Rabat, Marruecos, en abril de 1976 y entró en vigor en Febrero de 1977. El número de sus miembros asciende a 20, nuevamente son todos los miembros de la LEA, excepto Djibouti. El FMA funciona tanto en forma de fondo como de banco. Su establecimiento fue visto como un paso más adelante en la integración económica de los Estados Árabes. Entre los objetivos del FMA se pueden mencionar los siguientes: corregir desequilibrios en la balanza de pagos de los Estados miembros; promover la estabilidad de los tipos de cambio de las monedas árabes, y facilitar el pago de deudas entre ellos; establecer políticas y formas de cooperación monetaria para acelerar la integración económica árabe y el desarrollo en los Estados árabes; promover el desarrollo de los mercados financieros árabes; preparar el terreno para la creación de una única moneda árabe, y promover el comercio entre sus miembros.

Aparte de las instituciones creadas por la Liga Árabe, se puede mencionar el Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional. Este Fondo fue establecido en 1976 por los miembros de la OPEP, quienes son miembros también de este nuevo Fondo. Este organismo es visto en realidad como una agencia multilateral para la asistencia y la cooperación financiera. Su objetivo es fortalecer la cooperación financiera entre los países miembros de la OPEP y los países en vías de desarrollo por medio del otorgamiento (en préstamo) de recursos financieros. Los posibles beneficiarios de la asistencia del Fondo son los gobiernos de los países en vías de desarrollo, de entre los cuales tienen preferencia los que tienen una economía más pobre.

La primera Conferencia de líderes musulmanes (con una representación de 24 países) se llevó a cabo en 1969 en Rabat, inmediatamente después del incendio de la mezquita de Al Aqsa en Jerusalén. En esta Conferencia se decidió que los gobiernos musulmanes debían consultarse para promover una mayor cooperación y asistencia mutua en el área económica, científica, cultural y espiritual. El resultado de esta primera Conferencia fue la creación de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) en mayo de 1971. La Carta

de la OCI fue adoptada en 1972. La OCI tiene 44 miembros, entre los que se encuentran todos los Estados que conforman la *umma* árabe. Los propósitos de esta Organización son: promover la solidaridad islámica entre los Estados miembros, consolidar la cooperación mutua, eliminar la discriminación racial y el colonialismo en todas sus formas, promover una paz internacional basada en la justicia, coordinar esfuerzos para salvaguardar los lugares sagrados y apoyar la lucha del pueblo de Palestina por recobrar sus derechos y liberar su tierra.

En enero de 1989, los Ministros de Industria de Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez se reunieron para discutir su unión industrial e integración económica; dejando bajo consideración futura las industrias minera, de textiles, electrónica y de la construcción. Como consecuencia de esa reunión ministerial los cinco Estados firmarían en febrero de 1989 el Tratado de Marrakech, el cual da origen oficial a la Unión del Maghreb Árabe (UMA). La UMA pretende convertirse en una Unión Aduanera, con una moneda común, y en el futuro permitir el libre establecimiento de las empresas en cualquiera de los cinco países miembros. Pero para llegar al Tratado de Marrakech se tuvo que recorrer un largo camino.

El intento de cooperación económica entre los cinco países que conforman la UMA se inició desde 1964 con la creación de un Comité Consultivo Permanente del Maghreb (CCPM). Esta primera etapa de colaboración se trunca en 1975; es el año en que el conflicto del Sahara frena el proceso de unión en el Maghreb. Los esfuerzos posteriores para establecer alianzas resultaron en la firma del Tratado de Fraternalidad y Concordia en 1983, entre Túnez, Argelia y Mauritania, cuyo objetivo era alcanzar la unidad económica; y en el Tratado de Uxda en 1984, entre Marruecos y Libia, el cual daba un mayor énfasis a los aspectos políticos y militares sin preocuparse mucho por la integración económica. El restablecimiento de las relaciones diplomáticas (16 de mayo de 1988) entre Marruecos y Argelia resultará en una nueva dinámica de la zona. La primera cumbre maghrebí de jefes de Estado se realiza en Argel en 1988, y se abre el camino para celebrar en febrero de 1989 la cumbre de Marrakech.

La creación de la UMA responde a varios factores: el fracaso de los primeros intentos por lograr la unidad de la zona; el restablecimiento de las relaciones entre Argelia y Marruecos, sin los cuales no se hubiera podido pensar en la unificación; y la necesidad de hacer frente a la Europa Unida. Las perspectivas de la UMA pueden considerarse moderadamente optimistas. Por el momento ha sido más un órgano de coordinación política que de unión económica, cuyo desarrollo es obstaculizado por el problema del Sahara y los problemas internos de cada país, los cuales han provocado también el surgimiento del fundamentalismo islámico. Sin embargo, es un hecho que la UMA está en pie, y pretende seguir adelante con sus objetivos.

No se puede dar por terminada esta breve mención de los *principales Organismos Regionales* a los que pertenece la *umma* árabe, especialmente Argelia, sin tocar algunos de los acuerdos más significativos que han logrado estos Estados en materia económica. Estos acuerdos no han dado origen, propiamente, a la formación de algún organismo; sin embargo, ilustran los esfuerzos por diversificar las relaciones económicas de los Estados firmantes.

La Unión Europea ha firmado varios acuerdos comerciales con diversos Estados de manera individual y con grupos de países. El más importante de ellos, dado el número de países signatarios es la Convención II de Lomé, la cual se realizó entre la entonces Comunidad Económica Europea y los países que forman el grupo ACP (África, Caribe, Pacífico) de países en vías de desarrollo, los que ascendían a 63 en 1982. La Convención I se llevó a cabo en 1975. La Convención II fue firmada en Lomé en 1979; ésta renueva a la primera y amplía sus efectos, que pretenden fomentar las exportaciones hacia la CEE, canalizar hacia los países de la ACP la ayuda económica que brinda la CEE, y realizar acuerdos en materia de explotación de minerales, y otras áreas.

En Abril de 1976 se firmó un Acuerdo de Cooperación entre la CEE y tres países maghrebíes: Argelia, Marruecos y Túnez. La base legal para dicho acuerdo proviene del Artículo 238 del Tratado de Roma. Bajo este acuerdo se garantizó la entrada a la CEE de

productos industriales libres de pagos arancelarios, y se le dieron preferencias a ciertos productos agrícolas. Se mejoraron las condiciones de los trabajadores inmigrantes en la CEE, provenientes del Maghreb; esto consistía en la oportunidad de crear derechos para una pensión y otras prestaciones, dependiendo de los periodos de residencia en los diversos países de la CEE, además se concedía el derecho a continuar recibiendo la pensión y otros beneficios aun cuando los trabajadores retornaran a sus países de origen. También se incluye en el Acuerdo cooperación económica y técnica.

En 1982-1986 la asistencia financiera aprobada daba un total de 151 millones de Ecus para Argelia, 199 millones para Marruecos y 138 millones para Túnez. Para el periodo comprendido entre 1987-1991 la CEE aprobó un total de 239 millones de Ecus para Argelia, 324 millones para Marruecos y 224 millones para Túnez.

En julio de 1987 Marruecos solicitó su ingreso a la CEE, pero fue rechazado por no ser un país europeo. En ese mismo año se efectuaron negociaciones, entre Marruecos y la CEE, con respecto a los derechos de pesca de las flotas españolas y portuguesas en agua marroquíes. El acuerdo sobre la cantidad a pagar a Marruecos por los derechos de pesca se alcanzó en 1988.

En el siglo XX la época de los imperios se convierte en algo del pasado, y la mayoría de los miembros de la *umma* árabe se inician como Estados independientes (como ya se verá en el siguiente capítulo). Algunos logran su independencia pacíficamente y otros por medio de la guerra; pero todos con la responsabilidad de reestructurar sus economías para sobrevivir en el concierto internacional. La existencia de raíces históricas comunes, la creencia de que la unión en el pasado los llevó a formar un imperio poderoso, y el fuerte embate de las naciones más desarrolladas provocó que los Estados de la *umma* árabe pretendieran, en innumerables ocasiones, lograr nuevamente su integración y unión a través de los diferentes organismos e instituciones a las que dieron forma. Pero, sin lugar a dudas, los esfuerzos de los pueblos árabes sólo los han llevado a la unión temporal y ocasional. Su unión y desunión se ha observado, a través del presente siglo, debido a la existencia de objetivos muy

particulares de cada Estado que finalmente los lleva a formar parte de bloques o alianzas que, a fin de cuentas, no tienen nada que ver con la *umma* árabe.

"Una fe oscurantista, intransigente, y primitiva que hace regresar a las sociedades de las que se apropia a la Edad Media como sucedió con Irán, Libia o Sudán."³⁴ Así es como Mario Vargas Llosa, muy recientemente, se refirió al Islam.

Este primer capítulo se ha escrito manteniendo en mente esa idea que Occidente tiene con respecto al Islam, procurando explicar porque se tiende a pensar así.

La esencia del Islam fue establecida desde el momento en que se fundó. Mahoma, su fundador, no era solamente el líder espiritual en Medina, sino que concentraba en su persona el poder ejecutivo, el legislativo y el judicial. Por ello, el Islam es más que una fe. Es, en realidad, todo un sistema de vida que además de regular las relaciones entre los individuos y la sociedad, se extiende a sus obligaciones religiosas y morales.

También el transcurso de los siglos ha dejado su huella en la comunidad de creyentes o *umma*. Primero, al haber surgido el Islam entre los árabes propició, en los primeros siglos de su expansión, la arabización de los pueblos conquistados. Segundo, al lograr la conquista de un inmenso territorio y de una gran cantidad de pueblos, se creó la idea de que la grandeza de la *umma* se debía a la observancia de su fe (de ahí que algunos musulmanes, especialmente los fundamentalistas, planteen el regreso a la *Sharia*). Tercero, la decadencia del Imperio Musulmán y el sometimiento de la *umma* por parte de Occidente generó nuevas formas de interpretar la *Ley Sagrada*: el reformismo, el laicismo y el fundamentalismo.

³⁴ Vargas Llosa, Mario, "No debe el Papa invalidar las vías legales contra la demografía", en *Excelsior*, 3 de septiembre de 1994, p. 1.

Las tres tendencias buscaban un nuevo engrandecimiento de la *umma*, pero diferían en su interpretación de la *Sharia*. El reformismo planteó la occidentalización de la *Ley Sagrada*; el laicismo propuso la separación de la religión y la política; y el fundamentalismo procuró convertir la *Ley Sagrada* en una ideología política que pudiera ser implantada en la *umma*, para poder desechar las ideologías extranjeras. Las tres corrientes han tenido que convivir a lo largo del tiempo.

Las tendencias políticas en el mundo a partir del siglo pasado, y específicamente el surgimiento de los Estados-nación, tuvieron también su impacto en la *umma* a nivel mundial. Ésta ya no buscaría su integración en un único y gigantesco imperio, sino que cada nación buscaría la formación de su propio Estado.

En la actualidad la *umma* árabe está formada por 21 Estados, todos ellos con raíces históricas y culturales comunes y que, a pesar de ser Estados independientes, mantienen sus lazos de unión a través de diversos canales (entre ellos, por ejemplo, los Organismos Internacionales).

Este primer capítulo ha pretendido ser una panorámica general, como diría Huntington, de la civilización del Islam, considerando lo que implica ser creyente, es decir, musulmán y el peso que la raza árabe tiene en esta civilización. Se ha pasado de la *umma* a nivel mundial, a la *umma* árabe, y finalmente al Maghreb, porque Argelia (a cuyo estudio está dedicado el siguiente capítulo) está inserta en estos tres ámbitos. Porque las raíces históricas y culturales de este país, que además han tenido una gran influencia en el desarrollo del Estado argelino, se encuentran ahí. Y para llevar a cabo un estudio sobre Argelia que explique el fortalecimiento de los fundamentalistas -punto esencial de todo el trabajo- esto no puede dejarse de lado.

CAPÍTULO II. ARGELIA: CREACIÓN DEL ESTADO NACIONAL

1. ARGELIA

1.1 ASPECTOS GEOGRÁFICOS Y SOCIOECONÓMICOS MÁS RELEVANTES¹

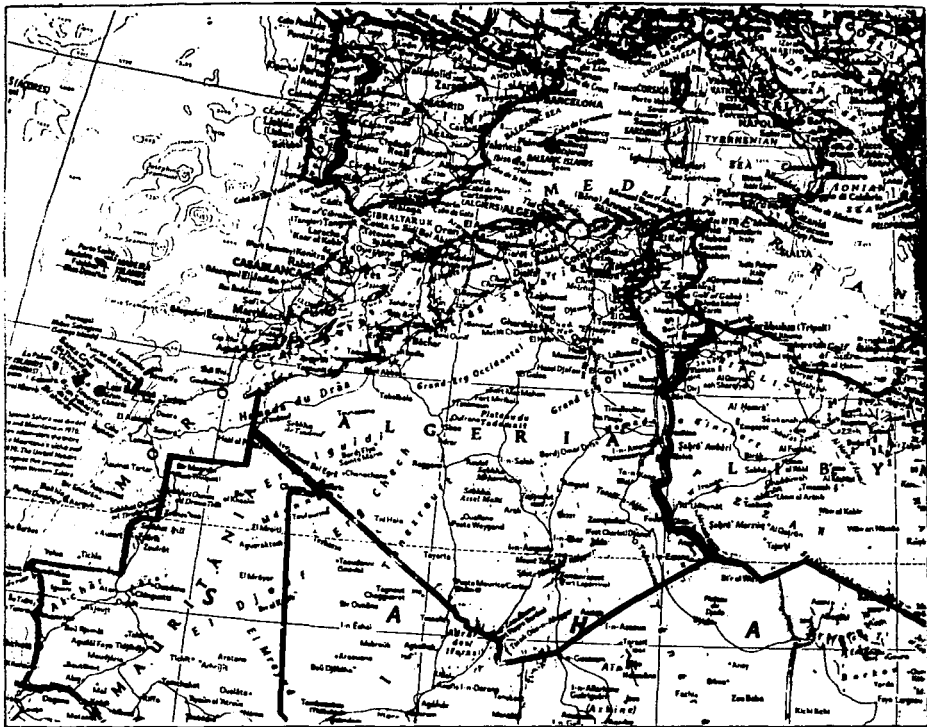
La República Argelina Democrática y Popular, comúnmente conocida solo como Argelia, tiene una extensión territorial de 2 381 441 kilómetros cuadrados y es el segundo país más grande del continente africano; limita al norte con el mar Mediterráneo, al oeste con Marruecos y el Sahara Occidental, al este con Túnez y Libia y al sur con Níger, Mali y Mauritania. El Mediterráneo separa a Argelia de Europa, pero al mismo tiempo le abre muchas puertas en todas direcciones, mientras tanto, el Sahara, hacia el sur, lo vincula a África en donde forma parte del Maghreb (ver Mapa 5). Su historia, lengua, costumbres, tradiciones, y el Islam hacen a este país parte integral de la *umma* árabe.

Las características del territorio argelino son muy peculiares: un poco más de las cuatro quintas partes de su superficie están compuestas por el desierto, y sólo, aproximadamente, el 12% de la misma es cultivable. A pesar de que sus costas tienen una longitud de 1 000 kilómetros, Argelia no tiene un gran apego al mar; básicamente esto se debe a que a lo largo de gran parte de las costas argelinas, las montañas llegan de una manera muy directa, provocando que la construcción de puertos represente una verdadera batalla contra la naturaleza.

¹ Toda la información contenida en este apartado proviene de las siguientes fuentes:

a) *Enciclopedia Hispánica*. 1990, Vol. 2, p. 29-32; b) *Geografía Universal*. 1990, Inst. Gallach, Vol. 6, Edit. Océano, p. 2024-2035; c) *Nueva Geografía*. 1980, Vol. VIII, Plaza & Janes Editores, p. 3217-3225; d) *The Britannica Encyclopedia*. 1994, Vol. 24, p. 966-972; e) *The Middle East and North Africa*. 1994, Europa Publications Limited, p. 288-325.

FALLA DE ORIGEN



MAPA 5. ARGELIA

Tomado de: National Geographic Society, febrero de 1980, *África*, Washington, Editor Cartographic Division.

En Argelia se pueden distinguir tres áreas paralelas de norte a sur: el Tell o Atlas Telliano, que es la cadena montañosa paralela a la costa; las Altas Mesetas o Atlas Sahariano, que precede al desierto; y el desierto del Sahara.

El Tell es una barrera montañosa de moderada altitud, ya que normalmente no excede los 2000 metros. Las elevaciones de ésta zona aumentan a medida que se va de oeste a este. La región vital de Argelia, desde el punto de vista humano, se encuentra en la parte Occidental del Tell; su sector marítimo consta de una estrecha franja ocupada por las llanuras y colinas del Sahel (Orán, Argel y Mostaganem) y las llanuras litorales. El Tell Oriental, entre Argel y Annaba, tiene una estructura más compleja, debido a las repentinas elevaciones de la cadena montañosa que en esta parte sí llegan a exceder los 2000 metros de altitud.

Las Altas Mesetas se encuentran al sur del Tell, y representan un paisaje diferente cubierto por vegetación esteparia. Un poco más al sur (ahora respecto de las Altas Mesetas), se localiza el Atlas Sahariano, el cual delimita las mesetas esteparias y forma la segunda barrera montañosa del país, aunque de menor anchura que el Tell. Finalmente, continuando hacia el sur, se encuentra el vasto dominio del riguroso y desolado desierto sahariano que cubre la mayor parte del territorio argelino.

En el Tell la proximidad al mar proporciona un clima de tipo mediterráneo con precipitaciones pluviales mayores a los 400 milímetros anuales. El clima de tipo mediterráneo implica que el invierno es húmedo y no muy frío, por el contrario, el verano es muy caliente y seco. En las altiplanicies predomina un clima subárido con un intervalo de pluviosidad anual que varía entre los 400 milímetros en el sector más septentrional y 200 milímetros en el sector meridional. Sin embargo, en el Atlas Sahariano reaparece, en parte, el clima del Tell gracias a la altitud de la zona. La precipitaciones pluviales que se registran en el Atlas Sahariano, las cuales varían desde los 400 hasta los 800 milímetros anuales, permiten la persistencia de una cobertura vegetal que favorece los asentamientos humanos en una región que tienen un aspecto más bien desolado.

El desierto sahariano argelino se caracteriza por temperaturas extremas, mucho viento y una gran aridez. La temperatura promedio diaria alcanza los 32° C y se han registrado temperaturas mayores a los 55° C a la sombra. El promedio de las precipitaciones pluviales no es mayor a los 130 milímetros anuales. Estas rigurosas condiciones climáticas del Sahara se reflejan en la escasez de vegetación y población, esta última congregándose normalmente en las orillas de los oasis.

La importancia de las características físicas del territorio de Argelia se refleja en dos formas: la distribución de la población y las actividades económicas desarrolladas en este país.

La población de Argelia no se compone sólo de árabes, sino también de bereberes. "La raza árabe pertenece, como es sabido, al tronco semítico; la beréber, en cambio, al tronco camítico. En cuanto al lugar de origen de los bereberes, se considera, de un modo genérico, que provienen de oriente, y con mayor precisión se les cree oriundos del Próximo Oriente, aunque esta afirmación no deja de ser una hipótesis."²

En la actualidad, el 80% de la población se considera a sí misma como étnicamente árabe, aun cuando la mayoría de los argelinos son descendientes de los antiguos grupos bereberes que se mezclaron con los diferentes invasores provenientes de Medio Oriente, el sur de Europa y del sub-Sahara africano. Con las invasiones árabes del siglo VIII al XI llegaron grupos de árabes que no eran muy numerosos pero que provocaron una extensa arabización e islamización de la población indígena (bereberes). Cerca del 20% de la población se autoconsidera beréber, de este porcentaje el grupo más numeroso habita en la árida región de Cabilia (situada al este de Argel). Otro grupo está compuesto por los Chaouia que viven en los Montes Aurés; y el último grupo son los nómadas Tuareg que habitan en el Sahara argelino. Por otro lado, casi todos los inmigrantes de origen europeo, principalmente franceses e italianos, que formaban una importante minoría, abandonaron el país cuando se logró la independencia.

² Nueva Geographica. Op Cit p. 3220.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

El árabe es la lengua materna de la mayoría de la población y es entendida por todo el resto de la misma. Es también, la lengua oficial de Argelia. La población que todavía habla el beréber puede ser considerada como autóctona, a pesar de que la mayoría de los beréberes tienden a ser bilingües, es decir, hablan el beréber y el árabe.

Por lo que respecta al culto religioso, el 97% de la población, tanto árabe como beréber, es musulmana. El Islam, además de ser una fuente de unidad y de identidad cultural al interior, es un vínculo no sólo con la *umma* árabe sino con la *umma* a nivel mundial.

Argelia tiene 25 millones 100 mil habitantes, los cuales se encuentran desigualmente distribuidos en su territorio. La densidad media de unos 10,5 habitantes por kilómetro cuadrado, no revela el hecho de que la gran mayoría de sus habitantes vive en la parte norte del país, particularmente a lo largo de la costa mediterránea. Se considera que, aproximadamente, una séptima parte de la superficie aglutina a la mayoría de la población, existiendo una concentración más que notable en las metrópolis litorales (ver Cuadro 3), pese a que se ha intentado promover el desarrollo de las zonas interiores. La concentración poblacional del Tell se debe a que el resto del país es poco productivo y, como ya se explicó, cuenta con condiciones geográficas que dificultan la existencia de asentamientos humanos.

El eje urbano de la costa mediterránea concentra la mayor actividad económica, lo cual marca el contraste entre el área litoral y el interior, entre la región del Atlas y el desierto. El sector occidental de la costa cuenta con una agricultura especializada en el cultivo de papas, tomates y viñedos. Allí se localizan los principales puertos pesqueros y los mayores centros urbanos: Argel y Orán.

Además de ser la capital, Argel es el núcleo industrial más relevante del país y su bahía alberga al principal puerto comercial de toda la costa argelina. Orán, la segunda ciudad más grande y urbanizada después de la capital, debe su desarrollo a su importancia militar y al hecho de ser el punto por donde se logra penetrar al interior de la parte occidental del país, que es donde se localizan ricos yacimientos de minerales. Por otro lado, la construcción del

ferrocarril facilitó el comercio -de Orán- con Sidi bel Abbés y las altas mesetas occidentales, constituyendo la salida natural al mar de la región minera de Béchar. Con casi setecientos mil habitantes, Orán es una ciudad industrial, que cuenta con fábricas de cemento y acero, talleres mecánicos, establecimientos químicos y de alimentación, fábricas de textiles y de vidrio, además de ser un puerto especializado en la exportación de productos agropecuarios.

CUADRO 3

CIUDADES PRINCIPALES (Población estimada a 1990)³

Argel	1 721 607
Orán	663 504
Constantina	448 578
Annaba	348 322
Blida	191 314
Sétif	186 978
Sidi bel Abbés	146 653
Tiencén	146 089
Skikda	141 159
ech-Cheliff	118 996
Total	4 113 200

En la costa oriental argelina se encuentran Constantina y Annaba, seguidas de otros centros regionales como: Sétif y Skikda. Constantina es la tercera entre las grandes ciudades argelinas, y es la que se encuentra lejos del mar, ya que se localiza a 85 kilómetros de la costa. Es el centro comercial de una región cerealera y el núcleo de una relevante industria textil y alimentaria. Annaba cuenta con un buen puerto; posteriormente su crecimiento fue estimulado por la construcción del complejo siderúrgico de El Hedjar, ejemplificando un caso típico de aumento de población relacionado con el grado de industrialización.

³The Middle East and North Africa. 1994, Op. Cit. p. 324.

Mencionar el desarrollo de los grandes centros urbanos argelinos nos pudo haber conducido a pensar en Argelia como un país del primer mundo, aunque más adelante se mencionarían, más detalladamente, los planes económicos implementados por el Estado, es pertinente mencionar aquí el estado general de la economía del país para tener un mejor panorama de Argelia.

En cuanto a la economía argelina, ésta depende de la exportación de petróleo y de gas natural. Hasta 1962 la economía tenía una profunda base agrícola y era complementaria a la de Francia. Sin embargo, a partir de la independencia la extracción de petróleo y de gas natural cobró una gran relevancia, provocando una rápida industrialización del país. Toda una serie de nacionalizaciones y de planes económicos transformaron a Argelia en un Estado de sistema socialista con una economía centralmente planificada pero, con los esfuerzos gubernamentales por efectuar un programa de privatización de empresas en la década de 1980, la orientación socialista se ha visto de alguna manera modificada. Los niveles de vida se han elevado, pero el decremento en los niveles de autosuficiencia alimentaria y el problema, cada vez mayor, de la deuda externa representan serios obstáculos para continuar con el desarrollo de Argelia.

Pese a las condiciones naturales del territorio, la agricultura es la primera actividad económica en cuanto al empleo de la población económicamente activa, pues el 25.3% de la fuerza laboral está dedicada a esta actividad. Los recursos acuíferos son inferiores hasta en 50% a los de Marruecos, pero permiten el cultivo de más de siete millones de hectáreas.

El cultivo principal son los cereales en el Tell, en el litoral se cultivan hortalizas y en el Atlas Sahariano se desarrolla una agricultura típicamente mediterránea: olivo y cereales. Los viñedos, como medio para proveerse de divisas, han sido de gran importancia para la economía del país. "El vino fue introducido en la colonia para el mercado internacional. Argelia independiente: ¿qué hace? ¿Anular una agricultura que no corresponde a las necesidades internas o mantenerla? La ha conservado considerando que el petróleo y el gas, por una parte, y el vino con los frutos y legumbres, por la otra, eran los medios para obtener

dívidas extranjeras necesarias para desarrollar su economía industrial, hasta el punto que en ciertas negociaciones los argelinos dijeron a Francia, que es por sí misma productora de vino, "el vino y el petróleo más no el petróleo sin el vino".⁴ Sin embargo, en la actualidad los viñedos han visto reducir la superficie destinada para su cultivo debido al cierre del mercado francés. Son relevantes, también, algunos cultivos industriales como el algodón, el tabaco y la remolacha azucarera.

Parte de la tierra es utilizada para el crecimiento de pastos que alimentan a un ganado poco numeroso. El pastoreo ocupa amplias áreas en las estepas y las zonas menos áridas del Sahara, siendo la única ocupación humana en la mayor parte del territorio. En los oasis existe una agricultura de regadío (dátiles, frutas y hortalizas) que básicamente se destina al autoconsumo.

Erróneamente, a partir de la independencia, la agricultura ha sido el sector ignorado de la economía de Argelia, dando como resultado una escasa inversión en este sector, una deficiente organización y una continua reestructuración. Como consecuencia, Argelia ha pasado de una nación exportadora de alimentos en 1950, a una nación que enfrenta serios problemas de dependencia de importación de los mismos en la década de 1990. Actualmente, el 75% de los productos que satisfacen la demanda de alimentos son importados.

Debido a las limitadas áreas forestales de Argelia, la silvicultura ha sido relegada a una posición de menor importancia en la economía del país. Además, como las zonas forestales han disminuido rápidamente desde 1950, agravando el problema de la erosión de la tierra, los esfuerzos del gobierno han sido enfocados a la preservación y expansión de lo que queda de las áreas forestales. Tampoco la industria pesquera ha sido plenamente aprovechada, ya que sólo se captura la mitad de la cantidad que pudiera capturarse. Por otro lado, las instalaciones para refrigerar, procesar y transportar los productos del mar son limitadas.

⁴ George, Pierre, 1979, Geografía, medio ambiente, población y economía. Primer curso de actualización, Instituto de Geografía, UNAM, México, p.113.

Más del 95% de los ingresos por concepto de exportaciones provienen del petróleo y del gas. La explotación minera argelina adquirió gran importancia a partir de los descubrimientos de la riqueza en hierro, manganeso, uranio, platino y diamantes, que se encontraba en el Sahara, pero sobre todo a sus yacimientos de petróleo (a mediados de la década de 1950) y de gas natural (1956). La extracción de petróleo se inició en 1955. A principios de la década de 1970 todas las compañías petroleras que operaban en Argelia fueron nacionalizadas y fusionadas en una sola compañía que sería propiedad del Estado: la Sonatrach (*Société Nationale pour la Recherche, la Production, le Transport, la Transformation et la Commercialisation des Hydrocarbures*); en adelante los ingresos provenientes de la extracción y venta del petróleo y sus derivados serían para el Estado. Hoy día, se calcula que las reservas de petróleo argelino alcanzan los nueve billones de barriles, y las reservas de gas totalizan 106 trillones de pies cúbicos.

Se estima que Argelia tenía unos tres millones de habitantes cuando fue ocupada por Francia. La duplicación de la población tomó un siglo, pero a la fecha de la independencia se había alcanzado la cifra de diez millones de habitantes. Después de veinte años, a mediados de los ochenta, la población rebasó la cantidad de los veintidós millones. El índice de crecimiento de la población todavía durante la década 1980-1990 se mantuvo en 3%, lo cual es muy alto ya que de continuar a ese ritmo la población argelina alcanzaría los 35 millones de habitantes para el año 2000. Argelia esperó demasiado para adoptar un programa de planificación familiar, esto lo hizo hasta 1983. Actualmente el 43,6% de la población es menor de 15 años, y sólo el 52,7% tiene entre 15 y 64 años de edad.³

La explosión demográfica trajo como consecuencia la duplicación de las necesidades inmediatas: alimentos, programas de salud, vivienda, servicios, educación, etc. A mediano plazo se necesitó crear más empleos. Estas necesidades se cubrieron durante los primeros años (posteriores a la independencia del país), y no constituyeron un problema mayor gracias a los ingresos generados por las exportaciones petroleras y de minerales. Para 1978

³ Informe sobre el desarrollo mundial 1992, Banco Mundial, E.U.A.

la producción de petróleo alcanzó 1.2 millones de barriles al día con un costo de 30 us. dólares por barril. Para mayo de 1981 el precio del crudo llegó a los 40 us. dólares por barril. Argelia apostó a la industrialización del país basada en los recursos provenientes del petróleo, descuidó la producción agrícola y empezó a importar alimentos.

A mediados de la década de 1980, cuando ya el 95% de los ingresos de Argelia dependían del petróleo los precios caen a menos de los 10 us. dólares por barril, y como miembro de la OPEP acepta reducir su producción, la cual ahora sería de 663 000 barriles diarios, es decir, los precios del crudo se redujeron en un poco más del 75% y su producción en casi 50%. Cuando caen los precios del petróleo la situación argelina se agrava considerablemente: la población en su crecimiento acelerado demanda más servicios y empleos; la producción de alimentos es casi nula y la importación de los mismos repercute grandemente en la balanza comercial del país, y finalmente, para ensombrecer más la situación, la deuda argelina empieza a pesar cada vez más en la economía del país, llegando a representar casi el 60% de su PNB en 1992. Argelia no consiguió llegar al primer mundo.

2. ARGELIA FRANCESA

2.1 ANTECEDENTES

Desde los tiempos más remotos los bereberes han conformado la mayoría de la población en lo que actualmente se conoce como Argelia. Ellos se opusieron siempre a las sucesivas invasiones de sus territorios por parte de otros pueblos.

A partir del siglo XII a.C los navegantes fenicios penetraron el Mediterráneo occidental y establecieron puertos comerciales a lo largo de la costa argelina. Posteriormente Cartago desarrolló relaciones comerciales con las tribus bereberes tanto de la costa como del interior,

les pagaba tributo para asegurar su cooperación en la explotación de materias primas. Para el siglo V a.C Cartago, la más grande de las colonias Púnicas de ultramar, había extendido su hegemonía a todo lo largo de la costa del norte de África; la ciudad-estado era gobernada por una oligarquía mercantil que tenía buenas relaciones con los bereberes, a quienes también contrataban como mercenarios para sus expediciones militares en ultramar. El naciente poder de Roma disputó el poder a los cartagineses en el Mediterráneo occidental. En las guerras Púnicas la victoria final fue para Roma; Cartago quedó reducida en extensión, con el status de un pequeño y vulnerable estado africano a merced de las tribus bereberes. En el resto del norte de África se formaron Confederaciones de tribus bereberes.⁶

La unidad básica de la organización política y social entre los bereberes era la familia. Un grupo de familias formaban un clan, y éstos a su vez conformaban una tribu. Las tribus que tenían cierto parentesco (familiar) se unían formando una confederación para su defensa mutua. En el siglo II a.C se establecieron dos de los reinos bereberes más importantes: Numidia (en lo que hoy día es el área norte-central y noreste de Argelia) y Mauretania (hacia el noroeste africano), cuyos reyes gobernaron bajo la sombra de Cartago y, posteriormente, de Roma. Finalmente ambos fueron anexados al Imperio Romano.⁷

Con el dominio de los romanos el territorio fue dividido en provincias administradas por gobernadores militares directamente bajo la autoridad del Emperador Romano. Las provincias del norte de África, llamadas "el granero del imperio" por ser la fuente principal de alimentos de Italia, eran valoradas por sus exportaciones agrícolas. Roma buscó sólo el control de las regiones que le eran útiles económicamente o que no necesitaran de una gran cantidad de hombres para su defensa. Algunos caciques ofrecieron sus servicios al imperio para vigilar las fronteras y mantener a las tribus de las montañas alejadas de las granjas y los pueblos.⁸ El territorio tuvo un periodo de gran prosperidad durante el dominio de los romanos, época en la que se extendieron los cultivos y se realizaron numerosas obras públicas. Numidia y Mauretania se poblaron con numerosos inmigrantes que provocaron

⁶ Nelson, Harold D. 1979. *Algeria a country study*, p.8.

⁷ *Ibid.*, p.10.

⁸ *Ibid.*, p.11.

cierta romanización de la región. La decadencia del Imperio Romano se consumó en Argelia con la invasión de los vándalos (tribus germánicas) en el año 429 de la era cristiana.⁹

Las confederaciones de tribus bereberes se formaron nuevamente para enfrentar a los vándalos y más tarde a las fuerzas de los bizantinos; sin embargo, no existió ninguna organización política coherente que tomara el lugar dejado por la autoridad de los romanos. Durante 300 años diversas tribus intentaron dominar el Maghreb sin que ninguna lograra mantenerse por un período largo en el poder. Así, en algunas regiones dominaron tribus bereberes y en otras los bizantinos.

Tras un breve dominio bizantino en la región oriental del Maghreb, en la segunda mitad del s.VII todo el norte de África sucumbió, después de una feroz resistencia, a la oleada invasora de los árabes, a la que ya nos referimos en el capítulo anterior. Posiblemente sea útil enfatizar que el Maghreb cayó bajo dominio árabe durante el Califato de los Omeyyas, y ahí ellos formaban una élite urbana. Los árabes habían llegado como conquistadores no como colonialistas; la mayor parte de sus ejércitos habían emprendido la conquista sin mujeres por lo que, una vez establecidos en el norte de África, se casaron con mujeres que pertenecían a la tribus bereberes sedentarias a las que transmitieron la cultura árabe y la religión islámica. Sin embargo, la conversión al Islam fue más rápida entre las tribus nómadas del interior que, aunque aceptaban la nueva religión, seguían resistiéndose a la política de dominación de los árabes.¹⁰ Con la fragmentación del Califato Abúsida el poder, en el Maghreb, fue disputado nuevamente entre las tribus bereberes y entre diferentes dinastías árabes.

En los siglos XI y XII surgieron dos grandes dinastías bereberes que lograron dominar el Maghreb y España por más de doscientos años: los Almorávidas y los Almohades. La característica más significativa de estas dos dinastías era que por primera vez los grupos

⁹ Enciclopedia Histórica, Op. Cit. p.31.

¹⁰ Nelson, Harold D., Op. Cit. p.14.

bereberes buscaban dominar el norte de África en nombre del Islam, aunque en realidad también buscaban controlar las rutas comerciales.

Los Almorávidas mantuvieron una organización parecida a la de las confederaciones tribales, y reconocieron la autoridad espiritual del Califato Abásida de Bagdad, con lo que se reunificaban con el Islam del Medio Oriente. Los Almohades, tribu rival de los Almorávidas, tomaron el poder en el año 1147. El fundador de esta dinastía - Muhammad ibn Tumart - dio a los Almohades la estructura gubernamental que los Almorávidas no tuvieron. El gobierno se basaba en el poder jerárquico y teocráticamente centralizado, a la vez reconocía las tradiciones bereberes con respecto a la representación de las tribus por sus líderes en una asamblea consultiva.¹¹

Durante 300 años después de la caída de los Almohades (a mediados del siglo XIII), la característica del Maghreb fue la inestabilidad política. Muchas ciudades costeras desafiaron a las dinastías gobernantes y afirmaban su autonomía como repúblicas municipales dirigidas por oligarquías locales. Sin embargo, esas diversas dinastías bereberes dieron a los pueblos del Maghreb, en alguna medida, una identidad colectiva y cierta unidad política, crearon además la idea de un "Maghreb imperial" bajo la protección de los bereberes.¹²

En el siglo XVI la armada española se apoderó de algunos enclaves costeros en el norte de África, y llegaron a ser una amenaza para la ciudad de Argel, que pidió ayuda a los hermanos Barbarroja. Aruj y Khair al Din (los hermanos Barbarroja), eran dos musulmanes provenientes de Grecia, quienes se establecieron y tomaron Argel. Aruj fue asesinado en una campaña contra los españoles. Khair al Din quedó en el poder y reconoció la soberanía del emperador otomano sobre el territorio dominado por él. Los otomanos lo apoyaron con tropas para poder expulsar a los españoles del norte de África. Los españoles se retiraron en 1541 y el Maghreb quedó nuevamente bajo control de los musulmanes

¹¹ *Ibid.*, p.19.

¹² *Ibid.*, p.20.

(ahora otomanos) durante tres siglos más. Con Khair al Din Argel se convirtió en el centro de la autoridad otomana en el Maghreb.¹³

El poder en Argel quedó en las manos de un Dey¹⁴, y hubo una sucesión rápida de Deys debido mayormente a los asesinatos de éstos. Cada Dey establecía relaciones con el Sultán del Imperio Otomano enviándole el pago de tributos. La Regencia de Argel alcanzó su máximo esplendor en el siglo XVII como consecuencia de las grandes riquezas provenientes de la piratería. A pesar de los esfuerzos turcos por controlar el interior, las tribus bereberes que se encontraban distantes de Argel mantuvieron su independencia.¹⁵

Durante el siglo XVIII el equilibrio entre los gobiernos otomanos centrales y locales varió, y en ciertas regiones del Imperio los grupos gobernantes otomanos de carácter local gozaron de relativa autonomía, pero se mantenían fieles al Estado Otomano. Pero para fines del siglo la élite gobernante otomana cobraba conciencia de la disminución relativa de su poder y de la amenaza que representaba el creciente poderío de los Estados europeos.

Fueron muchos los pueblos que invadieron a Argelia y todo el norte de África intentando establecer su dominio sobre la región. Los habitantes autóctonos siempre opusieron resistencia. Pero prácticamente a partir del siglo VII un sólo poder estableció su dominio en el área: el de los musulmanes. Aún con la caída y ascenso de diferentes dinastías, con épocas de estabilidad e inestabilidad, fueron los musulmanes quienes tenían el poder. Tomó varios cientos de años, pero finalmente los pueblos autóctonos de Argelia sintieron que el Islam era la característica común de ellos y lo que lograba unificarlos. En los primeros siglos fueron los árabes musulmanes, posteriormente los bereberes musulmanes con las dinastías de los Almorávidas y los Almohades, y en los últimos tres siglos -anteriores al reparto de África por parte de los europeos- el poder musulmán estuvo representado por los turcos otomanos. Todo esto explica la conciencia del actual Estado de Argelia de pertenecer a la *umma* (árabe).

¹³ Ibid, p.23.

¹⁴ Dey era el título de los regentes otomanos que encabezaban el gobierno en Argelia.

¹⁵ The Middle East and North Africa. Op. Cit. p.289.

2.2 OCUPACIÓN FRANCESA DE ARGELIA

Una vez concluidas las guerras napoleónicas, el poder y la influencia europeos se difundieron más ampliamente. El siglo XIX fue una época en que Europa, fortalecida como consecuencia del desarrollo logrado con la Revolución Industrial, dominó al mundo.

El orden internacional que se desarrolló durante el periodo que siguió a la caída de Napoleón tuvo una serie de características¹⁶ :

La primera fue el continuo y rápido crecimiento de la economía a nivel mundial que, a su vez provocó un mayor flujo comercial transoceánico y transcontinental además de la creación de una red financiera, ambos contrados especialmente en Europa Occidental. En los años en los que se sintió la hegemonía económica europea el resto del mundo presenció los progresos del transporte y las comunicaciones, la cada vez más rápida transferencia de tecnología industrial entre diferentes regiones y el incremento en la producción manufacturera, la cual evidenció la necesidad de crear nuevas zonas de cultivo agrícola y de fuentes de materias primas.

En segundo lugar, aunque no todas las guerras habían terminado, las que se llevaron a cabo no fueron tan exhaustivas para las potencias europeas como lo habían sido las guerras napoleónicas. Los conflictos fueron más bien regionales y no implicaban la participación de todas las naciones del viejo continente.¹⁷ Por otro lado, la revolución industrial empezó a producir un impacto sobre el arte de la guerra permitiendo, obviamente, una mayor fortaleza a algunos Estados.

¹⁶ Kennedy, Paul, 1989, *Auge y caída de las grandes potencias*, p.191-196.

¹⁷ Entre los conflictos que se suscitaron en la segunda mitad del siglo XIX destacan: la Guerra Franco-Austriaca de 1859 y las guerras de la unificación alemana en la década de 1860. Guerras a las que Paul Kennedy califica (en su libro anteriormente citado) como "limitadas tanto en su duración como en su extensión, y ni siquiera la Guerra de Crimea pudo calificarse de gran conflicto". p.192.

La revolución industrial fue un proceso gradual; primeramente afectó sólo a ciertas manufacturas y a ciertos medios de producción y se dio por regiones. Fue hasta 1780 que se observaron cambios importantes en las condiciones económicas de los hombres. Es claro que tuvo muchos y muy diversos aspectos que pueden considerarse como importantes; sin embargo, el enorme aumento de la productividad fue el punto vital, especialmente en la industria de los textiles con lo que se estimuló una mayor demanda de máquinas, más materias primas, más y mejores medios de transporte y comunicaciones, etc.

Una última característica es importante mencionar: el crecimiento acelerado de la población. Europa incrementó su población en 126 millones de personas en sólo 100 años, esto es, de 140 millones de habitantes que tenía en 1750 pasó a 187 millones en 1800, y a 266 millones en 1850; Asia, por ejemplo, tenía 400 millones de habitantes en 1750 y en 1850 su población estaba alrededor de los 700 millones de personas. Independientemente de las causas (mejores condiciones de vida, incremento de la natalidad, etc.) el aumento de la población era alarmante. Una mayor población amenazaba con absorber los incrementos que se habían logrado en la producción agrícola. Las consecuencias de la explosión demográfica se dejaban sentir sobre la tenencia de la tierra, en el desempleo (especialmente rural) y en la superpoblación de las grandes ciudades europeas.

Todos estos factores: la internacionalización de la economía, el desarrollo de las fuerzas productivas, la relativa estabilidad de Europa, la modernización de la tecnología de guerra y el aumento de la población, afectaron de diferente manera a las potencias europeas que se lanzaron al reparto colonial del mundo. Pero lo destacable aquí es observar como el progreso y el fortalecimiento de Europa afectó a otras regiones del mundo, a las que no habían llegado los progresos de la revolución industrial. Si bien hubo una ausencia de grandes conflictos entre los europeos, las guerras de conquista europeas contra pueblos menos desarrollados - entre los que se encontró Argelia - caracterizaron también al siglo XIX.

2.2.1 La invasión de Argelia¹⁸

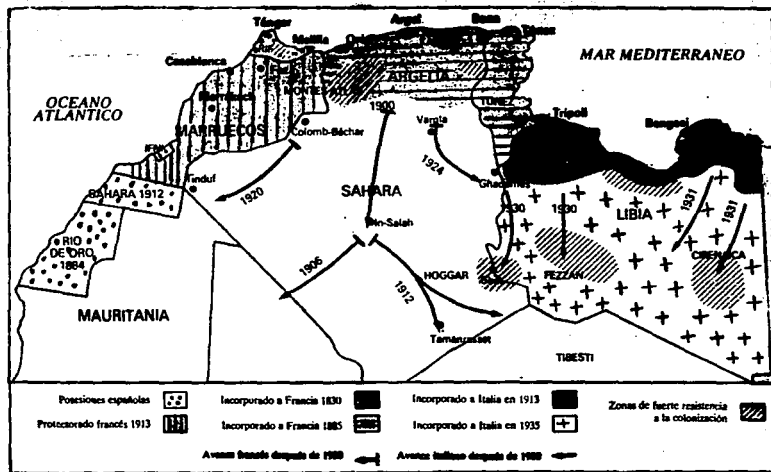
Las tropas francesas ocuparon Argel en 1830. El evento ocurrió después de 30 años de que las relaciones entre los Deyes argelinos y los gobernantes de Francia se agravaban cada día más, e inició el dominio colonial de Francia sobre Argelia que duraría 132 años (ver Mapa 6). El mismo Napoleón había considerado un plan para la conquista de Argel, pero las guerras napoleónicas entretuvieron a las potencias marítimas que querían, de alguna forma, acabar con la piratería que afectaba a sus flotas mercantes.

Durante la década de 1790 el gobierno de Francia compró a Argelia grandes cantidades de trigo para alimentar a su ejército, dicha compra la hizo a través de comerciantes argelinos. Después de 30 años Francia acumuló un adeudo de ocho millones de francos. Los comerciantes aclararon al Dey que no pagarían hasta que Francia les pagara a ellos, a su vez Francia estableció como condición, para efectuar el pago, que Argelia debía detener la piratería en el Mediterráneo. El Dey Hussein sospechó que había una confabulación entre los franceses y los comerciantes argelinos; en una entrevista con el Cónsul francés en Argel, el Dey abofeteó al primero. Carlos X exigió una disculpa al Dey e impuso un bloqueo naval al puerto de Argel cuando el Dey se negó a disculparse. El bloqueo duró tres años sin causar ningún efecto en Argel.

El rey de Francia y su primer ministro, Julio de Polignac, decidieron poner fin a la situación emprendiendo una expedición militar contra Argel. Aunque la opinión pública en Francia se oponía a las empresas en ultramar, Polignac convenció al rey de que una exitosa campaña en el extranjero daría como resultado un gran apoyo a su tambaleante monarquía. Las fuerzas francesas desembarcaron en la costa argelina en Junio de 1830; la ciudad de Argel fue capturada después de tres semanas de campaña, esto es, el 5 de julio de 1830. Aun con la

¹⁸ La información contenida en este apartado proviene de las siguientes fuentes.

a) Delegación del Frente Argelino de Liberación Nacional en América Latina, 1956, *He aquí Argelia*, p.21-33; b) Nelson, Harold D., Op. Cit. p.27-30; c) Von Grunecbaum, Gustave E., 1980, *Historia Universal*, Vol.XV El Islam, p.371-375.



MAPA 6. Colonización europea en el norte de África

Fuente: Rageau, Jean-Pierre y Chaliand, Gérard, *Atlas político del siglo XX*, 1989, Madrid, Alianza Editorial, p. 180.

ocupación de Argel, Carlos X se vio obligado a abdicar ante el curso tomado por los acontecimientos en la Revolución de Julio.

La monarquía de Carlos X (1814-1830) en Francia fue sustituida por la monarquía burguesa de Luis Felipe (1830-1848). El nuevo gobierno, compuesto por liberales que se oponían a la conquista de Argelia, se mostraba poco dispuesto a continuar la conquista ordenada por el antiguo régimen, pero el retiro de Argelia parecía ser más difícil que su conquista.

La nueva monarquía consideró varias alternativas, entre ellas, la posibilidad de poner un gobierno dirigido por miembros de la familia real de Túnez en Argelia, por supuesto bajo la protección de Francia. Se intentó poner al frente del gobierno a algunos oficiales que habían estado bajo las órdenes del antiguo Dey. Otra de las ideas fue ocupar sólo la zona costera que pudiera ser fácilmente defendida por la fuerza naval de Francia. Y desde estos primeros años en los que aún Francia se mostraba indecisa sobre qué hacer con Argelia, un buen número de colonos franceses empezaron a establecerse en Argelia. Con el tiempo los colonos se convertirían en un fuerte grupo que insistiría en la colonización de las tierras del Maghreb. Sólo en 1840 se decidió proclamar la conquista de Argelia, y se envió al general Tomas Roberto Bugeaud a combatir al más importante líder de la resistencia argelina, Abd el-Kader.

Con una superficial observación de lo ocurrido se podría establecer que la razón, por la cual Francia decidió invadir Argelia, fue la negativa del Dey de disculparse ante la monarquía francesa y la piratería que afectaba las flotas comerciales que hacían uso del Mediterráneo. Pero esto se puede concluir sin hacer un verdadero análisis de la situación. "No se gastan 100 millones de francos y se expone la vida de 40 000 hombres por una bofetada Tampoco es creíble que Francia lance una expedición militar dirigida por 8 generales, teniendo bajo sus órdenes 103 buques de guerra, 225 embarcaciones y 40 mil hombres sólo para satisfacer el orgullo francés y salvar el honor de Francia tachado por un golpe de abanico".¹⁹

¹⁹ Delegación del Frente Argelino de Liberación Nacional en América Latina. Op Cit. p 23-24

Una razón que pareciera estar mejor fundamentada, según algunos autores²⁰, sería la ideología prevaleciente de la época: la creencia en la superioridad de la civilización occidental y en su derecho a difundirla. Sin embargo, una razón más poderosa para la invasión de Argelia se puede encontrar en la situación por la que Francia pasaba. Después de las guerras napoleónicas la situación interna en Francia era muy inestable, y también lo era la corona. La empresa contra Argelia lograría: distraer la opinión pública francesa; crear un campo de "trabajo" para un ejército que no tenía a quien combatir; y por si esto fuera poco, brindar a Francia una reserva de materias primas, de mano de obra barata y una población consumidora de sus manufacturas, lo cual era muy necesario para las potencias europeas del siglo XIX.

2.2.2 La resistencia argelina

Como todos los demás intentos de conquista del Maghreb, la invasión francesa se enfrentó a fuertes movimientos armados por parte de la población indígena que, una vez más, se negaba a ser sometida al dominio extranjero. Uno de los líderes más importantes de la resistencia fue Abd el Kader, quien peleó en todo el territorio argelino contra las fuerzas francesas las cuales incluían unidades de la Legión Extranjera.

La Legión Extranjera era una formación militar multinacional de tropas mercenarias, instituida por una ordenanza real de Francia, en marzo de 1831, para la conquista de Argelia. Para la creación de esta fuerza sólo se reclutó a voluntarios sin importar su educación ni sus antecedentes. Esto hizo que el reclutamiento no presentara dificultades ya que polacos, italianos, holandeses, belgas, españoles y alemanes preferían las condiciones de la vida militar a las perspectivas de miseria en la vida civil. El duque de Orleans Bedeau declaró en 1839 con respecto a la Legión que ésta estaba formada por: "gente de todos los

²⁰Entre ellos Von Granebaum, G.E., Op. Cit. p.372.

países, que ha tenido todas las ocupaciones y visto las cuatro partes del mundo, muchos franceses bajo nombres falsos, muchos hombres de clases altas que han cometido delitos y que se esconden". El comando agrupó a los legionarios por nacionalidad. Para 1833 había en los alrededores de Argel tres batallones de alemanes y suizos; en la propia ciudad de Argel, un batallón de italianos; y en Orán uno de españoles.²¹

Abdel Kader nació en 1808 (año 1223 de la *Hégira*) y todo hace suponer que su familia descendía de los Almorávidas. En 1834 su ejército estaba compuesto por voluntarios que carecían de una formación militar por lo que empezó a organizarlo, considerando como modelos a los ejércitos franceses y orientales. Posteriormente su ejército asumió una gran profesionalidad en el arte militar. Su objetivo era liberar a su patria de todos los invasores extranjeros, para ello su estrategia contemplaba muy diversas alternativas entre ellas se consideraba la posibilidad de pactar con el enemigo, lo que permitiría contener su avance y recuperar fuerzas para el ataque final.²²

En 1834 Abdel Kader firma un primer Tratado con el general francés Desmichels. El contenido del texto se puede resumir en los siguientes puntos²³ :

1. A partir del día en que se firma el Tratado (26 de febrero de 1834) se terminan las confrontaciones entre franceses y árabes.
2. Se respetará la religión musulmana.
3. Ambas partes liberarán a los prisioneros.
4. Se permitirá una total libertad para comerciar.
5. Todo europeo que viaje por el interior de Argelia deberá contar con un pasaporte, el cual será visado por los representantes de Abdel Kader y del general francés, para que pueda encontrar ayuda y protección donde se encuentre.

²¹ Julien, A., 1964. *Historie de L'Algérie Contemporaine - Conquête et colonisation*, p.270-272.

²² Machordom Comins, Alvaro, 1989. *Argelia de Masmouda a Chadji*, p.24.

²³ *Ibid*, p.26.

Sin embargo, este Tratado sería violado posteriormente por el general francés Trezel, iniciando nuevamente las hostilidades entre ambos bandos.

En el año 1836 Abdel Kader obtiene una serie de grandes victorias; los franceses pierden muchos hombres, armas y municiones. Los fracasos del ejército europeo son muy criticados por la opinión pública en Francia y son debatidos en la Asamblea Nacional. Y aunque estaba gozando del triunfo, Abdel Kader necesitaba un período de cese en las hostilidades para reforzar su ejército. Los nuevos contactos entre franceses y árabes culminarán en el Tratado de Tafna en 1837. Los principales artículos del nuevo Tratado son²⁴:

1. Abdel Kader reconoce la soberanía de los franceses en África.
2. Se definen las fronteras de ambos bandos. Abdel Kader gobernará la provincia de Orán, la del Titteri y la parte no francesa de la provincia de Argel.

También en este Tratado Francia cedió a Abdel Kader los territorios que comprenden Rachogoun, Tiemoén y el Mechouar. Algunos puntos del primer Tratado se repetían en el segundo: el respeto a la libertad de culto de los musulmanes, la entrega de prisioneros, la libertad del comercio, etc.

Además de ser un éxito, el Tratado de Tafna le brindaba un período de calma a Abdel Kader para reorganizar su gobierno y reforzar su ejército. Con los nuevos territorios el área dominada por Francia comprendía una estrecha franja costera entre Orán y Argel, y la exigencia francesa con respecto al reconocimiento de su soberanía sobre Argelia, había sido cambiada por "soberanía en África", con lo que no se especificaba que fuese sobre Argelia.

En 1840 Francia decide conquistar todo Argelia; el Gobernador General Begeaud inicia un plan de "Guerra total" que se basaba en la ruina económica del gobierno de Abdel Kader. Los franceses pensaban que era necesario destruir sus ciudades, impedir que los árabes sembraran y que no pudieran hacer uso de sus pastos. Esta fue la táctica más efectiva de los

²⁴ *Ibid.*, p.29.

franceses. Para 1843 el ejército árabe había sufrido graves derrotas, y algunas tribus daban por terminadas sus alianzas con Abdel Kader, quien busca refugio en Marruecos y una alianza con el Sultán de ese mismo país, para iniciar una guerra en nombre del Islam. Sólo el ingreso de las tropas francesas en Marruecos provoca que los marroquíes se pongan en pie de guerra. Pero el general Begeaud logra derrotar a las tribus y a las tropas del Sultán marroquí en 1844. Ese mismo año Marruecos y Francia firman un Tratado de Paz en Tánger. Posteriormente el Sultán marroquí declara que Abdel Kader no es bienvenido en su imperio, y en adelante Abdel Kader tuvo que enfrentarse a los franceses y a los marroquíes.²⁵

Abdel Kader continua su lucha durante tres años más, tiempo durante el cual sufre terribles derrotas. Al estar su ejército muy debilitado y con un gran número de heridos, Abdel Kader decide rendirse a fines de 1847, Francia lo hace prisionero. En 1852 Napoleón III lo deja en libertad. Abdel Kader finalmente se exilia con su familia en Damasco, lugar donde muere en mayo de 1883 a la edad de 75 años.²⁶

"Hice la guerra a Francia durante 15 años porque creo que esa era la voluntad de Dios para asegurar la independencia de mis compatriotas y el honor de nuestra fe. Cuando vi que mis compañeros estaban agotados, que las tribus argelinas rehusaban seguirme, que los marroquíes querían entregarme a los franceses, comprendí que mi misión había terminado y que Dios me ordenaba deponer las armas. Tomé entonces la decisión de consagrarme a la oración y a los estudios religiosos, los días que me quedan de pasar en esta tierra".²⁷

Al igual que todos los demás pueblos, imperios o Estados que intentaron conquistar el Maghreb, y en este caso particular a Argelia, Francia tuvo que enfrentar la tenaz resistencia puesta por las tribus de la región. Dos aspectos hacen a esta conquista diferente - con respecto a las emprendidas a partir del siglo VII - :

²⁵ Ibid, p.29-31.

²⁶ Nelson, Harold D., Op. Cit. p.32.

²⁷ Mensaje enviado por Abdel Kader a Napoleón III, en Machordom Comins, Álvaro, Op. Cit. p.31.

- A. Se trataba de una nación europea cuya población además de imponer sus leyes, despojar a los indígenas de sus tierras y sus medios de vida, profesaban una fe distinta: el cristianismo.
- B. En los movimientos de resistencia las tribus indígenas se consideraban ya no como bereberes sino como árabes musulmanes, lo cual puede constatarse en los Tratados firmados por Abdel Kader con los franceses.

Las características físicas de Argelia cobraban gran importancia en las luchas de resistencia del pueblo argelino; las cadenas montañosas eran como barreras naturales y el gran desierto del Sahara era un medio muy hostil para los invasores, y conocido por las tribus locales. Abdel Kader tenía presente la topografía del terreno, la fidelidad de la gente, el lugar y momento del combate. Por ello, el movimiento encabezado por él fue de gran importancia, muy prolongado y también sangriento. Sin embargo, su derrota no significó el término de las esperanzas de la población por librarse del yugo francés. Los levantamientos, que continuaron durante el resto del siglo XIX, fueron: en 1857 en Cabilia, en 1859 en Snasen, en 1864 en Beni-Yusef, y en 1871 en Mokrani. Ya en este siglo, el levantamiento iniciado en noviembre de 1954 culminaría con el reconocimiento de la independencia del Estado de Argelia.²⁸

2.3 ECONOMÍA COLONIAL²⁹

La forma en la que el dominio francés se estableció en Argelia entre 1830-1847 echó las bases de lo que sería el tipo de autoridad que los franceses ejercerían en Argelia en adelante. El dominio francés sobre Argelia estuvo caracterizado por una tradición de violencia y mutua incomprensión entre gobernantes y gobernados, y por una población en constante

²⁸ Delegación del Frente Argelino de Liberación Nacional en América Latina, Op. Cit. p.32.

²⁹ La información contenida en el presente apartado proviene de las siguientes fuentes:

a) *General History on Africa*, Ed.A. Adv. Boahen, 1990, Vol. VII, p.186-190; b) *Le soul Argelia*, Op. Cit. p.35-54; c) Nelson, Harold D., Op.Cit. p.32-40; d) *The Britannica Encyclopedia*, Op.Cit. p.972-973; e) Von Grunebaum, G.E., Op. Cit. p.376-378; f) Zidane, Zétraoui, 1987, *La emigración magrebina a Francia: un nuevo enfoque*, p.8-31.

crecimiento de colonos que demandaban los privilegios de una minoría gobernante en nombre de la democracia francesa.

Para 1848 todo el norte de Argelia se encontraba virtualmente bajo control francés. El control militar, de las áreas habitadas por indígenas, se ejercía a través de las Oficinas Árabes (*bureaux arabes*) organizadas en la década de 1830. Por medio de estas oficinas se establecía contacto entre el gobierno militar y los jefes de las tribus, y también servían para evitar enfrentamientos entre los musulmanes y los colonos. Sin embargo, existía una constante fricción entre el ejército y los colonos. Éstos culpaban a las Oficinas Árabes de obstruir el progreso de la colonización, y estaban en contra del gobierno militar porque bajo el "arbitrario control" que los militares ejercían en la colonia se negaban los derechos civiles de los colonos, por lo tanto, insistían en una administración civil para Argelia y en su integración total a Francia.

Con el derrocamiento de la monarquía constitucional de Luis Felipe en la Revolución de 1848 se inaugura la Segunda República. Para la satisfacción de los colonos republicanos, uno de los primeros actos del nuevo gobierno fue dar por terminado el status de Argelia como colonia y declarar los territorios ocupados como parte integral de Francia. Se organizaron tres "territorios civiles" - Argel, Orán y Constantina - como Departamentos³⁰ franceses con un gobierno civil (ver Mapa 7). La conversión jurídica de Argelia en parte integral de Francia dio una mayor autoridad a los colonos, quienes a partir de ese momento enviaron delegados a la Asamblea Nacional en Francia para su representación.

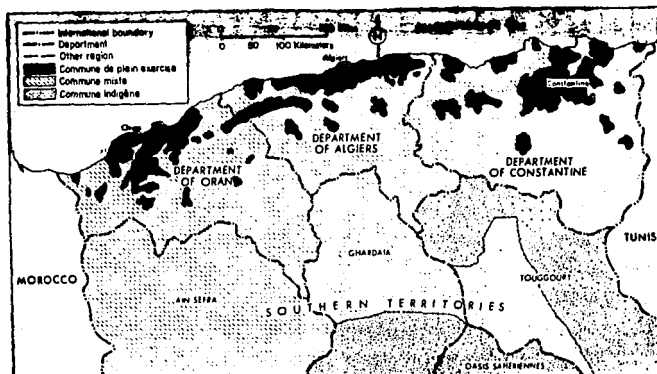
La migración europea, alentada durante la Segunda República, estimuló un mayor reparto de tierras para los colonos aun con la oposición de los militares a este respecto. Con el advenimiento del Segundo Imperio en 1852, Napoleón III devolvió el control de Argelia a los militares pero continuó con el reparto de tierras. Napoleón III visitó Argelia en dos ocasiones: en 1860 y en 1863. Ambas visitas causaron que reconsiderara la presencia francesa en la colonia africana. Posteriormente decidió detener la expansión de la

³⁰ Los Departamentos son las unidades administrativas en las que se divide el territorio francés

colonización europea más allá de la zona costera, y restringir el contacto entre los musulmanes y los colonos pues pensaba que la influencia europea corrompía a la población indígena.

Napoleón III imaginaba tres Argelias distintas: una colonia francesa, un país árabe y un campo militar, cada una con diferente gobierno. En la colonia francesa, comunidad de "ejercicio libre", los europeos elegirían a sus gobernantes; en las comunidades "mixtas", donde los musulmanes tendrían una mayoría en la población, el gobierno estaría en manos de los militares, de representantes de las tribus y de un administrador francés; en las comunidades militares, compuestas por zonas que todavía no estaban completamente pacificadas, se mantendría el control militar (ver Mapa 7). Este proyecto proporcionaría las bases para el gobierno local en Argelia hasta 1947.

MAPA 7



Argelia bajo control francés

Tomado de: Nelson, Harold D., *Algeria: A Country Study*, 1979, Washington, Foreign Area Studies, The American University, p.36.

Napoleón III buscaba fundar un Reino Árabe donde él gobernaría y, en los preparativos para lograrlo, emitió dos decretos que afectaban la estructura tribal, la tenencia de la tierra y el status legal de los musulmanes en la Argelia francesa. El primer decreto, promulgado en 1863, intentaba garantizar el derecho inalienable de las tribus de mantener las tierras que actualmente poseían. El segundo decreto, promulgado en 1865, pretendía incorporar a los musulmanes al sistema legal francés reconociendo por primera vez que, como resultado de la anexión de Argelia en 1834, ellos eran nacionalmente franceses -pero no ciudadanos franceses. En teoría los musulmanes podrían servir, en iguales condiciones que los franceses, en las fuerzas armadas y podrían emigrar a Francia. Como nacionales franceses se les otorgaría la protección de las leyes francesas manteniendo el derecho de adherirse a la Ley Islámica en litigios entre musulmanes; pero para poder calificar como ciudadanos franceses, los musulmanes debían aceptar la completa jurisdicción del sistema legal francés y rechazar la competencia de las cortes religiosas. Prácticamente, según se ha visto en los capítulos anteriores, los musulmanes tenían que renunciar a su religión para poder convertirse en ciudadanos franceses.

La captura de Napoleón III por los prusianos en la batalla de Sedan en 1870, con lo cual terminó el Segundo Imperio, fue celebrada con una revuelta de los colonos quienes lograron terminar con el gobierno militar, retomaron el poder e instalaron nuevamente un gobierno civil.

La caída de Napoleón III y la instauración de la Tercera República en Francia, significó el afianzamiento en el poder de los colonos. Hasta entonces Argelia se había mantenido mayormente bajo una administración militar. El gobernador general de Argelia (título que primero recibió Bugeaud en 1845, reemplazando el anterior título de "Gobernador General de las posesiones francesas en África") fue invariablemente un oficial militar hasta la década de 1880, y la mayoría de los argelinos - excepto los colonos - estaban sujetos al gobierno militar por medio de las Oficinas Árabes cuyos miembros (normalmente oficiales con un gran conocimiento de los asuntos locales y de los nativos), al no tener ningún interés económico sobre la colonia, frecuentemente simpatizaban más con los musulmanes que con los colonos.

La paradoja de la Argelia francesa fue que el rudo dominio militar ofrecía a los musulmanes argelinos una mejor situación de vida que el gobierno civil y democrático.

La colonización de Argelia, que se llevó a cabo de una manera bastante brutal, fue posible gracias a la confiscación en gran escala de tierra cultivable. Los casi 100 mil colonos allí asentados para 1848 recibieron sus tierras, generalmente, después de la deportación de los argelinos que las habían trabajado anteriormente. Un gran número de tribus perdieron hasta el 90% de sus mejores tierras. Para que la confiscación de tierras se hiciera de manera legal se emitieron varios decretos, entre ellos: "el del 1º de noviembre de 1844 y del 31 de julio de 1846 declaran como dominios del Estado (francés) las tierras sin construir cuyos propietarios no puedan justificar los títulos (de propiedad) anteriores a la conquista".³¹ Debido a que las tribus no poseían títulos de propiedad de sus terrenos colectivos, no existió ninguna dificultad para que las mejores tierras de la costa pasaran a manos de los colonos franceses. Además "la disposición del 31 de julio legaliza el embargo militar en todos los casos de hostilidad ante la presencia francesa. Esta medida será ampliamente aplicada durante las revueltas populares".³²

"El general Bugeaud decía: en todas partes donde hay terrenos fértiles es donde hay que poner a los colonos, sin preguntar a quien pertenecen".³³ No es extraño que después de un siglo -a partir del inicio de la colonización- aproximadamente el 11% de la población (los colonos) concentrara casi el 60% de las tierras más fértiles.

En Argelia, al igual que todos los territorios colonizados durante el siglo XIX, los flujos de población tuvieron inicialmente un desplazamiento de norte a sur, es decir, de la metrópoli a la colonia. Las principales oleadas de colonos llegaron a Argelia después de 1848, toda vez que Napoleón III deportó a los trabajadores republicanos vencidos, en 1871, cuando

³¹ Zidane Zéroui, Op. Cit. p. 10.

³² *Ibid.*, p. 10.

³³ Delegación del Frente Argelino de Liberación Nacional en América Latina, Op. Cit. p.40.

Francia perdió Alsacia-Lorena, muchos nacionalistas emigraron a Argelia; y después de 1880 cuando los viñedos franceses se vieron afectados por la filoxera³⁴.

Estas oleadas de colonos y su establecimiento en Argelia, mediante despojo a los indígenas de sus tierras, repercutiría en dos aspectos principales: la emigración de la población argelina en años posteriores, y el tipo de economía que se desarrollaría en la Argelia francesa (100% complementaria a la de la metrópoli).

En efecto, en sus inicios la emigración de los argelinos fue una consecuencia directa de la colonización europea. Ello los obligó a emigrar a Túnez (donde el Dey no les impidió su entrada) o al Medio Oriente (tierra musulmana todavía libre de la presencia colonial). Así fue el principio de la emigración argelina. Se trataba de un movimiento marginal de orden político-religioso.

Para el siglo XIX no existe una emigración sustancial de los indígenas hacia el viejo continente por dos razones fundamentales:

1. No había un centro solicitante de mano de obra pues la Revolución Industrial fue tardía en Francia; y
2. Por la reducción y/o el estancamiento de la población local. En los años de 1867-1868, la hambruna campesina cobró más de medio millón de víctimas debido a la expropiación de sus tierras, y la represión brutal de las revueltas populares redujeron significativamente la sobrepoblación relativa de los campos indígenas, y por consiguiente se retrasó el principio de la emigración masiva que se daría finalmente en los inicios del presente siglo.

En realidad a principios del siglo XX la emigración argelina tuvo un desarrollo espectacular. Por una parte, debido que al carecer la población indígena de tierras no tenía los medios para vivir; y por la otra, la revolución industrial estaba ya en pleno auge en Francia convirtiendo a

³⁴ La filoxera es un insecto semejante al pulgón, que ataca a las hojas y las raíces de los viñedos hasta destruirlos totalmente. pequeño Larousse ilustrado, 1994, p.468.

la metrópoli en un país solicitante de mano de obra. Posteriormente, la preguerra contribuye al aumento de la emigración de argelinos hacia la metrópoli. En 1913 el gobernador general de Argelia suprime el "permiso de viaje", creado en 1876, con el fin de facilitar el acceso a Francia de la mano de obra argelina. Las necesidades creadas por la guerra provocan el reclutamiento masivo de argelinos, para 1918 más de la tercera parte de la población adulta de Argelia está en Francia: 173 000 militares, de los cuales 87 500 son voluntarios y 119000 son trabajadores. Después de la Primera Guerra Mundial, Francia recurre a los inmigrantes para reconstruir al país, y esto la convierte en el segundo país importador de mano de obra en el mundo (después de Estados Unidos).

La crisis de 1929 se deja sentir en Francia al igual que en las demás economías capitalistas. La metrópoli, al ser severamente afectada por la recesión, limita la entrada de mano de obra extranjera; más adelante el crecimiento del desempleo invertirá el flujo migratorio. Entre 1930 y 1934, 105 000 argelinos entran a Francia, mientras que 122 000 salen del país en el mismo período, es decir, Francia tiene un saldo negativo de 17 000 trabajadores. En la colonia el estancamiento económico se prolongará hasta después de la Segunda Guerra Mundial; Francia por su parte tendrá un nuevo impulso en su economía a partir de 1936, año en el que restablece la libre circulación de mano de obra argelina.

La Segunda Guerra Mundial, en contraste con la primera, reducirá las necesidades de mano de obra extranjera. La ocupación alemana del país y la reducción de la actividad económica imposibilita la entrada de trabajadores extranjeros a Francia (ver Cuadro 4).

El flujo de trabajadores sin precedente entre la metrópoli y su colonia tendría lugar después de la Segunda Guerra Mundial, a consecuencia de la paulatina recuperación de la economía y de la ley del 20 de septiembre de 1947, la cual les otorga la ciudadanía francesa a los argelinos. Otro factor que influyó para el aumento de la ocupación de argelinos fue la aplicación del Plan Marshall, que provocó una demanda excepcional de mano de obra extranjera.

CUADRO 4

MOVIMIENTOS DE LOS TRABAJADORES ARGELINOS A FRANCIA³⁵

AÑOS	SALIDAS	REGRESOS	SALDOS
1920 - 1924	213 000	156 000	57 000
1925 - 1929	178 000	175 000	3 000
1930 - 1934	105 000	122 000	-17 000
1935 - 1939	146 000	85 000	51 000
1940 - 1944	34 000	20 000	14 000
1945 - 1949	269 000	162 000	107 000
Total en el período 1920-1949	945 000	720 000	225 000

La característica de todos estos años en la actividad económica era que, aun cuando Francia ocupaba a una gran cantidad de trabajadores argelinos el auge económico de la metrópoli beneficiaba más a los franceses que a los argelinos, por el contrario, en la época de crisis los segundos se veían más afectados. "He aquí un ejemplo: en tanto el obrero francés cobra 1107.50 francos por nueve horas de trabajo en Francia, el obrero argelino cobra 427 francos por 12 a 14 horas de trabajo".³⁶ Los periodos en los que hay un menor empleo de mano de obra argelina son dos: en la recesión que sigue a la crisis de 1929 y en la Segunda Guerra Mundial.

La entrada y salida constante de trabajadores argelinos a Francia provocaría, con el paso del tiempo, un cambio en la forma de pensar de los argelinos, pues al estar en la metrópoli se veían influenciados por la forma de vida de los europeos así como de sus ideales (libertad, democracia, etc.). Esto a su vez fomentaría en algunos el deseo de adquirir su independencia de la metrópoli.

³⁵ Zidane, Zéroui, Op. Cit. p.21.

³⁶ Delegación del Frente Argelino de Liberación Nacional en América Latina, Op. Cit. p.42.

El grueso de la riqueza de Argelia en la agricultura, la minería y el comercio era controlada por los colonos. La moderna economía manejada por los europeos fue desarrollada teniendo como base una incipiente industria y un muy desarrollado comercio de exportación, diseñado para suministrar alimentos y materia primas a Francia a cambio de bienes de capital y manufacturas. "Decía el señor Director de los Asuntos Económicos Argelinosfrancés por cierto : no nos corresponde tomar la iniciativa de industrializar el país, pues eso nos daría como colonia una posición agresiva hacia la industria francesa".³⁷

Los europeos concentraban en su poder la mayor parte del total de la tierra cultivable, en la que se incluía la más fértil así como las áreas bajo irrigación. Llegaron a utilizar métodos agrícolas altamente mecanizados por lo que alcanzaron grandes niveles de productividad; para 1900 producían más de las dos terceras partes del total de la producción agrícola de Argelia, y prácticamente todos los productos agrícolas de exportación, dado que su agricultura estaba esencialmente dirigida a la exportación más que a la venta en el mercado interno.

La agricultura argelina estaba engranada con el mercado francés al que proveía de vino, cítricos, olivo y vegetales. Argelia, que antiguamente había sido el "granero de Roma", era ahora el "granero de Francia". En contraste, la producción - de subsistencia- de cereales que se complementaba con olivo, higos, y dátiles, formaban la base del sector tradicional que estaba destinado para el consumo interno.

Al ser Argelia y Francia colonia y metrópoli, respectivamente, con un fuerte intercambio comercial, ambas formaron una verdadera unión aduanera. Sus productos eran introducidos en ambos países sin causar gastos arancelarios; por otro lado, los productos importados por cualquiera de las dos eran gravados con las mismas tasas arancelarias. Desafortunadamente esta unión contribuía a mantener a Argelia como exportadora de materias primas y

³⁷ *Ibid.*, p.41.

productos agrícolas, y como importadora de manufacturas, lo que en realidad no beneficiaba a Argelia (ver Cuadro 5).

Con la colonización los europeos no sólo controlaron las tierras más fértiles, también se apoderaron de los recursos del subsuelo; las primeras minas de Argelia fueron abiertas en 1845. Los depósitos de fosfato, mineral de hierro, zinc y plomo habían empezado a ser explotados aún antes de la Primera Guerra Mundial, y casi toda su producción era exportada a Francia y a otros países de Europa. La riqueza mineral argelina fue explotada en su totalidad por compañías extranjeras, especialmente francesas, porque eran las que contaban con el capital y el personal técnico para ello.

CUADRO 5

SITUACIÓN ECONÓMICA DE ARGELIA RESPECTO A FRANCIA³⁴ (en miles de millones de francos)

AÑOS	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES	DÉFICIT
1949	126.9	88.0	38.9
1950	151.3	111.5	39.8
1951	203.7	134.2	69.5
1952	222.6	143.1	79.5
1953	201.0	139.0	62.0
1954	218.4	140.0	78.2

Para la comunicación de los centro mineros con los puertos, las vías ferroviarias fueron construidas desde el siglo pasado en Argelia. Para 1919, las principales vías ferroviarias ya habían sido construidas: comunicaban a las grandes ciudades costeras entre ellas mismas y a los centro mineros con los principales puertos (Argel, Orán, Annaba, etc.). En realidad toda

³⁴ *Ibid.*, p.41.

la infraestructura creada por lo europeos sólo tenía como fin seguir explotando los recursos de la colonia, y no propiamente buscar el desarrollo de la misma.

Con respecto a la educación, Francia aplicó en Argelia "la política del oscurantismo total, después de haber destruido las 2 000 escuelas y 4 universidades árabes que encontró en el país en 1830, y después de haber prohibido la enseñanza del idioma árabe que fue durante siglos la lengua que conservó el pueblo argelino, hundió al país en un analfabetismo sin precedentes".³⁹

En 1892 se gastaba cinco veces más en la educación de los europeos que en la de los musulmanes, quienes tenían cinco veces más niños en edad escolar. Debido a que había pocos maestros musulmanes, las escuelas musulmanas tenían maestros franceses. En las décadas de 1870-1880, se intentó establecer una educación bilingüe y bicultural con el objeto de reunir en un mismo salón de clases a estudiantes musulmanes y europeos, pero este experimento fue todo un fracaso además de que fue rechazado por ambas comunidades. En 1890 se hicieron verdaderos esfuerzos por educar a un pequeño grupo de musulmanes junto con alumnos europeos, en el sistema escolar francés, como parte de la "misión civilizadora" de Francia en Argelia. El plan de estudios era en francés en su totalidad y no se permitían los estudios en árabe, los cuales se pretendían ignorar incluso en las escuelas musulmanas. En una sólo generación se creó una clase de musulmanes educados y galizados, quienes serían conocidos como los *évolvés* -que literalmente significa los *evolucionados*-. Casi todos los musulmanes que adquirieron la ciudadanía francesa pertenecían a esta nueva clase de musulmanes educados; lo más significativo fue que en este grupo de musulmanes privilegiados, fuertemente influenciados por la cultura y por las instituciones políticas francesas, se desarrolló la conciencia del pueblo argelino, la cual conduciría al movimiento de independencia a mediados del presente siglo.

El período entre 1870 y el final de la Primera Guerra Mundial se caracterizó por la conformidad de los musulmanes argelinos ante la presencia del dominio francés. Fue un

³⁹ *Ibid.*, p.42.

período en el que los musulmanes sufrieron todo tipo de restricciones, privaciones y humillaciones de una manera sumisa. A pesar de revueltas ocasionales, la mayoría parecía aceptar la superioridad material de los franceses -que contaban con una tecnología avanzada, una organización eficiente y un ejército poderoso- y quizá aceptar la permanencia de los franceses en Argelia.

Los colonos, por su parte, habían aprendido a respetar al Islam; para los europeos la religión de la mayoría era impenetrable e inmutable y, aunque constantemente denigraban a los musulmanes, no interferían con sus costumbres religiosas. Pero a pesar de ese respeto, los colonos pensaban que no era posible tratar a los musulmanes como iguales, ello era debido a su creencia de ser superiores, lo cual fue una particular característica de la Tercera República. Fue quizá por esto que la mezcla de ambas razas (unión entre colonos y colonizados) fue increíblemente baja, sobre todo en comparación con la experiencia de otras colonias en el resto del mundo.

Las dos comunidades se rechazaban una a la otra y reforzaban su identidad individual haciendo un negativo énfasis en lo que las diferenciaba. Durante ese proceso no sólo se transformaron en una caricatura sino que *distorsionaron* sus propias imágenes también. Sin embargo, en diferentes formas, más de las que ambas comunidades pudieran admitir, en costumbres, hábitos, gustos y lengua, los colonos fueron gradualmente arabizados y los musulmanes fueron galizados.

Los signos del cambio radical en la actitud de la colonia, como se verá más adelante, se focalizarían a partir del período entre guerras, agudizándose al terminar la Segunda Guerra Mundial.

3. LUCHA POR LA INDEPENDENCIA

3.1 FACTORES EXTERNOS⁴⁰

La segunda conflagración mundial se dejó sentir sobre la *numma* árabe que parecía estar fuertemente atada a los sistemas coloniales británico y francés. Los movimientos nacionalistas en cada una de las colonias mantenían desde el siglo anterior la esperanza de conquistar una mejor posición dentro de dichos sistemas, pero el predominio militar, económico y cultural de los europeos parecía inamovible. Sin embargo, esta guerra al igual que la primera promovió cambios en el poder, la vida social, las ideas y las esperanzas de todos los que se vieron afectados por ella.

Al principio la guerra se libró en Europa, y los ejércitos franceses tanto en el Maghreb como en Medio Oriente se mantuvieron sólo en alerta. La situación cambió radicalmente en 1940 toda vez que Francia había sido derrotada. En 1941 la ocupación alemana de Yugoslavia y Grecia originó el temor de que Alemania podía continuar avanzando hacia el Este, en dirección a Siria y Líbano, que eran gobernadas por una administración francesa bajo órdenes directas de Francia. Los años de 1942-1943 fueron el momento decisivo para el poder europeo en Medio Oriente y en el Maghreb. Los italianos se encontraban en Libia, y con refuerzos alemanes ingresaron a Egipto; pero la guerra en el desierto era algo a lo que los italianos no estaban acostumbrados, y antes de finalizar el año un contraataque permitió a las fuerzas británicas avanzar en gran parte de Libia. Casi al mismo tiempo, en noviembre los ejércitos británico y norteamericano desembarcaron en el Maghreb y ocuparon sin mayor

⁴⁰ La información del presente apartado proviene de las siguientes fuentes:

a) *Historia Universal*, 1990, Edit. Océano, Vol. IV, p.1070-1090; b) Hourani, Alberio, 1993, *La historia de los árabes*, p.365-368; c) Kennedy, Paul, Op. Cit. p.454-456; d) Pirenne, Jaques, 1983, *Historia Universal*, Vol. IX, p.135-147, Vol. X, p.310-322; e) Seara Vázquez, Modesto, 1982, *Tratado General de la Organización Internacional*, p.82-83; f) Stoessinger, John G., 1986, *El poderío de las naciones*, p.166-167, 218-220; g) Thomson, David, 1985, *Historia Mundial de 1914 a 1968*, p.230-237.

dificultad Marruecos y Argelia. Los alemanes retrocedieron hacia Túnez, de donde salieron en mayo de 1943.

Al parecer la confrontación en los territorios árabes había finalizado, y podía creerse que había concluido con la reafirmación del dominio europeo en la *umma* árabe. Por lo que respecta al dominio francés, éste se mantenía formalmente en Siria, Líbano y el Maghreb, donde se reconstruía su ejército para participar en la fase final de la guerra en Europa. Inmediatamente después de terminada la guerra, Francia, que había perdido ya sus mandatos en Siria y Líbano, intentó mantener el control sobre Indochina, los protectorados de Túnez y Marruecos, sus departamentos (entre ellos Argelia) y territorios de ultramar, lo cual la colocaba como el segundo imperio colonial en el mundo (que además estaba dispuesta a conservar).

Si bien es cierto que el siglo XIX fue la época en que Europa dominó al mundo, la primera mitad del siglo XX presencié el derrumbe de los imperios europeos. Por más esfuerzo que hicieran los europeos, especialmente los ingleses y los franceses, era indudable que la era del dominio del viejo continente había pasado. Además de haber quedado totalmente destruida, hay otros factores que nos pueden indicar el declive de Europa: "mientras el PNB de los Estados Unidos había aumentado más de un 50% en términos reales durante la guerra, el de Europa en su conjunto (menos la Unión Soviética) había descendido alrededor de un 25%. La parte de Europa en la total producción manufacturera mundial era menor que en cualquier tiempo desde principios del siglo XIX; incluso en 1953, cuando la mayor parte de los daños de la guerra habían sido reparados, poseía sólo el 26% del total (comparado con el 44.7% de los Estados Unidos). Su población sólo representaba ahora el 15-16% de la mundial. En 1950, su PNB per cápita era, más o menos, la mitad del de los Estados Unidos; además, la Unión Soviética había acortado significativamente las diferencias"⁴¹ (ver Tabla 1)

⁴¹ Kennedy, Paul, *Op. Cit.* p. 456.

TABLA I

PNB TOTAL Y PER CAPITA DE LAS POTENCIAS EN 1950⁴² (en dólares 1964)

	Total PNB (mil millones)	PNB per cápita
Estados Unidos	381	2 536
URSS	126	699
Reino Unido	71	1 393 (1951)
Francia	50	1 172
Alemania Occidental	48	1 001
Japón	32	382
Italia	29	626 (1951)

La Segunda Guerra Mundial cambió la estructura del poder en el mundo. La derrota de Francia, las cargas financieras originadas en la guerra, el ascenso de Estados Unidos y la Unión Soviética como superpotencias, y cierto cambio en la opinión pública mundial conducirían, en los siguientes veinte años, a la terminación no sólo del dominio británico sino también del dominio francés en la *umma árabe* (además de los territorios fuera de ella). En 1956 la crisis del Suez fue el último intento de ambos por reafirmar su posición, y en particular Francia hizo un final esfuerzo por mantener Argelia entre 1954-1962.

3.1.1 Problemas de la metrópoli

Francia salió mucho más debilitada de la Segunda Guerra Mundial que de la Primera. Además de haber sufrido la pérdida de 150 000 soldados, muertos en los campos de batalla, tuvo 450 000 bajas de civiles -fusilados cuando habían sido rehenes, fallecidos en los campos de concentración alemanes o muertos en los bombardeos-, centenares de miles de heridos e

⁴² *Ibid.*, p.457.

inválidos y el resto de la población se encontraba débil debido a la falta de alimentos. Por si esto fuera poco, el país había quedado en ruinas: 450 000 viviendas destruidas, 1 400 000 seriamente dañadas, 3 700 km. de vías férreas y 9 000 puentes totalmente destruidos, todas las reservas agotadas así como la totalidad de sus puertos en el Atlántico inutilizados por el ataque alemán o por la misma aviación aliada. En la Primera Guerra Mundial Francia perdió el 60% de su riqueza; a partir de 1939 el país perdió el 45% de lo que le quedaba. La Segunda Guerra Mundial trajo con ella el colapso de Francia. Aún así, después de la liberación, y bajo el gobierno de De Gaulle, trató de conquistar el papel de primera potencia en Europa.

Al interior, el país se encontraba paralizado: tenía una burocracia excesiva y la administración tuvo grandes problemas para organizar el abastecimiento, mientras que el gobierno no lograba controlar el proceso inflacionario. La reincorporación de la población a su trabajo fue muy problemática debido a la destrucción de las fábricas y a la lentitud administrativa. En contraste, la Secretaría de Obras Públicas realizó un gran esfuerzo, de tal manera que para fines de 1945 había reconstruido el 90 % de las vías férreas. Ante la presión de los trabajadores, el gobierno inició una política de nacionalización de empresas; la nacionalización de las compañías hulleras fue decretada en 1944, y las fábricas de Renault fueron confiscadas en 1945 por haber trabajado para el enemigo.

El estatismo, que trata de sustituir la iniciativa privada por la autoridad del Estado, debe actuar a la vez en el terreno económico y en el intelectual. Mientras se implantaba la política de nacionalización de empresas, el gobierno provisional tomó la dirección del comercio exterior; la prensa, la radio, la publicidad y el cine quedaron también bajo la supervisión del Estado.

Para continuar con la reconstrucción del país se efectuaron elecciones legislativas en octubre de 1945. Después de las elecciones la posición que los partidos tenían antes de la guerra se modificó; los comunistas y los socialistas cobraron una gran fuerza, les seguían el partido

Movimiento Republicano Popular, los demócrata-cristianos y los radical-socialista. Ante esta situación, De Gaulle estuvo al frente de un gobierno de coalición.

La situación financiera continuaba agravándose. El franco se devaluaba cada vez más, en diciembre de 1945 la libra se cotizaba a 480 francos y las reservas de oro - que antes de la guerra eran de 4 800 toneladas- se redujeron a 2 640 toneladas. A finales de 1945 el general De Gaulle dimitió y fue sustituido por el socialista Gouin quien continuó más a fondo con la política de nacionalizaciones.

La Asamblea Constituyente elaboró una nueva Constitución. En ella se continuaba con el dirigismo estatal, y se fortalecía a la propia Asamblea, dueña única del poder ejecutivo gracias al derecho que le asistía de elegir presidente de la República, quien no podía nombrar al jefe de gobierno ni disolver la Asamblea. El referéndum del 5 de mayo de 1946 rechazó esta Constitución. El 2 de junio se eligió una segunda Asamblea Constituyente, la cual emprendió la modificación del proyecto constitucional anteriormente rechazado. La nueva propuesta de la Constitución quedó ligeramente enmendada y mantenía el poder de la Asamblea; en esta ocasión el proyecto fue aceptado en el referéndum del 13 de octubre de 1946.

Francia hacía grandes esfuerzos por reconstruirse al interior para, a su vez, mantenerse como potencia al exterior. La Constitución de 1946 además de dar a Francia nuevas instituciones, pretendía organizar -dadas las ideas anticolonialistas de la posguerra- el imperio colonial francés transformándolo en la Unión Francesa, algo similar a la Commonwealth británica, pero diferente a ésta a causa del diferente desarrollo de los Estados integrantes, así como por el espíritu que la animaba.

La Unión Francesa quedaría compuesta, por una parte, por la República de Francia, formada por la metrópoli y los departamentos y territorios de ultramar, y por otra, de los territorios y estados asociados. Argelia y las "antiguas" colonias (Guadalupe, Martinica, Guayana y la

isla de la Reunión) eran los departamentos de ultramar. Madagascar y las federaciones⁴³ del África Occidental Francesa y el África Ecuatorial Francesa, antes colonias, se convertían en territorios de ultramar. Togo, Camerún e Indochina adquirirían el rango de estados asociados.

Pero aunque en el plano internacional Francia intentaba aparecer como una potencia, en realidad se encontraba demasiado débil, por el esfuerzo de la guerra y los problemas internos en la posguerra, como para poder resistir y enfrentar la creciente demanda de independencia de sus colonias. Posteriormente las perdería, no sin antes intentar impedirlo, en algunos casos, con altos costos: Indochina, Argelia y el Canal del Suez.

La antesala de la creación de la Unión Francesa fue la Conferencia de Brazzaville (1944), en ella se aprobaron algunas resoluciones que, en general, mejoraban las condiciones sanitarias y educativas de las colonias, así como los derechos políticos de las mismas. La Unión Francesa les otorgó el derecho de contar con un consejo general y de representación (con 23 diputados) en la Asamblea Nacional de la metrópoli. En 1958, estando De Gaulle nuevamente a la cabeza del gobierno francés, se creó la Comunidad Francesa la cual, en respuesta al ambiente internacional creado por el conflicto en Indochina y la Conferencia de Bandung, dio a los territorios coloniales una mayor autonomía.

Las colonias mantenían sus expectativas de independencia. Se adhirió a la Comunidad Francesa estimando que era el camino más rápido y menos violento para conseguirla. Y, en efecto, la mayoría consiguieron su independencia entre 1958 y 1961. Marruecos y Túnez la habían logrado anteriormente en 1956. Después de la Segunda Guerra Mundial, la administración francesa en Marruecos tuvo que enfrentar un activo movimiento nacionalista en el país africano. La coyuntura política, especialmente difícil para Francia, que recientemente había terminado la guerra de Indochina y el auge del anticolonialismo, condujeron a los acuerdos firmados en 1956 en los que se reconocía la independencia de

⁴³ El África Occidental Francesa comprendía el Senegal, Sudán, Níger, Guinea, Costa de Marfil, Alto Volta, Dohomey y Mauritania. El África Ecuatorial Francesa se conformaba por Chad, Ubangi, Congo y Gabón

Marruecos. Con este ejemplo, el movimiento independentista en Túnez inició una serie de negociaciones, que culminaron con el reconocimiento de su independencia también en 1956. Uno de los conflictos que arruinó aún más a Francia, en la época de la posguerra, fue la guerra en Indochina. La metrópoli inició negociaciones para mantener a Indochina dentro de su dominio, pero no hubo éxito; las tensiones culminaron en noviembre de 1946 cuando la fuerza naval francesa bombardeó Haipong. El Vietminh, movimiento nacionalista encabezado por Ho Chi-Minh, ofreció una fuerte resistencia; en los siguientes ocho años Francia se enfrascó en una dura batalla contra el Vietminh.

A fines de 1950, ante la amenaza de la expansión del comunismo⁴⁴, la ayuda norteamericana en favor del país europeo se hizo presente. Para 1954 Estados Unidos pagaba el 50% del costo de la guerra; sin embargo, aun con esta ayuda, Francia no podía seguir manteniendo la lucha por lo que optó por negociar el cese de las hostilidades. La Conferencia de Ginebra, en 1954, marcó el fin de la participación militar francesa (y el principio de la presencia militar norteamericana) en Indochina.

El conflicto del Suez también contribuyó al desmoronamiento de Francia como potencia. La crisis se precipitó en el verano de 1956, cuando el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, animado quizá por el resultado del conflicto en Indochina y la recién independencia de Marruecos y Túnez, declaró la nacionalización del Canal del Suez. "Para Francia al igual que Gran Bretaña, el asunto en juego no era simplemente la salvaguardia racional de los derechos económicos de sus accionistas en la Compañía del Canal del Suez; más importante fue su reacción emocional al aparentemente insolente e irresistible nacionalismo representado en la decisión egipcia"⁴⁵. Lo más trascendental era el impacto devastador que esta acción tenía en su imagen de potencias.

⁴⁴ El movimiento nacionalista del Vietminh, al igual que muchos otros en la posguerra, estaba fuertemente influenciado por las ideas comunistas, lo que le imprimió un sello muy particular a esta guerra: en Indochina "los comunistas utilizaron el nacionalismo en una forma más efectiva contra los franceses, que lo que éstos pudieron hacer para enfrentar al comunismo contra el nacionalismo. En pocas palabras, mientras que la guerra en su fase inicial fue esencialmente una lucha entre el nacionalismo y el colonialismo, gradualmente empezó a tomar la forma de un conflicto entre el Este y el Oeste". Stoessinger, John G., *Op Cit.* p.218.

⁴⁵ Stoessinger, John G., *Op Cit.* p.166.

Ambas naciones se prepararon para una nueva confrontación militar (a la que se unió Israel). Los Estados Unidos, en contra de todas las expectativas y poniendo en riesgo su alianza en la OTAN, tomaron la iniciativa en Naciones Unidas de pedir el cese al fuego y el retiro de las tropas europeas (e israelíes) de la zona del Canal. La U.R.S.S., por su parte, amenazó con bombardear Londres y París. Francia y Gran Bretaña, sorprendidas por el giro que habían tomado los acontecimientos, abandonaron la empresa militar.

Finalmente, Argelia en una guerra abierta, que duraría ocho años (1954-1962), sufrió el proceso de descolonización más violento de todos los territorios franceses.

3.1.2 Los nacionalismos en Asia y en África⁴⁶

Las derrotas sufridas por las potencias coloniales europeas en el transcurso de la Segunda Guerra mundial, evidenciaron su vulnerabilidad. La lección para la *umma* árabe (así como para las demás colonias) era muy clara: los blancos podían ser derrotados.

Después de las dos grandes conflagraciones que se desarrollaron en la primera mitad de este siglo, uno de los acontecimientos de mayor relevancia fue el proceso de descolonización que inició durante la década de 1940 en el Medio Oriente y Asia, y finalizó en la primera mitad de la década de 1960 en África. La descolonización fue el conjunto de procesos por medio de los cuales los pueblos, de Asia y África, que se encontraban sometidos por las potencias europeas se rebelaron, con el propósito de conseguir su independencia política que, a su vez, les serviría para consolidar su identidad como nación.

⁴⁶ Además de utilizar las fuentes mencionadas en el 3.1, para este apartado se obtuvo información de las siguientes fuentes:

a) Esposito, John L., 1992, *The islamic threat: myth or reality*, p.62-63; b) Kramer, Martin, "Arab nationalism: mistaken identity", en *Dardotus*, 1993, p.170-203; c) Shabot, Esther y Cukier, Golde, 1988, *Panorama del Medio Oriente contemporáneo*, p.22-25; d) Zidane, Zérroui, 1986, *Argelia-Libia: Islam y socialismo*, p.3-19

La descolonización en ambos continentes respondió a diversos factores: los resultados de las guerras mundiales, la crisis económica de 1929 y la influencia y desarrollo de los movimientos nacionalistas. En el caso de la descolonización del continente asiático, éste sirvió de ejemplo al nacionalismo africano, especialmente después de la celebración de la Conferencia de Bandung en abril de 1955.

La crisis de 1929 ocasionó la desarticulación de los diferentes sectores de la economía colonial. En la década de 1930, las repercusiones de la recesión económica a nivel mundial causaron estragos en las economías dependientes (generalmente eran las de las colonias), las cuales se basaban en la explotación y exportación de los recursos agrícolas y mineros. Con la baja de los precios de sus productos, los déficits arrojados por los principales territorios coloniales fueron muy altos, inevitablemente resultando en una reducción, a los ya de por sí raquíticos, presupuestos destinados al desarrollo de las colonias. La inestabilidad económica, que generalmente acarrea una desestabilización social, impulsó el desarrollo de importantes movimientos de protesta en el período entre guerras.

Por otra parte, la Segunda Guerra Mundial supuso una notoria diferencia con respecto a la primera. Después de la primera conflagración los sistemas coloniales fueron fuertemente cuestionados, pero ni el nacionalismo ni la crítica del propio Wilson lograron hacer mella en los imperios existentes; por el contrario, éstos se vieron fortalecidos con la creación del régimen de mandatos, para la administración de los territorios que habían pertenecido a los vencidos.

En contraste, el impacto de la Segunda Guerra Mundial se dejó sentir en el proceso de descolonización que se desencadenó a consecuencia del desarrollo de la misma. En el transcurso de la guerra, la Carta del Atlántico⁴⁷ (declaración conjunta emitida por el

⁴⁷ Modesto Seara, Op. Cit., resume el contenido de la Declaración de la siguiente manera:

I) Respeto a la integridad territorial. II) Respeto al derecho de los pueblos a elegir su régimen de gobierno, lo que puede significar, o la defensa del principio de no intervención o del de democracia. III) Igualdad de los Estados en materia comercial. IV) Cooperación económica internacional. V) Libertad de los mares.

Presidente Roosevelt y el Primer Ministro Churchill el 14 de agosto de 1914), supuso otro elemento fundamental como impulsor de la descolonización, pues en la medida en que la Carta afirmaba el derecho de cada pueblo a elegir su propia forma de gobierno y reconocía el derecho de autodeterminación, proporcionó los argumentos necesarios para que, los movimientos nacionalistas de las diferentes colonias, pudieran reclamar su independencia política.

En suma, la Segunda Guerra Mundial, además de que estimuló el desarrollo económico de las colonias en los sectores minero, agrario e industrial, descubrió la debilidad de las estructuras coloniales -lo que potenció el proceso descolonizador- y, al final, creó una opinión pública idealista que fomentaba la idea universal de liberación, de completa igualdad nacional y racial.

El último de los factores vitales para liberalización de las colonias, fue el fortalecimiento organizativo y la maduración de los movimientos nacionalistas, en cuyos programas se incluía la lucha por la conquista de la independencia política y la voluntad de constituirse en nación. Como los imperios cubrían diferentes áreas geográficas, cada una de ellas con particulares características e historia, surgieron varias corrientes que conjuntaban a su vez los movimientos de varias colonias: el panafricanismo, el panasiatismo, y el panarabismo. Dichos movimientos tomaron cuerpo e instituciones tales como la Organización para la Unidad Africana, La Liga de Estados Árabes, la Organización del Tratado del Sudeste Asiático, etc.

En sí, el nacionalismo afroasiático se sienta sobre conceptos que, por un lado, hacen alusión a la búsqueda de su propia identidad como pueblos, y que, por otra parte, estarán influenciados por la asimilación de una serie de valores culturales occidentales (democracia, liberalismo, socialismo).

V) Organización de la paz con base en los principios de: a) Independencia política de los Estados, b) Independencia económica, c) Condena de la agresión, d) Desarme y, e) Seguridad colectiva. p.83.

No es menester de este trabajo detallar todo el proceso de descolonización del continente asiático; sin embargo, no se puede pasar por alto la coyuntura que se presentó a mediados de la década de 1950, y que se cristalizó en Bandung, pues como ya se dijo, en buena medida la experiencia asiática fue considerada por los africanos para lograr su independencia. La Conferencia de Bandung (1955), aunque con una mayoría de participantes asiáticos, reafirmó la voluntad descolonizadora de ambos continentes (Asia y África) y enfatizó la solidaridad entre los distintos pueblos colonizados para formar un frente común ante las potencias, que fortaleciera las diversas luchas por la independencia. Este bloque de países se conocería como el de los No Alineados.

El nacionalismo árabe (al que ya nos referimos en el capítulo 1) fue un factor muy importante para la liberación de los pueblos pertenecientes a la *umma* árabe. "El nacionalismo árabe no puede tener un acta de nacimiento determinado. Todas las fechas que se mencionan son arbitrarias: 1905, publicación del libro de Azuri, "El despertar de la nación árabe"; 1913, Primer Congreso en París de los partidos nacionalistas árabes; etcétera".⁴⁵ Pero algunos autores mencionan (entre ellos Martin Kramer) que surge como una reacción en contra o una crítica al Imperio Otomano, el cual dominó a la mayoría de los pueblos árabes durante más de tres siglos.

Lo que mantenía a los árabes unidos con los otomanos era la profesión del Islam. Su descontento se originó a fines del siglo XIX, cuando los otomanos en un intento por hacer frente al nuevo poder de los europeos, intentaron reformar al imperio dándole un carácter de Estado-nación (al estilo europeo). En ese proceso reforzarían el uso de la lengua y las costumbres turcas a costa de todas las demás lenguas del imperio, inclusive el árabe. Por otro lado, el descontento aumentó a consecuencia del asentamiento de judíos en Palestina con el consentimiento del Sultán turco. El nacionalismo árabe fue, entonces, una reacción en contra de la dirección y el ritmo de los cambios en el Imperio Otomano.

⁴⁵ Zidane, Zéroui. Argelia-Libia: Islam y socialismo. Op Cit p.5.

En la Primera Guerra Mundial, el interés británico sobre Medio Oriente usó al nacionalismo árabe como aliado para vencer a los otomanos. El Alto Comisionado Británico Sir Henry MacMahon prometió el reconocimiento británico de la independencia de los árabes, si éstos declaraban la guerra a los otomanos (esto quedó establecido en la correspondencia MacMahon-Hussein, en octubre de 1915).

Desafortunadamente, las aspiraciones de independencia de los árabes se vieron frustradas por las acciones de las potencias europeas al finalizar la guerra:

- Francia y Gran Bretaña acordaron el reparto, aún antes de terminada la guerra, de los territorios de "La media luna fértil" (Acuerdos Sykes-Picot, 1916).
- Gran Bretaña dio su consentimiento para la creación del Estado Judío en Palestina (Declaración Balfour, noviembre de 1917).

Estos actos fueron considerados como una traición y provocaron la exacerbación de los sentimientos nacionalistas árabes.

Posteriormente, aunque el nacionalismo árabe presentó características particulares en cada uno de los pueblos que buscaba su independencia, pueden establecerse ciertas tendencias generales:

A partir del período entre guerras el nacionalismo árabe tuvo un carácter anticolonialista. Quizá no había surgido como una reacción directa al dominio europeo, pero sí se reforzaba con el sentimiento en contra de su dominio. Los árabes no querían seguir siendo explotados por ellos, y esto impulsó sus movimientos nacionalistas. A este respecto, John Esposito establece que, por un lado, si fue (el nacionalismo árabe) una reacción al imperialismo europeo, por el otro, era el producto de los años del dominio de occidente. Muchos de los líderes de los movimientos nacionalistas e independentistas, que en su mayoría habían estudiado en las universidades de la metrópoli, estaban influenciados por los ideales de la Revolución Francesa (libertad, igualdad, fraternidad), y por los valores e instituciones

políticas de Occidente tales como democracia, gobierno constitucional, las garantías individuales y el nacionalismo.

Para finales de la década de 1940, el nacionalismo árabe se intensificó con la creación del Estado de Israel. En adelante, Israel sería identificado como el enemigo común de los Estados árabes.

Otros dos elementos caracterizaron al nacionalismo árabe a partir de la década de 1950: la importancia del Tercer Mundo, consolidado en la conferencia de Bandung, a la que ya nos referimos; y la tendencia socialista en los pueblos árabes. Pero para ellos el significado del socialismo no es igual al que se le da a este término en Occidente. "El socialismo árabe se define en relación al Islam. La religión se considera como la matriz que engendra al socialismo. Para justificar esta tesis se utilizan versos del Corán con el fin de demostrar que el Islam pregona la igualdad en los musulmanes y se opone a la explotación del hombre por el hombre".⁴⁹

En el socialismo árabe se buscaba agrupar a la sociedad alrededor de un gobierno que perseguía los intereses colectivos, y la igualdad de las clases y los estados en la unidad de todos. "Los marxistas criticaron el 'socialismo árabe', por entender que era diferente del socialismo 'científico' basado en el reconocimiento de las diferencias y los conflictos de clases".⁵⁰

Nasser encabezó esta nueva tendencia del nacionalismo árabe, que tendría su máximo esplendor entre 1950 y 1960. "El presidente Nasser dijo a menudo que: la religión musulmana fue la primera en imponer el socialismo".⁵¹

⁴⁹ Ibid, p.4.

⁵⁰ Hourani, Alberto. Op. Cit. p.420.

⁵¹ Zidanc, Zéroui. Argelia-Libia: Islam y socialismo. Op. Cit. p.15.

3.2 FACTORES INTERNOS⁵²

A mediados de la década de 1950, la mayoría de los países árabes que habían estado bajo el dominio europeo habían alcanzado ya la independencia. En algunos aún había bases militares extranjeras, pero pronto serían abandonadas. El dominio francés persistía únicamente en Argelia, donde posteriormente se vería en peligro por una revuelta nacionalista.

En su lucha por la independencia, los argelinos enfrentarían muchos más obstáculos que los demás países de la *umma* árabe. Oficialmente Argelia no era una colonia sino parte integral de la metrópoli, y el reclamo de la separación se tropezaba con la negativa de los que afirmaban que el territorio de Francia era indivisible. Además, los colonos europeos se habían transformado casi en una nación con base en Argelia, donde ya habían nacido el 80% de ellos. De ninguna manera estaban dispuestos a renunciar a su posición privilegiada: controlaban las tierras más fértiles y la agricultura más productiva y rentable, mejorada por la mecanización; las ciudades más importantes, Argel y Orán, eran más francesas que musulmanas argelinas; detentaban la mayoría de los cargos importantes y las profesiones; su influencia sobre la administración local y el gobierno de París era tal, que podían impedir cualquier reforma que para ellos implicara alguna desventaja.

Pero bajo el control francés, la sociedad argelina estaba cambiando. La población musulmana aumentaba rápidamente; en 1954 se había elevado a casi 9 millones, de los cuales más de la mitad tenía menos de veinte años; en contraste, la población europea no llegaba al millón. La mayor parte de la población musulmana se encontraba hacinada en el sector menos productivo de la tierra, sin capital para trabajarla, y con pocas facilidades de crédito, muy a pesar de los escasos y tardíos intentos del gobierno francés por apoyar a los argelinos en ese sentido. Por lo tanto, el nivel de vida era bajo y el índice de desocupación entre la población rural era altísimo. Existía una creciente migración de campesinos,

⁵² La información proviene de las siguientes fuentes:

a) Calchi Novati, Giampaolo. 1970. *La revolución argelina*. p.41-88; b) Hourani, Alberto, Op. Cit. p.380-383; c) Nelson, Harold D., Op. Cit. p.40-48; d) *The Britannica Encyclopedia*. Op. Cit. p. 973.

provenientes de las regiones empobrecidas y sobrepobladas, a las llanuras para trabajar como peones en las tierras propiedad de los europeos, y a las ciudades de la costa donde engrosaban las filas de una clase proletaria sin especialización y subempleada; en 1954 casi una quinta parte de los musulmanes eran habitantes urbanos en Argelia, y aproximadamente 300 000 habían emigrado a Francia. Aunque se habían ampliado las oportunidades para la educación, éstas seguían siendo reducidas: el 90% de la población argelina era analfabeta. Sólo unos cuantos miles pasaban de la educación primaria a la secundaria, sólo unas cuantas docenas recibían educación superior; en 1954 había menos de 200 médicos y farmacéuticos musulmanes, y un escaso número de ingenieros.

Por todo ello, Argelia en realidad no contaba, en su territorio, con una clase capaz de efectuar la lucha por la independencia. La aristocracia terrateniente, duramente afectada por las confiscaciones de tierras, ya no estaba en condiciones de tomar el liderazgo como lo había hecho en el siglo XIX. Por lo que respecta a la burguesía nacional, ésta era prácticamente inexistente ya que los colonos y las leyes coloniales se habían encargado de impedir su desarrollo.

Sólo entre los emigrantes que vivían fuera del país, que habían servido como soldados en el ejército francés, o eran estudiantes con limitadas oportunidades, o eran trabajadores en condiciones precarias, había conciencia de los cambios que se estaban dando en el mundo: las derrotas francesas en la guerra y en Indochina, la independencia de países asiáticos y africanos, los cambios en las ideas con respecto al dominio colonial, etc. Entre ellos la idea de la independencia de su país empezó a parecer posible, pero con un precio: una larga y dura guerra que costaría muchas vidas.

3.2.1 Surgimiento del nacionalismo argelino

Una nueva generación de líderes musulmanes apareció en Argelia durante la Primera Guerra Mundial y maduró en las décadas de 1920-1930. Estaba compuesta por grupos diversos: uno estaba formado por una pequeña pero influyente clase de *evolucionados*; otro integrado por argelinos cuyas percepciones sobre sí mismos y sobre su país habían tomado forma con sus experiencias durante la guerra; y el último estaba formado por líderes religiosos.

Los evolucionados eran miembros de las muy pocas familias musulmanas *pidientes*; familias que de alguna manera, a finales del siglo anterior, lograron beneficiarse del sistema colonial y conseguir que sus hijos tuvieran una educación dentro del sistema educativo francés, el cual era muy codiciado entre los argelinos. Los del segundo grupo estaban entre los casi 200 000 argelinos que sirvieron en el ejército francés durante la Primera Guerra o entre los varios cientos de miles que contribuyeron, con su trabajo en las fábricas, al esfuerzo realizado por Francia durante la guerra. En Francia, ellos notaron un más alto nivel de vida en comparación con el que tenían en su país, y los conceptos políticos, como el de democracia, que parecían muy comunes para los franceses en Francia, pero que no eran aplicados por los colonos, el ejército o los burócratas en Argelia, y que podían beneficiar a todos los argelinos. Algunos otros argelinos empezaron a familiarizarse también con el nacionalismo árabe que se fortalecía en Medio Oriente.

Argelia permaneció en calma durante la próspera década de 1920, cuando hasta los musulmanes argelinos parecían beneficiarse de la situación económica por la que atravesaban la metrópoli y la colonia. Pero la agitación nacionalista, en busca de reformas que mejoraran la vida del pueblo musulmán, se desarrolló progresivamente a partir del período recesivo en la década de 1930.

En los inicios del *nacionalismo argelino* se pueden distinguir tres diferentes tendencias:

La primera fue desarrollada dentro del grupo de los evolucionados. A muchos de ellos se les conoció también como los "asimilacionistas" pues consideraban la unión permanente con Francia, dicho en otras palabras, la metrópoli debía asimilar plenamente a la colonia. Su objetivo era conseguir que los argelinos contaran con los mismos derechos que los ciudadanos franceses. Dentro de esta tendencia se organizaron: antes de la Primera Guerra Mundial, el grupo de los "Jóvenes Argelinos" (al cual nos referiremos más ampliamente en el siguiente apartado); el grupo dirigido por el nieto de Abdel Kader, Khaled Ben Hachemi en los años 20s; en la década de 1930, el grupo de Ferhat Abbas quien años más tarde se convertiría en el primer ministro del Gobierno Provisional de la República de Argelia. Los "asimilacionistas" estaban listos para aceptar reformas graduales evitando acciones ilegales o violentas. Ellos eran el equivalente argelino de la clase política que había llevado a las otras colonias europeas a la independencia. Pero en Argelia no tendrían la misma oportunidad pues sus raíces en la sociedad argelina no estaban bien arraigadas, y porque los colonos se oponían a cualquier reforma -por pequeña que fuera- que pudiera dirigir al pueblo a una liberación gradual.

La segunda tendencia era reformista. Originada en un grupo de musulmanes religiosos quienes formaron en 1931 la Asociación de los Ulemas⁵³ Musulmanes Argelinos (AUMA), bajo el liderazgo de Abdel Hamid Ben Badis. Este no era propiamente un partido político y su importancia deriva de que engendró en las masas de argelinos un sentido de nacionalismo argelino-musulmán.

Más proletaria y radical en su orientación fue la tercera tendencia. Su organización, la Estrella Norteafricana, surgió de entre los trabajadores argelinos en Francia en la década de 1920, fundada por Khaled Ben Hachemi y posteriormente dirigida por Messali Hadj; posteriormente también obtendrían apoyo en Argelia. Su mensaje pretendía atraer a los argelinos que se habían dado cuenta de las privaciones con las que vivían, en comparación

⁵³ Ulemas. Son los musulmanes religiosos que se dedican a estudiar el Corán y quienes, en base a este estudio, tienen a su cargo la elaboración de la Sharia.

con la minoría que conformaba la comunidad francesa, para poder igualar sus condiciones de vida.

El hecho de que existieran tres tendencias diferentes demuestra que, además de la desunión entre los argelinos, dependiendo de la extracción de los miembros que integraban a cada grupo, se establecían los objetivos de cada organización o partido fundado.

Los evolucionados buscaban sólo una mejor posición en el sistema político colonial. Al contrario que los trabajadores, no se preocupaban por sus condiciones de vida pues en general eran buenas, y la única manera de mejorarlas era ingresando a la comunidad europea en igualdad de derechos y obligaciones. No se olvidaban del pueblo argelino, pero el cambio y el mejoramiento del nivel de vida de éste lo sujetaban a los métodos de la vía legal, es decir, la vida de los argelinos mejoraría por medio de nuevas leyes que así lo permitieran.

Los trabajadores sentían un mayor resentimiento hacia la metrópoli pues, aparte de carecer de los derechos políticos por los que se pronunciaban los evolucionados, eran explotados por los franceses. De ahí que rechazaran los proyectos asimilacionistas. Mientras que los franceses tuvieran el poder seguirían explotando a Argelia y a su población.

Con el paso del tiempo y la actitud de los colonos, cada una de las diferentes corrientes nacionalistas se iría transformando hasta finalmente unirse en una sola organización que conduciría a Argelia a su independencia: el Frente de Liberación Nacional.

3.2.2 Fundación del Frente de Liberación Nacional (FLN)

Antes de la Primera Guerra Mundial, los movimientos políticos argelinos se habían propuesto como finalidad lograr la total asimilación de su país por parte de Francia. Estos grupos fueron conocidos indistintamente como asimilacionistas, integristas o liberales. Uno

de los primeros movimientos políticos pertenecientes a ésta corriente fue el de los Jóvenes Argelinos (*Jeunesse Algérienne*). Sus miembros, entre quienes figuraban Ferhat Abbas y Bend Jelloul, provenían de la pequeña élite burguesa, de los evolucionados impacientes por conquistar un puesto en la sociedad colonial; demandaban la oportunidad de demostrar que eran franceses al mismo tiempo que musulmanes, y pretendían lograr reformas internas que mejoraran las condiciones de vida de los árabes-musulmanes sin que, para ello, Argelia dejara de ser francesa.

Su plan pretendía denunciar la administración de la colonia, obtener una amplia representación árabe en los órganos político-administrativos, el acceso a los puestos públicos y la difusión de la educación. Sus oponentes más inflexibles eran los colonos quienes, para defender a la Argelia francesa, bloqueaban toda posibilidad de desarrollo económico, social y cultural de los argelinos, porque cualquier logro de éstos últimos podría conducirlos a pensar en su separación de la metrópoli.

Los principios de la asimilación fueron adoptados nuevamente por la Federación de los Musulmanes Elegidos (*Fédération des Elus Musulmans -FEM-*), la cual se desprendió de los Jóvenes Argelinos en 1927. Fue creada por Bend Jelloul a quien se le unieron los miembros de los Jóvenes Argelinos. Entre los objetivos de la federación se volvía a plantear la integración de los evolucionados a la comunidad francesa, la concesión de la ciudadanía sin renunciar a su status como musulmanes, y la posterior integración real de Argelia como una provincia más de Francia. En general, mantenían su propuesta de hacer evolucionar las condiciones políticas de Argelia en el ámbito de las leyes francesas.

Los orígenes políticos más radicales del nacionalismo argelino pueden encontrarse entonces, con la creación en París de la Estrella Norteafricana (*Etoile Nord-Africain -ENA-*) en 1926. Fue fundada por Khaled Ben Hachemi (nieto de Abdel Kader) a la sombra del Partido Comunista Francés, con un programa netamente sindical que pretendía defender los derechos de los trabajadores norteafricanos en Francia. Puede decirse que la ENA fue fundada entre el proletariado argelino residente en Francia, cuyo nacionalismo derivado de

su condición de inmigrantes se acoplaba a la lucha sindical. La Estrella Norteafricana se erigió como una organización política y rigurosamente laica; posteriormente, con la subida a la presidencia de Ahmed Messali Hadj la ENA asumió un papel más nacionalista. Messali, nacido en Tiemoén, obrero en Francia y miembro del Partido Comunista Francés cuando ingresó a la ENA, pretendía una asimilación diferente: urgía a los obreros musulmanes a adoptar las ideas y militancia política de la clase trabajadora francesa. Las ideas marxistas de Messali fueron diluidas por la influencia del Pan-arabismo, convirtiéndose así en un revolucionario nacionalista.

El programa de Messali no concordaba con el de los Jóvenes Argelinos, por lo que no se unió a ellos, más bien, ambos programas sólo cohabitaron durante algún tiempo. "Los 'liberales', a menudo miembros de las asambleas consultivas o de los consejos municipales, e inspirados por los dirigentes franceses más ilustrados, pretendían obtener de Francia sólo derechos civiles más amplios, colocándose dentro del cuadro constitucional existente. Su punto de vista correspondía a aquella fase anterior al nacionalismo y que es común en los movimientos de sondeo de los países colonizados, cuando son los representantes de las clases superiores, en contacto más directo con la sociedad europea y con sus parciales beneficios, quienes fijan las consignas".⁵⁴

A fines de la década de 1920 surgió un movimiento entre los Ulemas argelinos, el cual era de diferente naturaleza al de los liberales y al de los nacionalistas. En 1931, bajo el liderazgo de Abdel Hamid Ben Badis se organizó la Asociación de los Ulemas Musulmanes Argelinos (Association des Uléma Musulmans Algériens -AUMA-). En sus inicios sus objetivos eran culturales y religiosos, en pro de un renacimiento espiritual del pueblo argelino y un regreso a la práctica del Islam.

Como musulmanes reformistas (ver capítulo 1, punto 2.2.1) no rechazaban la influencia de Occidente, por el contrario, estaban resueltos a demostrar la aplicabilidad de los métodos europeos en los pueblos musulmanes. Buscaban reconciliar al Islam con la tecnología

⁵⁴ Calchi Novati, Giampaolo, Op. Cit. p.46.

moderna y las organizaciones políticas de Occidente. Abrieron modernas escuelas islámicas, como una alternativa a las escuelas del sistema educativo francés, en todo el país para revivir el interés en el idioma y cultura árabes, así como para elevar el nivel educativo general de la población. Su programa era simple, y su modelo ideológico fue enunciado por el mismo Ben Badis de la siguiente manera: "Islam es nuestra religión, árabe es nuestro idioma, Argelia es nuestra patria".⁵⁵

Con respecto a la situación política, los Ulemas no querían romper en principio con Francia coincidiendo en este punto con los liberales evolucionados. Pero el despertar de la enseñanza religiosa y la exaltación de la historia acabaron ayudando al surgimiento del sentimiento nacionalista entre las masas.

Hasta este punto las divergencias entre los movimientos existentes son importantes. Aunque sin una ideología muy precisa o una estrategia de lucha preestablecida, Messali rechazaba la soberanía o el poder de Francia sobre Argelia, mientras que los evolucionados y los Ulemas insistían a favor de las reformas que no eran incompatibles con el poder de la metrópoli.

La presión de estos primeros movimientos fue resistida por los colonos, quienes por instinto rechazaban cualquier posible reforma que buscara beneficiar a los argelinos. La reacción en París se encontraba dividida; los franceses liberales veían sólo a los evolucionados como el único medio posible para descentralizar el poder político en Argelia. Sin embargo, en todo momento el gobierno de París tenía que enfrentar la intransigencia monolítica de los líderes de la comunidad europea - colonos- que se oponían a cualquier disminución de su poder en Argelia, se oponían incluso a los evolucionados que, como ya vimos, manifestaban una ideología pro-francesa.

En 1936 el primer ministro socialista de Francia, y su gobierno izquierdista del Frente Popular, Léon Blum aceptó apoyar un modesto proyecto elaborado por un ex-gobernador

⁵⁵ Nelson, Harold D., Op. Cit. p.42.

general de Argelia, Maurice Viollette, en el que se consideraba otorgar la ciudadanía francesa, con una igualdad política total, a ciertas clases de musulmanes que pertenecían a la élite, entre ellos se consideraban, por ejemplo, a profesionistas, oficiales del ejército, algunos evolucionados, etc. En general, los evolucionados serían los más beneficiados por este plan, además lo consideraron como uno de sus mayores logros y redoblaron sus esfuerzos en el FEM para conseguir el apoyo necesario para su proyecto de integrar a Argelia con Francia.

Los representantes de los diversos grupos musulmanes y los miembros del Partido Comunista Argelino (Parti Communiste Algérien) convocaron a un Congreso para elaborar un programa conjunto que presentarían al gobierno de Blum. El resultado del Congreso quedó plasmado en una "Carta de Reivindicaciones" en la que se pedían las siguientes reformas:

1. La integración política de Argelia y Francia.
2. Poder mantener el status de musulmán al adquirir la ciudadanía francesa.
3. La fusión de los sistemas educativos argelino y europeo en Argelia.
4. El libre uso del árabe en la educación y en la prensa.
5. Igualdad de salarios para trabajos iguales.
6. Reforma agraria.
7. El establecimiento de un Colegio Electoral único, con representación europea y musulmana, y sufragio universal.

El gobierno de Blum rechazó las demandas de los musulmanes por considerarlas irreales y limitó su reforma al proyecto de Viollette. Los nacionalistas de izquierda, dirigidos por Messali, no se adhirieron al Congreso, no apoyaron la "Carta de Reivindicaciones", y tampoco apoyaron el proyecto Blum-Viollette, porque lo consideraron como un nuevo instrumento del colonialismo para dividir al pueblo argelino al separar a los evolucionados de las masas. Por su parte, los colonos impidieron en la Asamblea Nacional (en París) la aprobación de cualquier concesión para los argelinos.

Desilusionado por el fracaso del proyecto Blum-Viollette en París, Ferhat Abbas cambió su posición: en vez de apoyar la idea de la asimilación de los evolucionados y la integración con Francia, empezó a pedir el desarrollo de una Argelia musulmana (solamente) asociada a Francia, pero la asociación debía permitir que Argelia mantuviera su propia fisonomía, su idioma, sus costumbres y sus tradiciones.

Anteriormente, la ENA había sido suprimida por decreto, acusada de antinacionalista y Messali Hadj había sido detenido en 1933, logrando su libertad en 1935. Regresó a Argelia, donde organizó a los obreros y los campesinos, y en 1937 fundó el Partido del Pueblo Argelino (Parti du Peuple Algérien -PPA-), su propósito en esta ocasión era movilizar a los trabajadores de Argelia y Francia para mejorar sus condiciones a través de la acción política. Para Messali, que dirigió al PPA con mano de hierro, este objetivo era inseparable de la lucha por la independencia de Argelia, en la cual, los valores socialistas e islámicos se fusionarían posteriormente.

Una vez más los colonos intentaron impedir el progreso del pueblo, el PPA fue proscrito y Messali Hadj volvió a ser arrestado. Mas no por eso el PPA dejó de actuar, refugiándose en la clandestinidad.

Como ya vimos, la Segunda Guerra Mundial aceleró el ritmo de evolución de toda la problemática del mundo colonial; alentó el empuje nacionalista de los pueblos dominados. Los principios codificados por las Naciones Unidas, la política anticolonial de las dos nuevas potencias - E.U.A y U.R.S.S- y la desintegración de los imperios de las potencias europeas en Asia, hicieron irreversible el fenómeno de la descolonización en África. El pueblo argelino de dio cuenta de que ahora más que nunca su lucha podría rendir frutos.

Una primera expresión del nuevo espíritu nacionalista argelino, todavía a nivel de la élite evolucionada, fue el Manifiesto del Pueblo Argelino presentado por Ferhat Abbas a la Administración Francesa en 1943. El Manifiesto, firmado por 56 nacionalistas argelinos,

señalaba los males del dominio colonial y denunciaba la represión a la que era sometido el pueblo. El Manifiesto demandaba:

- I. Una Constitución argelina que garantizara de manera efectiva la participación política inmediata y la igualdad de los musulmanes con los europeos.
- II. La implantación de una reforma agraria.
- III. El reconocimiento del árabe como lengua oficial, equiparable al francés.
- IV. La libertad de imprenta y de asociación.
- V. La educación libre y obligatoria para todos los niños (de ambos sexos).
- VI. La libertad de culto para todos los argelinos y la validez en todos las religiones del principio de separación de Iglesia y Estado.
- VII. Amnistía política general .

Las reivindicaciones contenidas en el Manifiesto no fueron recibidas favorablemente por los responsables de la política francesa. De Gaulle, líder del Comité de Liberación Nacional de Francia, y el gobernador general de Argelia, el general Catroux, instituyó en 1944 un paquete de reformas basado en el anterior proyecto Blum-Viollette, donde se concedía la ciudadanía francesa a ciertas "categorías" de argelinos (militares, profesionistas, oficiales del gobierno, etc.). El número de argelinos que podrían beneficiarse con este plan ascendían a 60 000 (para entonces la población argelina rebasaba los 9 millones de habitantes).

Ante la intransigencia de los franceses, Ferhat Abbas, Messali y la AUMA se unieron para formar el movimiento llamado Amigos del Manifiesto y la Libertad (Amis du Manifeste et de la Liberté -AML-), el cual convocó al pueblo argelino a que manifestara públicamente su deseo de obtener la independencia (aunque ahora la propuesta de los evolucionados era la creación de un Estado argelino federado con Francia).

El 8 de mayo de 1945, día en que la tan esperada victoria Aliada en Europa fue celebrada, las tensiones entre los musulmanes y los colonos llegaron a un punto extremo con una explosión de violencia. Varios miles de musulmanes se manifestaron en Sétif, cerca de

Constantina, en una celebración de la victoria organizada por los simpatizantes del AML y el todavía proscrito PPA. En contra de las órdenes de la policía, los manifestantes exhibieron pancartas en las que proclamaban: "Nosotros queremos ser sus iguales", y "Viva por siempre Argelia libre e independiente". La policía intentó arrebatarle a la multitud las pancartas, se inició el fuego (de las armas), murieron algunos policías y manifestantes. La multitud se lanzó por las calles de Sétif matando indiscriminadamente a los europeos. Y la violencia se propagó en otras ciudades.

En respuesta a estos actos la policía y el ejército llevaron a cabo un registro sistemático de los posibles centros de reunión de la disidencia. En represalia por la masacre de Sétif, donde murieron 103 europeos, hubo bombardeos navales y aéreos sobre barrios, aldeas y ciudades argelinas. Los partidos políticos fueron suprimidos y todos los líderes políticos (incluyendo a Ferhat Abbas) fueron encarcelados. Las cifras oficiales francesas estiman que como consecuencia de los bombardeos murieron 1 300 musulmanes. Otras fuentes confiables estimaron que el número de muertes varió entre 6 000 y 15 000. Algunos observadores opinaron que en Sétif se escucharon los primeros disparos de la guerra de independencia.

Francia intentó mejorar la deteriorada situación política en Argelia. Se les permitió a los musulmanes elegir trece delegados -bajo el sistema de dos colegios electorales, uno europeo y otro argelino-, que junto con los trece representantes de la comunidad europea participarían en la Asamblea Constituyente que elaboraría una nueva Constitución para la Cuarta República en Francia. Sin embargo, en la Asamblea los musulmanes no tendrían apoyo para ninguna de sus propuestas.

En marzo de 1946, en vísperas de las elecciones para la segunda Asamblea Constituyente, Francia concedió una amnistía. Entre los beneficiados se encontraba Ferhat Abbas. Nuevamente en libertad, Abbas quiso hacer valer las demandas del Manifiesto y fundó la Unión Democrática del Manifiesto Argelino (Union Démocratique du Manifeste Algérien -UDMA-), abandonando la alianza que en el AML había hecho con el PPA de Messali y la AUMA. En la UDMA Abbas se mantuvo como portavoz, principalmente, de los círculos

urbanos de la clase media. Su objetivo era formar una Asamblea Nacional y un gobierno para una República de Argelia, secular y libremente asociada a Francia en el cuadro de la Unión Francesa. La UDMA consiguió 11 de los 13 escaños asignados al Colegio musulmán para asistir a la segunda Asamblea Constituyente, convocada en París en junio de 1946. Pero como era de esperarse nadie apoyó sus propuestas en la Asamblea.

En octubre de 1946 Messali fue liberado de su arresto domiciliario en Francia, al cual había sido sujeto desde 1941. Regresó a Argelia y formó un nuevo partido: el Movimiento por el Triunfo de las Libertades Democráticas (Mouvement pour le Triomphe des Libertés Démocratiques -MTLD-) que, además de reemplazar al PPA, recogía sus tesis y programas (independencia de Argelia y retirada de las tropas de ocupación). El MTLD se oponía rotundamente al programa integracionista de la UDMA, y tuvo un gran papel en las elecciones legislativas de noviembre de 1946 donde consiguió para su partido 5 escaños contra 2 comunistas y 8 de los independientes (francomusulmanes).

Las divisiones políticas entre musulmanes y europeos fueron evidentemente claras en los debates de la Asamblea Nacional francesa, en 1947, sobre el Estatuto Orgánico de Argelia, una fórmula que crearía una Asamblea Argelina con dos cámaras con igual número de miembros. El primer Colegio electoral (europeo) estaría formado por 500 000 electores de los ciudadanos franceses y los musulmanes nacionalizados; el segundo Colegio electoral (musulmán) comprendería 9 millones de electores musulmanes. Los delegados que representaban a los colonos afirmaban que esta fórmula comprometería la seguridad de Argelia, alegando que en teoría era posible que los musulmanes obtuvieran la mayoría de los escaños, pues según el decreto de marzo de 1944, 60 000 musulmanes podían votar con el Colegio electoral europeo.

La Asamblea Nacional aprobó el Estatuto Orgánico de Argelia a finales de agosto de 1947. Además de crear la Asamblea Argelina, el Estatuto suprimió las comunas mixtas, terminó con el control militar del Sahara argelino, reconoció el árabe y el francés como idiomas oficiales y propuso la emancipación de las mujeres musulmanas. Sin embargo, el poder

ejecutivo quedaba concentrado en el gobernador general, quien respondía sólo ante el gobierno de París. Por lo tanto, la Asamblea Argelina resultaba ser sólo un órgano administrativo, y no político, sometido a la tutela del gobernador general.

Durante la votación del Estatuto Orgánico en París los diputados musulmanes y los diputados representantes de los colonos, ambos, se abstuvieron o votaron en contra pero por razones diametralmente opuestas: los primeros porque el estatuto no satisfacía sus expectativas, y los segundos porque sentían otorgaba demasiado poder a los musulmanes.

La gran victoria del MTLD de Messali en las elecciones municipales de 1947, después de la aprobación del Estatuto Orgánico, asustó a los colonos, por lo que sus líderes políticos se encargaron de asegurar unos resultados más satisfactorios en las elecciones para la primera Asamblea Argelina, en 1948. Resultantemente saboteadas por los colonos, las elecciones para la Asamblea fueron tan fraudulentas que sus resultados no tenían ninguna relación con el sentimiento popular de la comunidad musulmana. El término de *elecciones argelinas* se convirtió en un sinónimo para elecciones fraudulentas. Según los resultados, el MTLD obtuvo 9 escaños, la UDMA obtuvo 8, y los independientes (moderados filofranceses) obtuvieron 55. Los resultados aseguraban a los colonos que los nacionalistas (calificados por ellos como "separatistas") habían sido rechazados por la comunidad musulmana; pero las elecciones sugirieron a los musulmanes que una pacífica solución política a los problemas de Argelia no sería posible.

Frustrados por los resultados los nacionalistas en vano pidieron la anulación de las elecciones. "El Gobierno francés había dado orden de 'bloquear el camino a los separatistas emendando los errores del Estatuto Orgánico y adaptándolo a las necesidades argelinas'. La violencia contra los electores, las detenciones de los candidatos nacionalistas, la pura y simple falsificación del voto fueron tan escandalosas, que incluso diputados franceses presentaron interpelaciones al Gobierno exigiendo explicaciones. La justificación era que,

de cualquier forma, las elecciones habrían sido amañadas, o por los 'messalistas' o por el gobernador".⁵⁶

Las elecciones de 1951 fueron sujetas también al fraude electoral. La Asamblea se mantendría como una representación ineficaz para los intereses de cualquier grupo excepto los de los colonos. Así, cada día un mayor número de argelinos se convencía de que su único recurso debía ser la violencia.

El primer grupo en emprender acciones violentas fue la Organización Especial (Organisation Spécial -OS-). La OS fue creada dentro del MTLD en 1947 y representaba el brazo armado del partido. Su objetivo era conducir operaciones terroristas cuando las protestas de los argelinos hechas por los canales de la legalidad fueran ahogadas por las autoridades. Desafortunadamente para los nacionalistas, el descubrimiento de un complot en 1950 llevó al desmantelamiento de la OS, que contaba entonces con cuatro o cinco mil afiliados en todo el territorio argelino. Algunos de sus líderes fueron apresados, otros como Ben Bella (quien sirvió en el ejército francés y se convertiría en el primer presidente de Argelia independiente) logró huir y refugiarse en El Cairo. También Messali Hadj sufrió el rigor de la represión, en 1952 fue arrestado y deportado a Francia.

Después de la expulsión de Messali del territorio argelino, el MTLD empezó a dividirse. Básicamente se formaron dos corrientes al interior del partido: los messalistas y los centralistas. Los centralistas dirigidos por Ahmed Ben Bella crearon en la clandestinidad un nuevo comité, en marzo de 1954, para reemplazar a la OS. El Comité Revolucionario de Unidad y Acción (Comité Révolutionnaire d'Unité et d'Action -CRUA-) tuvo su base en El Cairo, donde Ben Bella se había refugiado. Los líderes originales del Comité fueron conocidos como los *nouveaux historiques* por considerarlos los fundadores de la Revolución Argelina: Alt Ahmed, Mohamed Boudiaf, Belkacem Krim, Rabah Bitat, Larbi Ben H'Idi, Mourad Didouch, Moustafa Ben Boulaid, Mohamed Khider y Ahmed Ben Bella.

⁵⁶ Calchi Novati, Giampaolo, Op. Cit. p.71.

En Octubre, el CRUA se reestructuró en el Frente de Liberación Nacional (Front de Libération Nationale -FLN-), que en adelante asumiría la responsabilidad por la dirección política de la revolución; el Ejército de Liberación Nacional (Armée de Libération Nationale -ALN-) se convirtió en el brazo armado del FLN, y conduciría la guerra de independencia en Argelia.

En su programa político el FLN establece claramente que su objetivo es lograr la independencia nacional, mediante la restauración de la soberanía del Estado argelino, democrático y social. Incluye además los siguientes principios:

- Reconocimiento de la nacionalidad argelina.
- La apertura de negociaciones con representantes argelinos para el reconocimiento de la soberanía argelina.
- La liberación de los detenidos políticos.

En los meses inmediatos a la creación del Frente, la UDMA, la AUMA y el PCA se mantuvieron neutrales. Pero el programa del FLN no demoró demasiado en recoger el apoyo de las diversas fuerzas políticas. Los evolucionados rechazaron las ofertas que Francia adjuntaba a la represión para reanudar la vieja idea de la asimilación. Los afiliados a la UDMA pidieron a los evolucionados, en diciembre de 1955, que dimitieran de sus cargos públicos para adecuarse a la política del FLN. En abril de 1956, el propio Abbas se trasladó a El Cairo donde formalmente se unió al FLN, y en ese mismo año también se unieron los Ulemas y los integrantes del PCA.

Así, la lucha del nuevo grupo logró desvanecer las diferencias entre los diversas corrientes nacionalistas argelinas que terminaron fusionándose en él. En adelante el FLN representaría el deseo del pueblo argelino por librarse del yugo francés.

3.3 DE LA LUCHA POLÍTICA A LA LUCHA ARMADA³⁷

El nacionalismo argelino de principios de siglo no representaba una amenaza para el dominio francés de Argelia, ya que como se ha visto anteriormente, no había un consenso entre los diferentes grupos. No concordaban ni en sus objetivos ni en los medios para lograrlos.

El grupo que tenía mayores posibilidades de obtener sus objetivos eran los evolucionados, porque eran ellos los que contaban con todo un proyecto sobre la situación política de Argelia con respecto a Francia y porque eran los que tenían una ideología pro-francesa.

La integración *de jure* de Argelia con Francia se había dado desde principios de la Segunda República en 1848, (ver punto 2.3, del presente capítulo). Sin embargo, los argelinos eran considerados como ciudadanos de segunda categoría y mientras que los colonos enviaban una representación a la Asamblea Nacional desde mediados del siglo XIX, la población autóctona de Argelia no tenía ni siquiera injerencia en la política de la colonia. ¿O es que se había integrado el territorio argelino sin considerar a sus habitantes?. Buscando una integración *de facto* se organizaron los evolucionados, quienes mantuvieron durante mucho tiempo esta posición aunque con diferentes matices -integración, asociación, federación, etc.-

El peso que la representación de los colonos llegó a tener en París bloqueaba cualquier reforma que disminuyera su poder en la colonia, y cuando los argelinos parecían haber logrado cierto avance con el Estatuto Orgánico, los colonos se encargaron de neutralizarlo con el fraude electoral. Continuaban cerrando cualquier paso para que los argelinos pudieran participar en los procesos políticos que también les concernían.

³⁷ La información contenida a lo largo de este apartado proviene de las siguientes fuentes:

a) Calchi Novati, Giampaolo, Op. Cit. p.91-160; b) Cook, Don, 1989, *Charles De Gaulle*, p.340-363; c) Machordom Comins, Álvaro, Op. Cit. p.77-82; d) Nelson, Harold D., Op. Cit. p.48-64; e) Ortigoza Parra, Guillermo A., 1980, *Los Hidrocarburos como fuente de industrialización e independencia económica del tercer mundo: la experiencia argelina*. Tesis para Maestría, p.24-30; f) *The Britannica Encyclopedia*, 1994, Vol. 24, p.973.

De haber aceptado mínimas reformas de manera gradual, se hubiera fortalecido la postura de los evolucionados debilitando, por el contrario, a los nacionalistas separatistas; los europeos habrían continuado con el control económico de la colonia para beneficio tanto de los colonos como de la metrópoli. Sin embargo, la intransigente actitud de los colonos, su constante negativa de compartir su poder político terminó provocando la radicalización de los diversos grupos nacionalistas y, eventualmente, provocó su unificación. En resumen, la posición de los colonos obligó a los argelinos (quienes además sabían que la coyuntura internacional les favorecería) a iniciar el movimiento armado en busca de su independencia.

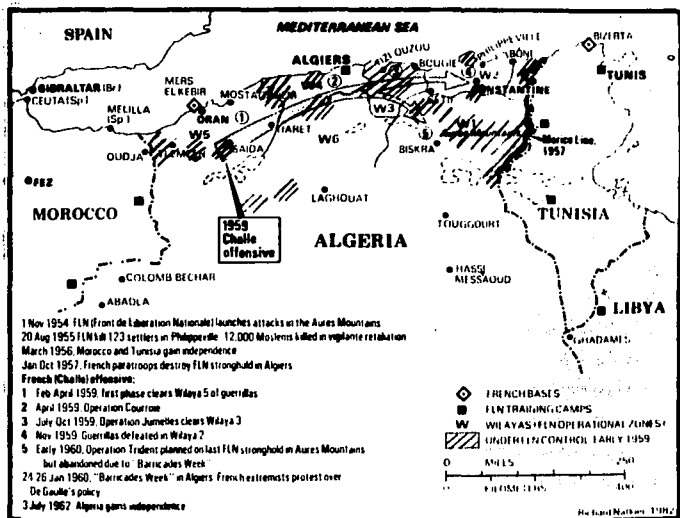
3.3.1 Inicio de la guerra

Correspondió todavía al Comité Revolucionario de Unidad y Acción, entre marzo y octubre de 1954, organizar una red militar en Argelia compuesta de seis regiones militares (conocidas como *wilayas* -ver Mapa 8). Cada *wilaya* quedaría bajo el mando de un coronel, y a los seis coroneles en el mando en Argelia se les denominó "jefes del interior". Alt Ahmed, Mohamed Khider y Ben Bella formaron la delegación exterior. Los jefes del interior se encargarían de la conducción del movimiento armado en el país; los integrantes de la delegación exterior, apoyados por el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, tendrían como objetivo conseguir respaldo en el extranjero para la rebelión y adquirir armas, provisiones y fondos para los coroneles de las *wilayas*. Los nueve históricos del CRUA demarcaron así sus actividades y, en una reunión el 10 de octubre de 1954, fijaron el inicio de la lucha para el 1 de noviembre del mismo año.

En las primeras horas del día señalado el Frente de Liberación Nacional inició, con una cuidadosa organización, los ataques en varias partes de Argelia contra instalaciones militares, estaciones de policía e instalaciones de servicios públicos. Desde El Cairo la delegación exterior del FLN transmitió un mensaje en el cual se hacía un llamado a los

musulmanes de Argelia para unirse en una lucha nacional, que los conduciría a la restauración del Estado argelino, soberano, democrático y dentro del cuadro de los principios del Islam.

MAPA 8



Argelia durante la lucha por la independencia (1954-1962)

Fuente: Natkiel, Richard, *Atlas of 20th Century Warfare*, 1986, London, Bison Books, p.211.

FALLA DE ORIGEN

Ante el temor a la revuelta muchos europeos dedicados a la agricultura vendieron sus tierras y buscaron refugio en Argel, desde donde demandaban al gobierno francés tomar medidas severas contra los insurrectos. Aún sin autorización los colonos organizaron unidades de vigilancia que se dedicaron a matar a todos aquellos que parecieran pertenecer al FLN. Aparentemente no se habían percatado, y les tomaría algún tiempo reconocer, que la violencia del 1 de noviembre marcó el principio de la insurrección argelina contra el dominio francés.

El FLN se planteó dos estrategias: la guerra de guerrillas al interior y la actividad diplomática al exterior, particularmente en las Naciones Unidas, donde el apoyo de los países árabes y de otros Estados (especialmente los de reciente independencia) sería de gran valor. Se buscaría hacer que la posición de la administración francesa fuera insostenible tanto al interior como a nivel internacional.

El ALN (brazo armado del FLN) contaba en 1954 como máximo con 500 combatientes, más algunos miles de reservas y de voluntarios encargados de misiones especiales, y dedicados sobre todo al terrorismo urbano. Entre 1956-1957 de acuerdo con los cánones de la guerra de guerrillas aplicaron la táctica de ataque-y-huida con gran éxito. Especializándose en emboscadas, ataques nocturnos y en evadir un enfrentamiento directo contra el ejército francés, preferentemente atacaban patrullas del ejército, campamentos militares, estaciones de policía, ranchos de colonos, minas, fábricas, así como las redes de transporte y de comunicación. En un principio las acciones militares se circunscribieron a una línea trazada al norte del Sahara, pero a partir de octubre de 1957 las operaciones militares cubrirían todo el territorio nacional.

Además de los secuestros, otras acciones comúnmente efectuadas por los musulmanes fueron el asesinato y la mutilación de los militares franceses capturados, de colonos de cualquier edad, de quienes se sospechara fueran traidores o colaboradores de los franceses, e inclusive de musulmanes que se habían mostrado reacios a apoyar al FLN. Las víctimas civiles del terrorismo desarrollado por el FLN ascendieron, durante los dos primeros años de

la guerra, a 6 000 musulmanes y 1 000 europeos. Aunque tuvieron éxito en provocar una atmósfera de terror e incertidumbre en ambas comunidades, las tácticas coercitivas del FLN no lograron que los musulmanes en general se levantaran inmediatamente en contra del yugo francés. Sin embargo, con el paso del tiempo y con la fuerte y también despiadada represión francesa, el FLN y el ALN obtuvieron el apoyo de la población pudiendo establecer en las áreas controladas una simple pero efectiva administración militar que se encargaba del cobro de impuestos, del aprovisionamiento de víveres y del reclutamiento de más hombres para el movimiento.

El ALN pudo anular la desproporción de las fuerzas, por un lado, con las intervenciones rápidas que podía efectuar gracias a la familiaridad que tenían con el terreno, y a la ayuda constante de la población; por otro lado, con la decisión de llevar las batallas a las ciudades que, aun cuando habían sido consideradas como muy riesgosas, tenían como objetivo atraer sobre la guerra argelina la atención de la opinión mundial, golpear la moral de la población francesa y demostrar la inseguridad del poder colonial.

La pérdida de algunos coroneles y jefes como resultado de su muerte en batalla, desertiones y purgas políticas, creó ciertas dificultades al FLN. En los primeros años de la guerra, la lucha por el poder al interior del Frente dividió al mando de las *wilayas*, particularmente en la zona del Aurés. En varias *wilayas* los oficiales crearon sus propios feudos, usando a las unidades bajo sus órdenes para ajustar viejas cuentas y enfrascarse en guerras privadas contra sus rivales del propio ALN. Aunque los franceses se percataron y aprovecharon la división de las fuerzas argelinas, esto no debilitó la eficacia en conjunto de las operaciones militares.

Tras veinte meses de guerra el FLN decidió estudiar la situación del movimiento, en todos sus aspectos, para restablecer la cohesión entre los diversos frentes y formar una ideología precisa para la lucha. Esto se llevó a cabo el 20 de agosto de 1956 en el Congreso de la Soummam (denominado así porque se efectuó en el valle del mismo nombre, en la Alta Cabilia), en el que sólo participaron los jefes del interior; la delegación exterior consideró

que su transportación a Argelia los pondría en peligro (y en efecto, poco tiempo después del Congreso serían capturados por los franceses).

El texto de la Soummam recoge los puntos de la proclama del 1 de noviembre de 1954. El punto trascendental del congreso radica en la confirmación del objetivo político del movimiento armado y en la reestructuración de los órganos de poder. Con respecto a los objetivos se establece que "el fin que hay que perseguir es la independencia nacional; el medio, la revolución con la destrucción del régimen colonial"³⁸. En lo que concierne a los órganos del poder, se le otorga la investidura al FLN como la única organización nacional en todo el territorio, y su más alta autoridad es conferida al Consejo Nacional de la Revolución Argelina (Conseil National de la Révolution Algérienne -CNRA-) compuesto por todos los jefes políticos y militares que sumaban un total de 34 miembros. Dentro de este Consejo el poder Ejecutivo recayó en el Comité de Coordinación y Ejecución (Comité de Coordination et d' Exécution -CEE-) formado por cinco jefes de *wilayas*. La realización de este congreso demuestra también la intención de los jefes de poner a un lado sus diferencias, al menos durante el conflicto, para alcanzar la independencia del país.

Mientras tanto la delegación exterior prosegua solicitando apoyo, especialmente a sus vecinos, Túnez y Marruecos. En octubre de 1956 cuando Ben Bella, Ait Ahmed, Khider Bitat y Boudiaf se dirigían de Rabat a Túnez, donde se entrevistarían con Mohammed V - Sultán de Marruecos- y Habib Bourguiba -Primer Ministro de Túnez-, su avión fue desviado a Argel y ahí fueron arrestados por los franceses. Deportados a Francia, estos cuatro jefes del FLN permanecieron en prisión hasta el final de la rebelión. Contrario a lo que los franceses esperaban, su captura no significó el debilitamiento de la operaciones del Frente; sin embargo, sí provocó una mayor oposición en las negociaciones que, en búsqueda de un arreglo, habían sido propuestas por el jefe del gobierno francés Guy Mollet, quien aparentemente ignoraba sobre la operación que logró capturar a una parte de la dirigencia del FLN.

³⁸ Calchi Novati, Giampaolo, Op. Cit. p.111.

En la estrategia militar de Francia se pueden distinguir de manera general cuatro fases distintas, caracterizadas por el comandante en jefe de las fuerzas francesas y por sus respectivas tácticas. Durante la primera fase, con Lorillot al frente de los europeos, se vio la instalación del ALN en todo el país sin ningún intento verdaderamente eficaz del ejército francés para detener el avance del ALN; probablemente seguían recordando -los franceses- la experiencia en Indochina y eso no les permitía actuar con una máxima eficiencia.

El período del general Salan reforzó las posiciones del ejército galo sin enfrascarse directamente en combates frontales con los rebeldes. El período más difícil para el ALN fue el del general Challe, durante el cual el ejército francés puso en práctica medidas de contraterroñismo (alambreadas eléctricas en las fronteras con Túnez y Marruecos para evitar que los guerrilleros se refugiaran en esas zonas, y posteriormente ingresaran a Argelia para atacarlos; campos de concentración para la población rural con el objeto de evitar que dieran provisiones a los guerrilleros; encarcelamiento de argelinos sospechosos, etc.). Los últimos comandantes supremos fueron los generales Crépin, Gambiez, y Ailleret.

En general, las tácticas de los europeos fueron bastante sangrientas también; pensaron que con el agrupamiento de la población en campos de concentración debilitarían a los rebeldes. A lo largo de tres años, (1957-1960), desplazaron a casi 2 millones de argelinos, y encontrándose las zonas rurales abandonadas fueron devastadas y grandes porciones de tierra cultivable fueron destruidas. La transferencia de la población tuvo un efecto nulo (para Francia) en el resultado de la guerra, pero los efectos económicos y sociales de este programa fueron destructivos - y continuarían sintiéndose 20 años más tarde- .

El número de los efectivos militares en Argelia aumentaron de 54 000 hombres en 1954 a 500 000 . Aún así, aplastar la rebelión se presentaba como una tarea imposible, cada derrota sufrida por el FLN en el plano militar se veía ampliamente compensada con el aumento de su popularidad tanto en Argelia como en el mundo. Si en un principio los argelinos se mostraron reacios a apoyar al FLN con el tiempo la mayoría se unió a ellos. En 1955 ya se habían realizado algunas huelgas en varias ciudades en apoyo al movimiento; en 1957 la

adhesión al ALN era espontánea; en 1960-1961 ocurrieron grandes manifestaciones de masas en apoyo a la actividad del Frente. Los argelinos estaban dispuestos a llevar la lucha hasta sus últimas consecuencias con tal de librarse del yugo europeo.

3.3.2 La reacción francesa

A partir del 1° de noviembre de 1954, tanto los primeros ministros de Francia como los gobernadores generales en Argelia plantearon diferentes propuestas para solucionar el conflicto.

Jacques Soustelle, quien fue a Argelia como gobernador general en enero de 1955 resuelto a restablecer la paz, emprendió la implementación de un ambicioso programa de reformas (el Plan Soustelle) dirigido a mejorar las condiciones económicas de la población musulmana. Su sucesor, el Gobernador General Robert Lacoste, disolvió la Asamblea Argelina, la cual era dominada por los colonos y a la que veía como un obstáculo para el trabajo de su administración, y comenzó a gobernar en Argelia mediante decretos. Propuso una nueva estructura administrativa que daría a Argelia cierto grado de autonomía y un gobierno descentralizado, pero la colonia seguiría siendo parte integral de Francia. Por su parte, Mèndes-France, primer ministro francés cuando estalló el conflicto, se propuso contener la rebelión empezando con una aplicación honrada del Estatuto de 1947.

La postura "maximalista" del FLN imposibilitaba a los rebeldes a aceptar dichas propuestas. Francia estaba retrasada respecto a las peticiones del antagonista empeñado ahora en obtener su independencia. El gobierno francés había dejado pasar en vano todas las ocasiones anteriores que se le presentaron para satisfacer las demandas de los argelinos, sólo con reformas que mejoraran su representación política, y no con aquéllas que se dirigían a la consolidación de los privilegios de la minoría europea.

Del otro lado de la balanza se encontraban los franceses que no se unificaban en sus criterios acerca de la cuestión argelina. En 1957, la opinión pública francesa empezaba a mostrar signos de fatiga ante la guerra argelina, y esto se reflejaba en los intentos políticos de los gobiernos de Francia, que buscaban una solución. Para los colonos, como se ha dicho, cualquier intento de tratar con el status constitucional de Argelia era inconcebible. Cualquier intento de liberalización para ganar el apoyo de la población musulmana era considerado un signo de debilidad.

Sin embargo, lo más significativo fue la reacción del ejército. El mando del ejército, no solamente en Argelia sino en la misma Francia, estaba al borde de una abierta rebelión contra el gobierno. Probablemente por primera vez en la historia de Francia, el ejército se convirtió en una especie de partido político. El desastre de 1940 estaba todavía reciente en la memoria de muchos de sus miembros; la derrota de Indochina los tenía indignados; la vergonzosa retirada en Suez, y la liberación de Túnez y Marruecos constituían la gota que había derramado el vaso. Consideraban que, durante el conflicto en Argelia, las medidas gubernamentales eran inadecuadas y que no contaban con el suficiente apoyo en sus esfuerzos como militares para controlar la rebelión.

Los militares estaban decididos a conservar Argelia a cualquier precio, pero presentían que otra debacle se acercaba con una orden del gobierno francés para salir del conflicto, por razones políticas, sin importar el sacrificio del honor francés. Por lo tanto, al primer asomo de algún cambio o alguna iniciativa política que se estudiara en París, el ejército apoyado por el poderoso grupo de los que tenían intereses en Argelia, especialmente los colonos, podían hacer caer al gobierno. De tal forma que toda una serie de gobiernos se desintegraron en la capital de la metrópoli a raíz de la cuestión argelina - se nombraron seis Primeros Ministros entre 1954 y 1958, antes de la reaparición de De Gaulle - ; "los franceses prefieren cambiar seis veces de Gobierno y una vez de República antes que reconocer la soberanía nacional en Argelia", dijo una vez un dirigente de la revolución argelina".²⁹ La guerra de Argelia estaba minando la estabilidad política de la misma Francia.

²⁹ *Ibid.* p. 104.

La crisis desembocó en una insurrección del ejército en Argel el 13 de mayo de 1958. Los edificios de la administración pública fueron tomados y, al día siguiente, el general Massu formó el Comité de Seguridad Pública para reemplazar a la autoridad civil. El general Salan fue quien asumió el liderazgo de dicho comité y quien además dio a conocer las demandas de la junta militar. Fundamentalmente, demandaron al Presidente René Coty que nombrara a De Gaulle al frente del gobierno francés con poderes extraordinarios para prevenir el abandono de Argelia.

En París la insurrección del ejército creó pánico. El Presidente Coty invitó a De Gaulle a formar parte de su gobierno. De Gaulle fue nombrado, por la Asamblea Nacional, primer ministro, con poderes extraordinarios y *carte blanche* para decidir sobre las acciones a tomar en la colonia, el 1º de junio de 1958. El Comité de Seguridad Pública en Argel, que aparentemente logró sus objetivos al forzar al gobierno a un cambio, fue disuelto por órdenes de De Gaulle, y la autoridad civil nuevamente tomó las riendas de la colonia.

Los militares y los colonos llevaron a De Gaulle al poder porque consideraron que él era el único que podría terminar con la guerra de Argelia, con un resultado favorable para Francia pero, sobre todo, de acuerdo con sus intereses. Sin embargo, con el paso del tiempo, se vislumbró que De Gaulle buscaría sacar a su país del pantano argelino sin importar el status político con el que quedara la colonia.

Desde un principio los objetivos de De Gaulle fueron: 1) reformar el régimen interno en Francia; 2) entablar negociaciones con los representantes de los argelinos, neutralizando al mismo tiempo la oposición de los ultras (los colonos extremistas); 3) conseguir la obediencia del ejército al gobierno.

Entre los primeros actos de De Gaulle se encuentra el nombramiento de una comisión encargada de la redacción de una nueva Constitución. En ésta se consideró la asociación de Argelia a Francia sin que la primera se integrara a la metrópoli; se creó la Federación

Francesa (en sustitución de la Unión Francesa); lo más trascendental de la nueva Carta Magna fue el fortalecimiento del ejecutivo a expensas del debilitamiento de la Asamblea Nacional, en adelante la Asamblea no podría destituir al jefe del gobierno y, sin embargo, éste sí podría disolver a la Asamblea. La nueva Constitución fue aprobada en el referéndum de septiembre de 1958, y se promulgó formalmente en octubre. Se eligió una nueva Asamblea, y se instaló la Quinta República en diciembre de 1958, con De Gaulle como su primer presidente.

A penas fue nombrado De Gaulle estableció contacto con los revolucionarios, aunque nunca mostró ninguna prisa en negociar ya que buscaba hacerlo desde una posición favorable. Para ello implantó el Plan Challe, con el que pretendía controlar la revuelta, y el Plan de Constantina el cual incluía un número de reformas políticas, económicas y sociales para beneficio de los musulmanes. Además, anunció en una conferencia de prensa, que el gobierno francés aceptaba la rendición de los rebeldes y se comprometía a discutir las condiciones de la paz.

Los movimientos de De Gaulle confrontaban al FLN con la perspectiva de perder el apoyo de los musulmanes que estaban cansados de la guerra, y que ahora más que nunca parecían más indiferentes ante el compromiso de lograr su independencia. En respuesta, el FLN estableció el Gobierno Provisional de la República Argelina (*Gouvernement Provisoire de la République Algérienne - GPRA*), que se constituyó como un gobierno exiliado en Túnez dirigido por Ferhat Abbas, quien inmediatamente solicitó el apoyo internacional y el reconocimiento del GPRA como el representante de la población argelina. En poco tiempo, el GPRA fue reconocido por Marruecos, Túnez, varios países árabes, algunos países de África y Asia, la Unión Soviética y algunos otros países socialistas. El GPRA rechazó la propuesta de De Gaulle obligándolo a que abiertamente abandonara, en septiembre de 1959, su idea de Argelia francesa, aceptando la necesidad de reconocer la independencia de la colonia.

Los ultras se sintieron traicionados. En enero de 1960, respaldados por unidades del ejército, particularmente las de Massu, y muchos oficiales de los mandos medios iniciaron en Argel otra insurrección que ganó el apoyo de la comunidad de europeos. Este levantamiento fue conocido como el de "Las barricadas". En París, De Gaulle pidió al ejército que se mantuviera leal a él y al pueblo francés que apoyara su política con respecto a Argelia. El grueso del ejército respondió a este llamado y la insurrección fue controlada inmediatamente. El ejército, la policía y la administración francesa de Argelia fueron depurados de los elementos potencialmente subversivos. Muchos oficiales fueron transferidos a otro lugar, otros que habían tenido un papel más prorrinante en la insurrección fueron encarcelados, y otros, como el general Salan, huyeron y se refugiaron en España.

En noviembre de 1960, De Gaulle anunció la realización de un referéndum, tanto en Argelia como en Francia, para que la población pudiera pronunciarse sobre la cuestión argelina: ¿debía ofrecerse a los argelinos el gobierno propio o no?. En Francia un 76% votó a favor de un gobierno independiente para Argelia, y en la colonia, a pesar de la fuerte oposición de los colonos y las tentativas de intimidación, la votación fue favorable a la independencia en un 70%.

Le tomó meses a De Gaulle llegar a este punto, es decir, contar con los elementos necesarios para efectuar las negociaciones que permitieran a Francia salir de esta desgastante guerra. Aun cuando seguiría encontrado la oposición de los ultras, el apoyo de ambos pueblos, la opinión pública internacional, a parte del hecho de que la Asamblea no tenía la facultad para derrocarlo, indicaban a De Gaulle que el camino a seguir eran las negociaciones que dieran la independencia a Argelia.

3.3.3 Acuerdos de Evían

Ante la determinación de De Gaulle de llegar a un acuerdo que daría la independencia a Argelia, una tercera insurrección, que alineó a importantes elementos del ejército francés con los ultras, en contra del gobierno de De Gaulle irrumpió en las principales ciudades de Argelia en abril de 1961, bajo el comando de cuatro generales ya retirados: Edmond Jouhaud y Marie-André Zeller, que habían ostentado cargos importantes en Argelia; Salan que había regresado a la colonia después de su exilio en España; y Challe antiguo comandante en jefe de las tropas francesas en la colonia, y quien paradójicamente había reprimido la insurrección de Las barricadas.

Esta insurrección, conocida como el *Putsch* de los Generales, fue potencialmente más seria en sus implicaciones que la que se intentó en 1960. Sus líderes pretendían no sólo tomar el control de Argelia, sino que, además, buscaban derrocar a De Gaulle. A la par de su golpe de Estado, los generales crearon la Organización del Ejército Secreto (Organisation de l'Armée Secrète -OAS-), la cual reunía a los ultras bajo un mismo comando para coordinar la participación de los colonos en la insurrección, y para controlar a la población civil.

Desde Argel los cuatro generales pidieron el apoyo del ejército. La población francesa creyó que el intento de los militares de tomar el control de la metrópoli era muy posible. Corrieron rumores sobre una inminente invasión de paracaidistas que serían transportados desde la colonia. Se llamó a los reservistas y se desplegaron tanques alrededor de la Asamblea Nacional en París. En realidad, el *putsch* nunca se unificó; la fuerza aérea y las unidades del ejército, cuya cooperación era crucial para su éxito, se rehusaron a participar, y cuatro días más tarde la insurrección fracasó.

Challe y Zeller se rindieron y fueron sentenciados a quince años de prisión. Salan y Jouhaud, quienes escaparon y continuaron dirigiendo durante algún tiempo más las operaciones

terroristas de la OAS, fueron sentenciados a muerte en ausencia (los cuatro se vieron beneficiados con una amnistía en 1968).

El *Putsch* de los Generales fue el parteaguas en la actitud oficial hacia la guerra de Argelia. De Gaulle estaba ahora preparado para abandonar a los colonos. Las demandas de estos ciudadanos franceses y su futuro inseguro, en una Argelia independiente, habían sido los principales obstáculos para efectuar las negociaciones con el FLN. El ejército se encontraba desacreditado y se mantuvo, por lo tanto, bajo las órdenes del gobierno francés hasta el final del conflicto.

Y aunque los contactos entre el gobierno de De Gaulle y el FLN, y posteriormente el GPRA, se habían dado desde los primeros días posteriores a la reaparición del General, podemos decir que las conferencias resolutorias están enmarcadas entre junio de 1961 y marzo de 1962.

Para facilitar las negociaciones de paz, el gobierno francés decidió unilateralmente cesar las operaciones militares en Argelia, poner en libertad a prisioneros políticos encarcelados en la metrópoli y permitió la salida a los argelinos que se encontraban en los campos de concentración. Las pláticas en Evian fueron suspendidas en junio, pero ya se había logrado un importante avance. Las negociaciones se reanudaron en julio; fueron suspendidas por el retiro del FLN debido al *impasse* sobre ciertas disposiciones con respecto al Sahara, repentinamente importante después del descubrimiento de sus depósitos de petróleo y gas natural. El ejército francés reinició las operaciones militares.

Mientras tanto el GPRA fue reestructurado, Benyousséf Ben Khedda - miembro del Comité de Coordinación y Ejecución, que se vio forzado a exiliarse en Marruecos, y que regresaba de una serie de viajes por la Unión Soviética y China - sustituyó a Abbas - considerado como moderado - convirtiéndose en Primer Ministro del Gobierno Provisional. Esta reorganización sirvió para fortalecer a los elementos revolucionarios de izquierda del GPRA, el cual por primera vez declaró que Argelia independiente tendría una orientación socialista.

En octubre, tanto De Gaulle como Ben Khedda propusieron la reanudación de las negociaciones, pero fueron necesarios varios meses de conversaciones secretas antes del inicio de la fase final en Evian, en marzo de 1962. En el inter, el FLN utilizó las manifestaciones de las masas en Argel y en otras ciudades para evidenciar el creciente control que ejercía sobre la población musulmana.

Las negociaciones en Evian fueron concluidas el 18 de marzo de 1962, con un acuerdo en dos aspectos: un cese al fuego que entraría en vigor al día siguiente, y la aceptación de un referéndum para que los argelinos -europeos y musulmanes- decidieran si querían su independencia o no. Ben Bella y otros miembros del FLN fueron liberados inmediatamente después de que el cese al fuego entró en vigor.

Los acuerdos reconocieron la soberanía de Argelia sobre el Sahara y sus reservas de petróleo; determinaron la organización bajo la que Argelia sería gobernada hasta la formación de un gobierno constitucional; establecieron las bases para la asistencia técnica y económica que Francia brindaría al nuevo Estado independiente, y para la cooperación económica y cultural entre ambos; concedieron a Francia el derecho a mantener bases militares en Argelia, por un período determinado, para proteger los intereses de los franceses en el país; y permitieron a los ciudadanos franceses (colonos) contar con una protección legal equiparable a la de los propios argelinos por un período de tres años. La protección de los colonos incluía el respeto a sus propiedades, la participación en los asuntos públicos, y toda una serie de derechos civiles y culturales. Sin embargo, al pasar los tres años los europeos se verían obligados a escoger entre la nacionalidad francesa o la argelina. No se estableció ninguna cláusula con respecto a la protección de los argelinos que siempre se mostraron a favor de mantenerse como parte integral de Francia.

Durante algunos meses, entre el cese al fuego y la realización del referéndum, la OAS, todavía dirigida por Salan y Jouhaud, desencadenaron una nueva campaña terrorista en un final y desesperado intento por provocar una ruptura del cese al fuego por parte del FLN, pero ahora estos atentados iban dirigidos también contra el ejército y la policía francesa,

encargados de reforzar el cumplimiento de los acuerdos. Posteriormente, Salan y Jouhaud fueron aprendidos; algunos miembros de la OAS declararon que continuarían con los ataques, pero desde prisión Salan hizo un llamado para que los terminaran. El 17 de junio el FLN y la OAS acordaron una tregua.

El 1° de julio de 1962, el voto de los argelinos por una Argelia independiente fue virtualmente unánime. De Gaulle pronunció la independencia de Argelia el 3 de julio. Sin embargo, el Gobierno Provisional proclamó el 5 de julio, el día del 132 aniversario de la entrada de los franceses en Argelia, como el día de la independencia nacional.

Argelia fue la más grande de todas las guerras anticoloniales porque la determinación, de Francia, por mantener a la colonia como parte de su territorio derivó de :

- La presencia de casi un millón de europeos establecidos en Argelia con grandes intereses creados;
- La ficción de que Argelia era legalmente parte integral de Francia; y
- El reciente descubrimiento de petróleo en el Sahara. Durante largo tiempo, los recursos minerales del subsuelo de Argelia habían beneficiado a la metrópoli francesa, cuya actividad extractiva se había concentrado exclusivamente en la explotación de las ricas tierras al norte de Argelia, sin mostrar el menor interés por el Sahara. El descubrimiento del hidrocarburo, sobre todo de su uso desde el punto de vista industrial, parecían ser un elemento indispensable para el restablecimiento de la economía francesa después de su destrucción durante la Segunda Guerra Mundial.

El general De Gaulle demostró saber interpretar con más coherencia los intereses concretos que se alojaban detrás de las manifestaciones de los fanáticos de una Argelia francesa. El tuvo como finalidad los intereses que más contaban para Francia: el petróleo, las bases militares y el establecimiento de relaciones de cooperación con el futuro gobierno independiente. Así que, De Gaulle aparte de que tuvo que aliviar las contradicciones que habían estallado en Francia por la revuelta en Argelia, renunció a la arcaica visión de la

colonización agraria en pro de una política, más factible, de cooperación que salvaguardara el capital industrial dispuesto a ser invertido en condiciones favorables para los europeos y para "ayudar" a los argelinos.

"De Gaulle había considerado siempre el imperio como una prolongación de Francia, como un instrumento de su potencia, pero no como un bien en sí que hubiese que tutelar a cualquier precio. No inmune de complejo de superioridad paternalista, eurocéntrico por excelencia, De Gaulle no habría estado nunca dispuesto a poner en peligro la seguridad de Francia dilapidando sus recursos materiales y humanos en una serie de guerras coloniales perdidas".⁶⁰

Desde tiempos remotos la población autóctona del norte de África sufrió los embates de conquistadores provenientes de diversas regiones, y que formaban parte de distintos imperios o estados. Los conquistadores, desde los cartagineses hasta los franceses, además de someter a la población indígena siempre explotaron los recursos naturales del área. A pesar de ser sometidos la población indígena se mantuvo casi siempre en una lucha por librarse del yugo de los conquistadores, y es hasta la segunda mitad del presente siglo que los pueblos del norte de África alcanzaron su emancipación. Más específicamente, a partir de 1962, Argelia no sólo se convierte en dueña de sus recursos naturales sino de su vida política también: en adelante sería un Estado independiente.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 133.

CAPÍTULO III. LA NUEVA NACIÓN INDEPENDIENTE

1. LA VÍA ARGELINA AL SOCIALISMO: BEN BELLA EN EL PODER

1.1 DESORGANIZACIÓN INTERNA Y DESASTRE ECONÓMICO

La firma de los Acuerdos de Evian en marzo de 1962, significó la exitosa conclusión de la sangrienta guerra que por su independencia tuvo que librar Argelia durante casi ocho años. Pero también marcó el fin de la unidad que caracterizó a los esfuerzos diplomáticos y militares del Frente de Liberación Nacional en el preciso instante en que los problemas que enfrentaba la nueva nación, como consecuencia de la guerra, eran abrumadores.

La posición que dentro del Gobierno Provisional de la República Argelina (GPRA) tenía el grupo formado por ex-miembros del Movimiento por el Triunfo de las Libertades Democráticas (MTLD), y que era encabezado por Ben Khedda, se vio amenazada por la excarcelación de otros cinco miembros del GPRA que habían sido detenidos en Francia -Ben Bella, Mohamed Khider, Mohamed Boudiaf, Ait Ahmed y Rabah Bitat. Boudiaf y Ait Ahmed se adhirieron al grupo de Ben Khedda, mientras que los otros tres formaron otro grupo opositor además del grupo de Ferhat Abbas, quien en 1961 había sido separado del liderazgo del GPRA.¹

Los líderes del Ejército de Liberación Nacional (ALN, por sus siglas en francés) se encontraban divididos también. Los comandantes de las fuerzas armadas en Túnez y

¹ The Middle East and North Africa. 1994. Europa Publications Limited, p.292.

Marruecos se oponían a los líderes políticos del GPRA, y los comandantes de las fuerzas armadas del interior se oponían a los líderes externos tanto políticos como militares.

La primera vuelta de la contienda entre las diferentes facciones se libró en Trípoli (Libia), en la reunión del Consejo Nacional de la Revolución Argelina (CNRA, formado por todos los líderes militares y políticos tanto del interior como del exterior) celebrada en mayo de 1962. El propósito de la reunión en Trípoli era elegir a la Oficina Política, que asumiría provisionalmente el gobierno del país, y redactar un programa político y económico para Argelia independiente. El resultado de esta reunión fue un documento al que se denominó Programa de Trípoli, el cual a pesar de la oposición de Ben Khedda se convirtió en la política oficial del FLN.²

"El Programa de Trípoli es un documento ideológico muy complejo... traza un perfil extremadamente crítico de la acción revolucionaria del FLN, de sus carencias políticas, de su esclerosis burocrática, y propone un programa apretado y detallado para las futuras fases de la revolución."³ En este sentido los tres objetivos principales establecidos en el Programa de Trípoli son: la reforma agraria y la modernización de este sector, la descolonización de la economía y la industrialización de la misma dentro de un esquema socialista.

Por vez primera, el socialismo figura de forma relevante en un documento del FLN. En adelante el socialismo sería considerado como el medio que había de dar plena satisfacción a las exigencias del pueblo, en materia económica, de participación política y de elevación cultural. La colectivización de los grandes medios de producción y la planificación dieron una dimensión científica al nuevo socialismo argelino.

Con respecto a la reforma agraria plantea la expropiación de las tierras que excedan los límites fijados según los cultivos y los rendimientos, la organización de los campesinos en cooperativas de producción, la creación de fábricas estatales y la contribución del Estado

² Entelis, John P., 1980, *Comparative politics of North Africa: Algeria, Morocco and Tunisia* . p.86.

³ Caichi Novati, Giampaolo, 1970, *La revolución argelina* . p. 156.

para el mejoramiento de las técnicas agrícolas. Entre otras medidas, el Programa de Trípoli propugna por: el desarrollo de la infraestructura (con la nacionalización de los medios de transporte), la nacionalización (a largo plazo) de los recursos minerales y de la energía, y un incipiente esfuerzo de industrialización unido a los recursos nacionales de la agricultura y el subsuelo con la aportación del Estado. ⁴

El apartado dedicado al FLN dice que, una vez reconvertido en partido político, deberá basarse en la unidad ideológica, política y organizadora de las fuerzas revolucionarias, excluyendo la coexistencia de ideologías diversas, pero consolidando dentro del partido la unión de todos los estratos sociales de la nación como medio para lograr los objetivos de la revolución.

“ II. Las relaciones entre partido y Estado. El partido traza las grandes líneas de la política de la nación e inspira la acción del Estado..... El partido debe actuar de forma que:

- El jefe y los miembros del gobierno sean en su mayoría miembros del partido.
- Que el jefe del gobierno sea miembro de la Oficina Política.
- Que la mayoría de los miembros de las asambleas pertenezcan al partido.

Más para no ser absorbido por el Estado, el partido debe distinguirse físicamente de aquél. A este fin la mayoría de los cuadros del partido, a nivel de las diversas direcciones, deberá permanecer fuera de los organismos del Estado y dedicarse exclusivamente a las actividades del partido.” (Programa de Trípoli).⁵

En otras palabras, a partir del Programa de Trípoli se institucionaliza la existencia del FLN como partido único, partido en el que confluirían todas las corrientes ideológicas y del cual saldrían los dirigentes de la nueva nación.

⁴ Ibid, p 165.

⁵ Ibid, p. 316.

Finalmente, en materia de política exterior el documento se enfocó a la unidad del Maghreb, al neutralismo y al anticolonialismo, especialmente en África.

Después de la celebración del referéndum -previsto en los Acuerdos de Evian- que dio la independencia al país, los líderes políticos y militares se trasladaron a Argelia. Según lo acordado en Trípoli, el 22 de julio se creó la Oficina Política, duplicado del GPRA. Tendría como misión dar cumplimiento a las decisiones adoptadas en Trípoli, preparar las elecciones para la Asamblea Constituyente, rendir cuentas al CNRA al cabo de una semana de las elecciones y organizar seguidamente el congreso del FLN. Al frente de la Oficina Política quedó Ben Bella, quien se fortaleció con la alianza hecha con Huari Boumedienne, jefe de las fuerzas armadas (ALN). Poco a poco los demás líderes del GPRA se fueron uniendo al binomio Bella-Boumedienne, dejando aislado a Ben Khedda con Boudiaf y Ait Ahmed en la oposición.⁶

Pero por otro lado se encontraban varios de los comandantes de las *wilayas*, quienes sentían que ellos eran los verdaderos representantes de la revolución, ya que habían sido ellos los que dirigieron la lucha armada al interior del país y, por lo tanto, se oponían a la Oficina Política y a Boumedienne.

Mientras que las fuerzas del ALN leales a la Oficina Política ocuparon Constantina y Bone (Annaba), Argel permaneció en manos del líder de la *wilaya* IV, quien rechazó la entrada de la Oficina Política. Las fuerzas de Boumedienne partieron rumbo a Argel, a principios de septiembre hubo serios enfrentamientos entre sus tropas y las de la *wilaya* IV. Sin embargo, la guerra civil se evitó gracias al cansancio que hacia los enfrentamientos mostraba la población argelina, y a las manifestaciones masivas que en contra de la guerra organizó la Unión General de Trabajadores Argelinos (UGTA).⁷

⁶ Mchordom Comins. Ávaro, 1989. *Argelia de Massinissa a Chadli*, p.147-149.

⁷ *The Middle East and North Africa*, Op. Cit. p.292.

En la lucha por el poder sólo quedaba Ben Khedda. Antes de la celebración de las elecciones del 20 de septiembre de 1962, una tercera parte de la lista de 180 candidatos presentada por el partido fue depurada. En dicha depuración se incluyó al propio Khedda y los lugares vacíos fueron ocupados por figuras menos conocidas. A pesar de que las elecciones no provocaron un gran entusiasmo, se declaró que un 99% de los electores, con su voto, aprobaron la formación de la Asamblea Constituyente. Las funciones del GPRA fueron transferidas a la nueva Asamblea cuando ésta se reunió por vez primera, es decir, el 25 de septiembre, y Ferhat Abbas fue elegido presidente de la misma. Se proclamó la creación de la República de Argelia, y al día siguiente Ben Bella fue elegido primer ministro. Posteriormente, Bella nombró a su gabinete el cual quedó formado por sus más cercanos colaboradores y miembros del ALN.⁸

El nuevo gobierno inmediatamente comenzó a consolidar su posición. El Partido del Pueblo Argelino dirigido por Messali Hadj, el Partido Comunista Argelino, y el Partido de la Revolución Socialista recientemente creado por Boudiaf, fueron proscritos en noviembre, un mes más tarde se abolió el sistema de las *wilayas* que había sido estructurado al inicio de la guerra; en la UGTA, por medio de maniobras en los congresos y en los nombramientos de sus líderes, se establecieron hombres de confianza de Bella; y las restantes organizaciones afiliadas al FLN fueron puestas bajo control.⁹

Una vez que el nuevo gobierno consolidó su posición emprendió la enorme tarea de solucionar la severa situación económica en la que se encontraba el país. El 90% (aproximadamente un millón) de europeos, que virtualmente incluían a todos los empresarios, técnicos, administradores, maestros, doctores y trabajadores calificados, habían salido del país. Con este masivo éxodo de europeos se cerraron fábricas, granjas y tiendas, dejando a un 70% de la población sin empleo.

⁸ *Ibid.*, p.292.

⁹ *Ibid.*, p.293.

El vacío poblacional de las ciudades creado por la salida de los europeos fue rápidamente cubierto y sobrepasado por los argelinos ya que, después de la independencia, una gran parte de campesinos y cientos de miles de argelinos que durante la guerra permanecieron en campos de concentración, se trasladaron a las ciudades. Esto en vez de constituir un alivio representaba una amenaza para la estabilidad social debido a que no todos podrían encontrar empleo. "Entre 1962 y 1964, los 600 000 europeos que salieron de las ciudades argelinas fueron sustituidos inmediatamente por unos 800 000 argelinos, la mayoría de los cuales provenían del campo, en particular de los campos de concentración y de los campos de refugiados de Túnez y Marruecos."¹⁰

En marzo de 1963, abrumado por la catastrófica situación económica y todavía sin una clara ideología socialista, Ben Bella firmó varios decretos con los que legalizó la apropiación de vastas extensiones de tierra cultivable y propiedades industriales que quedaron abandonadas a la salida de los europeos, e instituyó el sistema de "autogestión", o de administración de los trabajadores.

La autogestión fue concebida como un sistema económico basado en la administración de los asuntos de los trabajadores, hecha por ellos mismos y a través de oficiales elegidos y con la cooperación del Estado por conducto de agencias nacionales. Fue vista como una etapa en la transformación de la economía colonial en una economía socialista, y los elementos que harían esta transformación posible serían los trabajadores, los campesinos y los intelectuales con ideas revolucionarias. Posteriormente, este sistema se convertiría en el pilar del socialismo argelino: los medios de producción agrícola habían sido convertidos de propiedad privada de los colonos a propiedad colectiva de los campesinos y de la sociedad en su conjunto.¹¹

Desafortunadamente debido a la escasez de personal calificado y a la incapacidad de los trabajadores y campesinos, para realmente comprender los principios de la

¹⁰ Zidenc, Zeraoui, 1987, *La emigración marroquina a Francia: un nuevo enfoque*, p.33

¹¹ Entelis, John P., *Op. Cit.* p.88.

autoadministración, hicieron de este experimento un mito en vez de una realidad. Otro freno al éxito de la reforma agraria fue no tocar la gran propiedad árabe. Ésta se creó inmediatamente después de la salida de los europeos, la incipiente clase pudiente de Argelia adquirió a precios ridículos grandes extensiones de tierra que posteriormente Ben Bella no se atrevió a repartir.

La industrialización del país planteaba una solución al problema de absorber la mano de obra de los campesinos sin tierra, el proletariado de las ciudades así como otros argelinos afectados por el desarraigo y el desempleo. Pero el régimen de Ben Bella no pudo tomar medidas decisivas en este sector por dos razones fundamentales: insuficiencia de capital y la falta de argelinos capacitados. Se tuvo entonces que tolerar la pseudosolución de la emigración, sobre todo hacia Francia.

Ante la gravedad de la situación "el gobierno utilizará la emigración como 'válvula de seguridad' para evitar una explosión social, y aprovechará los Acuerdos de Evian, que facilitan los movimientos migratorios entre Francia y Argelia." Por otro lado, el envío de dinero por parte de los argelinos en Francia a sus familias constituía una fuente de divisas para el país.¹²

En suma, los esfuerzos del gobierno en materia económica no podrían resolver los problemas del país en algunos cuantos meses, en realidad la reestructuración de la economía sería un proceso gradual.

Al régimen de Ben Bella se le puede atribuir el inicio de la edificación de un Estado sobre las ruinas de una guerra devastadora. Entre sus logros se puede mencionar: la construcción de una estructura administrativa relativamente eficiente, la autogestión, la recuperación de las tierras de los colonos, las primeras tentativas de asentamiento de la actividad industrial, el principio de socialización de los medios de producción, y la ampliación de la escolaridad hasta cerca de la mitad de la población en edad escolar.

¹² Zidanc, Zénoui, Op. Cit. p.34

Sin embargo, la democratización del poder fue incierta. Al haber sido políticamente educado en una atmósfera de clandestinidad y de conspiración nacional que se reflejaba en su actitud de sospechar y desconfiar de todo, Ben Bella no demostró ser un líder unificador. En abril de 1963, por ejemplo, aumentó su poder al ocupar el cargo de secretario general del FLN. En agosto del mismo año, consiguió que la Asamblea adoptara un proyecto de Constitución en el que se creaba el régimen presidencial, con el FLN como único partido político. La nueva Constitución fue aprobada el 8 de septiembre. El 13 de septiembre, Ben Bella fue electo presidente por un periodo de 5 años, al mismo tiempo asumió el título de comandante en jefe de las fuerzas armadas, el de jefe de estado y jefe de gobierno.¹³

La consolidación de su poder personal y la aparente trayectoria hacia un gobierno dictatorial motivó el resurgimiento de las facciones y de la oposición. El presidente de la Asamblea, Ferhat Abbas, portavoz de una política más liberal, renunció a su cargo y más tarde fue expulsado del FLN. En la Cabilia, donde el descontento se acentuó con el regionalismo beréber, se presentaron algunos disturbios y una revuelta tuvo que ser controlada por la acción de la policía.

En abril de 1964, se llevó a cabo el congreso del FLN en Argel. El propósito de dicho congreso era solucionar las diferencias ideológicas de los grupos dentro del marco del mismo partido. Con ese fin se adoptó la Carta de Argel, la cual se convirtió en la plataforma ideológica del FLN.¹⁴

El contenido de la Carta se estructuró al igual que el Programa de Trípoli: analiza los errores cometidos por el partido, incluyendo los conflictos que han dividido al liderazgo del FLN y que influenciaron sus políticas durante la guerra. Retomando también los puntos esenciales de Trípoli, se definen las relaciones entre el Estado, el partido y el ejército, y apoya la introducción de los principios del Islam como una guía teórica del socialismo argelino. El

¹³ Enclis, John P., Op. Cit. p.89.

¹⁴ *Ibid.*, p.89.

componente religioso de la nación argelina fue un tema muy importante en los debates del congreso, resultando en un reconocimiento del Islam como una fuerza esencial de la nación y de la revolución. Así mismo, se hace énfasis en el carácter árabe musulmán del país y se refuerza la idea del partido único.

En este sentido, el artículo 26 de la Carta de Argel menciona: "Las características de Argelia. La cultura argelina será nacional..... Su función de cultura nacional consistirá, en primer lugar, en devolver a la lengua árabe, expresión misma de los valores espirituales de nuestro país, su dignidad y eficacia como lengua de cultura."¹⁵

Por otro lado, el artículo 3 respecto al partido señala: "El partido. El sistema pluripartidista no es un criterio de la democracia ni de la libertad. Corresponde a una determinada etapa del desarrollo de la sociedad escindida en clases opuestas y de la heterogeneidad de cada clase y constituye una respuesta que esta sociedad inventa para afrontar sus contradicciones y, sin resolverlas, atenuarlas e intentar fundirlas."¹⁶

Y en el artículo 4 se agrega: "El sistema pluripartidista permite a cualesquiera intereses particulares organizarse en grupos diversos de presión tendientes a infligir daños a los intereses de los trabajadores."¹⁷

El congreso tuvo consecuencias políticas importantes para Ben Bella. Primero, terminó por legitimar su control del poder; segundo, completó su división con el ejército; y tercero, allanó el camino para efectuar una alianza con grupos de izquierda que, aunque no pertenecían al FLN, habían apoyado la Carta de Argel. Sin embargo, lo más relevante fue la ruptura de buenas relaciones con Boumediene, porque una vez que el ejército le diera la espalda Ben Bella quedaría completamente vulnerable.¹⁸

¹⁵ Calchi Novati, Gianpiero, Op. Cit. p. 366.

¹⁶ Ibid, p.369-370.

¹⁷ Ibid, p.369-370.

¹⁸ Enciclis, John P., Op. Cit. p.89.

1.2 CONFLICTO ARGELIA - MARRUECOS¹⁹

Entre los principios de política exterior de Argelia, establecidos desde el Programa de Trípoli aún antes de convertirse en Estado independiente, se encontraba uno referente a la consecución de la unidad del Maghreb. Este principio se verá seriamente afectado por el conflicto entre Argelia y Marruecos en 1963.

Tinduf es una localidad del desierto, casi junto a Marruecos y Mauritania, la cual es rica en yacimientos minerales sin explotar (no todavía en la década de 1960).²⁰

Por los Acuerdos de marzo de 1956, entre Francia y Marruecos, se establecieron las fronteras del territorio argelino. Cuando se celebró el referéndum del 1º de julio de 1962 para consultar al pueblo de Argelia si querían su independencia, los nómadas de Tinduf se negaron a participar alegando su condición de marroquíes. Sin dejar pasar mucho tiempo, esto es, el 7 de julio Tinduf es sitiado por las tropas argelinas, dando así inicio a una serie de enfrentamientos entre las tropas de Marruecos y de Argelia.

En realidad, esta disputa de las fronteras se había originado tiempo atrás, sólo que gracias al Acuerdo firmado en 1960 entre Mohamed V (rey de Marruecos, quien a su muerte en 1961 es sucedido por Hassan II) y Ferhat Abbas, hubo un cese de las hostilidades. Una vez en el poder, Ben Bella rechazó cualquier acuerdo que Abbas hubiera firmado.

Los enfrentamientos posteriores al referéndum de julio de 1962 coincidieron con la crisis del poder en Argelia, y más específicamente con el levantamiento de los comandantes de las *wilayas*; Marruecos pretendió sacar ventaja de la confusión al interior de Argelia reivindicando en ese preciso momento sus aspiraciones sobre ese territorio.²¹

¹⁹ Toda la información de este apartado, excepto donde se hace alguna anotación específica, proviene de: Aguirre, José Fernando, 1981, *Las guerras de la posguerra 1960-1980*, Vol. 5, p.497-501.

²⁰ *The Encyclopedia Britannica*, 1994, Vol. 24, p.489.

²¹ John G. Stoessinger menciona que entre los factores que propician una guerra se encuentran la mala comprensión de una situación. Dicha distorsión se puede manifestar de diversas formas, la concierne al conflicto argelino-marroquí.

La "guerra del desierto" -como fue conocida- se libró del 15 al 31 de octubre de 1963. "Es una guerra 'táctica', donde no van a enfrentarse dos ejércitos, sino más bien probar sus fuerzas dos formas de entender el mundo árabe. La aristocracia marroquí frente al populacho argelino."²²

El Emperador de Etiopía se propuso como mediador de las partes en conflicto al igual que la Liga Árabe, ésta última fue rechazada por el rey Hasaan II pues era vista como simple instrumento en manos de Nasser, quien brindó su apoyo a Argelia durante el conflicto.

El cese de las hostilidades se acordó el 31 de octubre en una reunión a la que asistieron el Emperador de Etiopía, el Presidente Ben Bella y el Rey Hassan II. Se dejó el asunto de la limitación de las fronteras para una conferencia posterior.

En noviembre de 1963, en el seno de la Conferencia de Addis Abeba se conformó una Comisión de arbitraje integrada por Costa de Marfil, Etiopía, Malí, Nigeria, Senegal, Sudán y Tanganica, para resolver el problema de fronteras entre Marruecos y Argelia. La resolución permitió a Argelia mantener el territorio que Francia ya había acordado con Marruecos en 1956, pero se acordó la explotación de los recursos de la zona por ambos países.

Esta fue una guerra breve, pero cuyas implicaciones son de gran relevancia:

1. Dejó amargos recuerdos entre ambos Estados. Esto constituiría un obstáculo para la unificación del Maghreb, y el comienzo de una serie de diferencias que se presentarían entre ambos países en años posteriores.

es la que se refiere a la visión del líder sobre las capacidades y poder de su adversario. En este conflicto el rey marroquí quiso aprovechar la coyuntura. Argelia se encontraba agotada después de la prolongada y desgastante guerra de liberación, además de encontrarse todavía desorganizada al interior. Marruecos pensó que Argelia, en tales condiciones, no reivindicaría su derecho sobre ese territorio.

Stoesinger, John G., 1986, *El poderío de las naciones*, p. 235-237.

²² Aguirre, José Fernando, Op. Cit. p. 501.

2. Demostró que a pesar de las raíces históricas y culturales comunes y del panarabismo de la época, el entendimiento entre los Estados árabes es difícil de lograr.

2. CONSOLIDACIÓN DE LOS MILITARES EN EL PODER

2.1 EL GOLPE DE ESTADO DE BOUMEDIENNE

A pesar de sus numerosos esfuerzos por institucionalizar la revolución y su ideología socialista, en realidad Ben Bella nunca pudo superar la rivalidad y la lucha por el poder entre los miembros del FLN durante su régimen. Además, los líderes y grupos que todavía lo apoyaban se fueron alejando porque expulsó a otros de los líderes tradicionales, por su fracaso al querer convertir al FLN en un eficiente partido de masas, por sus sospechas de encontrar algún complot en todo lugar, y finalmente por sus tendencias dictatoriales. Una vez que el ejército le retiró su apoyo quedó totalmente solo y vulnerable.

El 19 de junio de 1965 Ben Bella fue depuesto y arrestado en un rápido -y pacífico- *coup d'État* dirigido por el propio Houari Boumedienne. Bajo la autoridad del Consejo de la Revolución, un nuevo gobierno, conformado en su mayoría por figuras militares (entre ellas Chadli Bendjedid, quien ocupará la presidencia del país en la década de 1980), fue anunciado el 10 de julio de 1965, con Boumedienne al frente.²³

La Asamblea Nacional fue disuelta y la Constitución fue abrogada. El poder quedó fuertemente centralizado bajo el Consejo de la Revolución y el Consejo de Ministros, el cual quedó presidido también por Boumedienne. Ante la falta de una nueva Constitución, el Consejo de Ministros se convirtió en el responsable de la administración gubernamental

²³ Entelis, John P., Op Cit. p.91.

diaria, pasando a constituir el poder ejecutivo y el legislativo a un mismo tiempo. La naturaleza militar del nuevo régimen era evidente.²⁴

Los objetivos del nuevo régimen, anunciados por Boumedienne, eran restablecer los principios de la revolución, remediar los abusos de poder personal de Ben Bella, terminar con las divisiones internas, y crear una auténtica sociedad socialista basada en una economía fuerte. La base de apoyo de Boumedienne difería de la que tuvo su antecesor quien había dependido del apoyo de los trabajadores, los campesinos y los intelectuales de izquierda. Boumedienne únicamente buscó el apoyo de los veteranos de la guerra de liberación, oficiales del ejército, y una nueva e incipiente clase de tecnócratas que constituirían la fuerza política dinámica del sistema.²⁵

A pesar de que la estrategia política de Boumedienne daba la impresión de querer reconstruir el sistema político del país, a partir de las bases, desarrollando instituciones locales y regionales como preludeo al establecimiento de instituciones a nivel nacional, al menos en la primera década de su mandato, no se realizó un verdadero esfuerzo por promover la participación de las masas en política a nivel nacional. En febrero de 1967 se efectuaron elecciones municipales para el establecimiento de las *Assemblées Populaires Communales* (APC). Esto era sólo el primer paso para el establecimiento de instituciones legales en el país de acuerdo con la estrategia de Boumedienne.

Se debe mencionar que actualmente el territorio argelino se divide en 48 *wilayas* (entidades administrativas regionales), éstas se subdividen en distritos, y las unidades administrativas más pequeñas son los municipios (*communales*) de las cuales hay un total de 1540.

El peligro de la lucha por el poder entre grupos diversos se mantenía latente. La oposición al nuevo régimen provenía de algunos ministros de izquierda, la UGTA, grupos de estudiantes, y algunos grupos del mismo ejército -todavía dirigidos por ex-comandantes del anterior

²⁴ *The Middle East and North Africa*, Op. Cit. p.293.

²⁵ *Essais*, John P., Op. Cit. p.91.

sistema de *wilayas*. Todos ellos tenían la imposición de un socialismo centralizado, diferente y ajeno a los conceptos del sindicalismo que tomaron forma en el sistema de autogestión, y sentían que Boumedienne estaba estableciendo las bases de una dictadura (obviamente por él presidida).

La oposición irrumpió de una forma violenta el 14 de diciembre de 1967, cuando el Coronel Tahar Zbiri prominente ex-líder de una *wilaya* durante la guerra, inició una revuelta armada en el campo. Sin embargo, ésta fue sofocada rápida y eficientemente por fuerzas leales a Boumedienne quien, para asegurar su posición, inmediatamente ordenó una serie de destituciones tanto en el FLN como en el ejército, y nombró a reconocidos partidarios suyos para ocupar los ministerios vacantes.²⁶

John P. Entelis menciona que otros grupos, especialmente de estudiantes, continuaron mostrando su oposición al nuevo régimen por medio de huelgas y manifestaciones. En el Aurés y la Cabília también hubo reportes de actividad guerrillera. En abril 25 de 1968, hubo un fracasado intento de asesinato contra Boumedienne, quien logró escapar sólo con heridas menores. Todos los grupos opositores fueron finalmente suprimidos.

La segunda etapa de la reforma de las instituciones gubernamentales fue emprendida en mayo de 1969, cuando se llevaron a cabo elecciones para elegir a las asambleas de las *wilayas*, es decir, asambleas a nivel regional (*Assemblées Populaires de Wilaya* o APW), lo que reflejaba el sentido de confianza del régimen, sin necesariamente permitir la politización de las masas. Tanto las Asambleas regionales (APW) como las locales (APC) tenían mayormente funciones administrativas, no contaban con una autoridad política significativa.²⁷

²⁶ *Ibid.*, p.92.

²⁷ *Ibid.*, p.93.

Con el apoyo de los militares, de 1968 a 1972, el régimen logró consolidar su poder, pudiendo entonces dedicar un mayor esfuerzo a la implementación de políticas de desarrollo en el ámbito industrial, agrícola y político.

2.2 LOS PLANES DE DESARROLLO

Durante la colonia la economía argelina había sido un apéndice de la economía francesa. Los hidrocarburos, las pequeñas actividades industriales, la agricultura de exportación (especialmente la vitivinicultura) y la infraestructura existente, estaban impregnadas de una explotación colonial intensa. El régimen colonial había eliminado toda posibilidad de industrialización en Argelia, que debía absorber los productos manufacturados europeos y debía al mismo tiempo, servir como fuente de materias primas y de mano de obra barata.

A partir de la década de 1950, y posteriormente en plena guerra de liberación, se suscitó un cambio en la economía de la colonia: por un lado, importantes inversionistas petroleros de sociedades francesas y extranjeras llegaron a Argelia; por otro lado, en ese mismo momento importantes capitales destinados a la actividad agrícola salieron del país. Al momento de obtener su independencia, Argelia heredó un sector petrolero que empezaba a desarrollarse, pero en manos de extranjeros, y un caos total en los restantes renglones de la economía. Sobre todas las cosas heredó un sistema económico que continuaría dependiendo de Francia.²⁸

En la primera década de Argelia como país independiente, se procedió a la nacionalización de todas las mayores empresas en manos de extranjeros así como de compañías privadas argelinas. La nacionalización fluctuó desde el control del 51% de las acciones de las empresas hasta la absorción total de las mismas. Todavía hasta principios de la década de

²⁸ Ortigoza Parra, Guillermo Alexander. 1980. *Los hidrocarburos como fuente de industrialización e independencia económica en los países del Tercer Mundo. la experiencia argelina*. Tesis para Maestría, p.24.

1980, la economía argelina estaba casi totalmente controlada por el gobierno. El gobierno central tenía la responsabilidad de la planificación económica y administrativa. Las empresas paraestatales y las agencias gubernamentales controlaban la mayor parte del comercio exterior, casi todas las industrias, las empresas de servicio al público, y todo el sistema bancario y de crédito.²⁹

Desde finales de la década de 1960, la estrategia económica de la élite en el poder dio prioridad al desarrollo del sector industrial sobre el desarrollo del sector agrícola y, dentro del sector industrial, se promovió el desarrollo del sector de bienes de capital para producir un efecto acelerador que como consecuencia creara industrias secundarias. John P. Entelis explica que la deliberada decisión del régimen de minimizar las necesidades del sector agrícola y de la población rural en favor de una rápida industrialización, y en favor de programas que requerirían una mayor educación y preparación técnica de la población, para proveer de mano de obra a la economía industrializada, se basó en dos argumentos.

Primero, el continuar produciendo sólo materias primas y productos agrícolas para la exportación, no hubiera permitido a Argelia alcanzar la independencia económica necesaria para lograr una verdadera independencia política; mientras que la imposibilidad de mejorar la productividad agrícola sin un soporte industrial hubiera mantenido al país permanentemente atrasado y endeudado. Además, las abundantes reservas de hidrocarburos aseguraban una rápida acumulación de capital proveniente de las divisas generadas con su exportación, las cuales servirían también para el desarrollo industrial.

Posteriormente, los grandes diferenciales en inversión entre la agricultura y la industria, en los planes de desarrollo, fueron justificados con el argumento de que la agricultura era un sector que previamente había sido desarrollado (durante toda la época colonial), mientras que el sector industrial tenía que ser desarrollado prácticamente en su totalidad. De cualquier forma la población rural del país no podría obtener un nivel de vida decoroso considerando que la tierra cultivable disponible era muy limitada, y debía, por lo tanto,

²⁹ Entelis, John P., Op. Cit. p.117

encontrar empleo en la industria. En cambio, la industria proporcionaría la maquinaria y los fertilizantes requeridos por el sector agrícola, además de crear un mercado interno para la compra de los productos del mismo sector. A esto se agregaba la idea de que, con el paso del tiempo, la industrialización llevaría a la creación -en gran escala- de empleos, y de ese modo se contrarrestaría el crónico problema del desempleo y del subempleo en las áreas rurales (estimado en un 60%) y en las ciudades (estimado en un 20%).

Sin embargo, a corto plazo el empleo generado por las nuevas industrias sólo pudo aliviar marginalmente el problema del desempleo, especialmente debido al alto índice de crecimiento de la población (al que ya no hemos referido anteriormente). Por eso, a partir de 1971, cuando se proclamó la "Revolución Agraria" con la intención de conseguir un profundo cambio en el sector agrícola, se ha intentado corregir gradualmente el severo desequilibrio en la inversión destinada al sector industrial y al agrícola. Todo lo anteriormente dicho quedará más claro con el análisis de los planes de desarrollo implementados durante el régimen de Boumediène.

El primer plan cuatrienal abarcó de 1970 a 1973. El plan acentuó el establecimiento del sector que incluía los hidrocarburos, el hierro, el acero y la industria química, que a su vez servirían como base para el crecimiento económico del país. En este plan se asignó el 45% de la inversión a la industria, el 15% a la agricultura, y el 40% al sector servicios y a la creación de infraestructura. La mayor asignación de recursos al sector industrial y a los servicios *vis-à-vis* la agricultura, reflejaba la política argelina de aprovechar al máximo su petróleo utilizando esos ingresos para crear toda la estructura industrial del país. La política de la revolución agraria pretendió incrementar la eficiencia del sector a través de una reforma en la distribución de la tierra y la creación de cooperativas, pero el sistema de cooperativas fracasó en su intento por aumentar la participación del sector en el producto nacional bruto (PNB), la cual pasó del 13% en 1969 al 9% en 1973.³⁰

³⁰ *Ibid.*, p.119.

El segundo plan cuatrienal (1974-1977) se dirigió a remediar los evidentes desequilibrios y errores del primer plan, pero sin poner en peligro la preponderancia de la industria. Mientras que se seguía poniendo atención a la industria de bienes de capital, el nuevo plan puso un mayor énfasis en el desarrollo de industrias de productos de consumo para crear más empleos, en la lucha por disminuir las disparidades regionales, en el establecimiento de industrias en todo el territorio argelino, en la ampliación de la revolución agraria para repartir tierra entre miles de campesinos, en el aumento del ahorro interno y en la reducción del consumo de artículos de lujo. Además, el segundo plan cuatrienal brinda más atención a la vivienda, área que había sido notablemente descuidada en el primer plan.³¹

Gracias a estas medidas el PNB tiene una tasa de crecimiento muy elevada. Así, por ejemplo, del 4% en 1974, pasa al 8% en 1977. "Sin embargo, estas cifras no deben engañarnos: la consecuencia de esa política ha sido un aumento de la dependencia de las metrópolis imperialistas.... En 1978, la deuda exterior representaba el 20% de las exportaciones. Otro punto negro: la situación agrícola. A pesar de la ordenanza sobre la reforma agraria de noviembre de 1971, la agricultura que ocupa el 54% de la población activa (contra el 15% de la industria), sigue siendo el pariente pobre en Argelia. La herencia colonial, evocada con demasiada frecuencia, aunque es real, no es la única causa. Subsiste un importante sector privado, hay grandes propietarios que continúan actuando como les parece (el 3% posee el 25% de las tierras)."³²

Argelia sí logró desarrollar un importante sector industrial, sólo que éste no generó la cantidad de empleos suficientes para absorber la mano de obra desocupada, la cual inclusive aumentaba a pasos agigantados gracias a una tasa de natalidad muy elevada: "El 1° de enero de 1978, Argelia tenía 17 422 000 habitantes.... Tenía 10 millones de habitantes en 1962, al producirse la independencia; por lo tanto, tenemos una tasa de natalidad muy fuerte: 4.6% en promedio. La pirámide de edades revela además que el 54.2% de la población tiene menos de 18 años, para una población activa del 23%."³³

³¹ *Ibid.*, p. 120.

³² Tenaillé, Frank, 1981, *Las 56 Áfricas*, p. 51-52.

³³ *Ibid.*, p. 52.

Finalmente, el desarrollo industrial de Argelia pudo ser realizado gracias a los ingresos generados por la producción de gas y de petróleo del país. A éste último sector está dedicado el siguiente apartado.

2.3 EL PETRÓLEO EN ARGELIA

Uno de los verdaderos motivos de la guerra de liberación fue el deseo francés de acaparar las riquezas argelinas, especialmente la de los hidrocarburos. La explotación de los recursos minerales de Argelia adquirió gran importancia a partir del descubrimiento de depósitos de hierro, manganeso, diamantes, platino y uranio, que se encontraban en el Sahara, pero sobre todo de sus yacimientos de petróleo y de gas natural (éstos explorados a mediados de la década de 1950).

La extracción de petróleo se inició en 1955 por los franceses, además de otras compañías extranjeras, y después de la guerra fueron las mismas compañías las que seguían explotando estos recursos. Pero, así como Francia veía al petróleo argelino como un elemento indispensable para el restablecimiento de su economía (muy debilitada después de la Segunda Guerra Mundial), Argelia de la misma forma lo hacía parte fundamental para el desarrollo de toda su economía.

El 24 de febrero de 1971, Boumedienne anunció la nacionalización de la industria petrolera. "Sus Palabras fueron las siguientes: 'el momento ha llegado de tomar responsabilidades, hemos decidido hoy, llevar la revolución al sector del petróleo y concretizar las opciones fundamentales de nuestro país en este campo.'³⁴

³⁴ Ortigoza Parra, Guillermo Alexander, Op. Cit. p.127.

Las compañías petroleras que operaban en Argelia fueron fusionadas en una sola compañía que sería propiedad del Estado, la Sonatrach (Société Nationale pour le Recherche, la Production, le Transport, la Transformation et la Commercialisation des Hydrocarbures). Boumedienne nacionalizó además los yacimientos de gas, la red de oleoductos y gasoductos ya construidos en territorio nacional.

Es importante recordar que las medidas de nacionalización emprendidas por los argelinos, ya desde el régimen benbellista, habían sido establecidas en el Programa de Trípoli. En el documento se enuncian además los principios relativos a la recuperación y aprovechamiento de los recursos naturales en beneficio del país. Y es a partir de la década de 1970 que Argelia ejerce el control sobre la producción, refinación y distribución de su petróleo.

En 1971 se estimó que las reservas serían suficientes para continuar con la producción durante treinta años más; el ingreso generado por la venta del petróleo a mediados y a finales de los 70's, y las perspectivas de un ingreso similar en años siguientes revolucionó las oportunidades de inversión en el crecimiento general de la economía argelina.³⁵

El informe general del primer plan cuatrienal resume los objetivos que Argelia se propone conseguir en materia de hidrocarburos, su lugar y su papel en la economía del país, de la siguiente manera:³⁶

1. Los hidrocarburos tienen un papel esencial en el aumento de la capacidad de acumulación de capital. Una mayor exploración e inversión en este recurso indudablemente responderá satisfactoriamente al incremento de las posibilidades financieras del país, particularmente en divisas.
2. Constituyen una fuente de energía necesaria para el funcionamiento de la economía y su disponibilidad es un factor apreciable para el crecimiento.

³⁵ *The Middle East and North Africa*. Op. Cit. p.307.

³⁶ Ortigoza Parra, Guillermo Alexander, Op. Cit. p.127.

3. Los hidrocarburos como las minas, son proveedores de materias primas necesarias para los sectores básicos de la industria y a los esfuerzos de la industrialización.
4. La disponibilidad de los hidrocarburos en el país debe permitir usar el gas como energía doméstica, y permitir ponerlo a disposición de las grandes masas populares.

Las divisas derivadas de la exportación de petróleo pasaron de 250 millones de us. dólares en 1969 a 5 mil millones de us. dólares en 1974, debido al aumento de los precios del crudo a nivel mundial en 1973. Todavía en 1973, aún antes de sentir el impacto del espectacular aumento del costo del petróleo, este sector constituyó el 75% de las exportaciones del país y el 68% del ingreso de divisas.³⁷

En la misma década de 1970 se inicia el endeudamiento del país también para el desarrollo del sector industrial. Los dirigentes argelinos justificaban los préstamos declarando que, a diferencia de muchos países desarrollados o en vías de desarrollo, Argelia pedía prestado para invertir y no para consumir, dado que esos recursos se dirigían al financiamiento de proyectos específicos. Una gran parte de esos recursos fueron destinados a la producción, transporte -para lo que era necesario la construcción de una vasta red de gasoductos- y tratamiento del gas y sus líquidos asociados.

Hasta este punto podemos concluir que contar con grandes yacimientos petrolíferos, permitió a Argelia - al menos hasta mediados de la década de 1980- construir su estrategia económica sobre dos prioridades fundamentales:

- A. La prioridad de la acumulación de capital via exportación petrolera.
- B. La prioridad de la industrialización (sobre el desarrollo agrícola).

Una tercera prioridad aparece como resultado de las dos precedentes: la prioridad del desarrollo del sector de los bienes de capital sobre el sector de los bienes de consumo.

³⁷ Emclis. John P., Op. Cit. p.120.

2.4 SOCIALISMO ARGELINO

Las favorables perspectivas que en materia económica tenía Argelia proporcionó a Boumedienne la confianza necesaria, con respecto al funcionamiento de su gobierno, para llevar al país de vuelta a las instituciones políticas nacionales. En el décimo aniversario de su ascenso al poder (junio de 1975) Boumedienne anunció la preparación de una carta nacional y una nueva Constitución.

La decisión de Boumedienne de consolidar políticamente su régimen y su poder personal provocaron el resurgimiento de la oposición. En marzo de 1976, circuló un manifiesto firmado por Ferhat Abbas y Ben Khedda, entre otros. El manifiesto criticaba a Boumedienne por su régimen totalitario y por su explotación al culto de la personalidad. Los firmantes quedaron bajo arresto domiciliario, Boumedienne rechazó las críticas hacia su gobierno, las clasificó como una reacción de la burguesía y declaró que la revolución había alcanzado un punto del que no se daría marcha atrás.³⁸

En abril de 1976 la prensa argelina publicó la Carta Nacional, la cual fue aprobada por el 98.5% de los votantes en el referéndum celebrado en junio. En esencia la carta reforzaba el compromiso argelino hacia el sistema socialista, aunque era un socialismo adecuado a las características de un país del tercer mundo, y en el caso de Argelia, donde el Islam fue reconocido como la religión oficial del país, el componente islámico del socialismo era una característica sobresaliente de su sistema.

En noviembre del mismo año, otro referéndum aprobó la nueva Constitución, ésta incorporaba los principios de la carta. La nueva Constitución contenía un preámbulo y 199 artículos de los cuales 38 se referían a las funciones legislativas, 35 a las garantías individuales, 8 a las obligaciones de los ciudadanos y 22 a los poderes del ejecutivo. Del

³⁸ The Middle East and North Africa, Op. Cit. p.295.

artículo 10 al 24 del segundo capítulo se establecía la forma en que se consolidaría el socialismo árabe (basado en el Islam) en Argelia. Además, la Constitución establece que ninguna enmienda puede alterar la naturaleza republicana del Estado, la religión del Estado que es el Islam, el sistema socialista o la integridad territorial del mismo. Se reafirma también el control del Estado sobre los medios de producción, la reforma agraria, el servicio médico gratuito, la participación de los obreros en la industria, campañas en contra de la corrupción y el nepotismo, y la existencia del FLN como partido único.³⁹

Los poderes del ejecutivo eran muy amplios y eran conferidos al presidente de la república, quien tendría que ser electo por sufragio universal por un periodo de seis años, pudiendo ser reelecto por un ilimitado número de periodos.

Quizá sea necesario detenerse un poco para aclarar el vínculo entre el socialismo y el Islam. Para los ideólogos argelinos el socialismo no puede tener ningún significado fuera de la esfera del Islam. En el contexto argelino el socialismo se refiere a un sistema en el cual una estructura centralizada se ocupa de distribuir los recursos, y su objetivo es el control y la utilización de la riqueza económica nacional para prevenir que una clase monopolice los productos. Todo ello tiene lugar dentro del mundo del Islam, el cual constituye "el corazón, la mente y el alma" de los argelinos. Es así como se explica que el socialismo no tiene significado fuera de la esencia islámica de la nacionalidad y cultura argelina. Esta perspectiva se reafirma tanto en la Carta Nacional como en la nueva Constitución, y es en ésta última en la que se ensalza al socialismo islámico como el camino para alcanzar el desarrollo político, económico, social y cultural.⁴⁰

El 10 de diciembre de 1976, siendo el único candidato, Boumediene fue electo presidente. Bajo la nueva Constitución Boumediene se convirtió en jefe de gobierno, jefe de estado, comandante en jefe de las fuerzas armadas, y jefe del FLN, todos estos títulos acentuarían su poder institucional, un poder que ya se encontraba indudablemente fortalecido por el apoyo

³⁹ Enelís, John P., Op. Cit. p.108.

⁴⁰ *Ibid.* p. 105.

de las fuerzas armadas del país. Finalmente, y de acuerdo a lo establecido en la Constitución, las elecciones para formar la Asamblea Nacional se llevaron a cabo en febrero de 1976.⁴¹

Entre los principales logros de Boumedienne como jefe de gobierno en Argelia se pueden incluir: la estabilización del liderazgo del país, la consolidación del control del gobierno sobre la economía, la introducción de los planes económicos de desarrollo, la capitalización de los recursos provenientes del petróleo y del gas, y su propósito de industrializar la economía del país.

2.5 UNIÓN Y DESUNIÓN DEL MUNDO ÁRABE

Argelia al igual que todos los demás Estados del mundo no puede ser vista aisladamente ya que, como todos los países, recibe el impacto de lo que a nivel mundial sucede y, al mismo tiempo, sus acciones repercuten en los demás. Entre el final de la Segunda Guerra Mundial y la década de 1979 toda una serie de acontecimientos surgidos en la *umma* árabe, a la que pertenece Argelia, afectan a todo el globo terrestre.

En los dos capítulos anteriores se ha hecho referencia al surgimiento del nacionalismo árabe y a los elementos que lo fortalecieron: el rechazo al dominio colonial, la creación del Estado de Israel, el movimiento de los No Alineados (a partir de la Conferencia de Bandung) y el ascenso del nasserismo.

Hacia la década de 1960 dos aspectos del nacionalismo árabe llaman la atención: su culminación en la independencia de los pueblos que luchaban por ella; y los dos tipos de conflicto que afectarían su naturaleza (del nacionalismo árabe): el que mantenían las dos superpotencias, y el que había entre los Estados árabes gobernados por grupos que se adherían al cambio rápido o la revolución según las populares ideas de Nasser, y los que

⁴¹ The Middle East and North Africa. Op. Cit. p.295.

estaban gobernados por dinastías o grupos más cautelosos al cambio político y social, y que eran más hostiles a la influencia nasserista.⁴²

En el conflicto entre las dos superpotencias el capitalismo de Occidente y el socialismo del Este eran las fuerzas contendientes del recién iniciado periodo de la guerra fría, en el que las naciones parecían forzadas a escoger entre alguna de las dos. Los árabes, que se presentaban como partidarios del no alineamiento, consideraban al socialismo del bloque del Este como la antesala al comunismo, el cual principalmente por su ateísmo era rechazado. Por otro lado, Occidente, con el que ya se habían dado toda una serie de enfrentamientos, era acusado de imperialista por su invasión y ocupación del mundo árabe en los últimos doscientos años, era acusado también del trazo de fronteras artificiales que debilitaron a la *umma* árabe. Ante esta nueva coyuntura el socialismo árabe es el heredero del nacionalismo árabe.⁴³

El programa del nacionalismo árabe era idealista, revolucionario y ambicioso. Afirmaba un ideal más que una realidad: la existencia de una nación árabe que contara con una unidad económica y política. La unidad y la solidaridad árabe tenían sus raíces en una identidad árabe transnacional que a su vez se basaba en la existencia de una lengua e historia comunes. El socialismo árabe, como ya se dijo, prometía la creación de un nuevo orden social basado en la planificación y el control del Estado de las industrias, las instituciones financieras, y los servicios. El socialismo árabe sería una tercera alternativa frente al capitalismo y al comunismo, se renunciaba a los demonios del individualismo (la concentración de riqueza) y el consumismo así como al marxismo ateo y a la teoría de la lucha de clases.⁴⁴

El socialismo árabe responde a dos factores reales: la existencia de los Estados árabes independientes que se enfrentan al reto de dirigir a cada uno de sus pueblos, y su objetivo en política exterior a la no alineación. En otras palabras, mientras que el socialismo árabe tiene que ver con la organización política de cada Estado, el nacionalismo árabe con su ideal del

⁴² Hourani, Alberto, 1992, *La historia de los árabes*, p. 422.

⁴³ Esposito, John L., 1992, *The islamic threat: myth or reality?*, p. 70-71.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 71.

panarabismo se mantiene igual, es decir, como un ideal con respecto a la unión de los pueblos árabes. El ideal del panarabismo se mantendría durante algunos años más -a partir de la década de 1960-, a pesar de los conflictos en los que los árabes se vieron envueltos.

Son varios los aspectos que fortalecieron los vínculos de los diferentes países de la *umma* árabe. Uno de ellos fue el fortalecimiento de la conciencia de una cultura compartida por todos los que hablaban árabe debido al desarrollo de la educación -a partir de la independencia- con un mayor énfasis en la enseñanza del árabe. Hubo también una mayor difusión de la cultura y la conciencia árabe común a través de nuevos medios de comunicación. A la radio, el cine y los periódicos se agregaba la televisión; la década de 1960 fue el período en que los países árabes fundaron las estaciones de televisión con la que se fortalece el conocimiento entre los pueblos árabes. Indiscutiblemente la existencia del Estado judío -el enemigo común identificado- y la causa palestina era un fuerte vínculo de todos los árabes, quienes veían en Israel todavía la imposición de la voluntad de Occidente al haber permitido su creación.⁴⁵

Otro vínculo que se fortaleció entre los países árabes fue el que se originó en el movimiento de individuos. Este movimiento se favoreció y alentó con la construcción de aeropuertos y carreteras que conectaban a las principales ciudades árabes entre sí. La riqueza proveniente del petróleo fortaleció también la idea de la unidad en varios sentidos. Permitted la creación de varios organismos regionales, particularmente en la década de 1970 (ver capítulo 1), mediante los cuales las diferencias de intereses entre los Estados que poseían petróleo y los que no lo tenían se atenuaron, ya que a través de ellos y algunas instituciones parte de la riqueza de los más acaudalados podía ser transferida a los más pobres. La riqueza originada por el petróleo y los ambiciosos planes de desarrollo de los diferentes países elevaron la demanda de fuerza de trabajo en los Estados productores del hidrocarburo, ello provocó un fuerte movimiento migratorio; fuera de Irak y Argelia -que contaban con una gran población- ningún país árabe contaba con el potencial humano necesario para satisfacer la demanda de mano de obra de la industria petrolera. El conocimiento más amplio acerca de

⁴⁵ Hourani, Alberto, Op. Cit. p.435-438.

los pueblos, las costumbres y los dialectos que fue el resultado de esta migración en gran escala sin duda acentuó el sentimiento de un solo mundo árabe.⁴⁶

A pesar del fortalecimiento de tales vínculos, la década de 1970 presenciaria la desunión de la *umma* árabe debido a los conflictos entre ellos y a las derrotas sufridas frente al Estado de Israel.⁴⁷

Hubo enfrentamientos entre Egipto y Arabia Saudita dentro del marco de la guerra civil del Yemen (1962-1964); antagonismos y luchas entre la monarquía jordana y los guerrilleros de la OLP de Arafat (1970); en Libano los cambios sufridos en la estructura de la sociedad libanesa generaron un conflicto interno que arrastró de diferentes modos a las principales fuerzas políticas de Medio Oriente -los Estados árabes, la OLP, Israel, Europa occidental y las potencias-, a partir de 1975.

En ese mismo año Argelia rompe relaciones con Marruecos. El origen de este segundo conflicto con Marruecos fue la decisión de España de renunciar al control del territorio hasta entonces conocido como el Sahara Español. Marruecos comenzó a formular reclamos en relación con este territorio, consideraba que Saguia el Hamra y Río de Oro eran sus provincias del sur, sólo que éstas se las había apropiado España durante el reparto colonial de África; Mauritania también hizo reclamos semejantes con la parte meridional del Sahara Español. Después de un largo proceso diplomático, España, Marruecos y Mauritania concertaron un acuerdo en 1975 que establecía que España se retiraría y el territorio sería dividido entre los otros dos. A esta altura de las cosas, el propio pueblo del territorio había organizado sus movimientos políticos y uno de ellos, el Frente Popular para la Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro, conocido por el acrónimo "Polisario", surgió como antagonista de los reclamos de Marruecos y Mauritania y empezó la lucha por su independencia. Polisario rechazó el acuerdo de 1975, Mauritania renunció a sus

⁴⁶ *Ibid.*, p. 437.

⁴⁷ Para una mayor información sobre los conflictos interárabes y enfrentamientos entre árabes e israelíes, se recomienda consultar la bibliografía y hemerografía citada, especialmente: *Panorama del Medio Oriente Contemporáneo y La Historia de los Árabes*.

pretensiones, Argelia tomó la posición de que cualquier colonia tenía el derecho a la autodeterminación, comenzó a apoyar al Frente Polisario y rompió relaciones con Marruecos que insistía en anexarse la parte norte del territorio.⁴⁸

Todos estos enfrentamientos ponen en evidencia la falta de consenso entre los propios pueblos árabes. Pero el golpe más dramático para ellos vendría con las derrotas sufridas ante el pueblo de Israel a partir de 1948, y posteriormente en 1967 y en 1973. Los tres enfrentamientos tuvieron graves consecuencias pero sobre todo mostraron la superioridad militar del pueblo judío. La guerra de 1967, en la que fueron derrotados Egipto, Jordania y Siria, fue una gran catástrofe para la moral árabe y muy especialmente para la imagen de Nasser.⁴⁹ La guerra de Yom Kippur (1973) fue también ejemplo del poderío militar judío, sólo que en esta ocasión después del conflicto vino una unificación excepcional de los países árabes que acordaron decretar un embargo petrolero a Occidente y especialmente a quienes habían apoyado a Israel. Esta unificación duraría un tiempo más.⁵⁰

El hecho que más ejemplificó la voluntad de los países árabes de actuar conforme a sus propios intereses, independientemente de que lesionaran la unidad árabe o no, fue la firma de los acuerdos de Campo David donde Egipto además de firmar la paz con Israel reconocía la existencia del Estado judío. La *umma* árabe veía nuevamente caer al nacionalismo árabe.

"La debilidad militar, el desarrollo de intereses distintos y la acentuación de la dependencia económica fueron factores que condujeron todos a la desintegración del frente común que había parecido existir hasta poco después de la guerra de 1973. La línea evidente de esa desintegración fue la que dividía a los Estados que en definitiva se inclinaban hacia Estados Unidos, el compromiso político con Israel y una economía capitalista liberal, y los que se adherían a una política neutralista. En general, se creía que este segundo grupo incluía a

⁴⁸ Mortimer, Robert, "Maghreb Matters", en *Foreign Policy*, no. 76, 1989, p.163-164.

⁴⁹ Fouad Ajami se refiere a la Guerra de los Seis Días como el Waterloo del panarabismo.

⁵⁰ "The end of pan-arabism", en *Foreign Affairs*, invierno de 1978, p.357.

⁵⁰ Shabot, Esther y Cukier, Golde, 1988, *Panorama del Medio Oriente contemporáneo*, p.124-128.

Argelia, Libia, Siria, Irak y Yemen del Sur, así como la OLP, considerada formalmente por los Estados árabes como un ente que poseía el estatus de un gobierno autónomo.⁵¹

Martin Kramer afirma que, dada su trayectoria, el nacionalismo árabe representa uno de los más notables ejemplos del rápido nacimiento, ascenso y decadencia de cualquier nacionalismo moderno.

En estos vaivenes políticos de la *umma* árabe, Argelia fue quizá uno de los más consistentes en su política. Al interior insistió en la implantación de un régimen socialista árabe, y al exterior mantuvo su política de no alineación y de apoyo a los pueblos que buscaban su independencia, como hizo con el Frente Polisario.

3. UN REFORMISTA A LA CABEZA DEL GOBIERNO: BENDJEDID CHADLI

3.1 SITUACIÓN DE ARGELIA EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTAS

Después de una breve enfermedad, Boumedienne muere el 27 de diciembre de 1978. Durante su enfermedad se especuló sobre quien sería su sucesor, particularmente porque no había nombrado ni a un vicepresidente ni a un primer ministro. Mientras tanto el gobierno fue asumido por el Consejo de la Revolución, el cual quedó ahora formado por 8 miembros (9 con Boumedienne). A pesar de carecer de status oficial en la Constitución de 1976, el Consejo declaró que mantendría la continuidad, protegería las instituciones existentes y que aseguraría una transferencia pacífica del poder.⁵²

⁵¹ Hourani, Alberto, Op. Cit. p. 439.

⁵² The Middle East and North Africa. Op. Cit. p. 295.

Rabah Bitat, presidente de la Asamblea Nacional, fue nombrado jefe de Estado por un periodo de 45 días. A fines de enero de 1979 se celebró el congreso del FLN, el cual tendría como uno de sus objetivos el escoger al candidato presidencial. En este congreso se adoptaron nuevos estatutos que modificaron la estructura del FLN, ya que se estableció un Comité Central de entre 120 y 160 miembros elegidos por el propio partido; el Comité a su vez tendría que seleccionar al secretario general del partido quien automáticamente se convertiría en el candidato presidencial del FLN (y, por lo tanto, sería el único candidato). El secretario general nominaría candidatos para formar el Buró Político, y el Comité Central elegiría de 17 a 21 miembros para constituirlo. Estos dos nuevos cuerpos políticos sustituirían al Consejo de la Revolución, el cual quedó formalmente disuelto el 27 de enero de 1979.⁵³

Se esperaba que el futuro candidato presidencial sería un miembro del recientemente disuelto Consejo de la Revolución, los más viables candidatos eran: Mohamed Salah Yahyaoui, coordinador del FLN desde octubre de 1977, representante de los intereses del ala izquierda del partido que apoyaba una acelerada arabización del país, una profunda islamización, el sistema socialista y un mayor acercamiento hacia la Unión Soviética; Bouteflika, ministro de relaciones exteriores, de una postura relativamente moderada, pro-occidental, que apoyaba una mayor liberalización de la sociedad argelina, Bouteflika era apoyado por varios ex-miembros del Consejo de la Revolución; finalmente, el coronel Bendjedid Chadli, representante de los intereses del ejército que eran considerados como alejados de cualquier consideración política parroquial, Chadli era el candidato "independiente" que contaba con todo el soporte de los miembros de la delegación militar en el congreso.⁵⁴

El último día del congreso, la delegación militar formó una alianza con el grupo de los llamados "moderados" para apoyar a Bendjedid Chadli, quien obtuvo el puesto de secretario general del partido y automáticamente se convirtió en el único candidato para las elecciones presidenciales del 7 de febrero de 1979. Con el 94.23% de los votos Chadli

⁵³ *Ibid.*, p.295.

⁵⁴ Entelis, John P., *Op. Cit.* p.98-99.

asume la presidencia del país. Es pertinente mencionar que la nominación de Chadli reflejó la determinación del ejército de proteger su posición dentro de la política argelina, deteniendo al mismo tiempo una inclinación del poder hacia el Estado (con Bouteflika) o hacia el partido (con Yahyaoui).⁵⁵

Pareciendo adelantarse a las reformas constitucionales de junio de 1979, en las que el nombramiento de un primer ministro se hacía obligatorio además de reducir el periodo presidencial de 6 a 5 años, Chadli inmediatamente nombró a un primer ministro. Las nuevas estructuras políticas creadas en el congreso del FLN en enero y las reformas constitucionales daban la apariencia de disminuir el poder del presidente. A pesar de ello, Chadli supo reforzar su posición al frente del país.

En los primeros meses de su mandato mostró signos de separarse de las políticas establecidas por Boumediene. Algunos de los oponentes políticos de Boumediene fueron excarcelados, entre ellos Ben Bella, aunque más tarde se conoció que había sido puesto bajo una forma menos estricta de arresto (arresto domiciliario), finalmente fue liberado en octubre de 1980. En septiembre, se llevó a cabo una campaña de depuración más severa en Argel y en otras ciudades; inicialmente se trató de mejorar la apariencia de las calles por el 25 aniversario del inicio de la guerra de liberación, la campaña se expandió hasta incluir el arresto de cientos de "parásitos sociales", y se emprendieron medidas contra la ineficiencia y la corrupción. Durante 1980-1981, esta campaña alcanzó a los más altos niveles de la organización del Estado siendo varios oficiales arrestados y juzgados por malos manejos de los fondos públicos. Chadli supo también eliminar muy hábilmente a los que habían sido sus más fuertes oponentes en la elección para el candidato a la presidencia, Yahyaoui y Bouteflika.⁵⁶

Durante 1979, no era claro sobre quien realmente recaía el poder. A pesar de que Chadli era Presidente de la República y Secretario General del FLN, Yahyaoui se mantenía en el

⁵⁵ *Ibid.* p.99-100.

⁵⁶ *The Middle East and North Africa*. Op. Cit. p.296.

puesto de coordinador del partido; en esa posición Yahyiaoui contaba con el apoyo de los sindicatos y de las organizaciones de jóvenes que siempre han formado parte del ala izquierda en la política argelina. La izquierda argelina, compuesta de individuos que antiguamente habían pertenecido al Partido Comunista Argelino, y que ahora eran miembros del clandestino Partido de la Vanguardia Socialista (Parti de l'Avant-Garde Socialiste, PAGES), no se mostraba del todo satisfecha con el sistema socialista impuesto en el país.⁵⁷

En 1978, Yahyiaoui alentó la expresión de la crítica de izquierda al organizar, como coordinador del partido, varias convenciones con las diferentes organizaciones de las masas (como la Unión General de Trabajadores Argelinos, organizaciones de jóvenes, campesinos y de mujeres), él representaba y al mismo tiempo ejercía control sobre estos diversos grupos. Además, como ex-profesor de Corán gozaba de una buena reputación ante otro grupo político no muy satisfecho con el sistema: los fundamentalistas musulmanes. Mientras que Yahyiaoui continuara en el puesto de coordinador del partido, era un potencial candidato para sustituir a Chadli y una voz en favor de algunos cambios en la sociedad argelina; así que durante la transición -a la muerte de Boumedienne- ambos contendieron por el poder.

Por otro lado, Yahyiaoui no era bien visto por algunos miembros del partido y por algunos ministros que estaban satisfechos con el *status quo*, y Chadli era conciente de ello. Posteriormente, cuando estallaron algunas tensiones sociales a finales de 1979 y en la primavera de 1980, Chadli culpó a Yahyiaoui y empezó a minar su posición.⁵⁸

El primer problema se presentó con una huelga convocada por los alumnos de la universidad de Argel, alumnos que tomaban sus cursos en árabe. A partir de la independencia, las escuelas argelinas fueron cambiando los cursos impartidos en francés por aquéllos impartidos en árabe; a nivel universitario los alumnos tenían la alternativa de cursar sus estudios en francés o en árabe, durante largo tiempo los alumnos que cursaban su carrera en árabe se quejaban porque los mejores puestos se les otorgaban a los francófonos. La huelga

⁵⁷ Mortimer, Robert, "Algeria's new Sultan", en *Current History*, diciembre de 1981, p.418.

⁵⁸ *Ibid.*, p.418-419

se organizó para protestar contra esta situación y exigir la total arabización del sistema administrativo. Debido a que el partido no pudo controlar esa huelga rápidamente, se culpó a Yahyaoui de la misma. Aún en la actualidad, a pesar de que la arabización es una política oficial, hay una resistencia a la misma y, por lo tanto, el cambio no ha sido muy radical.

La segunda huelga fue más perturbadora para el sistema. Ésta se originó en Tizi-Ouzou, capital de la Cabilia, región que periódicamente se ha mostrado como centro de disidencia. Una vez más las razones fueron políticas y culturales. Cabilia es un área en la que una minoría beréber argelina ha mantenido su idioma, sus artes y tradiciones; ahí se da un significativo movimiento cultural beréber, el cual se siente amenazado por la política de arabización. Los más fervientes partidarios de la arabización se oponen a una concepción pluralista de la sociedad argelina, dentro de la cual los bereberes ocupen una mejor posición, además de que sospechan que los bereberes tienden a la secesión y al secularismo.

Este conflicto, que se ha mantenido siempre latente, estalló cuando a un profesor originario de la Cabilia se le prohibió dar su clase de poesía en beréber, en la universidad de Tizi-Ouzou. Inmediatamente después, los estudiantes tomaron los edificios de la universidad y fueron apoyados con una serie de huelgas en la ciudad y en poblados circundantes. Una vez más, el régimen se vio enfrentado con un violento movimiento que posteriormente se resolvió con vagas promesas de respeto a la expresión cultural de las minorías.

El ejército concluyó que Yahyaoui no era una persona confiable y, en junio de 1980, Chadli pidió al Comité Central que aboliera el puesto de coordinador del partido y reafirmar inequívocamente la autoridad del presidente del país como jefe del partido. Sin embargo, Yahyaoui conservó su posición en el Buró Político, y fue hasta julio de 1981 que se le reemplazó en ese puesto.

La suerte de Bouteflika fue virtualmente idéntica. En el primer gobierno de Chadli perdió su posición de ministro de relaciones exteriores, pero se le dio el puesto de uno de los dos ministros asesores del presidente. Ambos ministerios serían abolidos un año más tarde.

Chadli excluyó sutilmente a sus oponentes y discretamente fue otorgando a sus partidarios los puestos claves del régimen.⁵⁹

Chadli pareció ejercer un firme control tanto del aparato estatal como del partido. Así mismo, al igual que Boumedienne, retuvo el ministerio de defensa desde el cual vigilaba al ejército y podía, en dado caso, obstruir cualquier desafío a su autoridad proveniente de las filas del mismo; y a pesar del fuerte control ejercido por Chadli, a diferencia de Boumedienne, él sí delegaba la responsabilidad de tomar decisiones entre sus principales ministros. De acuerdo con la palabras de Mortimer, para mediados de 1981 Chadli se establecía como el nuevo "sultán" de la política en Argelia.⁶⁰

El Comité Central del FLN se reunió en diciembre de 1979, el resultado de dicha reunión fue la toma de importantes decisiones con respecto a la situación económica y social del país. El Comité hizo una revisión de la década anterior y elaboró una lista de varios factores inquietantes, tales como la dependencia del país en los hidrocarburos (cuya venta representaba el 85% de la divisas que ingresaban al país en 1979), la persistente escasez de algunos materiales y productos de consumo, una excesiva burocratización del sistema, la dependencia en recursos financieros del exterior que como resultado había creado una deuda externa de 15 mil millones de us. dólares, un crónico desempleo, un languideciente sector agrícola el cual generaba la necesidad de comprar una mayor cantidad de alimentos en el exterior, desequilibrios regionales, en suma, se reconocía el fracaso del sistema en la implementación de una política económica coherente a nivel nacional.⁶¹

En base al análisis que de la situación económica del país hizo el Comité, se establecieron los objetivos y las políticas del nuevo plan económico para 1980-1984 (primer plan quinquenal): Argelia tenía que disminuir su dependencia en la asistencia técnica y financiera del exterior, diversificar sus socios comerciales, reducir sus exportaciones de gas y petróleo para conservar durante un mayor tiempo estos recursos. Al programa de industrialización masiva

⁵⁹ *Ibid.*, p. 419.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 418.

⁶¹ *The Middle East and North Africa*. Op. Cit. p.296.

se le restaría importancia y las grandes empresas del Estado serían reorganizadas en unidades más pequeñas. Chadli reconoció la necesidad de mejorar el nivel de vida de los argelinos, por ello asignó mayores recursos a la vivienda, a la educación, al suministro de agua y, lo más significativo, al desarrollo de la agricultura y la industria de bienes de consumo. El plan consideró también la existencia de empresas privadas con la condición de que no fueran "explotadoras".⁶²

En general, aunque permaneció fiel al socialismo según lo establecido en la Constitución, el nuevo gobierno se mostraba más realista y pragmático. En realidad, era la necesidad de aumentar la producción y la distribución de productos de consumo lo que impulsó a Chadli a iniciar una política de gradual liberalización.

En marzo de 1982 el gobierno publicó una nueva legislación para la inversión con la intención de promover el ahorro y el establecimiento de negocios en áreas "no estratégicas", esos negocios incluían tiendas, bares, restaurantes, hoteles, vivienda y artesanías. En el mismo año, los trámites para la importación fueron simplificados.⁶³

En el sector agrícola el gobierno de Chadli apoyó a los pequeños propietarios proporcionándoles equipo, asistencia financiera en forma de préstamos y asistencia técnica. Al mismo tiempo, se incrementó la inversión en este sector para el desarrollo de infraestructura agrícola, particularmente con la construcción de presas, en un intento de reducir la importación de alimentos.

Los objetivos del primer plan quinquenal no fueron alcanzados en su totalidad; sin embargo, se dio pie a la reestructuración de las compañías del sector público y a la nueva política de promoción del sector privado en la economía argelina.

⁶² *Current Biography Year Book*, 1991, p. 129.

⁶³ *The Middle East and North Africa*, Op. Cit. p. 304.

En el quinto congreso del FLN, celebrado en diciembre de 1983, Chadli fue reelecto secretario general del partido lo que lo convertía nuevamente en candidato único para la elección presidencial a efectuarse en enero de 1984. Con el 95.3% de los votos Chadli fue reelegido para un nuevo período presidencial, lo que le permitió seguir consolidándose en el poder: retiró a antiguos colaboradores de su antecesor que todavía se encontraban en el Buró Político y el gabinete, remplazándolos con gente de su confianza. Además, retomó sus políticas de liberalización económica.

El nuevo plan económico para 1985-1989 fue aprobado a fines de 1984. Este segundo plan quinquenal reflejó las prioridades del gobierno para lograr el desarrollo del país, en él se restaban recursos a la industria para otorgarlos a la agricultura y a proyectos de irrigación. La industria recibiría un 32% del total de la inversión, comparado con el 38% del anterior plan quinquenal; la agricultura y los proyectos hidráulicos recibirían el 14% de la inversión, en comparación con el 11% en el plan 1980-1984. Aproximadamente el 30% de la inversión total se asignó a infraestructura social, con proyectos para el desarrollo de la vivienda, educación, salud y transporte. La alta proporción de la inversión dedicada a estos últimos sectores reflejaba la existencia de dos factores prioritarios⁶⁴:

1. Proveer los satisfactores requeridos por una población en crecimiento acelerado. "Del crecimiento demográfico. La población argelina crece del orden del 3,2% por año. Los cálculos indican que Argelia tendrá 33 millones de habitantes al fin del siglo. Sus características principales son: 54% de jóvenes, menores de 20 años, hacia el año 2 000. Su apego a los valores árabe-islámicos."⁶⁵
2. Compensar las deficiencias de los planes anteriores.

Sin embargo, Chadli consideraba que la reforma económica no estaba completa sin una reforma política, se sentía maniatado por el énfasis que en la Constitución se hacía sobre el FLN como un partido socialista de vanguardia, y sobre el Estado como el controlador de

⁶⁴ *Ibid.*, p.305.

⁶⁵ Quinto plan de desarrollo, en Machardom Comias, Álvaro, Op. Cit. p.269-270.

toda la actividad económica. En febrero de 1985, Bendjedid Chadli desafió la herencia ideológica plasmada en la Constitución. En un discurso anunció la revisión -y en donde fuera necesario la modificación- de la Carta Magna, explicando que "la revolución que se estanca en el nombre de principios es una revolución que se dirige al fracaso."⁶⁶

Las palabras de Chadli tuvieron un gran impacto; la revista *Algérie-Actualité* surgió como la portavoz de los reformistas liberales. Publicó un artículo en el que calificaba al FLN como el "ministerio de las habladurías", conformado por políticos de dudosa competencia, especialistas en el arte de los discursos sin imaginación y en juntas que no tenían ningún sentido. En respuesta la revista *Révolution-Africaine*, calificó a *Algérie-Actualité* como el portavoz de la burguesía y de las fuerzas reaccionarias, soñadores del liberalismo y enemigos de la revolución. *Algérie-Actualité* y *Parcours Maghrébien*s continuaron apoyando la iniciativa de reforma de Chadli con otros artículos, en éstos pedían una mayor confianza al establecimiento de empresas con capital privado y el derecho a la libre asociación de las personas; mientras tanto, la revista del sindicato de comerciantes denunciaba que las masas rechazaban el liberalismo y reafirmaban la opción socialista.⁶⁷

Mientras que en la prensa tenía lugar este tipo de debate, se cuidó que el proceso de la toma de decisiones se mantuviera controlado como siempre. A fines de noviembre de 1985, se envió al Comité Central del FLN un borrador de la revisión de la Constitución, posteriormente -en diciembre- se envió al congreso extraordinario del partido donde fue formalmente aprobado para someter el nuevo texto a un referéndum popular. Sólo entonces se conoció públicamente el nuevo proyecto. La gente se dio cuenta de que toda la serie de juntas y los debates de la prensa sólo habían producido un texto casi idéntico: no hubo una reconceptualización general de la ideología ni de las instituciones. Sin embargo, el referéndum de enero de 1986 aprobó la nueva Constitución.

⁶⁶ Mortimer, Robert, "Algeria after the explosion", en *Current History*, abril de 1990, p. 161.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 162.

El prefacio de la nueva versión declaraba que se había hecho un balance adecuado entre la continuidad y la innovación, aunque la mayoría de los observadores y los analistas percibía que había más de lo primero que de lo segundo. Relevante entre las "continuaciones" del texto de enero de 1986, era la supremacía institucional del FLN como partido único y la dependencia del Estado en el liderazgo ideológico del partido. Así mismo, la nueva Constitución inequívocamente reiteraba que el objetivo nacional de Argelia era el establecimiento de una sociedad socialista. Como menciona el periódico *Jeune Afrique*, el resultado de la batalla entre los reformistas y los socialistas ortodoxos era sólo un cambio cosmético de la Constitución.⁶³

La declaración del *Jeune Afrique* encerraba algo de verdad. El nuevo documento incorporaba algunos principios que justificaban ciertos cambios ya implementados por Chadli, como la división de las grandes empresas parastatales en unidades más pequeñas en aras de una administración menos centralizada. Adoptaba una posición de alguna manera más flexible hacia el capital nacional privado, de acuerdo con la postura de Chadli con respecto a la burguesía local. En general, la retórica del documento de 1986 era menos marxista que en la Constitución anterior, enfatizaba algunos temas nacionalistas y especificaba que el socialismo argelino era un auténtico concepto nacional, no una doctrina extranjera. Todo el proceso de revisión de la Carta Magna había traído algunos beneficios para Chadli y los reformistas, quienes se sentían un poco más cómodos con el nuevo texto, aunque también puso de relieve la fuerza del ala ortodoxa de la élite política. Definitivamente el presidente no obtuvo cambios radicales.

Ambas facciones de la élite política estuvieron de acuerdo en una cuestión clave: la necesidad de manejar el surgimiento del sentimiento islámico en el país. La Constitución pretendió apropiarse de los desafíos de los fundamentalistas islámicos. Dedicó una considerable atención a la Argelia pre-islámica, declarando que los primeros movimientos de resistencia habían buscado preservar la unidad del Estado y la independencia de Argelia con respecto del Imperio Romano. Continuaba con un amplio reconocimiento del aporte cultural

⁶³ *Ibid.*, p.162-163.

del Islam a la nacionalidad argelina, pero insistiendo en el Islam como una religión de igualdad y justicia social. Sólo entonces la Constitución se refiere al socialismo como una metodología para la consecución del desarrollo nacional en conformidad con la doctrina del Islam, la cual predica la justicia social. Esta postura indicaba la cautela con la que el Estado pretendía tratar a los elementos inquietos de la sociedad civil.⁶⁹

El enfrentamiento que se verificó al interior de la élite política debido a la revisión de la Constitución implicaba varias cosas: que ya desde 1985, y aún antes de que la caída de los precios del petróleo impactara a la economía argelina, no existía un consenso en la élite; que detrás de la fachada del partido monolítico ya existía una competencia de modelos sobre cómo gobernar Argelia (uno orientado hacia la privatización y otro firmemente comprometido con una economía centralmente planificada); que el estancamiento que había originado cambios superficiales en el texto constitucional, demostraba que ninguna de las dos facciones ejercía un control sobre la otra; y se confirmaba que la élite estaba consciente de la existencia de fuerzas sociales que desafiaban el *status quo*.

3.2 INICIO DE REFORMAS

En la primera mitad de la década de 1980, la diversificación del ingreso nacional, el cual ya no dependía exclusivamente del petróleo sino también de la exportación de productos refinados y del gas, en parte protegió a Argelia de la baja tanto de los precios del petróleo como de su cuota de producción; aun así, el país empezó a enfrentar problemas económicos que provocaron que la población fuera sometida a impopulares medidas de austeridad, pero que al mismo tiempo, convencieron a Chadli de que su preferencia por las políticas de liberalización económica estaba más que justificada.

⁶⁹ *Ibid.*, p.163.

Chadli denominó a el año de 1987 "el año de la autonomía de la empresa". Era una fórmula que pretendía introducir una mayor confianza en los mecanismos del mercado para la administración de las empresas. A partir de la legislación promulgada en diciembre de 1987, a las empresas controladas por el Estado se les permitió adoptar sus propios planes anuales, para determinar los precios de sus productos e invertir sus utilidades libremente. La legislación de 1987 también benefició a las empresas privadas al permitir a los bancos otorgar créditos a proyectos según su viabilidad económica, en vez de hacerlo considerando su valor social.⁷⁰

En 1988 se tomaron medidas dirigidas a fomentar el desarrollo de empresas conjuntas, es decir, en las que había una participación de capital extranjero, entre las medidas consideradas estaba la exención de impuestos sobre sus utilidades y de otro tipo de impuestos. A las empresas controladas por el Estado se les alentó para que incrementaran sus exportaciones por medio de una legislación introducida en abril de 1988, con la que se les permitía mantener el 10% de sus utilidades en divisas -en vez del 4% acostumbrado- para utilizarlas en el desarrollo de sus exportaciones. En un esfuerzo por fomentar la inversión productiva y los proyectos de desarrollo a gran escala, el gobierno introdujo una serie de incentivos en los que se incluía una fácil convertibilidad de la moneda a través de cuentas bancarias para los inversionistas. Todas estas medidas constituían una implementación *de facto* de un modelo económico más acorde con las políticas liberales de Chadli, que con la orientación socialista de la Constitución.⁷¹

Por otro lado, Chadli envió a su cercano colaborador, El Hadj Khediri, a quien había nombrado ministro del interior, a la Asamblea Nacional para presentar un proyecto de ley que redujera las restricciones impuestas a la libertad de asociación. La Asamblea Nacional, constituida en su totalidad por miembros del FLN, se mostraba indecisa sobre la aprobación de una legislación que podría debilitar la hegemonía del partido al permitir la asociación

⁷⁰ *Ibid.*, p.164.

⁷¹ *The Middle East and North Africa*. Op. Cit. p.304.

voluntaria y libre. Después de muchas horas de cabildoo, el ala liberal logró la aprobación del proyecto con el que esperaban disminuir el descontento social.

Entre las notables manifestaciones de descontento que preocupaban a Chadli y a los reformistas estaban las protestas de los estudiantes en Constantina y Sétif, que se tomaron violentas en noviembre de 1986, y la ola de ataques armados emprendidos en el segundo semestre de 1985 y durante todo 1986 por parte del grupo de Bouiali. Mustafá Bouiali era un veterano de la guerra de liberación alejado del sistema, formó un grupo disidente clandestino vagamente inspirado por ideales fundamentalistas (islámicos). La policía le dio muerte en un tiroteo en enero de 1987; muchos de sus seguidores fueron juzgados, y el grupo fue desmantelado. Pero Bouiali representaba a una pequeña y violenta facción de un -relativamente fragmentado- movimiento fundamentalista más grande.⁷²

Otra fuente de problemas para el sistema estaba representado por los bereberes; éstos organizaron la Liga de los Derechos Humanos, que primero fue reprimida por el gobierno y posteriormente fue debilitada al permitir la formación de una Asociación de Derechos Humanos.

Chadli efectuó frecuentes cambios en el gabinete para poder satisfacer las necesidades de su gobierno; empero, al efectuar esos cambios nunca olvidó la importancia de mejorar sus lazos con el ejército. Chadli se mostró a favor de la modernización y la profesionalización del ejército, cuya inclinación a la política era bien conocida; confió esta última misión al general Mostefa Benloucif, a quien nombró jefe del Estado Mayor en 1984. Benloucif apoyaba la idea de contar con un ejército bien entrenado, técnicamente sofisticado y que contara con el equipo más avanzado; la visión tecnócrata de Benloucif no era compartida por oficiales de mayor edad que temían por sus carreras. En vez de poner en peligro su mandato por una revuelta militar, Chadli destituyó a Benloucif y lo reemplazó con Abdallah Belhoucet, un

⁷² Mortimer, Robert. "Algeria after the explosion", p.164.

oficial que al igual que Chadli había pertenecido al Consejo de la Revolución formado después del *coup d'État* de 1965.⁷³

A cambio de la seguridad institucional que Chadli les otorgó, el alto mando del ejército brindó todo su apoyo a su política económica. La expulsión de Benloucif es un claro ejemplo de la necesidad de Chadli de mantener la lealtad del ejército, el cual se mantenía como un pilar clave de su poder.

La nación entraba en una crisis económica que amenazaba con echar para atrás los modestos progresos alcanzados en los primeros 7 años del gobierno de Chadli. A pesar de que la economía se había salvado de la catástrofe como consecuencia de la caída de los precios del petróleo a principios de la década de 1980, sucumbió al colapso de los precios en el invierno de 1985-86, con el desplome de sus ingresos de 13 mil millones de us. dólares en 1985 a 8 mil millones al año siguiente.

Para 1988 las condiciones en que se encontraba Argelia eran inquietantes. Su deuda externa superaba la cifra de 20 000 millones de us. dólares, y el interés anual de la misma alcanzaba la cantidad de 5 200 millones, esto representaba una enorme carga para el país debido a la ya mencionada baja del precio del petróleo y del gas, cuya exportación generaba el 97% de las divisas del país. Por otro lado, Argelia perdió varios compradores de gas, entre ellos E.U. a quien le costaba menos comprar gas de México, y Alemania y Austria empezaron a comprar gas de la ex-U.R.S.S. El panorama se agravaba aún más: los esfuerzos por mejorar la productividad del sector agrícola durante los 80's fracasaron debido a la sequía y las plagas.⁷⁴

El gobierno, por razones de prestigio y su negativa de aceptar la intervención del Banco Mundial, rechazó la reestructuración de su deuda optando en cambio por una reducción de importaciones, 70% de las cuales constituían alimentos. Éstos llegaron a ser escasos y

⁷³ *Ibid.*, p. 165.

⁷⁴ *The Middle East and North Africa*. Op. Cit. p. 297, 305, 308.

caros en extremo. La exposición de la economía a las fuerzas del mercado mientras se trataba cubrir el servicio de la deuda precipitó la crisis económica: el precio de los productos básicos se incrementó mientras que los salarios se mantuvieron estáticos, así por ejemplo, artículos como la mantequilla y el aceite comestible desaparecieron de las tiendas, el índice inflacionario del 40% puso los productos existentes fuera del alcance de los trabajadores, un kilo de carne llegó a costar el 10% del salario promedio mensual de un obrero.⁷⁵

Por el contrario, los oficiales del FLN vivían con mucho lujo, con acceso a tiendas especiales. Ellos podían llenar sus albercas durante la severa sequía que azotó al país, mientras que en las densamente pobladas áreas pobres de Argel, el suministro de agua fue cortado. Esta difícil situación y el sentimiento de desigualdad provocaron una ola de huelgas a partir de julio.⁷⁶

En la tarde del 4 de octubre de 1988, aproximadamente 5 000 jóvenes -de entre 14 y 25 años de edad- destruyeron tiendas en las que se vendían artículos de lujo, y al siguiente día ocurrió un saqueo generalizado, además de que los edificios gubernamentales fueron atacados. Como afirma Robert Mortimer, lo que algunos llamaron "la revuelta de los jóvenes argelinos" y otros apodaron "la revuelta del cuscús"⁷⁷ era el estallido de frustraciones acumuladas que habían alcanzado el punto de explosión.⁷⁸

No hay una evidencia clara de que algún grupo social específico organizó la explosión. Durante los desórdenes, algunos líderes fundamentalistas intentaron sacar ventaja de la situación, pero otros líderes intentaron calmar a la población. Los oponentes de las reformas de Chadli pudieron haber tratado de derrocarlo vía el caos popular, pero los disturbios fueron esencialmente espontáneos.

⁷⁵ *Current Biography Year Book*. Op. Cit. p. 130.

⁷⁶ *The Middle East and North Africa*. Op. Cit. p. 297.

⁷⁷ Cuscús. Se trata de una comida típica árabe, confeccionada a base de pasta de harina y miel y reducida a granitos redondos. Cocida con el vapor del agua caliente, se guisa de diferentes maneras. Es uno de los alimentos básicos de la población árabe.

Fernández Ordóñez, Francisco, 1992, "Maghreb, la frontera sur", en *Anuario de los Temes* 1991, p. 176

⁷⁸ Mortimer, Robert, "Algeria after the explosion", Op. Cit. p. 164

El 6 de octubre se declaró el estado de emergencia y se impuso el toque de queda en Argel, desplegando al ejército para suprimir los disturbios, éste no intentó evitar herir a los civiles; además se establecieron cortes especiales para juzgar a los manifestantes. El 10 de octubre Chadli, quien se había mantenido en silencio hasta entonces, prometió presentar un paquete de reformas para debatirlas cuando la violencia, que se había extendido a Orán, Annaba y otras poblaciones, desapareciera. El repliegue del ejército se efectuó dos días más tarde, sus oficiales declararon que 159 personas habían muerto durante los disturbios, pero algunas cifras no oficiales estiman que al menos hubo 500 personas muertas y que más de 3 500 fueron arrestadas, algunas de éstas fueron torturadas. La escuelas reabrieron sus puertas el 15 de octubre, al día siguiente 500 menores fueron excarcelados y las cortes especiales fueron suspendidas. Las reservas de alimentos que se encontraban en depósitos fueron puestas a la venta a menos de la mitad de su último costo.⁷⁹

La vanguardia del levantamiento en contra del FLN estuvo conformada por jóvenes. La mitad de los argelinos, que tenía alrededor de 20 años de edad y un poco más, se encontraban desempleados y existía un amplio enfado hacia lo que se estaba convirtiendo en un sistema educativo elitista. Hacia Chadli hubo poca hostilidad, daba la impresión de que la gente joven reconocía sus intentos por introducir reformas a pesar de la oposición intransigente del ala conservadora del FLN. Por lo tanto, Chadli emergería de la crisis con el objetivo de implementar sus reformas.

Inmediatamente después de que la crisis fue controlada, Chadli propuso una modificación a la Constitución según la cual el primer ministro sería responsable ante la Asamblea Nacional. Aunque el impacto de la reforma era modesto, la propuesta astutamente implicaba una transferencia de autoridad del partido hacia la Asamblea Nacional, ya que ésta se mostraba más sensible hacia el descontento en contra del FLN.

Chadli alentó a varios grupos sociales -periodistas, académicos, profesionistas, estudiantes, obreros, grupos de derechos humanos- a hablar libremente y ventilar sus motivos de queja.

⁷⁹ *The Middle East and North Africa*, Op. Cit. p.298.

En respuesta a la crítica general, Chadli anunció la redefinición del papel del partido único, el FLN volvería a el status que tuvo antes de la independencia, volvería a ser un genuino frente donde los diversos puntos de vista políticos estarían representados; además de que abandonaría la pretensión de su hegemonía sobre el Estado y su papel de supervisor de las diferentes organizaciones nacionales.⁸⁰

Poco antes del referéndum para las modificaciones constitucionales, Chadli destituyó a Mohamed Cherif Messadia, el ampliamente detestado jefe del partido. Para sustituirlo trajo de la embajada argelina en Marruecos a Abdelhamid Mehri, quien representaba la posibilidad de lograr un partido más abierto. Estos cambios tenían la intención de democratizar la estructura existente sin recurrir -no todavía- al concepto de sistema multipartidista. Finalmente, un día antes del referéndum, destituyó al jefe de seguridad del ejército por los excesos cometidos durante el estado de emergencia, y exarcó a aquellos que todavía se encontraban detenidos.

Así que el referéndum del 3 de noviembre se convirtió en un voto de confianza a los intentos de reforma del presidente; aunque no había alternativas, el 83% de asistencia a las casillas y el 92% de índice aprobatorio para las modificaciones constitucionales otorgaron cierta estabilidad al gobierno de Chadli. Dos días después de esta victoria, nombró a Kasdi Merbah como primer ministro quien, a su vez, inmediatamente nombró a un nuevo gabinete otorgando los ministerios claves a nuevos nombres -nuevos para el sistema.⁸¹

A fines de noviembre de 1988, en un congreso especial del FLN se aceptaron más reformas. Chadli fue nombrado como único candidato para las elecciones presidenciales, pero él mismo se separó del partido al renunciar al puesto de secretario general del mismo. El 22 de diciembre Chadli fue elegido presidente para un tercer periodo con el 81% de los votos.

⁸⁰ Mortimer, Robert, "Algeria after the explosion", Op. Cit. p.164.

⁸¹ Ibid, p.164

Tan pronto pasó la elección, Chadli emprendió reformas más substanciales. En enero de 1989, Chadli declaró que el carácter ideológico de la Constitución de 1976 hacía imperfecta a la misma; prometió que la Constitución que elaboraría pondría un remedio a los defectos de la anterior e instituiría un verdadero Estado de derecho.

Cuando el nuevo proyecto fue dado a conocer, los argelinos se percataron que en él ~~no~~ hacía referencia al socialismo o al FLN (excepto una alusión histórica en el preámbulo). Mientras que el artículo 1º de la Constitución de 1976, declaraba que el Estado argelino era socialista y el artículo 28 explicaba que el objetivo del Estado era la transformación radical de la sociedad, basándose en los principios de una organización socialista, el nuevo texto declaraba en su artículo 14 que "el Estado está fundado sobre los principios de organización democrática y de justicia social."⁷²

Otros cambios eran: al ejército sólo se le encomendaba la defensa del territorio nacional; a los trabajadores del sector público se les otorgaba el derecho a huelga; los poderes ejecutivo, legislativo y judicial fueron separados y no serían controlados por el partido; y el artículo 40 especificaba que: "se reconoce el derecho de crear asociaciones de carácter político". Este último artículo tendría un gran impacto en el futuro próximo de Argelia al permitir la existencia legal de partidos políticos, este artículo marcaba el fin de la existencia del FLN como partido único y el cambio del país a un sistema multipartidista.

La publicación del proyecto de Constitución evidenció que el Estado de derecho de Chadli implicaba un concepto mucho más liberal del Estado que el que hasta entonces había prevalecido en Argelia. El presidente estaba usando la crisis de 1988 para emprender los cambios que había pretendido efectuar al iniciar su segundo periodo presidencial. La Constitución de 1989, debidamente aprobada en el referéndum del 23 de febrero, lo liberó de las restricciones ideológicas. Pero las consecuencias más notables de la Constitución de 1989 fueron:

⁷² Constitución de Argelia de 1989, en Machordom Comins, Álvaro, Op. Cit. p.284.

- El rompimiento de Argelia con el pasado, al cambiarla de un sistema socialista a uno capitalista.
- La dramática apertura de la vida política del país que en adelante permitiría una mayor participación de grupos diversos.

3.3 ARGELIA Y SU ACTUACIÓN INTERNACIONAL

En la década de 1970 la política exterior de Argelia continuaba fuertemente influenciada por la experiencia de la guerra de liberación, una experiencia que dejó un legado de extremismo emocional, exceso verbal y una actitud diplomática de dureza. El objetivo de Boumedienne fue presentar a Argelia como uno de los líderes del Tercer Mundo; esta tarea se le facilitó a partir de la nacionalización de la industria petrolera ya que como miembro de la OPEP y la OPAEP (y todos los demás organismos creados y auspiciados por aquéllos dos) estrechó vínculos no sólo con los países árabes, sino con los países de África y del Tercer Mundo. Además, los ingresos generados por el petróleo permitieron a Boumedienne el desarrollo de una política agresiva al sentirse económicamente solvente.⁸³

Durante la presidencia de Chadli, la política exterior argelina se volvió más pragmática y menos influenciada por consideraciones de carácter ideológico. Chadli buscó fomentar buenas relaciones con Estados de todas las ideologías políticas, e hizo amistad con gobiernos conservadores sin alejarse o romper relaciones con los radicales. Como consecuencia de esta trayectoria, Argelia llegó a ser considerada como un buen mediador diplomático y elegida para el Consejo de Seguridad de la O.N.U. en octubre de 1987.⁸⁴

Aunque su política exterior se concentró muy especialmente en el Maghreb, Chadli no descuidó sus relaciones con los países árabes de oriente (Mashraq) ni con los de la *umma* en

⁸³ Entelis, John P., Op Cit. p 123.

⁸⁴ The Middle East and North Africa. Op Cit. p 300.

general. Así, por ejemplo, estableció relaciones con los líderes de la revolución en Irán, lo cual serviría para que Argelia desempeñara un papel crucial como intermediario en las negociaciones para liberar a los rehenes norteamericanos en 1981.

Desde el comienzo de la crisis de los rehenes, Argelia estuvo implicada como un tercer partido; su embajador en Teherán fue una de las primeras personas a las que se les permitió visitar a los rehenes, y su embajador en las Naciones Unidas fue miembro de una delegación de 5 personas enviada a Irán por el Secretario General de la O.N.U.

Robert Mortimer afirma que los argelinos asumieron el papel de mediadores porque consideraron que la acción iraní era un grave error táctico. Ellos reconocieron que los rehenes, cuyo secuestro representaba una flagrante violación al derecho internacional, eran una desventaja para Irán, así que los argelinos ofrecieron sus buenos oficios tanto para liberar a los iraníes como a los norteamericanos. Oficialmente, Argelia enfatizó que actuaba por obligación diplomática y humanitaria. No hay duda que Argelia realizó su prestigio diplomático, siempre de gran valor en el mundo de la política, al manejar muy hábilmente una situación tan compleja y delicada como la negociación para liberar a los rehenes.⁸⁵

En la segunda mitad de la década de 1980, Argelia restableció sus relaciones con Egipto; como firme partidario de la causa palestina se opuso determinadamente al asentamiento de judíos soviéticos en los territorios ocupados, y en 1988 organizó una cumbre árabe en apoyo a la intifada; en 1990 recibió la visita del presidente libanés, el sheik de Qatar, y el ministro de relaciones exteriores de Irán; en contrapartida el ministro argelino de relaciones exteriores visitó a varios países del Golfo Pérsico en junio de 1990.⁸⁶

Donde la política exterior argelina mostró una mayor actividad y astucia fue en el Maghreb, por el interés de Chadli en la edificación del Gran Maghreb Árabe, el cual uniría a Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez, política y económicamente (ver 3.2 y 3.3, capítulo 1).

⁸⁵ Mortimer, Robert, "Algeria's new sultan", Op. Cit. p.421.

⁸⁶ The Middle East and North Africa, Op. Cit. p.300.

Para el logro de dicho objetivo, Chadli se dispuso a mostrar una mayor flexibilidad con respecto a las relaciones con Marruecos y Polisario.

Debido al problema del Sahara Occidental, las relaciones Argelia-Marruecos fueron poco amistosas hasta 1983. En febrero de ese año, Chadli y el Rey Hassan de Marruecos se reunieron en la frontera argelino-marroquí; la reunión se concentró en la normalización de las relaciones y en la construcción del Gran Maghreb Árabe (GMA). Inmediatamente después de la reunión, el gobierno argelino aclaró que no tenía ningún desacuerdo con Marruecos, y que veía el conflicto del Sahara Occidental como un problema de descolonización en el que Marruecos y Polisario eran las partes en pugna, y que para restablecer la paz en la región debían efectuarse conversaciones directas entre ambos. Sin embargo, Marruecos mantuvo que cualquier contacto con Polisario sería como un reconocimiento *de facto* de la organización, y no estaba dispuesto a brindarle ese reconocimiento. Aun así, el éxito de la reunión consistió en que sirvió para aliviar la desconfianza existente entre Argelia y Marruecos.⁸⁷

En marzo de 1983 Argelia y Túnez firmaron el Tratado de Fraternalidad y Concordia, en el cual se proveía el marco para la creación del GMA; este Tratado se mantendría abierto por si alguno de los demás países de la región quería firmarlo. Al mismo tiempo, Argelia firmó otro Tratado para delimitar sus fronteras con Túnez, finalizando entonces con un desacuerdo de más de 20 años. En diciembre, Mauritania firmó el Tratado de Fraternalidad y Concordia, y en abril de 1985, firmó un acuerdo con respecto a sus fronteras con Argelia.

A mediados de la década de 1980, la unidad del Maghreb pareció ser un ideal muy remoto, dado el deterioro de las relaciones entre las cinco naciones. Las relaciones de Argelia con Libia se volvieron tensas después de que éste firmara el Tratado de Uxda con Marruecos -en agosto de 1984-, y de que expulsara a los trabajadores tunecinos de su territorio en 1985. Por otro lado, el acercamiento con Marruecos se vio obstaculizado por el continuo apoyo de Argelia a Polisario

⁸⁷ *Ibid.* p.301.

En 1987 hubo algunos cambios positivos. Chadli se reunió con el Rey Hassan nuevamente en la frontera argelino-marroquí bajo los auspicios del Rey Fahd de Arabia Saudita, como resultado de esta reunión se emitió un comunicado en el que declaraban que las consultas para resolver los problemas existentes entre las dos naciones continuarían. También las relaciones con Libia mejoraron, Gaddafi y Chadli se reunieron en enero de 1986, ambos reiteraron su compromiso para lograr la unidad del Maghreb y deploraron el conflicto del Sahara Occidental, demandando la autodeterminación de los saharauis. Después del ataque norteamericano a Libia en abril de 1986, Argelia hizo un llamado para celebrar una reunión de emergencia de las naciones árabes, pero no tuvo éxito. En un intento por consolidar sus buenas relaciones con Argelia, Libia propuso la unión de ambos países. En octubre de 1987, Argelia acordó, en principio un Tratado de unión política con Libia, pero el anuncio oficial del tratado se pospuso debido a presiones internas y externas, y Chadli nuevamente propuso a Libia que firmara el Tratado de Fraternidad y Concordia. El problema radicaba en que Argelia insistía en mantener la inviolabilidad de las fronteras existentes, mientras que Libia propugnaba por la desaparición de las mismas.⁸⁸

Hacia fines de 1987 y durante los primeros meses de 1988, el proceso para la consecución de la unidad del Maghreb cobró una mayor velocidad. En noviembre de 1987, Chadli recibió al ministro de relaciones exteriores de Marruecos, y ambos discutieron los medios para acelerar la edificación del GMA y para resolver el conflicto del Sahara Occidental. El derrocamiento de Bourguiba en ese mismo año abrió paso a una nueva fase en la política regional: Argelia vio el ascenso de Ben Ali al poder -en Túnez- como una oportunidad para superar las divergencias en la relación Libia-Túnez. Argelia urgió a Trípoli para que finiquitara las demandas financieras que, como consecuencia de la expulsión de los trabajadores tunecinos, habían surgido; Gaddafi estuvo de acuerdo y prometió no intervenir en los asuntos internos de Túnez. La restauración de las relaciones diplomáticas entre Libia y Túnez fue vista como un éxito de la diplomacia argelina.⁸⁹

⁸⁸ *Ibid.*, p.301-302.

⁸⁹ *Ibid.*, p.303.

Finalmente, Argelia se empeñó en superar las divergencia con Marruecos. A principios de mayo, el Secretario General del FLN Muhamed Messaadia viajó a Rabat para invitar al Rey Hassan para que asistiera a la cumbre de la Liga Árabe que se celebraría en Argelia, en junio de 1988. Argelia ofreció restablecer las relaciones diplomáticas y retirar su insistencia con respecto a las conversaciones directas entre Marruecos y Polisario, para la solución del conflicto, si el Rey Hassan acordaba asistir a la cumbre; con este ofrecimiento argelino se evidenciaba que Chadli se preparaba para abandonar a Polisario.

La creación del GMA se convirtió en realidad en junio de 1988 cuando los jefes de Estado de Argelia, Libia, Mauritania, Marruecos y Túnez sostuvieron una reunión cumbre en Argel, inmediatamente después de la cumbre de la Liga Árabe. Un año más tarde, el Tratado de la Unión del Maghreb Árabe fue firmado por los cinco países.

Toda esta serie de acontecimientos revelan, a simple vista, sólo un estira y afloja en las relaciones de los cinco países, además de una gran actividad diplomática en el área por parte de Argelia. Sin embargo, de acuerdo con las palabras de Robert Mortimer la actividad diplomática de Argelia con respecto al GMA sirvió a varios propósitos complementarios: mejorar las relaciones con Túnez, fue un medio para equilibrar la pretensión de líder regional de Gaddafi, fue un mecanismo para la planificación económica conjunta y para la explotación de un mercado más amplio. Desde el principio uno de los objetivos principales de Argelia fue contribuir para el arreglo del conflicto del Sahara Occidental; Argelia lograría esto si lograba impulsar la unión de los demás países del Maghreb, de tal manera que Marruecos no pudiera ignorar dicha unión, y que el precio que tendría que pagar para ingresar al bloque sería mediante el compromiso de finalizar el conflicto del Sahara Occidental.⁹⁰

Argelia comenzó toda su estrategia diplomática dirigiéndose a Túnez. Cauteloso hacia Libia como su vecino del este, quien había patrocinado una sublevación en Gafsa en 1980, Túnez

⁹⁰ Mortimer, Robert, "Maghreb Matters", Op. Cit p. 164-165

buscaba un garante regional. Argelia aceptó desempeñar ese papel, y los dos Estados formalizaron su entendimiento en el ya mencionado Tratado de Fraternalidad y Concordia; posteriormente cuando Túnez se sintió nuevamente amenazado por las acciones hostiles de Libia, Argelia ofreció su apoyo rápidamente.

A cambio de este apoyo, Túnez, que generalmente había mantenido relaciones cordiales con Rabat, colaboraría en la búsqueda de una solución al conflicto del Sahara Occidental; el primer ministro de Túnez asumió esta tarea promoviendo la idea de una cumbre maghrebí, en la que Mauritania decidió incorporarse al Tratado de Fraternalidad y Concordia. Argelia había logrado ya una alianza tripartita bajo la égida del Gran Maghreb, y avanzar en su estrategia de aislar a Marruecos para obligarlo a buscar una solución al conflicto del Sahara Occidental. La reacción del Rey Hassan fue la unión con Libia por medio del Tratado de Uxda, al cual ya nos referimos también. Éste último Tratado tuvo dos consecuencias: detuvo el esfuerzo argelino de aislar a Marruecos diplomáticamente, y privó al Polisario de la ayuda que recibía por parte de Libia.⁹¹

En este momento la acción diplomática de E.U. tiene una gran influencia en el proceso de creación del Gran Maghreb. E.U. siempre había contado con Marruecos como su aliado, pero la firma del Tratado de Uxda le provocó un *shock*, confundiendo sus percepciones sobre quien podía ser considerado su aliado en el norte de África. Los estrategas estadounidenses asumieron que Argelia sería un miembro para sus campañas en contra de Gaddafi, así que Ronald Reagan autorizó un plan de la CIA para desestabilizar a Libia pensando que Argelia pudiera invadir a ese país. La filtración de información referente al plan de E.U. causó indignación en Argelia, quien aprovechó la situación para acelerar su acercamiento con Libia. Posteriormente, la hostilidad militar de E.U. hacia Gaddafi reforzó la convicción de Argelia de poder atraer a Libia dentro de su esfera de influencia. Mientras que la intención de E.U. había sido castigar y aislar a Libia, en realidad sólo había acercado a Argelia y a Libia.⁹²

⁹¹ *Ibid.*, p. 165.

⁹² *Ibid.*, p. 166.

Finalmente, los argelinos decidieron enfocar sus acciones hacia Marruecos una vez más. A pesar de la falta de un avance significativo como consecuencia de las reuniones entre Chadli y Hassan, ambos gobiernos continuaron enviando emisarios entre los dos países. Tanto Argelia como Marruecos resentían ya la presión que sobre sus presupuestos ejercía el conflicto del Sahara, ambos vieron que la normalización de sus relaciones redundaría en beneficios económicos para sus países, y posteriormente en una junta en la que planeaban una acción conjunta para atacar la plaga de langosta, que amenazaba sus cultivos en la primavera de 1988, resaltaron los intereses comunes de ambos y todo lo que perderían si prolongaban su disputa. La última pieza del rompecabezas quedaba en su lugar: el restablecimiento de las relaciones entre Marruecos y Argelia.

A pesar de que la política exterior argelina (anti-imperialista y promotora de la no alineación) siempre ha sido contraria a la norteamericana, Chadli buscó intensificar sus relaciones con el objeto de lograr mayores niveles de inversión norteamericana y de promover la estabilidad regional. Por ello Argelia desempeñó un papel importante en las negociaciones para liberar a los rehenes norteamericanos secuestrados en Irán. Sin embargo, las relaciones con los Estados Unidos se volvieron tensas, poco después de la crisis de los rehenes, cuando E.U. anunció su decisión de vender tanques a Marruecos y se rehusó a pagar el precio que Argelia pedía por el gas.⁹³

Para 1985 las relaciones entre ambos países habían mejorado, y en abril los dos países sostuvieron una reunión cumbre en Washington, ésta sería la primera visita oficial de un jefe de Estado argelino a los Estados Unidos. Chadli aprovechó la ocasión para expresar el deseo de su país de comprar armamento de un mercado más amplio (hasta la fecha el principal proveedor de armamento de Argelia había sido la entonces Unión Soviética). Como consecuencia de la visita, Argelia fue retirada de la lista de países a los que el gobierno de E.U. había declarado ilegales para la compra de armamento norteamericano.

⁹³ *The Middle East and North Africa*. Op. Cit. p.300-301.

Para equilibrar su acercamiento con los Estados Unidos, Chadli efectuó una visita oficial a Moscú en marzo de 1986, y en septiembre del año siguiente firmó un acuerdo de cooperación con la Unión Soviética.

Chadli deseaba mantener las buenas relaciones con E.U., así que buscó mantener un balance entre su objetivo de lograr la unión maghrebina y las demandas de la política exterior estadounidense. En octubre de 1987, E.U. expresó su preocupación cuando conoció que Argelia había aceptado establecer una unión política con Libia. Este acuerdo se oponía a la diplomacia norteamericana que buscaba aislar a Libia, debido a la presión diplomática de los norteamericanos (además de la oposición dentro del propio gobierno argelino) Chadli pospuso el anuncio del Tratado de la unión política con Libia.⁹⁴

En febrero de 1988, Chadli justificó la diplomacia argelina -de fomentar las relaciones con Libia- argumentando que al lograr que Gaddafi firmara una serie de Tratados regionales, particularmente el de la unidad maghrebina, éste se vería obligado a moderar su política exterior. Al mismo tiempo, Chadli advirtió que la política aislacionista de E.U. podría provocar una invitación del gobierno libio a la entonces Unión Soviética para que estableciera bases militares en su territorio, obligando así a Argelia, como receptor de la ayuda militar soviética, a hacer lo mismo. Posteriormente, Argelia continuaría manteniendo buenas relaciones con E.U., especialmente por ayudar a moderar la actitud de Libia.⁹⁵

De acuerdo con la información de The Middle East and North Africa, con el arribo de Chadli a la presidencia las relaciones de Argelia con Francia mejoraron. En septiembre de 1980, ambos países firmaron un acuerdo por el cual el gobierno francés se comprometió a brindar una serie de incentivos a unos 800 mil trabajadores argelinos y a sus familias, que se encontraban en su territorio, para la repatriación de todos ellos; por su parte Argelia liberó las cuentas bancarias de franceses que permanecían congeladas desde la independencia. Con la elección de un gobierno socialista en Francia en 1981, las relaciones se volvieron más

⁹⁴ *Ibid.*, p.301.

⁹⁵ *Ibid.*, p.302.

cordiales. Gaston Defferre, ministro francés del interior, visitó Argelia para discutir el problema de la inmigración ilegal y, poco después, el Presidente Mitterand realizó una visita oficial. A principios de 1982 la disputa por el precio del gas exportado a Francia fue resuelta, y en diciembre Chadli efectuó una visita oficial a Francia, la primera hecha por un jefe de Estado argelino desde la independencia.

Después de la elección de un nuevo gobierno de izquierda en 1986, con Jacques Chirac como primer ministro, la cooperación entre los países aumentó. En el primer trimestre de 1987, Argelia aceptó liberar las propiedades de los antiguos colonos franceses, confiscadas también desde la independencia, permitiéndoles a sus verdaderos propietarios venderlas, y a los trabajadores franceses se les permitió enviar sus ingresos a Francia. A cambio de estas medidas, el país europeo acordó proporcionar asistencia financiera a su ex-colonia durante los tres años siguientes.

En junio de 1988, el recién electo gobierno socialista francés firmó con Argelia un acuerdo concerniente a los hijos de parejas argelino-francesas que se encontraban separadas. Este acuerdo intentaba garantizar a las madres francesas mantener acceso y contacto con sus hijos que se encontraban viviendo con sus padres argelinos. A pesar de ello, en septiembre de 1988, las relaciones se vieron afectadas debido a que algunos padres ocuparon la embajada francesa en Argel, para protestar por la decisión del gobierno argelino de que los hijos de parejas argelino-francesas debían asistir a las escuelas donde se impartían las clases en árabe.

Las relaciones continuaron deteriorándose durante los disturbios de octubre de 1988 en Argel, ya que los periódicos del Estado argelino acusaron a los medios franceses de exagerar la magnitud de los disturbios, y el gobierno criticó al ministro francés de cooperación por objetar las severas medidas tomadas en contra de los manifestantes. Mientras tanto, el primer ministro francés, en un intento por balancear su apoyo por los derechos humanos con su interés por prevenir la expansión de la violencia por todo el norte de África, y en la comunidad norteafricana radicada en Francia, mantuvo silencio. Sin embargo, en marzo de

1989, durante una visita a Argelia, Mitterrand manifestó su más firme apoyo a Chadli y a las reformas que este último introdujo. Unos meses después, Francia le otorgó un crédito de 3 mil millones de francos, incrementándolo posteriormente a 4 mil millones.⁹⁶

En general, se puede decir que Francia todavía mantiene una particular ventaja en la política exterior argelina debido a los fuertes vínculos económicos, comerciales, culturales e históricos que existen entre ambas naciones; y que a lo largo de toda la década de 1980, Francia se mantuvo como el principal socio comercial de Argelia, y como su fuente más importante de asistencia financiera.

En cuanto al movimiento de los No Alineados y las relaciones Norte-Sur, Argelia mantuvo un papel activo: Chadli fue uno de los 23 líderes mundiales que participaron en la cumbre Norte-Sur en Cancún en 1981; en 1982 se mostró interesado por apoyar al grupo de los No Alineados al visitar países como Yugoslavia e India; y en la segunda mitad de la década de 1980 efectuó una gira por los países del sur de América.

En suma, durante su trayectoria como país independiente -y que hasta fines de la década pasada correspondió al periodo de la Guerra Fria- Argelia ha mantenido varios principios en política exterior⁹⁷:

- No Alineación.
- Solidaridad con las naciones Tercermundistas.
- Apoyo a los pueblos que luchan por el ejercicio del derecho de autodeterminación e independencia.
- Defensa de la unidad africana y de la unidad árabe.
- Firme apoyo a la causa palestina.

⁹⁶ Ibid, p.303.

⁹⁷ Machordom Comins, Álvaro, Op. Cit. p.211.

Y específicamente durante el período de Chadli, la diplomacia argelina no se utilizó para distraer la atención de los problemas al interior, más bien se desarrolló de una manera bastante pragmática, sin abandonar los principios antes mencionados y con la idea -siempre en mente- de que las relaciones con el exterior ayudaran a mejorar las condiciones económicas internas del país.

CAPÍTULO IV.

EL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO EN ARGELIA

1. CAUSAS

1.1 ANTECEDENTES

En los últimos años dos eventos a nivel internacional han particularmente afectado al Medio Oriente: el fin de la Guerra Fría y la guerra del Golfo Pérsico. A nivel global, el fin de la Guerra Fría ha abierto el paso a una nueva fase en la política internacional. La confrontación entre los dos campos ha desaparecido y, en este sentido, parece que el conflicto ideológico ha terminado. A nivel regional, el impacto del colapso de la Unión Soviética y del comunismo fue devastador para Medio Oriente, debido a que no sólo privó a las fuerzas seculares de izquierda -las más firmes oponentes de los militantes islámicos al interior de los Estados- de la ayuda económica y militar soviética, sino que también minó su credibilidad en el ámbito político.¹

La guerra del Golfo Pérsico puede ser considerada como el "tiro de gracia" de las ideologías del nacionalismo árabe y del panarabismo. La caída de este último, como una fuerza que intentaba delinear una política conjunta para los árabes, se puede medir con el nivel y la intensidad del apoyo entre los gobiernos y los mismos pueblos árabes. Inecesario es repetir que nunca ha existido una verdadera cohesión entre ellos, y que las rivalidades y enfrentamientos han caracterizado sus relaciones.

¹ En muchos países, incluyendo Egipto, Túnez, Jordania, (y aun en los territorios ocupados por Israel), el Islam fue fomentado o cultivado por los gobiernos a principios de la década de 1970 para contrarrestar a los movimientos de izquierda, los marxistas y los nacionalistas palestinos.
Wright, Robin. "Islam's new political face", en *Current History*, enero de 1991, p. 26.

Cuando Saddam Hussein invadió Kuwait, en agosto de 1990, él completó y, en cierto modo, formalizó un cambio que se había estado desarrollando durante años. En esa ocasión, era un desafío a todas las normas aceptadas en las relaciones inter-árabes y en violación a la Carta de la Liga Árabe, la cual prohíbe el recurso de las armas en las disputas inter-árabes, un Estado árabe inició una guerra en contra de otro. Esto a su vez condujo a un conflicto inter-árabe en el que un grupo de Estados árabes, con potencias occidentales como aliadas, pelearon contra otro Estado árabe. Estos eventos marcaron el abandono formal del tan largamente acariciado sueño del panarabismo, de la conformación de un gran único Estado árabe unido o al menos de un bloque árabe políticamente coherente.²

La caída del muro de Berlín y del panarabismo creó un vacío que, especialmente en la *umma árabe*, rápidamente fue cubierto por un fenómeno que emergía con gran fuerza: el Islam. Cobra validez aquí una de las afirmaciones de Huntington - en su ya citado artículo "The clash of civilizations?"-: al perder los gobiernos la capacidad de lograr apoyo y crear coaliciones sobre bases ideológicas, éstos y otros grupos cada vez más intentarán conseguir apoyo haciendo referencia y uso de la religión común e identidad de civilización.

Diversos analistas discuten que el movimiento islámico es lo opuesto al nacionalismo árabe, el cual buscó la independencia y el desarrollo a través de la construcción de los modernos y seculares Estados-nación, los que a su vez restaron importancia a las diferencias étnicas y religiosas. Pero Alberto Hourani, historiador británico, afirma que el Islam como movimiento político es la tercera fase del nacionalismo árabe. La primera fase, entre 1900 y 1940, era esencialmente lo que él llama nacionalismo burgués: la lucha era por la independencia y por el logro de objetivos sociales tales como la emancipación de la mujer. La segunda fase, de la década de 1940 a la de 1970, se concentraba en la justicia social: la redistribución de la riqueza, la nacionalización de las industrias, etc. Finalmente, dice Hourani, el Islam es la tercera fase.³

² Lewis, Bernard, "Rethinking the Middle East", en *Foreign Affairs*, No. 4, 1992, p. 101.

³ Miller, Judith, "The Islamic Wave", en *The New York Times Magazine*, mayo de 1992, p.24.

Pero independientemente de que sea la fase de un proceso o la cara opuesta de otro, lo cierto es que el Islam ha resurgido con una gran fuerza a nivel internacional, y ha asumido una gran relevancia en las agendas políticas no sólo de Medio Oriente, pero también desde el Norte de África hasta las ex-Repúblicas Soviéticas de Asia Central, y desde la India hasta el occidente de China. Argelia, como país perteneciente a la *umma* árabe, no ha quedado exento de esta turbulencia en la esfera internacional e igualmente ha visto desarrollarse, en su territorio, el movimiento fundamentalista islámico a través de los años.

En Argelia, aunque el Islam se convirtió en la religión del Estado bajo la nueva Constitución argelina después de la independencia, la *Sharia* no fue hecha parte integral del sistema legal del Estado, y tampoco se les permitió a los juristas musulmanes desempeñar un papel independiente en asuntos legislativos a nivel nacional. En vez de eso se creó la Secretaría de Asuntos Religiosos, una organización burocrática con suficiente autoridad para nombrar o destituir clérigos, revisar los sermones de los viernes, administrar los gastos de las mezquitas, controlar las publicaciones religiosas, etc.

A este respecto el Sr. Saadi dice que: "esta Secretaría tiene sus raíces desde la independencia porque, no hay que olvidar que, el colonialismo francés fue un colonialismo que intentó borrar la identidad árabe musulmana de los argelinos, entonces se pensó que la Secretaría de Asuntos Religiosos apoyaría la actividad del gobierno en materia de enseñanza del idioma (árabe) y de la religión musulmana, como una manera de promover la cultura argelina y de recuperar su identidad después de la independencia".⁴

Se advierte entonces que el elemento religioso no desapareció de la mente del pueblo argelino una vez lograda la independencia, y el gobierno intentó crear, a través de la Secretaría de Asuntos Religiosos, lo que algunos observadores llaman un Islam "oficial" a diferencia del Islam popular. El Islam oficial se caracterizó por ser reformista y modernista;

⁴ El Sr. Ahmed Saadi es el encargado de negocios de la Embajada de Argelia en México. Estas son palabras suyas recogidas en una entrevista concedida a la autora el 25 de octubre de 1994.

el Islam popular por ser puritano. El Islam oficial se dedicó a construir mezquitas y preparar religiosos. Bajo esta política el número de mezquitas aumentó grandemente y se produjo una clase de clérigos burócratas.

Obviamente algunos grupos se mostraron en contra de esta política de control de mezquitas y del manejo estatal del elemento religioso. En 1964, un grupo militante islámico, *al-Qiyam* (Valores), emergió y se convirtió en el precursor de los fundamentalistas islámicos en la década de 1960. Este grupo propugnaba por una práctica más visible de las costumbres musulmanas en la sociedad, y se oponía a las manifestaciones de la cultura occidental en la ropa y en las diversiones en Argelia. Uno de sus líderes, Mohamed Khider, fue uno de los miembros fundadores del FLN, partido al que posteriormente abandonó para establecer un núcleo opositor a Ben Bella y a Boumedienne. Durante el régimen de Boumedienne este grupo fue suprimido y Khider fue asesinado en 1967.⁵

A fines de la década de 1970, *Ahl al-Da'wa* (El pueblo del llamado), un movimiento islámico autónomo con fuertes vínculos con el movimiento *al-Qiyam*, comenzó a expresar la insatisfacción de muchos argelinos con las políticas del país y con el rumbo en que éstas llevaban al mismo. Sin embargo, fue hasta después de la muerte de Boumedienne -en 1978- y al año siguiente del surgimiento de la República Islámica de Irán, que el movimiento se convirtió en una verdadera organización y se volvió activo.⁶

Paralelamente a la creación de las mezquitas controladas por el Estado y a la unión de los fundamentalistas, aparecieron las *mosquées sauvages*. Éstas aparecieron en garages, departamentos, fábricas, depósitos, bodegas, y donde quiera que había espacio para llamar a oración; los sermones de los religiosos en este otro tipo de mezquita no eran precisamente algo que el gobierno hubiera querido que los asistentes, principalmente jóvenes, escucharan.⁷

⁵ Deeb, Mary-Jean, "Militant Islam and the Politics of Redemption", en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, noviembre de 1992, p.56.

⁶ *Ibid.*, p.56

⁷ Mortimer, Robert A., "The Politics of Reassurance in Algeria", en *Current History*, mayo de 1985, p.202.

A pesar de que el Sr. Saadi niega la existencia de tales mezquitas, él admite que "en los 80's los ulemas representaban una oposición al gobierno. Hubo una libertad total, y en las mezquitas se criticaba al sistema apoyándose en argumentos religiosos".

A principios de la década de 1980, los miembros de *al-Da'wa* se hicieron cargo de las mezquitas que habían estado bajo control gubernamental durante dos décadas y, cuando las fuerzas de seguridad del gobierno intentaron detenerlos, ambos grupos se encontraron en sangrientos enfrentamientos que resultaron en un número elevado de heridos y lesionados.

La preocupación del gobierno por el surgimiento del movimiento fundamentalista se volvió evidente a fines de 1982. Durante todo el año se acumularon incidentes subversivos: se efectuaron operaciones armadas en contra de hoteles donde se hospedaban turistas extranjeros; hubo ataques en contra de jóvenes argelinas que usaban vestimenta occidental; los campus universitarios fueron el escenario de batallas campales entre estudiantes, unos musulmanes fundamentalistas y otros de izquierda, y circularon folletos en los que se pedía la proclamación de una "República Islámica Argelina", en la que el Corán serviría como Constitución. Estos enfrentamientos culminaron con la muerte de un estudiante en un campus universitario. La tragedia condujo al gobierno de Chadli, cuya política hacia *al-Da'wa* hasta entonces había sido bastante tolerante, a la represión.

Además, Chadli juzgó la situación lo suficientemente alarmante como para anunciar que no toleraría ningún desafío a la orientación del régimen. Los fundamentalistas, afirmaba, buscaban levantar barreras entre la nación argelina y el progreso. Enunciando slogans en contradicción con los principios y las aspiraciones de la mayoría, ellos intentaban, según Chadli, incitar al pueblo a encerrarse en problemas inexistentes.⁸

Durante el resto de la década de 1980, el Estado argelino efectuó una sistemática campaña para minar al movimiento fundamentalista arrestando a sus líderes, llevando a cabo redadas

⁸ *Ibid.*, p. 202.

en las casas de quienes se sospechaba eran miembros, y calificándolos en los medios masivos de comunicación de criminales y agitadores.

Temporalmente las medidas represivas del gobierno tuvieron resultados positivos, pero las tensiones continuaron. No se puede pedir una evidencia más clara que la multitud que se congregó en abril de 1984, para el funeral del Sheik Abdellatif Soltani, quien también había sido arrestado en 1982; aproximadamente unas 25 mil personas asistieron para despedir al líder fundamentalista. El gobierno no rechazaba al Islam pero buscaba conducirlo en una dirección modernista. "Como dice un maestro fundamentalista, el gobierno en realidad quiere al Islam, pero una versión antiséptica y controlada del Islam, compatible con sus puntos de vista"⁹

Chadli intentó enfrentar el todavía fragmentado movimiento fundamentalista, por medio de una reforma política que a su vez le permitiera desarrollar una política económica más liberal. Sin embargo, como ya se ha visto, la Constitución de 1986 no produjo cambios radicales para el sistema; durante 1985-1986 se produjo una nueva ola de ataques armados (por parte del grupo de Bouiali). La estrategia de Chadli para enfrentar el descontento social, el cual era explotado por los fundamentalistas, se mantuvo concentrada en el desarrollo de la economía del país. Una vez más la estrategia no rindió los frutos esperados.

El descontento social hizo explosión en Argelia en octubre de 1988. Los manifestantes, en su mayoría jóvenes, se lanzaron a las calles destruyendo oficinas gubernamentales, tiendas, coches -todo lo que representara el poder de la élite o privilegio. Ese mismo descontento expuso serias desavenencias en el país, por un lado, entre el Estado y la sociedad civil y, por otro, entre las generaciones. El régimen suprimió duramente las manifestaciones violentas declarando un estado de sitio sin precedentes, y restableció el orden después de tres o cuatro días de caos. Entonces comenzó la tarea más difícil y prolongada del gobierno: la reconstrucción política y social.

⁹ *Ibid.*, p.203.

El antiguo orden obtenía su legitimidad de la revolución de 1954-1962. Para 1987, cuando el país celebraba el aniversario número 25 de la independencia, esa legitimidad estaba ya muy desgastada. Detrás de las ceremonias, los desfiles y los fuegos artificiales de julio de 1987, yacía una muy deteriorada situación social. La economía sufría por un agudo descenso en los precios del petróleo; los productos de consumo y la vivienda escaseaban; el desempleo iba en aumento acelerado; y el pueblo protestaba por el estilo de vida de la élite. Entre los festejos del aniversario de la independencia, aproximadamente 10 mil jóvenes fueron organizados para desfilar con movimientos sincronizados y marchar en tributo a los éxitos logrados desde la independencia; 15 meses después los jóvenes se lanzaron a las calles para demostrar su descontento. Para la mayoría de ellos, el sistema erigido por la generación del periodo de la guerra de liberación había fallado.

La explosión social de octubre expuso también las divisiones al interior de la clase dirigente; pero, además, presentó a Chadli la oportunidad de promover sus reformas en el ámbito político, abriendo paso a la pluralidad política del país con la Constitución de 1989. Estratégicamente se intentaba que los nuevos partidos políticos funcionaran como válvulas de seguridad mientras que Chadli, sus colaboradores y el ejército buscaban construir un nuevo consenso social que reemplazara el orden destruido en octubre de 1988.

En realidad, esto sólo desencadenó las diversas fuerzas sociales de Argelia, especialmente las fundamentalistas que habían estado esperando la apertura política para unificar su movimiento. Posteriormente, los fundamentalistas representarían un serio desafío tanto para la visión socialista (conservadora) como para la visión liberal (reformista) de Argelia que terminaría con la caída de Chadli.

1.2 TRIUNFO ELECTORAL DEL FIS

La aprobación de la Constitución de 1989 permitió a Chadli iniciar el proceso que conduciría a Argelia a la democracia. El 2 de julio de ese mismo año, la Asamblea Nacional aprobó una nueva ley sobre las asociaciones de carácter político. En adelante, los nuevos partidos políticos estarían obligados a registrarse ante el Ministerio del Interior, no podrían ser financiados con fondos extranjeros, ni organizarse sobre la base de intereses religiosos, regionales o profesionales. A fines de julio se adoptó otra ley que permitía una mayor inversión en la economía argelina por parte de compañías extranjeras, terminaba con el monopolio de la prensa mientras que dejaba los principales periódicos bajo el control del FLN.¹⁰

Chadli destituyó al primer ministro, Kasdi Merbah, por considerar que no estaba lo suficientemente comprometido con las reformas del país. Merbah fue sustituido por Mouloud Hamrouche, quien inmediatamente declaró su determinación de poner fin a la identificación del FLN con el gobierno, y de transformar al país por la vía del diálogo con los partidos políticos, los sindicatos y el pueblo. En su nuevo gabinete Hamrouche sólo retuvo a ocho de los ministros nombrados por su antecesor, reemplazando a los oficiales del FLN y a los militares con políticos más progresistas; posteriormente, abolió el Ministerio de Información por considerarlo incompatible con la democracia.

La siguiente etapa, dentro del proceso democratizador del país, correspondía entonces al registro de partidos políticos. Uno de los primeros fue el Movimiento por la Cultura y la Democracia (RCD, por sus siglas en inglés), el cual era la reencarnación del semi-clandestino Movimiento Cultural Beréber. Se había formado en Tizi-Ouzou, la ciudad más importante en las montañas de la Cabília y fortaleza de la población beréber argelina, el RCD apoyaba la separación de la iglesia y el Estado, y tenía también como objetivo defender los

¹⁰ *The Middle East and North Africa*, 1994, Europa Publications Limited, p.251.

intereses culturales y políticos de la población beréber. Su secretario general, Said Sadi, había estado también activo en el movimiento argelino pro derechos humanos.¹¹

Otros grupos brotaron rápidamente. En unos cuantos meses, diferentes pequeños partidos, algunos dirigidos por figuras conocidas y otros por gente conocida únicamente a nivel regional, intentaron formar coaliciones. El partido de la Vanguardia Socialista (PAGS), el cual había operado clandestinamente desde que el partido Comunista argelino había sido proscrito en la década de los 60's, resurgió. Cobró forma, además, el partido de los socialdemócratas (PSD); el partido socialista Frente de Fuerzas Socialistas (FFS), dirigido por el "líder histórico" Ait Ahmed, quien después de estar 26 años en el exilio regresó al país en diciembre de 1989; y el Movimiento Islámico por la Democracia en Argelia (MDA), dirigido por el primer presidente argelino, Ben Bella, quien se mantuvo en el exterior.¹²

Una de las fuerzas más significativas, de entre las que emergieron, fue el Frente Islámico de Salvación (FIS), movimiento que se organizó con base en la idea de que la esfera política y la religiosa eran una misma o iguales. Su líder, Abbas Madani, quien con un doctorado en filosofía impartía cátedra en la universidad, fue arrestado durante la guerra argelina por haber puesto una bomba; en 1982 fue arrestado nuevamente por "agitación fundamentalista". Para el año de 1989 era el líder de un partido que crecía rápidamente al ganar más seguidores no sólo por su crítica al régimen secular, pero también por sus actividades de beneficio social.

Este nuevo partido claramente se adhería a las demandas típicas de los movimientos fundamentalistas argelinos: el triunfo de la autenticidad cultural en el sentido de organizar la vida pública de acuerdo con la tradiciones culturales y sociales argelinas, siendo éstas profundamente condicionadas por el Islam; el control de la moralidad pública; y la condena a la corrupción en el gobierno y su sustitución por la *Sharia*. Su plataforma también incluía elementos adicionales: la aceptación tácita de la política de liberalismo económico

¹¹ Mortimer, Robert A., "Algeria after the explosion", en *Current History*, abril de 1990, p.181.

¹² *The Middle East and North Africa*, Op. Cit. p.251.

emprendida por Chadli Bendjedid, como un rechazo al socialismo; y la determinación de crear un Estado islámico en Argelia, como un rechazo al régimen de partido único y al concepto de la democracia multipartidista. Además, el FIS incorporaba en su plataforma los conceptos esenciales del nacionalismo argelino: la oposición a Francia y a la influencia francesa en Argelia, y la oposición al imperialismo.¹³

Chadli, ignorando la ley de julio de 1989, la cual prohibía la existencia de partidos basados en la religión y/o en intereses regionales (como en los casos del FIS y del RCD respectivamente), manifestó su beneplácito por la formación de partidos representantes de las diversas ideologías del pueblo argelino. En noviembre de 1989 ya se habían registrado 14 partidos políticos, y para principios de 1990 más de 20.¹⁴

La preocupación de algunos de los miembros del FLN, debido a la competencia que los nuevos partidos representaban, se manifestó en el congreso del partido a fines de 1989. Ahí fue también evidente la desunión al interior del FLN. El partido se dividió en tres grandes facciones: los socialistas, quienes habían dominado la política del gobierno bajo la presidencia de Boumediene; los economistas liberales, eran los que se habían beneficiado durante el régimen de Chadli; y los arabistas, quienes se acercaban más a los fundamentalistas. El hecho de que Chadli se encontrara en el poder fortalecía a los liberales, y dejaba a las otras dos facciones poco entusiasmadas con la dirección que el partido tomaba. La escisión se acentuó con el congreso, quedando el FLN deficientemente preparado para enfrentar al Frente Islámico en la elecciones.¹⁵

Las elecciones regionales y municipales, programadas para diciembre de 1989, tuvieron que ser pospuestas hasta junio de 1990, a petición de los diversos partidos, ya que los mismos

¹³ Joffé, George, "Algeria: the failure of dialogue", en *The Middle East and North Africa*, 1995, Europa Publications Limited, p.8.

¹⁴ Con respecto al registro de partidos el Sr. Saadi comentó: "la aceptación de los partidos políticos religiosos fue una concesión a esos partidos debido a la presión que existía para su aceptación. Al igual que lo fue para los partidos políticos regionales."

¹⁵ Mortimer Robert A., "Algeria: The Clash between Islam, Democracy, and the Military", en *Current History*, enero de 1993, p.38.

argumentaban no tener tiempo suficiente para prepararse ni para organizar su campaña electoral.

El descontento de la sociedad civil no decrecía: la Constitución había dado a los trabajadores el derecho a la huelga y lo ejercieron, el número de huelgas a partir de entonces aumentó en un 25%, promediando hasta 250 al mes; a principios de 1990, cientos de estudiantes se manifestaron en contra de la brutalidad policiaca; cientos de mujeres se manifestaron a favor del papel tradicional de la mujer en la sociedad musulmana, después de que otras ya se habían manifestado en contra de tal regresión a ese papel; se reportaron ataques a mujeres que usaban vestimenta occidentalizada, mientras que otros miles de personas se manifestaban a favor del cierre de prostíbulos y de lugares donde se vendía alcohol; y aproximadamente unos 50 mil bereberes marcharon para apoyar las demandas de incrementar la enseñanza del berber en las escuelas. Chadli atribuyó todo esto al desconocimiento de cómo usar la democracia, y advirtió que el Estado permanecía lo suficientemente fuerte como para reprimir la violencia.¹⁶

El gobierno acordó dar ayuda financiera a todos los partidos registrados para ayudarlos a prepararse para las próximas elecciones, así como darles acceso a los medios masivos de comunicación. Ello significaba que los partidos, además de estar autorizados por ley a publicar sus propios periódicos (con la única condición de hacerlo en árabe), tendrían acceso a la televisión y al radio.¹⁷

Finalmente, el FLN declaró encontrarse unido para participar en las elecciones. Sin embargo, el partido se vio afectado por declaraciones hechas por un ex-primer ministro, Abd al-Hamid Brahimi, quien alegaba que personal del gobierno había recibido unos 26 mil millones de dólares (es decir, 2 mil millones más que la deuda externa del país) en sobornos durante los diez años anteriores. La situación fue difícilmente salvada por la declaración de Hamrouche, en la que decía que de ninguna manera la cantidad excedía de los 2 mil millones de dólares.

¹⁶ *The Middle East and North Africa*, Op. Cit. p.251.

¹⁷ "Press freedom: Algeria leads the way", en *The Middle East International*, marzo de 1990, p.12.

Las declaraciones de un ex-ministro dañaron también al FLN, pues alegaba que la mala administración de la explotación del gas había causado pérdidas por más de 40 mil millones de dólares. Para agravar más la situación del partido, el sindicato afiliado a éste, demandó la abrogación de la ley que permitía el establecimiento de otros sindicatos.¹⁸

La demanda de los partidos políticos de que las elecciones fueran nuevamente pospuestas, para contar con más tiempo para prepararse, fue rechazada, a pesar de que parecía que sólo el FLN y el FIS se encontrarían en condiciones de presentar candidatos en todas las *wilayas*. Inclusive, era muy probable que el FLN no contendiera en todos los municipios porque, a nivel local, las diferencias entre sus miembros hicieron imposible la elección de un candidato.

La campaña electoral oficialmente inició el 21 de mayo de 1990. La mayoría de los partidos políticos carecían de una verdadera base social y resultaban ajenos a las masas, ya que realizaban actos proselitistas en hoteles de lujo. En sus conferencias, al hablar de democracia, programas económicos, etc., utilizaban conceptos poco claros para la población, eran finalmente los partidos de la élite.¹⁹

Por su parte, el FIS sí lograba identificarse con las mayorías, especialmente, al utilizar como slogan de su campaña política la siguiente frase: "El Islam es la solución". Tres factores proporcionaban al FIS un gran número de partidarios:²⁰

- a) El uso de las mezquitas para realizar sus actos de proselitismo, en los que, por cierto, se decía que al apoyar al FIS se cumplía con una obligación religiosa; y también para criticar al sistema y buscar soluciones a los problemas del país fundamentando ambas cosas en el Corán. "El poder de las mezquitas es un poder muy grande. ¿Quién en el mundo puede reunir a sus adeptos o seguidores cinco veces al día, y (especialmente) una

¹⁸ *The Middle East and North Africa*. Op. Cit. p.252.

¹⁹ Entrevista Sr. Ahmed Saadi.

²⁰ Mortimer, Robert A., "Algeria after the explosion", Op. Cit. p.181.

vez a la semana -el viernes al mediodía cuando nadie trabaja y es una obligación acudir a la mezquita-?. Ningún otro medio puede tener el efecto que tiene la mezquita".²¹

- b) El efectuar, sin antes del inicio de la campaña electoral, labores de beneficencia; por ejemplo, después del terremoto de noviembre de 1989, las unidades de asistencia de emergencia del FIS fueron frecuentemente las primeras en brindar ayuda a los damnificados. Esta organización abrió sus propias clínicas médicas, y algunas veces distribuyó agua gratuitamente en las áreas donde el gobierno racionaba el suministro del vital líquido.
- c) Su capacidad de organización. Para mayo de 1990, el FIS ya había creado una organización nacional en cinco niveles. A nivel nacional se encontraba el Buró Ejecutivo Nacional, al cual quedaban vinculadas cinco comisiones responsables de la organización, educación, actividades sociales, planeación e información. Ésta estructura tenía su réplica a nivel regional (*wilaya*) y a nivel municipal (*communes*). Dentro de cada municipio, un determinado número de mezquitas eran agrupadas para formar un cuarto nivel y, alrededor de cada mezquita, se agrupaban varios vecindarios. En cada vecindario se encontraba el quinto nivel, el comité del vecindario.

Así el FIS atrajo a los pobres de las ciudades y del campo, a los jóvenes (recuérdese que son mayoría en Argelia ya que el 70% de su población es menor de 30 años), a los profesionistas desempleados, y fue visto como una alternativa para reemplazar un sistema corrupto e injusto.

El período de la campaña electoral terminó el 4 de junio. Se daba paso a las elecciones a celebrarse el 12 de junio de 1990. Con aproximadamente el 55% de los votos emitidos el FIS obtuvo 853 municipios (de un total de 1539), y 32 *wilayas* (de un total de 48); con un 32% de los votos el FLN apenas mantuvo el control de 487 municipios y de 14 *wilayas*. Por si esto fuera poco, el FLN fue derrotado por el FIS en las ciudades más importantes: Argel,

²¹ Entrevista Sr. Ahmed Saadi.

Orán, Constantina, entre otras. El RCD consiguió aproximadamente el 2% de los votos; el Partido Nacional para la Solidaridad y la Democracia (PNSD) ganó, también en cifras aproximadas, el 1%; y los candidatos independientes obtuvieron un 11% aproximadamente.²²

A pesar de que la victoria del FIS se había visto empañada, por un lado, por el alto nivel de abstencionismo (calculado en un 35%) y, por el otro, por el boicot de parte del FFS y del MDA (partidos que pedían se celebraran primero las elecciones para la Asamblea Nacional), el triunfo logrado por los fundamentalistas era notable. Era la primera ocasión en que en un país árabe se celebraban elecciones; por supuesto, era también la primera ocasión que un partido fundamentalista obtenía el triunfo vía elecciones, y este logro era particularmente notable en Argelia, país considerado como uno de los más seculares y occidentalizados de la *summa* árabe.

Inmediatamente después de su triunfo en los comicios, el FIS demandó la disolución de la Asamblea Nacional, para que ésta fuera integrada nuevamente después de celebrar elecciones para la misma. Al mismo tiempo, el FIS negó cualquier aspiración a establecer una república islámica al estilo de Irán, y a la pretensión de arrebatarle el poder a Chadli. Sin embargo, Ali Belhadj declaraba que la democracia no era un concepto islámico y pedía la introducción de la *Sharia* en Argelia. Las dos figuras más importantes del FIS empezaban a discrepar, al menos en sus declaraciones públicas.²³

Después de su derrota, el FLN denunció el uso de la religión con fines políticos y buscó la cooperación de otros partidos para salvaguardar la democracia. Chadli siguió adelante con la transformación del país nombrando al General Nezzar ministro de defensa. Por vez primera, desde la toma del poder de Boumediene, el presidente no se encontraba al frente de este ministerio; en julio Chadli anunció que las elecciones para la Asamblea Nacional, originalmente programadas para 1992, se verificarían en los cuatro primeros meses de 1991.

²² "Fundamentalists' great day", en *The Middle East International*, junio de 1990, p.9.

²³ *Ibid.*, p.9.

Este anuncio de Chadli parecía indicar otra oportunidad para que el FLN fuera nuevamente derrotado en las urnas; sin embargo, esto no era así. Debido al boicot por parte de los partidos no islámicos y la relativamente escasa asistencia a las urnas, se dudaba que el FIS volviera a repetir su éxito una vez que otras alternativas fueran presentadas; las elecciones de 1990, por ejemplo, tampoco pusieron a prueba qué posibilidades podría tener una coalición de partidos que se opusiera tanto al FIS como al FLN. El gobierno, el ejército y los partidos no islámicos pensaban que todavía era posible detener el avance de los fundamentalistas.²⁴

Inclusive, después de las elecciones, algunos observadores pensaron que Chadli había deliberadamente dado al FIS una oportunidad de ejercer un poder local limitado para que, de tal manera, se desacreditara por su dogmatismo e ineficacia para gobernar, destruyendo sus posibilidades de ganar en las elecciones para la Asamblea Nacional.

En realidad, era bastante incierto si los inexperimentados administradores del FIS podrían implementar grandes y costosos proyectos para proporcionar vivienda y crear empleos. Transcurridos algunos meses no hubo reducción del desempleo, los manifestantes volvieron a tomar las calles en protesta por la injusta distribución de los alimentos, y los trabajadores se fueron a huelga para protestar por la escasez de alimentos. Los presidentes municipales del FIS se manifestaron, en noviembre de 1990, en contra de la obstrucción (según ellos "políticamente motivada") por parte de algunos funcionarios del gobierno.²⁵

La Asamblea Nacional, todavía constituida en su totalidad por miembros del FLN, continuaba legislando. A fines de diciembre de 1990, aprobó una ley en la cual se estipulaba que, a partir de 1997, el árabe se convertiría en la lengua oficial de Argelia; el uso del francés y del beréber por parte de las compañías y de los partidos políticos sería en adelante

²⁴ Si sólo el 65% de un padrón electoral de 13.3 millones se presentó a votar, y de ese 65% el 55% votó a favor del FIS, tenemos que únicamente un 35.7% del padrón electoral total votó por el FIS. En otras palabras, esto significa que unos 4.7 millones de personas de un universo de 13.3 millones votó por los fundamentalistas.

²⁵ *The Middle East and North Africa*. Op. Cit. p.252.

sujeto a fuertes multas. La nueva ley fue considerada como un ataque a la élite argelina y a la población beréber, ésta última organizó una gran manifestación en contra de la intolerancia política y religiosa.

El FIS consideró la aprobación de la ley de "arabización" como un triunfo político, pero para entonces ya no gozaba del monopolio del fundamentalismo en el país, es decir, ahora existían dos nuevos partidos políticos, el Movimiento del Renacimiento Islámico o *Nahdah* y el *Hamaz*, a los cuales estaban ingresando, tanto aquéllos que estaban insatisfechos con la intolerancia del FIS, como los que pensaban que la economía liberal era compatible con el Islam. El FIS acusó al gobierno de ser el patrocinador de los nuevos partidos fundamentalistas; al interior del partido sus dos principales líderes continuaban discrepando, mientras que Belhadj urgía a sus seguidores a prepararse para brindar apoyo militar a Irak (durante la guerra del Golfo Pérsico), Madani declaraba que el entrenamiento militar se debía restringir al ejército, y que el FIS debería llegar al poder por medio de las elecciones.²⁶

En abril de 1991, el gobierno anunció que las elecciones para la Asamblea Nacional se celebrarían el 27 de junio, y que se había iniciado una revisión de la ley electoral. Dentro de las modificaciones se contemplaba que, en los distritos en que ningún candidato alcanzara una mayoría absoluta, se celebraría una segunda ronda de votaciones; se prohibiría utilizar las mezquitas para actos de proselitismo, y el voto por medio de cartas poder (particularmente en los casos de que un hombre vota por su esposa) sería restringido. El punto controversial fue el aumento del número de escaños en la Asamblea Nacional, que de 295 pasó a 542, siendo otorgados los nuevos lugares de la Asamblea a las pequeñas ciudades del sur de Argelia, la única parte del país donde al FLN le había ido muy bien en las elecciones de 1990. Si se trataba de beneficiar al FLN, una encuesta conducida en mayo indicaba que la táctica podría funcionar, pues mostraba que el FIS obtendría 206 diputados con un 33% de la votación, mientras que el FLN ocuparía 244 escaños con sólo el 24% de los votos.²⁷

²⁶ *Ibid.*, p.313.

²⁷ Mortimer, Robert A., "Algeria: The Clash between Islam, Democracy, and the Military", *Op. Cit.* p.39.

Todos los partidos denunciaron este fraude descarado. Proféticamente Ait Ahmed, líder del FFS, declaró que Argelia no tendría más alternativa que votar por un Estado policía o un Estado fundamentalista. El FIS consideró todos los cambios a la ley electoral, como una estratagema deliberada para debilitar sus posibilidades de salir victorioso en las siguientes elecciones, calificó a la ley de alta traición y demandó su abrogación. Los fundamentalistas demandaron también la celebración de elecciones para presidente al mismo tiempo que las de la Asamblea Nacional.

Aproximadamente unos 40 partidos comenzaron a prepararse para participar en las elecciones. Madani decidió hacer una campaña en busca de la abrogación de la ley electoral. En mayo, al iniciar la campaña electoral, el fundador del partido *amma*, Ben Kheda, anunció que su partido no presentaría ningún candidato para evitar mayores divisiones entre los fundamentalistas. Por otro lado, Hamas presentó 366 candidatos y el MDA 367; en total unos 5000 candidatos fueron postulados.²⁸

La naturaleza fundamentalista del FIS era notoria desde su campaña electoral.²⁹ En caso de obtener la victoria, Belhadj afirmaba que los funcionarios de gobierno serían procesados y sus propiedades embargadas para reducir la deuda externa del país; proponía la sustitución del Ministerio de Relaciones Exteriores por un Consejo de Cooperación Islámica, el cual fortalecería los vínculos de Argelia con los países donde se aplicara la *Sharia*. El 23 de mayo, Abbas Madani convocó a una huelga general indefinida en protesta por la ley electoral; en respuesta a los llamados de Madani unas 40 mil personas tomaron las calles nuevamente para manifestarse. Cuando los manifestantes ocuparon puntos claves en Argel, Chadli ordenó que fueran removidos. Después de que la violencia irrumpió, Chadli canceló

²⁸ *The Middle East and North Africa*, Op. Cit. p.301.

²⁹ En realidad hay una amplia evidencia de que el FIS, como muchos otros partidos fundamentalistas, maneja un doble discurso. Pronunciaba palabras que inspiraban o incitaban a los fieles, y otras palabras para calmar a la gente. Daba respuestas a los periodistas occidentales -en las que, de una forma muy completa, hacía referencia a la democracia y a los derechos humanos- y pronunciaba discursos que incitaban a los fieles a buscar una revancha en contra de los sionistas, los imperialistas de Occidente y sus lacayos Miller, Judith, Op. Cit. p. 38.

las elecciones y declaró ley marcial, tal como lo había hecho en 1988. El ejército restableció la calma pero también insistió en la destitución de Hamrouche, a quien hacía responsable por los disturbios, en su lugar propuso a Sid Ahmed Ghozali, prominente figura durante la época de Boumediene, y quien además era bien visto por los fundamentalistas por ser un musulmán practicante.³⁰

El ejército se ponía al frente en la política interior de Argelia: por segunda ocasión en menos de tres años, intervenía a nombre del Estado en un enfrentamiento con elementos de la sociedad civil. Debido a que el ejército no contaba ya con representantes en el Comité Central del FLN, ante todo veía la crisis como un error de los políticos que habían hecho aprobar la ley electoral. A Ghozali se le asignó la tarea de organizar las elecciones no sólo para la Asamblea Nacional, pero también para la presidencia.

No obstante, las tensiones permanecieron, y hubo más brotes de violencia una vez que el ejército empezó a remover la propaganda del FIS de los edificios gubernamentales. La noche del 26-27 de junio los tanques fueron desplegados en las calles de Argel; al día siguiente Abbas Madani, en su sermón del viernes, amenazó con declarar la guerra santa (*jihad*) si no eran retirados. El 30 de junio Madani, Belhadj y unos 2500 de sus partidarios (8 mil según fuentes no oficiales) fueron arrestados.³¹

A pesar de la presión Chadli se rehusó a proscribir al FIS, pero personal militar ocupó las oficinas del partido paralizando su red de comunicaciones en todo el país. El primer ministro dio a conocer que Madani y Belhadj serían juzgados por fomentar, organizar, emprender y dirigir una conspiración armada en contra de la seguridad del país; al mismo tiempo declaró que las elecciones se celebrarían lo más pronto posible.

Se supuso que elementos más moderados tomarían el control del Frente Islámico. Bashir Faqih, por ejemplo, un líder del occidente de Argelia, acusó públicamente a Madani de no

³⁰ Mortimer, Robert A., "Algeria: The Clash between Islam, Democracy, and the Military", Op. Cit. p.39.

³¹ *The Middle East and North Africa*. Op. Cit. p.254.

hacer caso del punto de vista de la mayoría del consejo del partido durante los acontecimientos de junio. El Hachemi Sahnouni, uno de los fundadores del partido, quiso reorganizar al FIS dejando fuera a las "ovejas negras". Ahmed Marani, otro miembro del consejo, criticó a Madani en televisión diciendo que el éxito se le había subido a la cabeza, y que sólo estaba prestando atención a los aduladores que lo vanagloriaban.³²

A pesar de las divisiones entre los miembros del FIS, un congreso de delegados del partido reeligió a Madani como su líder, y a Belhadj como su segundo dirigente más importante. El control lo ejercería Abdelkader Hachani, miembro de una generación de fundamentalistas más jóvenes, quien quedó al frente del buró ejecutivo provisional del FIS. Posteriormente, él fue arrestado también.

Durante el otoño de 1991 las intenciones del FIS de participar en las reprogramadas elecciones para la Asamblea Nacional eran inciertas. Muchos observadores especulaban que ya había perdido parte de sus seguidores a consecuencia de las manifestaciones violentas y de las disputas internas. Mientras tanto, Ghazali preparaba una nueva ley electoral en la que se redefinían los distritos para fijar el número de escaños en la Asamblea en 430; habría dos rondas de votación, la primera programada para el 26 de diciembre y en los distritos en que fuera necesaria la segunda ronda, ésta se efectuaría el 16 de enero de 1992. Sólo el FIS pudo postular un candidato en cada uno de todos los distritos; el FLN postuló candidatos en todos excepto un distrito; y otros cinco partidos postularon sus candidatos en dos terceras partes de los distritos a lo largo del país.³³

Para los 430 escaños de la Asamblea Nacional finalmente contendieron 5712 candidatos, representando a 49 partidos políticos y más de 1000 independientes. Se pronosticaba que el FIS obtendría más de un tercio de los votos, el FLN menos de una tercera parte y el tercio restante se dividiría entre los demás partidos. En la primera ronda de votaciones hubo una asistencia a las urnas del 59% del padrón electoral (de 13.3 millones de personas). Los

³² Mortimer, Robert A., "Algeria: The Clash between Islam, Democracy, and the Military". Op. Cit. p.40.

³³ Ibid, p 40.

resultados dispararon las especulaciones y, aunque el FIS sólo obtuvo 3.2 millones de votos, que representaban el 49% del total de los sufragios emitidos (en comparación al 55% de la votación de 1990, equivalente a 4.7 millones de sufragios) tomó una indiscutible ventaja obteniendo 188 escaños (a únicamente 28 de lograr la mayoría en la Asamblea Nacional). El FFS ganó 25 escaños, el FLN fue humillado al lograr sólo 16 y los independientes consiguieron 3.³⁴

A pesar de que el FIS había recibido un millón y medio menos de votos que en las elecciones locales y regionales, parecía estar en camino de obtener una decisiva mayoría en la Asamblea Nacional ya que, en 186 distritos de los 198 en donde se efectuaría la segunda ronda de votaciones, uno de los dos candidatos participantes pertenecía al FIS.

Pero ¿por qué los fundamentalistas no pudieron ser detenidos? El Sr. Saadi comentó lo siguiente: "Si (casi) treinta años de gobierno en Argelia no sirvieron para satisfacer las necesidades de los jóvenes (o para realizar las aspiraciones de los jóvenes), la mejor manera de castigar al régimen es votando por el partido que puede derrocarlo: el Frente Islámico de Salvación."

El fortalecimiento de la corriente fundamentalista en Argelia era de suponerse, debido a que el Islam se mantuvo como la mayor fuente de identidad cultural desde el mismo periodo de la colonia. Para muchos de los que tomaron las armas en contra de Francia, el nacionalismo estaba definido por su herencia musulmana. Cuando fuerzas más seculares tomaron el control del país después de la independencia, los nacionalistas musulmanes se replegaron en las mezquitas manteniendo una postura que estaba dirigida a encontrar una expresión política tarde o temprano.

Al acumularse el descontento social en la década de 1980, los seguidores de los fundamentalistas aumentaron considerablemente. Muchos de sus seguidores eran hombres jóvenes desempleados, hombres resentidos con la ideología socialista del partido, etc. El

³⁴ *The Middle East and North Africa*. Op. Cit. p.254.

último empuje de los fundamentalistas fue la partida de recursos para el movimiento, provenientes de gobiernos extranjeros (Arabia Saudita, por ejemplo), lo cual les permitió brindar modestos -pero muy necesarios- servicios sociales en las áreas pobres.³⁵

Esto implica que el FIS no era únicamente una creación del régimen de Chadli. El partido era un genuino movimiento popular de las masas que capturó el apoyo de los fundamentalistas convencidos, de la empobrecida mayoría urbana y, en un menor grado, de los pobres de las áreas rurales quienes sentían que el régimen oficial argelino simplemente los había olvidado.³⁶

El vago mensaje de moralidad pública del movimiento los atrajo ya que estaban cansados de los más de 25 años de gobierno del FLN. Ese descontento se manifestó en las elecciones, las regionales y locales y posteriormente las de la Asamblea Nacional. "El voto de '90 y '91 fue un voto de sanción para el régimen prevaletente en Argelia, fue una manera de demostrar y expresar el desacuerdo popular con el programa del FLN."³⁷

2. REPERCUSIONES

2.1 CRISIS DEL PODER

El triunfo de los fundamentalistas en Argelia no sólo sacudió la estructura política del país sino también a toda la *umma* árabe, sintiéndose la ola expansiva hasta Occidente. El Presidente Chadli, enfrentado con la posibilidad de cancelar las elecciones o de permitir que el proceso prosiguiera, hizo saber su voluntad de continuar en el poder y cohabitar con el FIS.

³⁵ Mortimer, Robert A. "Algeria: The Clash between Islam, Democracy, and the Military". Op. Cit. p.37.

³⁶ Joffé, George. Op. Cit. p.8.

³⁷ Palabras del Sr. Sadi.

Sin embargo, el FIS no estuvo de acuerdo. Los fundamentalistas se dieron cuenta de que su mayoría de votos obtenidos en las elecciones, les permitirían actuar independientemente de los otros partidos políticos y que tampoco necesitarían colaborar con la presidencia. En consecuencia, pidieron la celebración inmediata de elecciones presidenciales (las cuales, de acuerdo con lo establecido en la Constitución, debían efectuarse hasta diciembre de 1993) y el nombramiento de Madani como primer ministro.

Era claro que si la segunda ronda de elecciones parlamentarias se celebraba, el FIS obtendría las dos terceras partes de escaños en la Asamblea. Y si entonces se efectuaban las elecciones para la presidencia, indiscutiblemente el FIS las ganaría. Dado que en la Constitución se estableció que para hacer cambios a la misma, cualquier reforma tendría que ser iniciada por el presidente y ser aprobada por las dos terceras partes de la Asamblea, el FIS podría a su gusto cambiar la Constitución. Las reformas no tendrían que sorprender a nadie ya que los voceros del partido habían aclarado sus pretensiones: el establecimiento de un Estado islámico y el fin del sistema multipartidista.³⁸

Las divisiones en la sociedad argelina y sus obligaciones constitucionales, proporcionaron a la élite de la burocracia militar el fundamento para intervenir en contra del FIS. Cada día era más evidente que muchos argelinos temían la imposición de una teocracia; varios editores de periódicos expresaron su preocupación de que Argelia se encontraba al borde de un régimen similar al de la anterior ideología de partido único. El 9 de febrero de 1992, grupos de mujeres se manifestaron en contra de la indiferencia del FIS hacia los derechos de las mujeres. Argumentando su obligación constitucional de "salvaguardar la independencia nacional y la soberanía", y su obligación -establecida en la enmienda de 1989- de proteger también a la Constitución, el ejército determinó que no lo dejarían en un segundo plano en lo que consideró como un momento crítico en la vida del país.³⁹

³⁸ Joffé, George, Op. Cit. p.9.

³⁹ Mortimer, Robert A., "Algeria: The Clash between Islam, Democracy, and the Military". Op. Cit. p.40.

Chadli fracasó en persuadir tanto a los desempleados para que abandonaran al FIS y confiaran en él para implementar sus reformas, como a las fuerzas armadas para que aceptaran el inevitable resultado de las elecciones. Así es que el primer paso fue hacer que Chadli presentara su renuncia como un "sacrificio en servicio a los más altos intereses de la nación". Antes de abandonar la presidencia (11 de enero de 1992), firmó un decreto en el cual disolvió la Asamblea Nacional, evitando con ello que el presidente de la misma ocupara la presidencia de la república, como ocurriría bajo los términos de la Constitución.

La decisión de cómo proceder recayó en el Consejo Constitucional, el cual, atribuyéndose facultades no definidas en la Constitución, decretó que al ejército y al primer ministro les correspondía la responsabilidad de asegurar la continuidad del Estado. Ghozali convocó la formación de un órgano consultivo, el Alto Consejo de Seguridad, el cual a su vez tomó dos importantes decisiones: anuló los resultados de las elecciones parlamentarias y anunció la creación de un órgano ejecutivo colectivo para que asumiera el poder de la presidencia.⁴⁰

El 14 de enero de 1992 se nombró al Alto Consejo de Estado (ACE). Formado por cinco miembros operó como una presidencia colegiada hasta el término del periodo original de Chadli (diciembre de 1993). Quedó integrado por el ministro de los derechos humanos, Ali Harouni; el rector de la mezquita de París, Sheik Tejiri Haddam; el presidente de la Organización Nacional de Mujaidines (veteranos de la guerra de independencia); el ministro de defensa, General Nezzar; y por Mohamed Boudiaf, uno de los "líderes históricos", quien quedó como presidente del ACE. La figura clave del nuevo órgano era Nezzar, porque la función del ACE sería ejecutar las órdenes de quienes nuevamente monopolizaban y ejercían el poder: los militares.⁴¹

El primer viernes posterior a la renuncia de Chadli, la policía retiró a los fieles de las mezquitas, pero, entre reclamos de que habían arrestado a unos 500, Hechani pidió a sus seguidores que no dieran a las autoridades ningún pretexto para que los masacraran en las

⁴⁰ *Ibid.*, p. 41.

⁴¹ *The Middle East and North Africa*, Op. Cit. p. 273.

calles. A pesar de los intentos por mantener la calma en el país, la violencia irrumpió en la segunda mitad de enero (1992), cuando un soldado fue asesinado y dos gendarmes heridos en un ataque a una estación de policía a 20 km. de Argel, y posteriormente se verificaron enfrentamientos en otros puntos.

El ACE se movilizó en contra de municipios, periódicos y mezquitas controladas por el FIS, prohibió los discursos políticos, las asambleas y comenzó a arrestar a prominentes miembros del partido, incluyendo a algunos de los que fueron electos en la votación de diciembre. Al poco tiempo, Hachani fue arrestado bajo el cargo de incitar a los soldados a que desertaran, y un prominente vocero del partido fue detenido por condenar el *comp*. Los fundamentalistas contestaron con una serie de ataques dirigidos en contra de soldados y policías. Al incrementar la frecuencia de los ataques, las autoridades incrementaron el número de arrestos y tomaron el control de las oficinas del FIS. El ministerio del interior fue autorizado para abrir centros de detención en el Sahara (en los cuales, en menos de una semana, había 6000 detenidos), ordenar cateos en las viviendas, prohibir marchas, cerrar los lugares públicos, disolver las autoridades locales y ordenar enjuiciamientos en cortes militares.

El desorden se extendió rápidamente por todo el territorio argelino. El 9 de febrero el ACE declaró al país en estado de emergencia, y pidió la disolución del FIS. El 4 de marzo una corte autorizó al ACE proscribir al FIS por perseguir, por medios subversivos, metas que ponían en peligro el orden público. Los juicios de Madani, Belhadj y Hachani, fueron pospuestos hasta junio.⁴²

La posición constitucional de Boudiaf era anómala pero, al mismo tiempo, conveniente para los militares. Él era una de las pocas figuras restantes del histórico FLN quien, además, no era vinculado a los errores del régimen. Su exilio en Marruecos y su negativa a participar con los regímenes posteriores a la guerra, podían resultar en que el fuera visto como la encarnación de los principios y aspiraciones originales de la revolución. A pesar de que el 75% de la población -la generación de la posguerra- conocía poco de él, Boudiaf conservaba

⁴² *The Middle East and North Africa*. 1995, Europa Publications Limited, p.270.

una reputación impresionante. Desafortunadamente, Boudiaf dio indicios de tener ideas propias.

Boudiaf conocía los peligros de la empresa que había iniciado. Estaba consciente del antagonismo hacia el ACE debido a la interrupción de las elecciones y ciertamente conocía la catastrófica situación económica del país. De acuerdo con el reporte que sobre la economía dio a conocer el primer ministro a fines de febrero de 1992, 1.5 millones de argelinos se encontraban desempleados, la industria operaba a la mitad de su capacidad debido a la escasez de refacciones y de insumos de importación, y los alimentos que Argelia importaba ascendían a 2000 millones de dólares al año. La deuda externa continuaba creciendo, y el servicio de la misma absorbía cada vez mayores proporciones de las divisas que ingresaban al país (en 1992 absorbió el 78% de los ingresos del país, y se proyectó un 83% para 1993). Evidentemente una reestructuración se presentaba como inevitable aunque el gobierno continuaba intentando evitarla.⁴³

Como señala Joffé Boudiaf rechazó las aspiraciones del FIS, al cual condenó por ser una distorsión del Islam. Sin embargo, al ser un musulmán devoto no deseaba excluir a los fundamentalistas del proceso político, siempre y cuando aceptaran el pluralismo político que el ACE intentaba recrear. Públicamente prometió la renovación del proceso político, una vez que el país se estabilizara. En este caso gozaba del apoyo del ACE. Los aspectos de su agenda que ocasionaron alarma surgieron de la falta de credibilidad, problema que heredó Boudiaf y que derivó de dos hechos:

- La corrupción durante el régimen de Chadli.
- La cancelación de las elecciones, es decir, los grupos de argelinos que votaron en diciembre por un cambio radical, sólo vieron sus intenciones frustradas con los sucesos de enero. La asistencia a las urnas no marcó cambio alguno.

⁴³ Joffé, George. Op. Cit. p.10.

Para agravar más la situación, el ejército parecía tener como prioridad número uno acabar con el FIS, no con la corrupción. Así es que Boudiaf empezó a cuestionar la forma en que el ejército conducía su campaña en contra de los fundamentalistas. Pidió una clara distinción en el trato entre terroristas armados y simples simpatizantes, y cerró algunos de los centros de detención en los que se encontraban detenidos los fundamentalistas. A pesar del esfuerzo por evitar que Boudiaf tomara medidas en contra de la corrupción, éste se aseguró que al menos un oficial militar de alto rango, Mustafá Benloucif, fuera juzgado por malversación de fondos.

Acertadamente Joffé concluye que Boudiaf se refusó a aceptar el papel que le asignó el ejército, es decir, el de una figura decorativa cuya reputación legitimara al ACE y al régimen. Tampoco estuvo de acuerdo con las medidas emprendidas por el régimen para crear un sentido de participación popular, por eso creó un Consejo Consultivo Nacional de 60 miembros (CCN). Cuando los partidos se mantuvieron alejados de esta iniciativa, decidió apelar al apoyo popular creando un movimiento político de masas, el Congreso Patriótico Nacional. Además, prometió una revisión constitucional, la disolución del FLN y la celebración de elecciones para presidente.

Sin lugar a dudas la línea política independiente que Boudiaf estaba siguiendo provocaba una gran preocupación en el ejército, sobre todo su insistencia de acabar con la corrupción. Su política era una amenaza para aquellos que pertenecieron al antiguo régimen y que ya no tenían ningún poder. Amenazaba a los que todavía se encontraban en el poder, y para quienes el sistema existente era como una inversión. En pocas palabras, amenazaba a todos los que se habían beneficiado con sus cargos.

Como resultado, cuando Boudiaf fue asesinado (el 29 de junio de 1992), las sospechas recayeron sobre el mismo núcleo en el poder. Uno de sus guardias fue arrestado inmediatamente por el asesinato, y aunque posteriormente declaró que actuó en nombre del FIS, nadie creyó la versión, ni siquiera la propia familia de Boudiaf. Para muchos su muerte

marcó el fin de toda posibilidad de una genuina solución antes de que la violencia se convirtiera en una costumbre.⁴⁴

El 2 de julio, Ali Kafi fue nombrado para sustituir a Boudiaf como presidente del ACE. Kafi, un experimentado diplomático que tenía buenas relaciones con el ejército y que fue enemigo de Chadli, fue considerado como la nueva figura decorativa del ACE. Kafi prometió adherirse al programa de Boudiaf pero nunca lo llevó a cabo.

La decisión de nombrar a Abd es Salam para sustituir a Ghozali como primer ministro, dio la impresión de copiar el patrón seguido en el caso de Boudiaf. Abd es Salam también fue uno de los primeros miembros del FLN y estuvo activo en la vida política de Argelia aun antes de la guerra de independencia. Sin embargo, a diferencia de Boudiaf él permaneció en Argelia, se convirtió en una figura prominente durante el régimen de Boumedienne y fue separado del sistema por el sucesor de este último.⁴⁵

Al tiempo en que se efectuaban los cambios en el poder, el juicio de Madani, Belhadj y otros miembros del FIS se llevó a cabo (julio de 1992). La corte rechazó la demanda de la fiscalía en el sentido de castigar a los fundamentalistas con cadena perpetua, y pronunció sentencias de doce años de cárcel. El veredicto fue recibido con inmediatas manifestaciones de protesta; en adelante, cualquier indicación por parte del gobierno para iniciar negociaciones con los partidos políticos, se enfrentó con la demanda del FIS de poner a los prisioneros en libertad.

En su primer discurso dirigido al pueblo, Kafi declaró tener como objetivo la creación de un sistema democrático basado en el consenso. Posteriormente culpó al régimen de Chadli por su mala administración, y en la prensa se refirió a su régimen como la "década negra", por la pobreza y la inflación. Paralelamente, Abd es Salam dijo que no había posibilidad de llevar a

⁴⁴ *Ibid.*, p. 10.

⁴⁵ *The Middle East and North Africa*, 1995, Op. Cit. p. 272.

cabo las elecciones hasta que la economía se recuperara, y que dicha recuperación tomaría al menos tres años.⁴⁶

Desde que asumió el poder, Abd es Salam aclaró que no continuaría con las políticas de los gobiernos pasados. La liberalización se detendría, a pesar de que, el nuevo primer ministro, no tenía la intención de abandonar la tendencia general hacia una economía de libre mercado. En realidad, intentaba corregir las distorsiones del mercado antes de permitir que el proceso de reforma siguiera. Se continuaría con la antigua política de evitar la reestructuración de la deuda externa, y Abd es Salam declaró también que no permitiría una mayor devaluación de la moneda, la cual ya había perdido dos terceras partes de su valor frente al dólar desde 1989. Esto lo puso directamente en contra del FMI, organismo que pretendía que el proceso de reforma prosiguiera a toda prisa, independientemente de las consecuencias sociales.

En el aniversario de la toma del poder por parte de los militares, quienes se mantenían a la sombra del ACE, Kafi prometió que, después de consultar con los grupos no comprometidos con la violencia, se redactaría una nueva Constitución. Considerada como otro pretexto para posponer las elecciones, esta propuesta fue recibida con escepticismo ya que el partido político más grande, el FIS, estaba proscrito y el segundo más grande, el FFS, se rehusó a tener cualquier contacto con el régimen, y acusó al ACE de utilizar la inestabilidad del país como excusa para retener el poder absoluto. Sin embargo, en marzo de 1993 se iniciaron las conversaciones. Kafi se reunió con los representantes de los Veteranos de la Guerra (de independencia), de cuya organización él era el presidente, y con los representantes del FLN. Las conversaciones se centraron en el aumento del número de miembros del CCN y su fortalecimiento; en una posible fórmula para el periodo de transición; y en la enmienda a la Constitución para establecer un mejor balance de poder entre las autoridades. En mayo Kafi prometió que, antes de terminar el año, se celebraría un referéndum sobre como debía manejarse el regreso a la democracia; al mismo tiempo anunció la reducción del número de miembros del ACE a tres, el incremento de 60 a 300

⁴⁶ *Ibid.*, p.273.

miembros en el CCN y el aumento de sus poderes. Después el ACE anunció que se disolvería en diciembre de 1993, tal como se propuso originalmente, y que seguiría un período de transición de no más de tres años, a fines del cual se habrían creado una democracia moderna con un mercado libre.⁴⁷

La violencia, que había iniciado desde la toma del poder por los militares, no disminuyó con la muerte de Boudiaf ni con la formación del ACE. En términos de la seguridad social, Abd es Salam inició una nueva política basada en un intento por acabar con el clima de inseguridad. Para entonces era claro que varias organizaciones diferentes estaban involucradas en la creciente violencia que llegó a caracterizar a Argelia.

El surgimiento de estos grupos se vio impulsado por la proscripción del FIS. A partir de ese momento, el partido sufrió una profunda transformación, sus líderes se dividieron y con ellos sus seguidores. Algunos de ellos (los radicales) comenzaron a apoyar la acción armada en contra del gobierno, mientras que otros (los moderados) promovieron o buscaron el diálogo como salida a la crisis. Como era de esperarse, la rama violenta o radical de los fundamentalistas emergió en contra del gobierno. Dos son los principales grupos armados de los fundamentalistas:

1) El fundamentalismo radical en Argelia se asocia con Mustafa Bouyali, quien -como ya se anotó anteriormente- condujo una violenta lucha en contra de lo que él describió como un Estado impío. Esta lucha la dirigió de 1981 a 1987, año en que las fuerzas de seguridad del gobierno lo asesinaron. Los Bouyalistas encarcelados fueron perdonados por el Presidente Chadli en 1989. Una vez encarcelados reingresaron a la sociedad cuando el FIS ya contaba con un registro legal y se encontraba operando.

Aleznados por las huelgas organizadas por el FIS en mayo y junio de 1991 y, más decididamente, por el golpe de Estado de 1992, ahora los Bouyalistas forman un grupo que es responsable de dirigir los más violentos ataques en contra del Estado. Su objetivo es

⁴⁷ Ibid., p.274.

simple e inequívoco: la total destrucción del Estado corrupto, el cual quieren reemplazar con un Estado musulmán puro y auténtico.⁴⁸

La última generación de fundamentalistas radicales más jóvenes fue intelectualmente inspirada por miembros del FIS quienes, después de la suspensión de las elecciones, se alejaron del partido. De éstos el miembro mejor conocido es Saïd Mekhloufi, quien perteneció al ejército y en 1991 publicó un panfleto titulado "Desobediencia civil: fundamentos, objetivos, medios, y métodos de acción"; el panfleto fue distribuido en las mezzitas de todo el país hasta que el gobierno lo prohibió.

En ese panfleto, Mekhloufi escribe que la democracia es un método usado por el Estado para someter a la población; y que el punto de vista de la mayoría no puede ser tomado en consideración cuando se prepara el establecimiento de un Estado islámico. La competencia (electoral) por el poder no tiene ningún futuro, en vez de eso, aquéllos que desean un cambio tienen que buscar una única solución que consiste en derrocar al régimen por medio de una lucha popular, basada en el principio de la desobediencia civil -la cual en sí misma es un punto intermedio entre la acción política y la lucha armada.⁴⁹

Debido a sus escritos y pensamientos, Mekhloufi fue separado del consejo consultivo del FIS en julio de 1991, precisamente cuando el partido decidió participar en las elecciones legislativas de diciembre. Mekhloufi pasó a la clandestinidad y empezó a dirigir desde el interior del país algunas acciones en contra del Estado.

Otro fundamentalista radical que contribuyó a la creación de la lucha armada fue Abdelkader Chebouti, un oficial del FLN durante la lucha contra Francia, sirvió en el ejército después de la independencia, y posteriormente estuvo entre los Bouyalistas que recibieron la armistía en 1989. Chebouti fue miembro del FIS; sin embargo, tuvo una estrecha relación con Ali Belhadj.

⁴⁸Estelja, John P., "Political Islam in Algeria: The Nonviolent Dimension", en *Current History*, enero de 1995, p.15

⁴⁹Ibid., p.16

En 1992, Mekhloucif y Chebouti se unieron para crear el Movimiento Islámico Armado (MIA), cuyo nombre, propósito y espíritu, tomó directamente de la experiencia Bouyalista. El MIA se convirtió extraoficialmente en el ala armada del FIS, y llevó a los fundamentalistas radicales a destacar en la vida política argelina.⁵⁰

2) Pero en el existente clima de violencia en el país, el MIA pronto se vio desbordado por un grupo todavía más radical y, por lo tanto, más violento: el Grupo Islámico Armado (GIA). Formado por veteranos argelinos de la guerra de Afganistán, el GIA representa un reto para el liderazgo político del FIS y para el comando militar del MIA. Sus líderes guerrilleros⁵¹ son considerados por sus propios miembros, como un 'castigo de Dios', dedicados a 'purificar' a Argelia a cualquier precio.⁵²

El GIA ataca a todos los que cuestionan, de un modo u otro, el proyecto de Estado islámico. Entre sus muchas víctimas se encuentran periodistas, médicos, mujeres que rechazan el velo, escritores e incluso extranjeros.

Posteriormente, el FIS intentó reagrupar en el seno del Ejército Islámico de Salvación (EIS) todo el rosario de grupúsculos armados, el GIA y el MIA. El objetivo: poder negociar con fuerza frente al régimen argelino. Aunque el EIS se presentó como el verdadero brazo armado del FIS, no tuvo un verdadero éxito en su intento de unificar a los grupos armados. Con la división de los fundamentalistas y la aparición de los grupos armados, el mismo FIS quedó destinado a convertirse en un grupo en exilio para apoyo de la lucha armada;

⁵⁰ Sleghidour, Slimane, "Argelia se va al infierno", en *Cambio* 16, 22 de agosto de 1994, p.53

⁵¹ Hay indicios de que el GIA es también dirigido desde el exterior, muy particularmente desde Sudán como queda expuesto en la siguiente cita. "Es uno de los cerebros del movimiento fundamentalista islámico. Desde que inspirara el golpe de Estado en Sudán que llevó al poder al general Omar al Bashir, Hassan al Turabi ha sido quien ha manejado los hilos del Gobierno. Se lo conoce como el Maquiavelo de Sudán, pero no sólo ha intervenido decisivamente en la historia de su nación. Este abogado dirige desde la sombra a numerosos grupos violentos como Hezbollah y Jihad Islámica del Líbano, la Gama Islamiya de Egipto, el Grupo Islámico Armado (GIA) de Argelia o el Palestino Hamas. Según informaciones de los servicios de inteligencia occidentales, Al Turabi se encargaría de hacer la conexión entre esos grupos e imponería las políticas de acción."

Allende, Fernando, "La revolución se extiende", en *Cambio* 16, 22 de agosto de 1994, p.56.

⁵² Entelis, John P. Op. Cit., p.16.

paradójicamente, este hecho fue un reflejo de los que sucedió con el FLN durante la guerra de independencia. De tal manera, los voceros del FIS en el exterior -Anouar Haddam en E.U., Rabih Kebir en Alemania y Mustafá Krouach en Francia- intentaron influir en la opinión pública de Occidente, en vez de controlar las actividades de los fundamentalistas al interior de Argelia. Así que, al interior, el país se sumió en una abierta lucha armada librada principalmente entre tres fuerzas: el ejército, el MIA y el GIA.

Mientras que en las ciudades el MIA operaba en grupos pequeños, en las montañas del interior del país y en las orillas del Sahara operaba con una gran fuerza, coordinando sus actividades por medio de estaciones de radio clandestinas y el uso del fax. Los fundamentalistas saquearon estaciones de policía en busca de armas, y algunos documentos encontrados en Orán mostraron que los policías eran especialmente el blanco de los fundamentalistas; sin embargo, las actividades del MIA no fueron únicamente dirigidas en contra de funcionarios gubernamentales. Deliberadamente quisieron dañar la economía al intentar disuadir a los extranjeros de invertir en el país. Uno de los intentos más notorios fue un ataque con bomba en el aeropuerto de Argel en agosto de 1992, en el cual murieron 9 personas y 120 más resultaron heridas. Ese mismo día, otras bombas explotaron cerca de las oficinas de una línea aérea también en Argel, y días después en Constantina. El gobierno denunció los ataques y prometió responder con medidas de seguridad más severas.⁵³

Uno de los mayores problemas del régimen, en su combate contra los fundamentalistas, era que las fuerzas que el Estado tenía disponibles para contener el terrorismo eran limitadas. La mitad de un ejército de 120 000 hombres estaba compuesta por conscriptos que no se consideraban confiables para operaciones de seguridad. Por lo demás, había sólo 80 000 unidades paramilitares, incluyendo a la policía, la gendarmería, las brigadas antimotines y las siniestras unidades especiales que rápidamente se conocieron como *ninjas* debido a sus uniformes negros.

⁵³ *The Middle East and North Africa*, 1995, Op. Cit. p.271.

Abd es Salam declaró una guerra total al terrorismo, y aseveró que había llegado la hora para que el Estado emprendiera una gran ofensiva en contra de los terroristas. Para ello, en octubre de 1992, se anunció la creación de una nueva política de seguridad por la cual, después de un período de amnistía de tres meses, se introducirían leyes más severas junto con cortes militares. Esta política reemplazó una anterior propuesta de cerrar los campos de detención del Sahara e indicó un endurecimiento en la seguridad, a raíz de la explosión de la bomba en el aeropuerto de Argel, en agosto de 1992. Reflejó, además, el concepto de que el terrorismo tenía que ser extirpado a cualquier costo, y que no se podía hacer ningún compromiso con el FIS ni con sus ramas violentas. Esta política logró cierto grado de apoyo popular, especialmente por parte de las comunidades urbanas, la élite tecnócrata, la comunidad francófona y grupos de mujeres, así como de la mayoría de la población beréber, la cual fue calificada como "no-musulmana" por un vocero del FIS. Sin embargo, la gran masa empobrecida y la gente del campo era empujada hacia los fundamentalistas. Y contra ese apoyo popular de los fundamentalistas, lo único que el régimen podía hacer era usar crudas técnicas de represión que, a su vez, incrementaban el resentimiento popular y provocaban una mayor radicalización del fundamentalismo.⁵⁴

En diciembre de ese mismo año se introdujeron nuevas medidas, incluyendo la disolución de las autoridades locales todavía controladas por el FIS y el nombramiento de administradores nombrados por el gobierno. Asimismo, se forzó a las mezquitas a aceptar religiosos nombrados por el gobierno o se arriesgaban a que fueran cerradas. Se impuso el toque de queda en Argel y seis distritos circundantes, en donde vivía el 60% del total de la población. Posteriormente el toque de queda se extendería a 10 distritos más. En enero de 1993, se establecieron cortes autorizadas a imponer hasta la pena de muerte; en ese mismo mes, los dos primeros fundamentalistas fueron ejecutados, ambos eran soldados.

Un mes después, el ministro de defensa, el General Nezzar, apenas escapó de la muerte cuando un coche bomba explotó, y en marzo el ex-ministro de educación, Djilali Liabes, y dos miembros del CCN fueron asesinados. En agosto, en uno de los ataques más brutales, el

⁵⁴ Joffé. George. Op. Cit. p.11.

ex-primer ministro y líder del Movimiento por la Justicia y la Democracia Kasdi Merbah, su hijo, hermano, chofer y uno de sus guardaespaldas fueron asesinados. El GIA se responsabilizó por el atentado pero en un comunicado el FIS negó su participación en el ataque. Al ser un promotor de la negociación y la reconciliación para solucionar la situación argelina, Merbah tenía muchos enemigos dentro y fuera del régimen, y se desató una fuerte especulación sobre la verdadera identidad de sus asesinos.⁵⁵

El esfuerzo de los fundamentalistas para afectar la economía se redobló con ataques al sistema de transporte, gasoductos y fábricas. A fines de septiembre empezaron a atacar a los extranjeros, y dos franceses secuestrados por un grupo armado fueron encontrados muertos. El secuestro de tres miembros del consulado francés provocó el éxodo de unos 3 000 extranjeros, entre los cuales se incluían unos 2 000 franceses. El GIA declaró ser culpable de la muerte de varios de ellos, y advirtió a todos los extranjeros que salieran del país para el 30 de noviembre. Los ataques terroristas dirigidos a extranjeros minaron aún más los esfuerzos de Argelia por atraer inversión extranjera, especialmente en el importantísimo sector energético, de donde las compañías petroleras internacionales retiraron a su personal y retardaron sus programas de exploración.

Todos estos acontecimientos dejaron entrever que las políticas económicas de Abd es Salam no estaban funcionando, y que la seguridad continuaba deteriorándose. El 21 de agosto de 1993, el ACE nombró al ministro de relaciones exteriores, Redha Malek, como primer ministro en lugar de Abd es Salam; y la tardanza del nuevo primer ministro en nombrar al nuevo gabinete fue considerada como un reflejo de las profundas divisiones en la clase gobernante.⁵⁶

La división se originó especialmente en la política hacia los fundamentalistas y es, todavía al día de hoy, el reflejo de puntos de vista opuestos entre los que quieren exterminar la influencia del fundamentalismo en Argelia, o al menos quieren ajustarlo a la agenda política

⁵⁵ *The Middle East and North Africa*, 1995, Op. Cit. p.272.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 273.

dominada por el régimen -los *eradicateurs*- , y los que reconocen que esto no es posible y que el diálogo y el compromiso son los únicos medios por los que la crisis política se puede resolver -los *conciliateurs*.

Los de la línea dura reciben el apoyo de la secular clase media urbana la cual, a su vez, tiende a ser parte de la comunidad francófona argelina -y, por lo tanto, desconfía del grueso de la población de habla árabe, que es la que tiende a apoyar los objetivos del FIS. Fuera del ejército, el apoyo formal para esta línea de tendencia dura es muy limitado. "Los *eradicateurs* han instado a pelear para acabar con los fundamentalistas: ellos quieren ver a sus líderes muertos y al movimiento aniquilado. Opinan que se deben llamar a los reservistas del ejército en vez de buscarles (a los fundamentalistas) un acomodo político. Dudan que políticamente se pueda establecer una separación entre los terroristas y el amplio grupo de creyentes fundamentalistas."⁵⁷

Los moderados, quienes prefieren el diálogo, cuentan con un mínimo apoyo del ejército. Pero tienen el apoyo de la mayoría de los partidos políticos que han reconocido que la negociación es esencial. Los grupos armados no consideran necesario comprometerse con los *conciliateurs*. En realidad, la posición de los moderados es bastante difícil, ya que son el blanco de la violencia terrorista y, muy posiblemente, como se especula, de los ataques de los *eradicateurs*.⁵⁸

El nombramiento de Redha Malek como primer ministro fortaleció a los *eradicateurs*. A diferencia de sus dos predecesores, que habían simultáneamente asumido el ministerio de economía, Malek, ex-diplomático de carrera, no tenía ninguna experiencia en asuntos económicos. Él nombró a Mourad Benachenhou, el anterior representante argelino ante el Banco Mundial, como ministro de economía, marcando así un regreso al programa de reformas. En su discurso de toma de posesión Malek declaró que Argelia llegaría a una

⁵⁷ "Too late", en *The Economist*, 16 de abril de 1994, p.48.

⁵⁸ Joffé, George. Op. Cit. p.12.

economía de libre mercado con pragmatismo, y tomando en cuenta las necesidades de la sociedad. Aclaró también que se mantendría la línea dura en contra de los fundamentalistas.

El período de Malek fue uno de transición debido a que, durante su período como primer ministro, el ACE se disolvió y Liamine Zeroual, quien anteriormente sustituyó al Gral. Nezzar en el ACE, asumió la presidencia del país. Y es que, a más de un año y medio de la creación del ACE, era evidente que se necesitaba una mano fuerte para restablecer la coherencia en la política gubernamental y para lograr que dicha política fructificara positivamente. Por otro lado, en la lucha por mantenerse en el poder y controlar a los fundamentalistas, el ACE olvidó concentrarse en dos problemas de gran relevancia: lograr el apoyo popular para su régimen y establecer una política económica acorde al país.

Primero, en la política seguida por el régimen yacía una gran contradicción. Por un lado, buscó convencer a los argelinos de que intentaba recrear el aura política del FLN histórico y la era de Boumedienne, como medio para allegarse el apoyo popular que le permitiera ejecutar sus políticas económicas y planes para el regreso al sistema democrático. En este sentido, personalidades como Boudiaf y Abd es Salam jugaron un papel importante al proporcionar la sensación de legitimidad y continuidad. Por otro lado, buscó destruir y deslegitimar a la oposición por medio de la represión, lo cual minó su esfuerzo de buscar la aceptación popular. En realidad, cuando se presentaba la oportunidad de elegir entre la represión o el diálogo, parecía que la represión era la opción preferida del régimen. Así que, los esfuerzos de Boudiaf y Abd es Salam por lograr el consenso alrededor de los antiguos valores de la revolución argelina fueron inutilizados por las acciones del aparato de seguridad, las cuales generaban resentimiento en las masas, además de propiciar que vieran al régimen como su enemigo.³⁹

Segundo, los males causados por los errores en la política económica del país y que llevaron a la población a apoyar a los fundamentalistas no se habían aliviado. Por el contrario, con

³⁹ *Ibid.*, p.11.

cada cambio de primer ministro y/o de presidente se hacía cambio de política económica, lo que de ninguna manera beneficiaba al país.

Al acercarse el término del periodo del ACE la violencia había incrementado y el régimen se encontraba más desacreditado. El control del gobierno sobre la situación disminuía, y muchas áreas rurales parecían estar fuera de su control también. El control del FIS sobre los movimientos clandestinos de resistencia se había debilitado; el GIA y el MIA se enfrentaban entre ellos mismos. En diciembre de 1993, por ejemplo, el GIA mató a 66 miembros del MIA como advertencia a los líderes de este último de que no debían contemplar ninguna solución negociada.⁶⁰

Era el momento en que se hacía obvio para todos, aun para los *radicalisers*, que algún tipo de negociación se tenía que efectuar. El problema radicaba en formar un régimen que pudiera hacerlo sin dar la impresión de que estaba capitulando ante el FIS. Es en este contexto que el ACE dejó el poder en manos de Zeroual.

Zeroual surgió también de las filas del ejército. Originario de Batna, en el Aures, abandonó el puesto de comandante adjunto de las fuerzas terrestres, por no estar de acuerdo en la forma como Chadli abordaba la reforma del ejército; sirvió entonces a su país como diplomático. En julio de 1993, el General Nezzar dejó el ministerio de defensa y en su lugar quedó Liamine Zeroual. Su regreso a la arena política significó el retorno de alguien sin conexiones con la comunidad francófona o con Francia, alguien quien, al haber ingresado al FLN en 1957, poseía credenciales revolucionarias impecables, pero sobre todo alguien que reforzó la posición de los moderados (*conciliators*).

La llegada de Zeroual al poder marcó la última etapa en la búsqueda de una solución de la difícil situación en la que se sumergió Argelia. Además surgió del hecho de que la presidencia colegiada, el ACE, tenía una *período determinado* que expiraba el 31 de diciembre de 1993. Como ya se dijo, la presidencia anunció la celebración de un referéndum

⁶⁰ *The Middle East and North Africa*, 1995, Op. Cit. p.273.

antes del fin de año, pero esta propuesta fue olvidada. Más tarde, el ACE propuso una conferencia nacional para enero de 1994 y unilateralmente prolongó su periodo por un mes más. La propuesta de la conferencia tampoco tuvo éxito porque todos los partidos la boicotearon, incluyendo el FLN y el FFS, los cuales rechazaron la idea debido a que el FIS no podía participar.⁶¹

Después de asegurar el apoyo militar, Zeroual aceptó la presidencia, el primero de febrero de 1994, con la responsabilidad de lograr tres objetivos principales: solucionar el problema de seguridad, emprender reformas económicas y crear las condiciones necesarias para la realización de elecciones libres y democráticas. Esto, a su vez, planteó la necesidad de reestructurar la administración pública y de propiciar el diálogo con todos los partidos. En la práctica, la reestructuración administrativa resultó más fácil que la consecución del diálogo.⁶²

Al asumir el cargo, Zeroual retuvo el ministerio de defensa y el gabinete de Redha Malek se mantuvo sin cambios. Sin embargo, en abril Malek renunció. Su renuncia la dio a conocer un día después de que se acordó la reestructuración de la deuda externa con el FMI. La deuda externa seguía representando un gran lastre para la economía; en 1993 el servicio absorbió el 85% de las divisas ingresadas al país. Desafortunadamente, dicha reestructuración tuvo un costo, éste fue la devaluación del dinar en un 28.6% (según el FMI, y en un 40.17% de acuerdo con el Banco de Argelia), y el condicionamiento de tomar mayores medidas de austeridad y de libre comercio.⁶³

Zeroual nombró a Mokdad Sifi como primer ministro. Su nombramiento fue interpretado como un movimiento de Zeroual para incrementar su control sobre el gobierno. Un mes después, en lo que fue calificado como una iniciativa del presidente para fortalecer su autoridad, éste efectuó algunos cambios importantes en el ejército, al sustituir oficiales

⁶¹ Misselem, Sofia, "Seguridad y reforma económica, metas de Argelia", en *Excelsior*, 28 de diciembre de 1994, p.4 (palabras de El Mihoub, portavoz de la presidencia argelina y consejero de Asuntos Diplomáticos).

⁶² Joffé, George, Op.Cit. p.13.

⁶³ "Too late", Op. Cit. p.48.

francófonos con sus propios partidarios. Al mismo tiempo dejó a los *eradicateurs* - los Generales Lamari, Mediene y Touati- como responsables de las operaciones de seguridad y reforzó la posición de éstos nombrando a un ex-encargado de la seguridad - Mohamed Betchine- como su asesor personal.

Era evidente que el nuevo presidente no iba a arriesgar la seguridad o su propia posición *vis à vis* los *eradicateurs*, como parte de sus iniciativas para el diálogo. En realidad, los movimientos del Presidente Zeroual hacia el diálogo resultaron bastante cautelosos.

Los primeros pasos para negociar se dieron, en marzo del año pasado, con una iniciativa de diálogo nacional con los diferentes miembros de la clase política que no aceptaron participar en el periodo de transición. Más tarde, en un intento por promover el diálogo con los fundamentalistas y otros grupos de oposición, Zeroual formó un grupo de seis figuras nacionales independientes. Entre ellos se encontraban el ex-Presidente Ben Bella, el Coronel Tahar Zbiri, líder de un fallido golpe de Estado en contra de Boumedienne en 1967, el Coronel Mohamed Yahiaouim, aspirante a la presidencia a la muerte de Boumedienne, Haji Ben Alla, ex-voocero de la Asamblea Nacional, y dos conocidas figuras durante el periodo de Boumedienne, Mohamed Said Mazouzi y Ahmed Mahaas. El grupo estableció contacto con los fundamentalistas pero en realidad no tuvo mucho éxito.

Una nueva serie de negociaciones fue emprendida el 21 de agosto. Para participar en "este diálogo se establecieron cinco constantes: respetar el carácter republicano del país, la alternancia en el poder, el respeto a los derechos individuales, la separación de la religión y el Estado, y el no uso de la violencia."⁶⁴

De los ocho partidos invitados sólo el FLN, el Partido por la Renovación de Argelia, el MDA, *Hamas* y el Movimiento por la Renovación Islámica asistieron. El FFS, el RCD y el *Etahadi* (Desaflo) rechazaron el llamado. En una ronda posterior, los participantes se concentraron en dos cartas de Madani enviadas a Zeroual, en una de ellas el líder del FIS

⁶⁴ Palabras del Sr. Ahmed Saadi.

escribió que ningún diálogo nacional en el que ellos participaran podía tener lugar hasta que se aceptaran sus condiciones. Éstas eran: la instalación de un gobierno neutral hasta que un gobierno legítimo fuera electo; la legalización del FIS; el levantamiento del estado de emergencia; la proclamación de una amnistía general; el cese de todos los procesos judiciales y policíacos en contra de fundamentalistas; y el regreso del ejército a los cuarteles.⁶⁵

Ciertamente las negociaciones carecían de sentido si los fundamentalistas, actores de gran relevancia en la crisis argelina, no tomaban parte en ellas. Así que a mediados de septiembre Madani y Belhadj fueron puestos en arresto domiciliario; sin embargo, el FIS, bajo la excusa de tener que consultar con las bases, no sólo no participó en las siguientes rondas de negociación, sino que además se descubrió correspondencia enviada por Belhadj a los grupos armados para exhortarlos a intensificar la violencia. "Ante lo infructuoso del diálogo y la situación que prevalece en el país, el presidente decidió anunciar, en noviembre pasado, la celebración de elecciones presidenciales antes que finalice 1995."⁶⁶

La última iniciativa de diálogo provino del exterior. La comunidad religiosa de San Egidio, apoyada por la Santa Sede, organizó en enero próximo pasado una reunión en Roma para encontrar una salida pacífica al conflicto argelino. Ocho fueron los participantes: el FIS, el FLN, el FFS, el MDA, el Partido de los Trabajadores (PT), y el Movimiento por la Renovación Islámica (Enahdha). En esa ocasión fue el gobierno argelino el que boicoteó la conferencia, la cual además fue rechazada en Argelia por algunos intelectuales, diversos sindicatos, y algunos partidos políticos, entre ellos el RCD. Liamine Zeroual se rehusó a legalizar al FIS, como lo pide el grupo de Roma, y mantuvo su decisión de preparar la celebración de elecciones presidenciales, legislativas y municipales para antes de terminar 1995.⁶⁷

⁶⁵ Entelis, John P., Op. Cit. p.17.

⁶⁶ Misesem, Sofia, Op. Cit. p.1.

⁶⁷ Mergier, Anne Marie, "Derrumbe de un partido único y represión, el origen de los 'guerreros de Dios', en *Proceso*, 13 de marzo de 1995, p.35.

A pesar de las iniciativas para el diálogo, el año pasado se caracterizó por el incremento de la violencia; la barbarie que reporta la prensa internacional hace recordar los más sangrientos días de la lucha por la independencia. Las personas son degolladas en los umbrales de las calles de Argel, los cuerpos cuelgan de los árboles en los suburbios, las zonas rurales están salpicadas de escombros de casas quemadas y los cadáveres yacen en los campos. Las aldeas y los campos son incendiados por soldados que intentan expulsar a la guerrilla islámica que a su vez toma como blanco instalaciones de gobierno, a burócratas, jueces, políticos, intelectuales, periodistas, y maestros. El asesinato de extranjeros ocasiona que varios países adviertan a sus ciudadanos que salgan del país. Las mujeres no escapan de la violencia, incluso el solo hecho de ser mujer puede implicar un riesgo; ellas son señaladas como blanco si no se cubren totalmente, si usan maquillaje, si ejercen alguna profesión. Jóvenes estudiantes son asesinadas por no ocultar su rostro con un velo, y otras mujeres son secuestradas por los guerrilleros fundamentalistas, quienes después de violarlas las asesinan.⁶⁸

También el año pasado los ataques de las guerrillas a las fuerzas de seguridad incluyeron el asalto a una prisión de alta seguridad, durante el cual escaparon más de 1 000 prisioneros políticos. Algunos reportes en la prensa francesa dieron a conocer que grupos de fundamentalistas estaban implicados en el contrabando de drogas, y que las ganancias obtenidas eran utilizadas para financiar la guerrilla. Las fuerzas de seguridad intensificaron su campaña en contra de los grupos armados y recurrió a los ataques aéreos con napalm, a la tortura y a la guerra psicológica. En septiembre el GIA se responsabilizó por la muerte de más de 60 extranjeros desde septiembre de 1993, y estimaciones oficiales indicaron que 10 000 personas fueron asesinadas desde febrero de 1992.

La última y más espectacular acción armada del GIA, fue el secuestro de un avión de *Air France* en diciembre. Tal acción costó la vida de tres pasajeros, y la muerte de los secuestradores en manos de las fuerzas de la élite francesa, en propio territorio francés.

⁶⁸ Walsh, James, "La barbarie argelina, obra de una crónica política modernizadora", en *Exotismar*, 11 de enero de 1995, p.1.4.

En suma, la característica del régimen implantado en Argelia - a partir de la renuncia de Chadli - ha sido reprimir y atacar a los fundamentalistas radicales. Zeroual mantuvo esa misma estrategia y buscó, al mismo tiempo, una salida a la crisis del país por la vía del diálogo.

Al primer trimestre de 1995, las cosas no han cambiado substancialmente: Zeroual continua en el poder, los fundamentalistas siguen en la lucha por alcanzarlo y la violencia sigue cobrando sus víctimas. Prueba de esto último es el informe oficial de los servicios de seguridad de Argelia, según el cual 6 388 personas murieron y otras 2 289 fueron heridas a causa de los atentados terroristas -sólo en 1994.⁶⁹

Para finalizar, del mediato futuro de Argelia hay que destacar dos cosas:

1)El autoritarismo político, la corrupción, y la crítica situación económica del país (con todo lo que ella implica, es decir, desempleo, hacinamiento, hambre, miseria, etc.), son los males que llevaron a los argelinos a apoyar el cambio en el poder. Desafortunadamente esos males persisten hoy día y muy probablemente se agravarán, porque la guerra civil en la que se encuentra sumido el país, y cuyo costo es de entre 30 y 40 mil vidas, no permite al régimen concentrarse en una solución para ellos, y además aleja a la mano de obra calificada y a los capitales necesarios para hacer funcionar las grandes industrias que generan las divisas que ingresan al país.

2)Los argelinos comunes se encuentran atrapados entre los fundamentalistas radicales, quienes los degollarán ante cualquier manifestación de un pensamiento secular, y las fuerzas de seguridad del régimen, quienes también les tirarán a matar ante cualquier sospecha de que protegen a los fundamentalistas o de que son parte de ellos. Es el argelino común el que sufre con las condiciones de vida del país antes y después del proceso electoral.

⁶⁹ "Murieron 6 mil 388 personas por atentados terroristas perpetrados en Argelia en 1994", en *Excelsior*, 5 de marzo de 1995, p. 1.

2.2 REACCIÓN INTERNACIONAL

La renuncia de Chadli no debió tener efectos en las relaciones internacionales de Argelia, especialmente porque el ejército fue quien se mantuvo al frente del país; pero lo que sí tendría repercusiones eran las condiciones en que se originó, es decir, para detener el avance de los fundamentalistas. De cualquier forma, poco tiempo después del *coup* el ministro de relaciones exteriores, Lakhdar Brahimi, visitó los países del Golfo Pérsico para explicar los motivos detrás de esa medida y llamar la atención para la situación económica de Argelia.

Posteriormente le tocó el turno al General Nezzar, quien discutió sobre cooperación en asuntos de seguridad. En una junta de ministros árabes del interior, celebrada en Túnez en enero de 1993, Argelia, Egipto y Túnez intentaron convencer a los otros participantes que el terrorismo derivado del extremismo fundamentalista era una preocupación común. Egipto también tomó algunas medidas para asegurar el apoyo de Argelia hacia la iniciativa de paz para Medio Oriente.⁷⁰

La estrategia del gobierno argelino a nivel internacional, a partir de la cancelación de las elecciones y del golpe de Estado, consistió en no aislarse. Por su parte, sus vecinos del norte de África y los demás países árabes, además de mantener relaciones con Argelia, no perdieron de vista el desarrollo de los grupos fundamentalistas, particularmente por el muy factible efecto dominó.

Algunos analistas opinan que si Argelia cae en manos de los fundamentalistas, muy probablemente, los gobiernos del norte de África, y de aquellos países que albergan a grupos fundamentalistas, se tornarían represivos, esto a su vez empujará a los fundamentalistas a una revuelta armada. En suma, el triunfo de los fundamentalistas en un país alertará a los fundamentalistas de otras partes.

⁷⁰ *The Middle East and North Africa*. 1995. Op. Cit. p 275.

Con el ascenso de los fundamentalistas al poder en Argelia se le dificultaría sobrevivir al actual régimen tunecino. La situación económica de Túnez no es tan mala como la de Argelia, principalmente porque el gobierno anterior tiene un buen control sobre la natalidad, pero su sistema político ha seguido el mismo camino que Argelia, es decir, se ha permitido el surgimiento de la oposición fundamentalista. Túnez es frágil.⁷¹

El efecto dominó se puede sentir también hacia el este y el oeste. En Libia, el Coronel Qaddafi es afortunado en tener un país con poca población y mucho petróleo, pero su control del poder es cada vez más inseguro, y el principal contendiente para su sucesión es un partido fundamentalista. En Marruecos, el rey Hassan se ve bastante seguro; pero él tiene 65 años de edad, y el príncipe no parece nada fuerte.

Una de las mayores interrogantes pende sobre Egipto, en donde una rebelión fundamentalista ha puesto al ejército a la defensiva en el sur del país y los rebeldes han copiado la costumbre de los rebeldes argelinos de matar extranjeros. Esto no significa que Egipto está condenado a seguir el camino de Argelia. Pero hay algunas similitudes muy preocupantes. La economía egipcia no puede mantener el paso del crecimiento poblacional, y los ingresos derivados del turismo se han reducido a la mitad por el asesinato de extranjeros. A pesar de que el gobierno egipcio ha sido más astuto que el argelino en el manejo de sus oponentes, éste no es muy popular. Si los rebeldes en Egipto triunfan, la localización de su país -en la unión del continente asiático con el africano- convertiría su triunfo en un suceso aún más trascendental que el de Argelia. Las posibles consecuencias del colapso argelino podrían llegar hasta los países petroleros, a lo largo de la costa del Golfo Pérsico. Una evaluación pesimista pondría a Arabia Saudita como el tercer país con mayores posibilidades, después de Túnez y Egipto, de experimentar un cambio de gobierno violento si los fundamentalistas tuvieran éxito en Argelia.⁷²

⁷¹ "A hand grenade in mid-flight", en *The Economist*, 6 de agosto de 1994, p.7.

⁷² *Ibid.*, p.7.

Ante las perspectivas que implicaría el triunfo de los fundamentalistas en Argelia, puede decirse que fue un alivio, para los países de la *umma árabe*, el que los militares interrumpieran el proceso electoral y tomaran el poder.

En la cara opuesta de la moneda quedaron Sudán e Irán. Con el primero las relaciones se volvieron bastante tensas ya que Argelia lo acusó de preparar al menos a unos 500 guerrilleros; por lo tanto, Argelia retiró a su embajador en Jartum en diciembre de 1992. A fines de agosto de 1994, los jefes de gobierno de ambos países se reunieron por primera vez después de los incidentes de 1992, y se reanudaron las relaciones argelino-sudanesas.

Con gran anticipación Irán advirtió que la fuerza no debía ser usada en contra del FIS, y declaró la cancelación de la segunda ronda de elecciones como ilegal. El Primer Ministro Ghozali afirmó tener evidencias de que Irán brindó apoyo financiero al FIS, interviniendo de esta manera en sus asuntos internos. Obviamente Irán negó tales acusaciones y las relaciones entre ambos países se tomaron cada vez más tensas.⁷³

La necesidad de atraer inversión extranjera dominó las relaciones de Argelia con los países industrializados. En octubre de 1992, y después de firmar un contrato con España, firmó un contrato con Italia para suministrarle gas durante 20 años. Japón otorgó dos préstamos a SONATRACH y firmó un contrato para la explotación del petróleo en el Sahara. Se firmaron contratos con Portugal, Bélgica, y los Estados Unidos; se establecieron relaciones con Croacia, sobre todo por ser un potencial cliente de gas. En enero la British Petroleum obtuvo la concesión para buscar gas en el Atlas Telliano, y aparentemente hizo de Argelia su principal base de la zona. Las palabras del Sr. Saadi explican de una mejor manera los logros de Argelia frente a la comunidad internacional: "todos apoyan a Argelia porque, a pesar de la grave crisis política y económica que atraviesa el país, las potencialidades humanas y naturales de Argelia son inmensas, sobre todo el gas. La comunidad internacional confía en Argelia."

⁷³ *The Middle East and North Africa*, 1993, Op. Cit. p. 275.

A pesar de los rumores de que Francia, preocupada por la posibilidad del triunfo fundamentalista, tenía con anterioridad conocimiento del golpe por parte de los militares, y que incluso prometió asilo a sus líderes en caso de fallar, su gobierno reprobó la brutal represión y evitó ser identificado con el gobierno anti-fundamentalista. Fue hasta enero de 1993, que una figura prominente, Roland Dumas, el ministro francés de relaciones exteriores, visitó Argel en donde admitió que ambos países se estaban distanciando. Dumas sostuvo conversaciones con Kafi, afirmando que Francia deseaba participar en la modernización del país magrebino, anunció que le otorgaría créditos comerciales por la cantidad de 5 500 millones de francos. En junio, después de una visita de Redha Malek a París, en la cual se entrevistó con el presidente francés y el primer ministro, Francia prometió ayudar a Argelia a combatir el terrorismo.⁷⁴

Cuando el gobierno de derecha de Edouard Balladur subió al poder, Francia se convirtió en el principal partidario occidental de Argelia, y otorgó su apoyo político y económico al régimen militar en su lucha por erradicar el fundamentalismo, y mejorar la situación económica del país, especialmente su deuda externa. Así, por ejemplo, en julio del año pasado, París otorgó a Argelia una ayuda cercana a los 6 000 millones de francos (1 200 millones de us. dólares) y durante 1993 importó de ese país productos por 12 000 millones de francos (2 400 millones de us. dólares). Además, la administración del Presidente Francois Mitterrand medió para que el gobierno argelino renegociara con el Club de París un adeudo por 27 000 millones de francos (5 400 millones de us. dólares) y para que la comunidad internacional le autorizara una ayuda a la nación africana por 40 000 millones de francos.⁷⁵

De acuerdo con las palabras de Juppé, ministro francés de relaciones exteriores (en el período de Balladur), la política francesa *vis à vis* Argelia se adhiere a cuatro principios:

⁷⁴ *Ibid.*, p. 276.

⁷⁵ "Reitera Francia su apoyo económico a Argelia pese a acciones intimidatorias", en *Excélsior*, 5 de agosto de 1994, p. 21.

1)condena a la violencia; 2)la no intervención en sus asuntos internos; 3)ayuda económica continua; 4)llamado al diálogo político.⁷⁶

En su propio territorio, en el cual alberga a 5 millones de musulmanes, el gobierno galo continua suprimiendo a quienes se sospecha son fundamentalistas. Las redadas durante la madrugada en los suburbios de París y otras grandes ciudades, mayormente habitados por inmigrantes, conducen al arresto de decenas de personas y al descubrimiento de armas que aparentemente están destinadas a la guerrilla islámica. Con estas acciones, la ex-metrópoli logró evitar, sólo hasta el año pasado, lo que padeció durante la guerra de independencia, es decir, la división al interior y la violencia en su territorio.

En el conflicto actual "dentro del gobierno existe desacuerdo en la severidad que debe usarse con los argelinos. En una entrevista publicada en *Le Monde* el 6 de septiembre, el canciller Alain Juppé sintió necesario negar que existían diferencias entre él y el ministro del interior, Charles de Pasqua, en torno de la política hacia Argelia."⁷⁷ Sin embargo, mientras que Juppé critica el recurso de la violencia e insta al diálogo entre todas las partes que renuncien a ella, Charles de Pasqua apoya abiertamente a los *eradicateurs*, apoya también la línea dura del régimen argelino, y suprime a los posibles fundamentalistas en territorio galo.

Con respecto a la violencia, la amenaza de ataques terroristas en suelo galo se convirtió en real a partir del secuestro del avión de *Air France* en diciembre pasado. "Kepel indicó que el momento del cambio político se presentó cuando Balladur insistió en que el gobierno argelino permitiera al avión volar a Marsella. Aunque el primer ministro galo no tenía una verdadera alternativa, Kepel señaló que la medida había 'humillado' a las autoridades argelinas al demostrar que ellas mismas eran incapaces de manejar la situación. Y al mismo tiempo enfureció a los extremistas, al confirmar su idea de que Francia está totalmente en su contra."⁷⁸ A la muerte de los cuatro secuestradores en manos de los franceses, los

⁷⁶ "Deliberate gaffe?", en *The Economist*, 11 de febrero de 1995, p.47.

⁷⁷ Newson, David D., "La inmigración argelina a París, similar a la de E.U.", en *Excelsior*, 1 de octubre de 1994, p. 4.

⁷⁸ Kaplan, Bernard D., "Se cierne sobre Europa el terror del fundamentalismo islámico", en *Excelsior*, 31 de diciembre de 1994, p. 3.

fundamentalistas respondieron que por derecho legal ya se encontraban en guerra con la ex-metrópolis. Este incidente ocasionó lo que los franceses intentaron evitar: que la guerra se transplantara a suelo de Francia.

El desarrollo de los acontecimientos ha hecho evidente la necesidad del diálogo. A pesar de que, en los últimos meses, la política francesa ha pasado del fuerte apoyo a los generales, a una propuesta imparcial, que enfatiza la necesidad de negociar un acuerdo, Francia no ha realmente presionado o de alguna manera iniciado ningún proceso de diálogo.

Para que el diálogo fructifique debe necesariamente incluir a los fundamentalistas ya que, en las condiciones actuales, los grupos armados mantienen todavía una feroz lucha en contra del régimen, y en ellos se apoyan los líderes políticos fundamentalistas para presionarlo. Al incluir a los fundamentalistas se mantiene la posibilidad de que ellos arriben al poder, si esto llegara a ocurrir las consecuencias para Francia no serían nada alentadoras:

Se iniciaría un éxodo de no fundamentalistas. Hoy día, alrededor de 2 500 refugiados argelinos huyen mensualmente a Francia; y cientos de miles más los seguirían con el ascenso al poder de los fundamentalistas. Cuando los nuevos dirigentes exporten la revolución a los países vecinos de Túnez y Marruecos, los refugiados quizá lleguen a millones.⁷⁹

El censo más reciente muestra que en 1990 había 3.6 millones de extranjeros viviendo en Francia, es decir, un equivalente al 6% de la población -aproximadamente la misma proporción en comparación con la década anterior. Pero dos cosas alientan a los franceses a creer que la población de inmigrantes está creciendo. Hace 25 años, tres cuartas partes de los extranjeros que vivían en Francia eran europeos. Ahora, los europeos difícilmente representan el 40% del total; los árabes y los africanos, quienes más visiblemente lucen como extranjeros representan casi el 50%. Segundo, cada año, decenas de miles de extranjeros adquieren la ciudadanía francesa, de la misma manera en que lo hacen los niños nacidos en

⁷⁹ Pipes, Daniel, "Impedir a toda costa que fundamentalistas triunfen en Argelia, vital para E.U.", en *Excelsior*, 18 de agosto de 1994, p.2.

Francia de padres extranjeros. Una cuarta parte de la población francesa esta compuesta de personas que son inmigrantes o que descienden de padres (o abuelos) inmigrantes.

En un país en donde el 94% de la población piensa que el racismo se ha generalizado y el 71% se queja de que hay demasiados árabes, una nueva ola de refugiados de gran magnitud podría provocar una reacción violenta. Los inmigrantes podrían llevar, inadvertidamente, al poder tanto en Francia como en toda Europa Occidental a gobiernos ultraderechistas; esto no es descabellado ya que solo hay que ver los resultados de las últimas elecciones en Francia: Jean-Marie Le Pen del ultraderechista partido Frente Nacional, capturó en la primera ronda electoral el 15% de los votos, solamente 5.8% menos que Jacques Chirac, quien obtuvo el 20.8% de los votos también en la primera ronda y finalmente ganó la presidencia. Las políticas de gobierno extremistas podrían exacerbar las actuales tensiones sociales e incluso, aunque suene improbable hoy, representar una amenaza para la alianza atlántica.⁸⁰

Por último, un gobierno fundamentalista hostil perjudicaría los intereses económicos de Francia en el Maghreb.

Francia, dividida entre el deseo de prevenir que los fundamentalistas tomen el poder y el miedo de convertir al probable futuro gobierno argelino en un enemigo, se encuentra en una posición poco envidiable.

Estados Unidos, aunque no se encuentra en una posición tan compleja como la de Francia, no puede mantenerse al margen de lo que sucede en el país del norte de África, especialmente, cuando "desde su interior y el exterior algunas voces han aconsejado a la administración Clinton que con la muerte del comunismo, E.U. tiene que prepararse para una nueva amenaza global -el Islam."⁸¹

⁸⁰ "The judgment of Paris", en *The Economist*, 13 de mayo de 1995, p.43.

⁸¹ Hadar, Leon T., "What green peril?", en *Foreign Affairs*, primavera de 1993, p. 28.

A parte de algunos analistas que en sus artículos plasman la visión del Islam como un nuevo enemigo, y de algunos frustrados partidarios de la Guerra Fría en Washington, a esta campaña de temor hacia el Islam se han unido ansiosamente un grupo de gobiernos en los que se incluyen Egipto, Arabia Saudita, Israel, Turquía, Pakistán e India. Algunos de estos países tienen gobiernos represivos que necesitan un nuevo enemigo para preservar su erosionado apoyo por parte del pueblo. Todos están preocupados por su debilitado valor estratégico para E.U., en el nuevo orden internacional.

Turquía y Pakistán ofrecieron sus servicios a Occidente para detener la penetración de cualquier influencia iraní en Asia Central. La India se presentó a sí misma como un bahuarte en contra de los designios del Pakistán islámico. Los nacionalistas serbios describieron su política de "limpieza étnica" como parte de un esfuerzo por contener la expansión del fundamentalismo en Europa central. Los israelíes, quienes hace varios años igualaban el nacionalismo palestino con terrorismo patrocinado por los soviéticos, posteriormente lo identificó con el fundamentalismo islámico. El Primer Ministro Yitzhak Rabin justificó la decisión de su gobierno de expulsar a 415 activistas musulmanes a Líbano, en diciembre de 1992, afirmando que el Estado judío se encontraba a la vanguardia en la lucha contra el extremismo islámico.⁶²

De acuerdo con las palabras de Leon T. Hadar, todas estas estrategias hacen recordar la forma en que los países del Tercer Mundo lograban ayuda de los E.U., al explotar su obsesión con la "amenaza roja" durante la Guerra Fría.

Sin embargo, el fin de la Guerra Fría le presentó a E.U. la posibilidad de desentenderse de una política exterior que le resultara tan costosa como la desarrollada durante ese período.⁶³

⁶² *Ibid.*, p.30.

⁶³ Con respecto al período de la Guerra Fría y la política exterior de E.U. en esos años, Esposito dice lo siguiente: ver a la Unión Soviética como el imperio del mal frecuentemente resultó ideológicamente alentador y emocionalmente satisfactorio, y justificó el gasto de una gran cantidad de recursos y el apoyo a un enorme complejo militar-industrial. Esposito agrega: hay lecciones que tienen que ser aprendidas de un pasado en el cual el miedo a una monolítica amenaza soviética no permitió a los estadounidenses ver la humanidad, los valores, y aspiraciones y diversidad de la mayoría; los guió (a los estadounidenses) a brindar un apoyo incondicional a los gobiernos con tal de que permanecieran como aliados durante la Guerra Fría;

Fue en junio de 1992 que Edward Djerejian -quien se mantuvo como asistente del secretario de Estado para asuntos de Medio Oriente y el sur de Asia en la administración Clinton- dio a conocer la política de E.U. con respecto al Islam.

Djerejian dijo que "Estados Unidos no tenía nada en contra del Islam 'una de las más grandes fes del mundo' y 'una histórica fuerza civilizadora entre las muchas que han influenciado y enriquecido a nuestra cultura'. Agregó que E.U. no tenía nada en contra de los musulmanes. Pero que Washington se oponía a todos los que usaban la religión como un pretexto para llegar al extremismo y a la violencia. Djerejian concluyó, 'la religión no es un factor determinante -positivo o negativo- en la naturaleza o calidad de nuestras relaciones con otros países. Nuestra lucha es contra el extremismo, y la violencia, la intimidación, la coerción y el terror que frecuentemente lo acompañan.'⁶⁴

Continuando con las ideas de Judith Miller, esta autora comenta que al igual que todas las políticas estadounidenses, esta última muestra ser muy útil para la administración. Le permite a Washington, por un lado, oponerse a cualquier grupo musulmán que haga uso de la violencia y que represente una amenaza para los regímenes que sean necesarios para E.U., o al menos que sean de su agrado, como en el caso de Egipto y de Arabia Saudita; por otro lado, le permite oponerse a los regímenes fundamentalistas anti-estadounidenses de Sudán e Irán, los cuales se caracterizan por ser violentos, intolerantes y coercitivos. Esta política le permite, además, justificar su apoyo a los grupos de musulmanes que considera como buenos -aquéllos que algún tiempo buscaron derrocar a los que fueron gobiernos comunistas y, hoy día, a los gobiernos represivos (grupos tales como los mujaidines de Afganistán).

El año pasado, el secretario de Estado para asuntos de Medio Oriente declaró que el gobierno de Argelia debía encontrar la forma de poner al país nuevamente en el camino de la democracia. Admitió que funcionarios del gobierno se reunieron con miembros exiliados del

permitieron la fácil aceptación del autoritarismo y la represión del disenso legítimo de aquellas personas cuyos gobiernos y fuerzas de seguridad los calificaban de comunistas o socialistas.

Exposito, John L., 1992, *The Islamic threat: myth or reality?*, p. ix, 168.

⁶⁴ Miller, Judith, "The Challenge of Radical Islam", en *Foreign Affairs*, primavera de 1993, p. 46.

FIS, y sostuvo que el FIS no era responsable de los actos terroristas perpetrados por el GIA y otros grupos fundamentalistas. En junio, el propio Presidente Clinton confirmó que hubo contactos entre oficiales estadounidenses y el FIS, en E.U. y en Alemania.

Es pertinente, en este momento, poner atención a las declaraciones y actitudes de Clinton cuando ha visitado países musulmanes. Antes de dirigirse al Parlamento jordano, el pasado octubre, un alto funcionario declaró que Clinton revisó el borrador del texto escrito por sus redactores de discursos, para poder entregar el mismo mensaje en términos personales. Clinton dijo "después de todo, las posibilidades de vivir en armonía con nuestros vecinos y de edificar un mejor estilo de vida para nuestros niños se basa en la esperanza de que podamos unirnos todos. Estados Unidos se rehúsa a aceptar que nuestras civilizaciones deban chocar. Nosotros respetamos al Islam."⁸⁵

Durante la visita en noviembre de Clinton a Indonesia, el país musulmán más grande, su más importante aparición pública fue en una mezquita en Yakarta. Posteriormente, al ser entrevistado por un reportero indonesio que le preguntó por qué había realizado dicha visita, Clinton respondió que (él) había tratado de comunicar que si bien E.U. había tenido muchos problemas con el terrorismo proveniente del Medio Oriente, eso no era un problema inherente del Islam, ni a su religión ni a su cultura. Clinton terminó diciendo que eso era algo que los estadounidenses debían saber, y algo que los pueblos de occidente debían aprender.

Un mes después, cuando se conoció la noticia del secuestro del avión de *Air France* por parte de cuatro argelinos miembros del GIA, el gobierno de E.U. muy cuidadosamente evitó relacionar el crimen con el Islam. El vocero del departamento de Estado, Michael McCurry, rechazando implícitamente las afirmaciones de los secuestradores de que actuaban en nombre del Islam, declaró que el secuestro había sido un grave crimen terrorista, para el cual no debía existir ninguna justificación.⁸⁶

⁸⁵ Lippman, Thomas W., "Mejorar las relaciones con el Islam, una tarea que se le complica a E.U.", en *Excelsior*, 2 de enero de 1995, p.4. Subrayado de la autora para hacer notar la referencia de Clinton al artículo de Samuel P. Huntington, "The Clash of Civilizations".

⁸⁶ *Ibid.*, p.1.

Esa declaración es una de las últimas manifestaciones de un esfuerzo continuo, del Presidente Clinton y de sus asesores más importantes en política externa, para mejorar las relaciones entre E.U. y el Islam; y demuestra que, en el caso de Argelia, la política enunciada en junio de 1992 se mantiene vigente.

El movimiento fundamentalista en Argelia ha sido observado por todo el mundo desde la misma legalización del FIS, básicamente por el miedo que se tiene al triunfo y toma del poder por parte de sus miembros. De todo lo expuesto hasta este punto se desprende lo siguiente:

1) Quienes deben temer al avance de los fundamentalistas son los países de la *umma* árabe que cuentan con un gobierno represivo, autoritario, corrupto, etc.; y los países cuyos programas económicos no pueden satisfacer las necesidades básicas del pueblo, ya que en ambos casos los fundamentalistas aprovechan la insatisfacción del pueblo para promover su movimiento.

2) Sin duda, después de los países de la *umma* árabe quien resulta más afectado es Francia, por los argumentos ya expuestos.

Por otro lado, los franceses están molestos por la actitud tomada por los Estados Unidos. En un comentario publicado en *Le Figaro*, el 7 de septiembre de 1994, Thierry de Mombrial, quien recordando que E.U. dejó caer al Sha de Irán, afirmó que "Washington quiere jugar la carta del FIS y ver el establecimiento de una república islámica en el corazón del norte de África. La motivación de E.U. es el deseo de reforzar el predominio político y económico en el mundo árabe que E.U. logró durante la guerra del Pérsico."⁴⁷

⁴⁷ Newsom, D. David, Op Cit. p.4.

Cierto es que Estados Unidos siempre ha ajustado su política exterior a sus intereses nacionales, y en este caso no es la excepción. Lo importante ahora es que, al menos durante la administración Clinton, se dan indicios de no querer enfrascarse en otra confrontación tan costosa como la del tipo Este-Oeste con el Islam, y/o de mostrar al mundo que la ya comentada teoría del "*Clash of Civilizations*" no tiene que resultar necesariamente cierta.

CONCLUSIONES

El Islam es la fe predicada por Mahoma en el siglo VII (de la era cristiana), pero, como ya se vio, es una fe que va más allá de ser una religión común ya que no sólo rige la vida de sus creyentes en el ámbito moral, sino también en el social y en el individual. Esta característica del Islam de fusionar la autoridad mundana y religiosa en una misma persona, surge desde los días en que el Profeta queda como dirigente de las tribus radicadas en Medina. Al ser el gobernante de las tribus, Mahoma ejerce sobre ellas el poder político (ejecutivo, legislativo y judicial) y el poder religioso. Desde Medina Mahoma logra unificar a las tribus de la Península Arábiga, y a la muerte del Profeta sus sucesores logran una de las más grandiosas expansiones territoriales que un sólo imperio haya podido realizar.

En la actualidad, el Islam, una de las tres grandes religiones monoteístas del mundo, cuenta con novecientos setenta millones de creyentes dispersos en un gran número de naciones. Los fundamentalistas son los musulmanes que piensan que el Islam es infalible y que, para resolver los problemas de la sociedad musulmana, se debe vivir de acuerdo con lo estipulado en la *Ley Sagrada* o *Sharia*, sin importar el hecho de que ésta haya sido escrita hace varios siglos.

Los logros de Mahoma y los primeros Califas -principalmente la edificación y esplendor de un inmenso imperio- son el sustento del pensamiento de los fundamentalistas. El éxito logrado anteriormente se debió al cumplimiento que se hacía de la *Sharia*, la debilidad de la comunidad en la época colonial y el fracaso de los sistemas en el presente siglo son consecuencia del abandono de la *Ley Sagrada*.

Aunque un buen número de musulmanes no están de acuerdo con los fundamentalistas, en las últimas dos décadas se ha visto un auge, crecimiento y expansión de estos grupos. Y lo ocurrido en Argelia fue algo muy *sui generis*. Fue la primera ocasión en que se legalizó a un partido político fundamentalista, se le permitió participar en las elecciones locales y

legislativas, y estuvo a punto de lograr el control total del país por la vía democrática. Sin embargo, las causas que pueden explicar el poder de convencimiento y el apoyo obtenido por los fundamentalistas en este país de la *umma* árabe, muy posiblemente pueden ayudar a entender el surgimiento de grupos fundamentalistas en otros países de la *umma*.

Durante la colonia la economía argelina fue un apéndice de la economía francesa. Los hidrocarburos, las pequeñas actividades industriales, la agricultura de exportación y la infraestructura existente correspondían a la función de la colonia: absorber los productos manufacturados de la metrópoli, y ser fuente de materias primas y mano de obra barata. Cuando Argelia logró su independencia su situación económica era catastrófica: el 90% de los europeos salió del país, con lo que el 70% de la población argelina quedó desempleada; por otro lado, los argelinos no contaban con preparación alguna, los campesinos emigraron a las ciudades y gran parte del territorio estaba destruido.

Durante los primeros años como país independiente Argelia no tuvo una estrategia económica bien definida. Fue a fines de la década de 1960, y estando Boumedienne al frente del país, que se optó por un modelo de economía centralmente planificada, es decir, se optó por una economía de tipo socialista aunque justificada con argumentos islámicos. De acuerdo con el modelo socialista los argelinos establecieron planes de desarrollo; en los dos primeros planes cuatrienales, 1970-1977, el grueso de la inversión gubernamental se destinó al desarrollo del sector industrial del país, en segundo lugar se colocó el sector de los servicios, y un mínimo de la inversión se destinó al sector agrícola. Durante la misma década de 1970 estos dos planes rindieron sus frutos, el desarrollo del sector industrial propició que Argelia alcanzara tasas de crecimiento de hasta un 8% anual; sin embargo, las deficiencias de los planes se hicieron también evidentes, el país dependía de sus ingresos derivados del petróleo y se convirtió en un fuerte importador de alimentos y artículos de consumo.

Bendjedid Chadli asumió la presidencia en 1979. A fines de ese mismo año, él recibió el resultado de una evaluación de la situación económica del país, la cual continuaba reflejando las deficiencias de los planes de desarrollo. Según el balance efectuado Argelia no iniciaba en

muy buena forma la década de 1980: dependía de los ingresos por concepto de la venta de hidrocarburos (el 85% de las divisas provenían de ese renglón), sufría una permanente escasez de productos de consumo, soportaba una deuda externa de 15 mil millones de us. dólares, existía un crónico problema de desempleo y un languideciente sector agrícola.

Otro aspecto no contemplado -por la administración de Boumedienne- que tiene graves repercusiones en el régimen de Chadli fue el control de la natalidad. Al momento de convertirse en un país independiente Argelia tenía 10 millones de habitantes, 20 años después, es decir, a mediados de la década de los 80's, la población argelina rebasó la cantidad de 22 millones de habitantes. La explosión demográfica acrecentó las necesidades de la población: alimentos, empleos, programas de salud, vivienda, servicios, educación, etc.

En base a ese análisis se fijaron los objetivos de los dos siguientes planes de desarrollo, 1980-1989, en los que se le dio menos importancia al sector industrial, y se asignaron mayores recursos al sector agrícola y a proyectos de infraestructura social. Lamentablemente varios factores hicieron que los cambios efectuados por Chadli resultaran tardíos y que, por lo tanto, resultaran ser un fracaso. Un factor en particular aceleró el colapso económico del país: la caída del precio del petróleo. La reducción en el precio del petróleo llegó a ser hasta de un 75%, y la reducción en las exportaciones petroleras fue hasta de un 50%. Los ingresos de Argelia se redujeron precisamente cuando, debido al incremento poblacional, se necesitaban más servicios y empleos, y cuando, debido a la sequía y a las plagas, se necesitaba importar más alimentos, y finalmente cuando el servicio de la deuda era más pesado.

A la crisis económica le siguieron las medidas de austeridad, a éstas le siguió el descontento social, el cual Chadli pretendió aliviar con la apertura de la vida política del país, porque es necesario recordar que desde 1962 el régimen argelino se mantenía como un régimen de partido único, en el cual sus gobernantes se legitimaban por el papel que desempeñó el Frente de Liberación Nacional durante la lucha por la independencia. Sin embargo, durante los 80's, al tiempo que la economía desfallecía y la corrupción incrementaba, la autoridad del

régimen se debilitó. Al terminar con el régimen de partido único por medio de las reformas constitucionales de 1989, Chadli desató un potente movimiento que canalizó el descontento social: el fundamentalismo.

Pero, si bien es cierto que los fundamentalistas utilizaron las fallas del régimen y la catastrófica situación de la economía para ganar partidarios, es cierto también que el factor económico no fue el único que los fortaleció. En este sentido, el factor histórico tuvo un gran peso. El surgimiento de los fundamentalistas era de esperarse porque durante siglos el Islam ha estado presente en la vida del país, especialmente durante la colonia, porque la profunda aculturación a que fue sometida Argelia durante los 130 años de colonización francesa, convirtió la pertenencia a la religión musulmana en el componente básico del ser argelino, ya que era el único elemento diferencial reconocido por la potencia colonial. En consecuencia, la identidad islámica se convirtió en el fundamento básico para afirmar la existencia de la personalidad argelina frente al proceso de asimilación francés. Por ello, desde el nacimiento en los años 20 de los primeros movimientos nacionalistas argelinos, la promoción del elemento árabe-islámico, entendido como el retorno a las tradiciones musulmanas en contra de la inferioridad cultural padecida, constituyó una de sus propuestas básicas.

Poco tiempo después, para muchos de los argelinos que se levantaron en armas en contra de Francia, el nacionalismo quedó definido nuevamente por su herencia musulmana. Pero cuando se logró la independencia de Argelia, las fuerzas seculares tomaron el control del Estado, los religiosos fueron retirados a las mezquitas y no tomaron parte en la vida pública. Aún entonces, se mantuvo el elemento árabe-islámico en la sociedad a través de la enseñanza religiosa y del énfasis en el aprendizaje del árabe debido a que, como ya se dijo, durante la colonia la población argelina estuvo privada de la enseñanza y las clases que se impartían eran en francés. El régimen del recién independizado Estado quiso fortalecer el nacionalismo haciendo uso una vez más de la herencia árabe-musulmana en la enseñanza.

Ya en la década de los 80's, al acumularse el descontento social los seguidores del discurso fundamentalista aumentaron, y una vez autorizada la existencia de partidos políticos y su participación en las elecciones, los fundamentalistas saltaron a la escena política y se apoderaron de ella.

La economía y la apertura política interna fueron los factores más importantes que permitieron el ascenso de los fundamentalistas; sin embargo, nuevamente se debe establecer que no fueron los únicos. En el escenario internacional la caída de los "ismos" también los impulsó. En el trabajo de investigación nos referimos más específicamente a la caída del panarabismo y del socialismo. En el caso del panarabismo, el gran proyecto nasserista de unir a todos los pueblos árabes en una sola y gran nación, es posible decir que sólo durante el embargo petrolero a Occidente se pudo contemplar una unión árabe parcial, ya que en él nada más se unificaron los países árabes productores de petróleo; excepto por ese momento de unión, la historia de los pueblos árabes se caracterizó por constantes enfrentamientos entre ellos mismos y una alineación de los Estados de acuerdo con sus intereses particulares. En cuanto al socialismo, es de todos conocido su historia y su final.

La relación entre la caída de los "ismos" y el surgimiento fundamentalista puede no ser muy evidente, pero existe. Una vez que el pueblo argelino sufre el fracaso del régimen, la misma población tiene que buscar una alternativa que los saque de la crisis. Si el modelo argelino que falló era una adaptación de un modelo "importado", es decir, socialista, y si a nivel internacional se ha reconocido la caída del panarabismo y del socialismo, ¿acaso no sería un gran error volver a "importar" un modelo de gobierno extranjero y/o secular para adaptarlo en Argelia?. La coyuntura llevó nuevamente a los argelinos a buscar la respuesta al interior, a la historia, en el Islam.

Por último, el FIS logró el triunfo electoral, a pesar de que se formaron más de 50 partidos políticos, debido a que los partidos de tendencia secular o socialistas, a diferencia del FIS, no pudieron identificarse con el pueblo. Partidos tales como el RCD, el FFS, el FLN, etc., efectuaban sus campañas proselitistas en lugares donde concurría la clase media y alta, y

pronunciaban discursos que sólo éstos podían entender. Y, aunque se formaron algunos partidos de tendencia fundamentalista independientemente del FIS, este último era el más fuerte porque utilizó la red de mezquitas en el país, mostró una gran capacidad de organización, y financiamiento del exterior con lo que pudo efectuar obras de beneficencia, las cuales le sirvieron para ganar más seguidores. Todo se conjuntó para unos triunfos electorales al Frente Islámico de Salvación.

Ante el inminente establecimiento de una república islámica en Argelia, el ejército canceló las elecciones y se instaló en el poder. Desde ese momento, el país se ha visto atrapado en una terrible espiral de atrocidades y represión, en la cual un mayor grado de represión acarrea una mayor radicalización de los fundamentalistas. Después de tres años de iniciado el conflicto que ha costado la vida de unas 30 000 personas, la situación del país no ha mejorado y si se ha adentrado más en la guerra civil. Después de tres años de asesinatos y sabotaje entre el gobierno y la guerrilla, se ha llegado al punto en que se pierden 1 000 vidas por semana.

La más reciente información con respecto al conflicto es algo confusa, ya que mientras el gobierno declara haber acabado con el más violento de los grupos armados de los fundamentalistas, el Grupo Islámico Armado (GIA), éste continúa atribuyéndose algunos atentados y, por otro lado, algunos líderes políticos del FIS han anunciado la unificación del GIA con el Ejército Islámico de Salvación (EIS).

Lo que si se puede asegurar es que, al progresar la guerra, los grupos más moderados han sido sobrepasados por los más violentos. Los fundamentalistas continúan buscando como víctimas a todos aquellos que de alguna manera están relacionados con el Estado, a los extranjeros, a las mujeres, a los periodistas, etc.; atacan instalaciones gubernamentales, incendian escuelas, destruyen el cableado telefónico y de electricidad; y desde hace algunos meses recurren a los ataques con coches-bomba y, más recientemente, al uso de cadáveres-bomba. Por su parte, el régimen ha endurecido su posición emprendiendo ataques sin precedentes contra los fundamentalistas.

Cada lado utiliza los excesos cometidos por el otro para justificar sus acciones. Desafortunadamente, mientras que cada bando sigue en la lucha, el resto del país se encuentra en medio del fuego y ha perdido toda esperanza de que alguno de los dos lados gane en esta matanza.

Junto con el colapso económico que ha reducido el producto interno bruto en un 8%, la violencia ha llevado a una severa parálisis política y social de la que parece imposible que Argelia se libere. Y es que, ante el fracaso de las iniciativas de diálogo por parte del gobierno, y el rechazo de éste de los acuerdos de la conferencia en Roma ¿hay alguna esperanza de terminar con esta guerra civil?

En primer lugar cabe aclarar que existió la posibilidad de no llegar a esta guerra. De haberles permitido a los fundamentalistas tomar el poder dos hubieran sido los probables opciones:

1) Los fundamentalistas hubieran actuado razonablemente en el gobierno. En este sentido, habrían tenido que hacer frente a los problemas sociales y económicos del país, porque la verdadera prueba para los fundamentalistas es formar un gobierno representativo y un programa para el cambio económico y social. La población hubiera exigido a los fundamentalistas que fueran más allá de los slogans y las promesas vagas, y hubieran tenido como reto no estancarse sólo como críticos, demostrar su habilidad para resolver problemas, y transformar sus ideales en políticas y programas concretos que respondieran a las necesidades de la población. De fallar en la conducción del país nuevamente el descontento social hubiera podido generar un cambio de gobierno.

2) Si hubieran actuado de una manera extremista estableciendo una república islámica con una política hostil hacia Occidente, además de tener que enfrentar el reto de satisfacer las demandas de la población, seguramente hubieran perdido el apoyo de los sectores seculares de Argelia y, en general, de todos los que no votaron por el FIS (el 64.3% del padrón no lo

hizo); en ese caso, el ejército hubiera podido respaldar a la población sacando a los fundamentalistas del poder.

Sin embargo, la democracia perdió en Argelia, el ejército canceló las elecciones y con ello inició la guerra en que está sumida el país. Ahora se deben buscar soluciones y las siguientes son algunas de ellas:

- Hasta este momento la comunidad internacional se ha mantenido informada de lo que sucede en Argelia, y (con excepción de Francia que ha brindado apoyo económico y comercial al régimen militar) se ha conformado con emitir declaraciones y cerrar tratos comerciales con el régimen. Ante el fracaso de las negociaciones iniciadas por los actores del conflicto, la comunidad internacional debe promover una conferencia de paz que reúna a todas las partes involucradas sin excepción, para presionar la búsqueda de una solución a este sangriento conflicto.
- La celebración de un nuevo proceso electoral porque se debe recordar que en las pasadas elecciones hubo un alto nivel de abstencionismo. Al celebrarse nuevamente las elecciones y con una mayor asistencia a las urnas, se puede establecer el verdadero tipo de gobierno que los argelinos desean.
- La creación de una tercera alternativa, es decir, un partido que sea verdaderamente plural, que incluya a personalidades de todas las corrientes e ideologías. Esto ayudaría a los argelinos a no verse atrapados en el dilema de elegir entre un partido oficial o los fundamentalistas.

A partir del triunfo fundamentalista en Argelia, este país y los diversos grupos fundamentalistas islámicos existentes han sido observados por el mundo. A pesar del interés, de una mayor cobertura en los medios de comunicación, y del aparentemente infinito número

de publicaciones, la comprensión del Islam y de los movimientos fundamentalistas se ha mantenido limitada e impregnada de estereotipos. Desafortunadamente el estereotipo de árabe e Islam en términos de beduino, desierto, camello, poligamia, harem y petroleros multimillonarios, ha sido reemplazado por el de hombres barbados, fanáticos religiosos armados hasta los dientes, fundamentalistas anti-Occidentales. En este sentido, la sustitución de estereotipos contribuye a la idea de que se debe temer a los fundamentalistas islámicos. A esta idea ya se ha hecho una amplia referencia, cabe ahora contestar la pregunta: ¿se debe temer al Islam en su versión fundamentalista?

Los movimientos fundamentalistas representan una amenaza directa para los gobiernos represivos, autoritarios y de tendencias dictatoriales, especialmente en la *umma* árabe. Estos gobiernos están ahora más débiles porque con el término de la Guerra Fría, perdieron su valor estratégico para los rivales de ese período, lo cual a su vez provocó que dejaran de contar con el apoyo que obtenían tanto de E.U. como de la ex-U.R.S.S. (apoyo que ahora pretenden obtener de E.U. alegando que es necesario para acabar con la amenaza fundamentalista).

La realidad en que viven las sociedades musulmanas hoy día, contribuye a la creación de un clima en el cual la influencia del Islam y las organizaciones para el desarrollo sociopolítico de las sociedades, en vez de disminuir, tienden a aumentar. Los Estados musulmanes viven en un clima de crisis en el cual muchos de sus ciudadanos experimentan, y se muestran cansados del fracaso del Estado y sus formas seculares de nacionalismo y socialismo. Los jefes de Estado y las élites y clases gobernantes pierden legitimidad frente a la creciente desilusión, descontento y desacuerdo, que son efectivamente aprovechados por los fundamentalistas. El grado en que los gobiernos de países predominantemente musulmanes fallen en satisfacer las necesidades sociales y económicas de sus sociedades, restrinjan la participación política, se muestren insensibles a la necesidad de efectivamente incorporar al Islam como un componente de la identidad nacional e ideología (en vez de sólo utilizarlo para legitimar su régimen), o se muestren como excesivamente dependientes de Occidente,

contribuirá a que el Islam sea visto como una alternativa política y, posteriormente, a que caigan ante la presión de algún grupo o partido fundamentalista.

No cabe duda que el establecimiento de un gobierno fundamentalista en Argelia y otros países de la *umma* árabe tendría repercusiones en Occidente, empezando por los trastornos causados por migraciones masivas de los países musulmanes hacia otros países y principalmente hacia Europa. Pero, en contra de lo que establece la teoría de "*The Clash of Civilizations*" de Samuel P. Huntington, el Islam no necesariamente tiene que ser el nuevo enemigo identificado, ni tampoco la civilización a la que Occidente se enfrentará en un futuro. El fundamentalismo islámico no es una amenaza para Occidente por las siguientes razones:

- Desde la muerte de Mahoma los pueblos musulmanes no se han caracterizado por su unión, y en su historia si se han verificado enfrentamientos entre ellos mismo. En la actualidad, el Islam se mantiene extendido en un gran número de países que no conforman un bloque homogéneo, porque los intereses de un marroquí no son los mismos que los intereses de un somalí o de un saudita, a pesar de que los tres sean musulmanes. En este sentido, se puede decir que un grupo dividido no puede ser un enemigo.
- Los grupos fundamentalistas son una respuesta a la confusión, a la crisis y el hambre que padecen los pueblos musulmanes, es decir, son vistos como el medio para acabar con los problemas de las sociedades musulmanas. En este sentido, los grupos fundamentalistas que han surgido no tienen como objetivo principal acabar con Occidente o preparar alguna ofensiva en contra de este, sino generar el cambio en sus sociedades
- Los musulmanes, incluso los fundamentalistas, pueden tener buenas relaciones con Occidente llegando incluso a ser aliados. Debe recordarse que Estados como Arabia Saudita y Egipto mantienen buenas relaciones con E.U., y que, aunque parezca una ironía, una de las ofensivas fundamentalistas más exitosas ha sido dirigida y financiada

por los norteamericanos: los "mujaidines" que expulsaron al régimen apoyado por la ex-U.R.S.S. en Afganistán.

No se puede negar que entre algunos grupos fundamentalistas existe un fuerte sentimiento anti-occidental (como en el caso de Irán), y quizá es porque responsabilizan a la influencia política, económica y cultural de Occidente por los males que padece la *umma*. Sin embargo, esto se puede solucionar si Occidente deja de apoyar a los gobiernos musulmanes represivos y corruptos, y decide respetar el derecho de sus pueblos a determinar el tipo de gobierno que prefieran.

Los movimientos fundamentalistas son en realidad una amenaza para el orden establecido, para los supuestos que han guiado a muchos gobiernos y políticos en los últimos años. Pero Occidente debe ver dicha amenaza como un reto para conocer y comprender a los musulmanes, como un reto para apoyar las ideas de democracia que el propio Occidente personifica, y reconocer los auténticos movimientos populares y el derecho de los pueblos de determinar la naturaleza de sus gobiernos y dirigentes. Los gobiernos musulmanes deben ver esa amenaza como un reto para brindar a su población mejores niveles de vida, como un reto para ser más sensibles a las demandas populares de liberalización política y mayor participación popular, y como un reto para tolerar en vez de reprimir a los grupos de oposición y crear instituciones democráticas viables.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, José Fernando, Las guerras de la posguerra 1960-1980, Vol. 5, 1981, Barcelona, Editorial Argos Vergara.

Almanaque Mundial 1994, México, Edit. América.

Andrews, William G., French Politics and Algeria, 1962, United States, Meredith Publishing Company.

Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial 1992, mayo de 1992, Estados Unidos de América, Oxford University Press.

Boudroua, Ahmed, Mauritania, Marruecos y Túnez, 1986, México, Colección Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, U.N.A.M

Calchi Novati, Giampaolo, La revolución argelina, 1970, Barcelona, Editorial Bruguera.

Chaliand, Gérard y Rageau, Jean-Pierre, Atlas político del siglo XX, 1989, Madrid, Alianza Editorial

Cook, Don, Charles De Gaulle, 1989, Argentina, Editor Javier Vergara.

Cordero Torres, José María, Textos básicos de África, Vol. H, 1962, Madrid, Talleres Diana, Artes Gráficas.

Current Biography Year Book, 1991, United States of America, Editor Charles Moritz, por H.W. Wilson Company

Enciclopedia Hispánica, Volúmenes 2, 3 y 8, 1990, México, Encyclopaedia Britannica de México.

Entelis, John P., Comparative Politics of North Africa: Algeria, Morocco and Tunisia, 1980, United States of America, Syracuse University Press

Espósito, John L., The islamic threat: myth or reality?, 1992, New York, Oxford University Press, Inc

Fanon, Frantz, Por la revolución africana, 1975, México, Editorial Fondo de Cultura Económica.

Fernández Ordóñez, Francisco, "Maghreb, la frontera sur", en Anuario de los Temas 1991, 1992, Barcelona, Difusora Internacional.

Fernández Ordóñez, Francisco, "Unión del Maghreb Árabe", en Anuario de los Temas 1992, 1993, Barcelona, Difusora Internacional.

Gabrieli, Francesco, Mahoma y las conquistas del Islam, 1967, Madrid, Ediciones Guadarrama.

García-Pelayo y Gross, Ramón, pequeño Larousse ilustrado, 1994, México, Ediciones Larousse.

General History on Africa, Vol. VII Africa under colonial domination 1880-1935, 1990, United States, Editor De. A. Adv. Boahen, UNESCO.

Geografía Universal, Vol. 6, 1990, España, Instituto Gallach, Editorial Océano.

George, Pierre, Geografía, medio ambiente, población y economía, primer curso de actualización, 1979, México, Instituto de Geografía, U.N.A.M.

Gran Atlas Enciclopédico, Vol. VII El Magreb, 1979, Madrid, Editorial Aguilar.

He aquí Argelia, 1956, México D.F., Delegación del Frente Argelino de Liberación Nacional en América Latina.

Historia Universal, Volúmenes II y IV, 1990, España, Edit. Océano.

Hourani, Alberto, La historia de los árabes, 1992, Buenos Aires, Editorial Javier Vergara.

Instituto del Tercer Mundo, Guía del Tercer Mundo 1981, 1980, Perú.

Instituto del Tercer Mundo, Guía del Tercer Mundo 91/92, 1990, Uruguay

Joffé, George, "Algeria: the failure of dialogue", en The Middle East and North Africa 1995, 1994, London, Europa Publications Limited.

Junqua, Daniel, "Argelia: El chadlismo triunfante", en El Estado del Mundo, 1984, Madrid, Editorial Akal.

Johnson, Paul, Tiempos modernos, 1991, Argentina, Editor Javier Vergara.

Julien, A., Historie de L'Algérie contemporaine- Conquête et colonisation, 1964, Paris, Presses Universitaires de France.

Kennedy, Paul, Auge y caída de las grandes potencias, 1989, España, Plaza & Janes Editores.

Kinder, Hermann y Hilgemann, Werner, Atlas histórico mundial, Vol. I, 1970, Madrid, Ediciones Istmo.

Machordom Comins, Álvaro, Argelia de Massinissa a Chadji, 1989, Madrid, Editor Álvaro Machordom Comins.

Natkiel, Richard, Atlas of 20th Century Warfare, 1986, London, Bison Books.

National Geographic Society, Africa, 1980, febrero de 1980, Washington, Editor Cartographic Division.

Nelson, Harold D., Algeria: A Country Study, 1979, Washington, Foreign Area Studies, The American University.

Nueva Geographica, Vol. VIII, 1980, Barcelona, Plaza & Janes Editores.

Ortigoza Parra, Guillermo Alexander, Los hidrocarburos como fuente de industrialización e independencia económica en los países del Tercer Mundo: la experiencia argelina, Tesis para Maestría en estudios de Asia y África del norte, 1980, México, Colegio de México.

Osmańczyk, Edmond Jan, Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas, 1976, México, Editorial Fondo de Cultura Económica.

Pipes, Daniel, El Islam de ayer y hoy, 1987, España, Editorial Espasa Calpe.

Pirenne, Jaques, Historia Universal, Volúmenes IX y X, 1983, España, Editorial Éxito.

Rubiera Mata, María de Jesús, "La expansión del Islam", en Anuario de los Temas 1993, 1994, Barcelona, Difusora Internacional

Seara Vázquez, Modesto, Tratado General de la Organización Internacional, 1982, México, Editorial Fondo de Cultura Económica.

Seara Vázquez, Modesto, Derecho Internacional Público, 1986, México, Editorial Porrúa.

Shabot, Esther y Cukier, Golde, Panorama del Medio Oriente contemporáneo, 1988, México, Editorial Nugali.

Stoessinger, John G., El poderío de las naciones, 1986, México, Ediciones Gemika.

Tenaille, Frank, Las 56 Áfricas, 1981, México, Editorial Siglo XXI.

The Britannica Enciclopedia, Vol. 24, 1994, U.S.A., Encyclopaedia Britannica Inc., Editor Robert McHenry

The Middle East and North Africa 1994, 1993, 40th. Edition, London, Europa Publications Limited.

The Middle East and North Africa 1995, 1994, 41st. Edition, London, Europa Publications Limited.

The Universal Almanac, 1992, United States of America, Editor General John W. Wright.

The World Almanac, 1994, The United States of America, Editor Robert Famighetti.

The World Book Encyclopaedia, Volúmenes 3 y 16, 1993, United States of America, World Book Inc.

Thomson, David, Historia Mundial de 1914 a 1968, 1985, México, Editorial Fondo de Cultura Económica.

Vatikiotis, P.J., "Islam and Nationalism: the Problem of Secularism", en Islamic Politics and the Modern World, New York, Editado por Andre C. Kimmens.

Von Grunebaum, Gustave Edmund, Historia Universal, Vol.XV El Islam, 1980, México, Editorial Siglo XXI.

Werth, Alexander, De Gaulle, 1974, Barcelona, Ediciones Grijalbo.

Zidane, Zéraoui, El mundo árabe: imperialismo y nacionalismo, 1981, México, Editorial Nueva Imagen.

Zidane, Zéraoui, Argelia-Libia: Islam y socialismo, 1986, México, Colección Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, U.N.A.M.

Zidane, Zéraoui, La emigración magrebina a Francia: un nuevo enfoque, 1987, México, Universidad Iberoamericana, Departamento de Ciencias Sociales y Políticas.

HEMEROGRAFÍA

Ajami, Fouad, "The end of pan-arabism", en *Foreign Affairs*, invierno 1978.

Ajami, Fouad, "The Battle of Algiers", en *The New Republic*, julio de 1990.

Allende, Fernando, "La revolución se extiende", en *Cambio 16*, 22 de agosto de 1994.

Battersby, John, "Mucho más peligroso si el ejército tomara el poder en el país africano", en *Excelsior*, 31 de diciembre de 1994.

Deeb, Mary-Jean, "Militant Islam and the Politics of Redemption", en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, noviembre de 1992.

Dezcallar, Jorge, "Islam: hierve el fanatismo", en *Cambio 16*, 22 de noviembre de 1993.

Entelis, John P., "Political Islam in Algeria: The Nonviolent Dimension", en *Current History*, enero de 1995.

Excelsior, 22 de febrero de 1993.

Excelsior, 5 de agosto de 1994.

Excelsior, 27 de diciembre de 1994.

Excelsior, 22 de febrero de 1995.

Excelsior, 5 de marzo de 1995.

Excelsior, 2 de abril de 1995.

Excelsior, 14 de abril de 1995.

"Fundamentalists' great day", en *The Middle East International*, junio de 1990.

Hadar, Leon T., "What green peril?", en *Foreign Affairs*, primavera 1993.

Hunter, Shireen T., "Islam, the West's Imaginary Menace", en *L.A. Times*, 18 de abril de 1990.

- Huntington, Samuel P., "The Clash of Civilizations?", en *Foreign Affairs*, verano 1993.
- Kaplan, Bernard D., "Se cierne sobre Europa el terror del fundamentalismo islámico", en *Excelsior*, 18 de agosto de 1994.
- Kramer, Martin, "Arab nationalism: mistaken identity", en *Daedalus*, 1993.
- Lewis, Bernard, "Rethinking the Middle East", en *Foreign Affairs*, No.4, 1992.
- Lippman, Thomas W., "Mejorar las relaciones con el Islam, una tarea que se le complica a los E.U.", en *Excelsior*, 2 de enero de 1995.
- Marlowe, Lara, "Bloody days, savage nights", en *Time*, 20 de marzo de 1995.
- Mergier, Anne Marie, "Argelia: tres años de vivir y morir en el terror", en *Proceso*, 13 de marzo de 1995.
- Mergier, Anne Marie, "Derrumbe de un partido único y represión, origen de los 'guerreros de Dios'", en *Proceso*, 13 de marzo de 1995.
- Miller, Judith, "The Islamic Wave", en *The New York Times Magazine*, mayo de 1992.
- Miller, Judith, "The Challenge of Radical Islam", en *Foreign Affairs*, primavera 1993.
- Miller, Judith, "Faces of Fundamentalism", en *Foreign Affairs*, No.6, 1994.
- Miselem, Sofia, "Seguridad y reforma económica, metas de Argelia", en *Excelsior*, 28 de diciembre de 1994.
- Mortimer, Robert A., "Algeria's New Sultan", en *Current History*, diciembre de 1981.
- Mortimer, Robert A., "The Politics of Reassurance in Algeria", en *Current History*, mayo de 1985.
- Mortimer, Robert A., "Maghreb Matters", en *Foreign Policy*, No.76, 1989.
- Mortimer, Robert A., "Algeria after the Explosion", en *Current History*, abril de 1990.
- Mortimer, Robert A., "Algeria: The Clash between Islam, Democracy and the Military", en *Current History*, enero de 1993.
- Newsom, David D., "La inmigración argelina a París, similar a la de E.U.", en *Excelsior*, 1 de octubre de 1994.

Pipes, Daniel, "Impedir a toda costa que fundamentalistas triunfen en Argelia, vital para E.U.", en *Excelsior*, 18 de agosto de 1994.

"Press freedom: Algeria leads the way", en *The Middle East International*, marzo de 1990.

Singer, Daniel, "Algeria Slides into Civil War", en *The Nation*, 21 de febrero de 1994.

Sleghidour, Slimane, "Argelia se va al infierno", en *Cambio 16*, 22 de agosto de 1994.

The Economist Newspaper LTD, "The islamic threat", en *The Economist*, 13 de marzo de 1993.

The Economist Newspaper LTD, "Zero option", en *The Economist*, 12 de junio de 1993.

The Economist Newspaper LTD, "Too late", en *The Economist*, 16 de abril de 1994.

The Economist Newspaper LTD, "A hand grenade in mid-flight", en *The Economist*, 6 de agosto de 1994.

The Economist Newspaper LTD, "Islam and the West", en *The Economist*, 6 de agosto de 1994.

The Economist Newspaper LTD, "The fundamental fear", en *The Economist*, 6 de agosto de 1994.

The Economist Newspaper LTD, "Djâ vu", en *The Economist*, 13 de agosto de 1994.

The Economist Newspaper LTD, "Deliberate gaffe?", en *The Economist*, 11 de febrero de 1995.

The Economist Newspaper LTD, "The judgment of Paris", en *The Economist*, 13 de mayo de 1995.

Vargas Llosa, Mario, "No debe el Papa invalidar las vías legales contra la demografía", en *Excelsior*, 3 de septiembre de 1994.

Walsh, James, "The sword of Islam", en *Time*, junio de 1992.

Walsh, James, "La barbarie argelina, obra de una errónea política modernizadora", en *Excelsior*, 11 de enero de 1995.

Wright, Robin, "Islam's New Political Face", en *Current History*, enero de 1991.

Wright, Robin, "Islam, Democracy and the West", en *Foreign Affairs*, No.3, 1992.

Yefja, Tahar, "Rubios de ojos azules, abstenerse", en *Cambio 16*, 10 de enero de 1994.